



TESIS DOCTORAL

**La producción científica sobre prácticas sociales de
comunicación en España**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Luis Gallardo Vera

Directores

**José Luis Piñuel Raigada
Carlos Arcila Calderón**

Madrid, 2018

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN



**LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA SOBRE PRÁCTICAS
SOCIALES DE COMUNICACIÓN EN ESPAÑA**
**COMUNICACIONES EN CONGRESOS DE METODOLOGÍA DE LA
INVESTIGACIÓN, ARTÍCULOS EN REVISTAS DE IMPACTO, TESIS
DOCTORALES Y PROYECTOS I+D**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Luis Gallardo Vera

Directores: José Luis Piñuel Raigada, Carlos Arcila Calderón

Madrid, 2018

AGRADECIMIENTOS

Deseo agradecer a las personas que colaboraron en el desarrollo de esta tesis doctoral su encomiable labor.

En primer lugar, quiero agradecer el apoyo emocional realizado por mi familia, amigos y pareja. Ha sido un excelente *input* para poder efectuar las tareas implicadas y un lugar idóneo en el que descansar para recuperar fuerzas.

En segundo lugar, quiero agradecer a mis directores de tesis, José Luis Piñuel Raigada y Carlos Arcila Calderón, por la dirección efectuada y, especialmente, a José Luis Piñuel Raigada por haber depositado en mí su confianza.

En tercer lugar, quiero agradecer a todos mis colegas de la Facultad de Ciencias de la Información la cultura científico-académica que me ha empapado al trabajar en el centro.

Todos forman parte de este trabajo.

ÍNDICE

RESUMEN	5
I. INTRODUCCIÓN.....	11
II.ANTECEDENTES CIENTÍFICO-ACADÉMICOS SOBRE LOS ESCENARIOS EPISTEMOLÓGICOS DE LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA ESPAÑOLA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN	15
II.I.INTRODUCCIÓN	15
II.II. DINÁMICA GENERAL DE LOS ANTECEDENTES.....	16
II.III. CLASIFICACIÓN POR PROXIMIDAD CON EL OBJETO DE ESTUDIO Y ACOTACIÓN TEMPORAL.....	18
II.IV. MÉTODOS, MATERIALES, RESULTADOS Y CONCLUSIONES MÁS RELEVANTES	23
III. CONSTITUCIÓN EPISTEMOLÓGICA DEL CAMPO DISCIPLINAR DE LA COMUNICACIÓN	31
III.I INTRODUCCIÓN.....	31
III.II. MODELOS INFORMACIONALES	31
III.III. MODELOS ESTRUCTURALISTAS	39
III.IV. MODELOS FUNCIONALISTAS	46
III.V. MODELOS SISTÉMICOS.....	55
III.VI. MODELOS CRÍTICOS Y MATERIALISTAS	60
III.VII. MODELOS FENOMENOLÓGICO-HERMENEÚTICOS	68
III. VIII. MODELOS CONSTRUCTIVISTAS	76
III. IX. LA CONFIGURACIÓN EPISTEMOLÓGICA EN LOS DOCENTES- INVESTIGADORES	84
IV. CONSTITUCIÓN INSTITUCIONAL DEL CAMPO DISCIPLINAR DE LA COMUNICACIÓN	87
IV.I. INTRODUCCIÓN.....	87
IV.II. DATACIÓN E INFRAESTRUCTURA DE LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA COMUNICACIÓN COMO DISCIPLINA CIENTÍFICO-ACADÉMICA EN ESPAÑA.....	87
IV.III. CONDICIONES ESTRUCTURALES DE LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA Y ACADÉMICA ESPAÑOLA.....	92
IV.IV. CONDICIONES SUPERESTRUCTURALES DE LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA Y ACADÉMICA ESPAÑOLA	96
V. METODOLOGÍA	101

V.I. OBJETIVOS.....	101
V.II. HIPÓTESIS.....	102
V.III. MÉTODOS Y MATERIALES	107
VI. RESULTADOS DESCRIPTIVOS	116
1. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN	116
2. CAMPOS DE ESTUDIO (RESPUESTA MÚLTIPLE)	123
3. TIPOS DE OBJETOS DE ESTUDIO.....	130
4. ENTORNOS DE LOS OBJETOS DE ESTUDIO.....	139
5. TIPOS DE MUESTREOS.....	150
6. TIPOS DE DATOS.....	156
7. TÉCNICAS PARA LA OBTENCIÓN DE DATOS	163
8. TÉCNICAS MÁS UTILIZADAS MEDIANTE OBSERVACIONES	169
9. TÉCNICAS MÁS UTILIZADAS MEDIANTE CONVERSACIONES	175
10. TÉCNICAS MÁS UTILIZADAS MEDIANTE ENCUESTAS.....	181
11. TÉCNICAS MÁS UTILIZADAS MEDIANTE EXPERIMENTOS.....	187
12. TÉCNICAS MÁS UTILIZADAS MEDIANTE ANÁLISIS DE DOCUMENTOS.....	193
13. MODOS DE TRIANGULACIÓN (RESPUESTA MÚLTIPLE).....	199
VII. RESULTADOS INFERENCIALES.....	206
VII. I. ASOCIACIÓN OBJETIVOS DESCRIPTIVOS-TÉCNICAS DOCUMENTALES..	206
VIII. DISCUSIÓN	209
VIII.I. CONTRASTE DE HIPÓTESIS.....	209
VIII.II. CUMPLIMIENTO DE OBJETIVOS	221
IX. CONCLUSIONES	227
X. BIBLIOGRAFÍA	240
XI. ÍNDICE DE ANEXOS.....	261

RESUMEN

La tesis doctoral se encuadra en el proyecto I+D con referencia CSO2013-47933-C4 y denominación “El sistema de investigación sobre prácticas sociales en Comunicación: mapa de proyectos, grupos, líneas, objetos de estudio y métodos” (MapCom), financiado por el Ministerio español de Economía y Competitividad, dentro del Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia y concedido a equipos coordinados -integrado el equipo coordinador por miembros en su mayoría pertenecientes al grupo de investigación consolidado Mediación Dialéctica de la Comunicación Social (MDCS), con sede en la Universidad Complutense de Madrid- por medio de contrato laboral predoctoral del postulante a doctor, al amparo del mismo programa mentado.

El interés por el estado de la investigación en Ciencias de la Comunicación supone un indicador de la madurez de la disciplina; no obstante, ninguna de las iniciativas antecedentes a la investigación acomete concretamente el objeto de estudio postulado para la tesis doctoral ni lo somete a análisis de similar alcance y densidad. Usando el sistema de variables y valores propio del proyecto I+D, la tesis doctoral abarca universos de la producción científica española en Ciencias de la Comunicación no estudiados por el proyecto I+D, complementándolo.

La investigación aborda, como objeto de estudio, los escenarios epistemológicos de la producción científica española en Ciencias de la Comunicación y, en particular, los escenarios epistemológicos de esta producción expresada y situada en cuatro universos generados de 2007 a 2015. El primero se constituye por las comunicaciones presentadas en los Congresos celebrados hasta 2016 por la Sección TMIC de la AE-IC (2011, 2013, 2015). El segundo, por los artículos de investigación de las dos revistas españolas consideradas fuente en el ámbito disciplinar de las Ciencias de la Comunicación (*Comunicar* y *Revista Latina de Comunicación Social*, siguiendo los criterios de ANECA, JCR, Scopus y Google Scholar Metrics) publicado de 2012 a 2015. Y el tercero y el cuarto, por los datos obtenidos respecto a las variables indicadas mediante la culminación de la Fase I del Proyecto I+D MapCom, referente a la producción científica

comunicada mediante tesis doctorales y memorias técnicas de proyectos I+D de 2007 a 2013.

Como objetivo general, se delimita el escenario de la producción científica sobre prácticas sociales de Comunicación respecto al sistema de variables y valores epistemológicos establecido. Para cumplirlo se realizó una codificación con ficha de registro online y una comparación y análisis de los distintos registros presentados por las unidades de análisis y se determinaron frecuencias, modas, medias y asociaciones estadísticas entre las técnicas y los objetivos de investigación. En concordancia con la metodología empleada para el proyecto I+D a fin de alcanzar su primer objetivo, la técnica fundamental de recolección de datos fue el análisis cuantitativo de contenido y se realiza una triangulación de datos. Se analizaron la totalidad de las comunicaciones en actas, una muestra probabilística y con selección sistemática aleatoria de los artículos de las revistas y la totalidad de las tesis y de los proyectos.

Los resultados perfilan un escenario diversificado de productos, caracterizado por el alcance de las prescripciones de las agencias de evaluación y acreditación y por una temprana fase de madurez científica.

Palabras clave:

Epistemología de la comunicación, producción científica, congreso, revista de impacto, tesis doctoral, proyecto I+D, metodología de la investigación, investigación en comunicación

ABSTRACT

The doctoral thesis is framed in the R & D project with reference CSO2013-47933-C4 and denomination "The research system on social practices in Communication: map of projects, groups, lines, objects of study and methods" (MapCom), financed by the spanish Ministry of Economy and Competitiveness, within the State Program for the Promotion of Scientific and Technical Research of Excellence and formed for coordinated teams -being formed mostly the coordinator team by members of the consolidated research group Dialectical Mediation of Social Communication (MDCS), located at the Complutense University of Madrid- through a predoctoral job contract of the applicant to Ph. D., within the same program.

The interest in the state of the research in Communication Sciences is an indicator of the maturity of the discipline; however, none of the antecedent initiatives to the research addresses specifically the object of study postulated for the doctoral thesis or subject it in order to analyze with similar scope and density. Using the system of variables and values of the R & D project, the doctoral thesis covers universes of the spanish scientific production in Communication Sciences not studied by the R & D project, complementing it.

The research addresses, as object of study, the epistemological scenarios of the Spanish scientific production in Communication Sciences and, in particular, the epistemological scenarios of this production expressed and located in four universes generated from 2007 to 2015. The first is constituted for the communications presented at the Congresses held until 2016 by the TMIC Section of the AE-IC (2011, 2013 and 2015). The second is constituted, for the research papers of the two most important spanish journals in the disciplinary field of Communication Sciences (*Comunicar* and *Latina Journal of Social Communication*, following the criteria of ANECA, JCR, Scopus and Google Scholar Metrics) published between 2012-2015. And the third and fourth are constituted for the data obtained with the completion of the Phase I of the R & D MapCom Project, about the scientific production communicated through doctoral theses and technical reports of I + D projects from 2007 to 2013.

As general objective, the scenario of scientific production on communication social practices is delimited with respect to the established system of epistemological variables and values. To get it, a coding with online registration form and a comparison and analysis of the different records presented for the units of analysis were performed. And frequencies, modes, means and statistical associations between the techniques and the research objectives were determined. In accordance with the methodology used for the R & D project in order to reach its first objective, the fundamental technique of data collection was quantitative content analysis and a data triangulation was performed. The totality of the communications in proceedings, a probabilistic sample and with systematic random selection of the papers of the journals and the totality of the theses and of the projects were analyzed.

The results outline a diversified scenario of products, characterized for the scope of the requirements of the evaluation and accreditation agencies and for an early phase of scientific maturity.

Keywords:

Epistemology of communication, scientific production, congress, impact journal, doctoral thesis, R & D project, research methodology, communication research

RESUMO

A tese de doutorado enquadra-se no projeto de P & D com referência CSO2013-47933-C4 e denominação "O sistema de pesquisa sobre práticas sociais em comunicação: mapa de projetos, grupos, linhas, objetos de estudo e métodos" (MapCom), financiado pelo Ministério de Economia e Competitividade espanhol, no âmbito do Programa Estadual de Promoção da Investigação Científica e Técnica de Excelência e atribuído a equipes coordenadas -composta principalmente a equipe de coordenação por membros do grupo de pesquisa consolidado Mediação Dialética de Comunicação Social (MDCS), com sede na Universidade Complutense de Madrid- através de um contrato laboral pre-doutoral do candidato a doutor, no mesmo programa mencionado.

O interesse no estado da pesquisa em Ciências da Comunicação é um indicador da maturidade da disciplina; no entanto, nenhuma das iniciativas antecedentes da pesquisa aborda especificamente o objeto de estudo postulado para a tese de doutorado nem realiza análises de escopo e densidade semelhantes. Usando o sistema de variáveis e valores do projeto R + D, a tese de doutorado abrange universos da produção científica espanhola em Ciências da Comunicação não estudadas pelo projeto de P & D, complementando-o.

A pesquisa estuda, como objeto, os cenários epistemológicos da produção científica espanhola nas Ciências da Comunicação e, em particular, os cenários epistemológicos desta produção expressos e localizados em quatro universos gerados de 2007 a 2015. O primeiro é constituído por as comunicações apresentadas nos Congressos realizadas até 2016 pela Seção TMIC da AE-IC (2011, 2013, 2015). O segundo, segundo os artigos de pesquisa das duas revistas espanholas consideradas fonte no campo disciplinar das Ciências da Comunicação (Comunicar e Revista Latina de Comunicação Social, seguindo os critérios das Métricas ANECA, JCR, Scopus e Google Scholar) no período 2012-2015. E o terceiro e o quarto, pelos dados obtidos com relação às variáveis indicadas pela conclusão da Fase I do Projeto P & D MapCom, referente à produção científica comunicada através de teses de doutorado e relatórios técnicos de projetos de P & D de 2007 a 2013.

Como objetivo geral, o cenário da produção científica em práticas sociais de comunicação é delimitado com relação ao sistema de variáveis e valores epistemológicos estabelecidos. Para realizar isso, foi realizada uma codificação com formulário de registro on-line, uma comparação e o análise dos diferentes registros apresentados pelas unidades de análise e foram determinadas as frequências, modos, médias e associações estatísticas entre as técnicas e os objetivos de pesquisa. De acordo com a metodologia utilizada para o projeto de P & D a fim de alcançar seu primeiro objetivo, a técnica fundamental de coleta de dados foi a análise quantitativa de conteúdo e foi realizada uma triangulação de dados. Foram analisada a totalidade das comunicações em atas, uma amostra probabilística e com seleção aleatória sistemática dos artigos das revistas e a totalidade das teses e dos projetos.

Os resultados descrevem um cenário diversificado de produtos, caracterizado pelo alcance dos requisitos das agências de avaliação e acreditação e por uma precoce fase de maturidade científica.

Palavras chave:

Epistemologia da comunicação, produção científica, congressos, revista de impacto, tese de doutorado, projeto P & D, metodologia da pesquisa, pesquisa em comunicação

I. INTRODUCCIÓN

Como asegura Saperas-Lapiedra (2016: 27), “una disciplina científica se define por su contexto institucional y por la organización intelectual del campo de investigación”. El interés por el estado de la investigación en cualquier campo de los saberes científicos supone, siguiendo a Martínez-Nicolás y Saperas-Lapiedra (2011), un indicador de la madurez de la disciplina. En 2011 indicaban Martínez-Nicolás y Saperas (2011) que, si bien se percibe claramente un enorme aumento de la producción científica en Comunicación en el territorio español, hay una escasez de metainvestigaciones en Ciencias de la Comunicación, de investigaciones sobre las investigaciones que la comunidad científico-académica origina. En 2016, cinco años después, los mismos autores afirmaban (Martínez-Nicolás, Saperas-Lapiedra, 2016) que la elevación del interés por estudiar la investigación sobre Comunicación en España es paralela a la carencia de las metainvestigaciones de corte epistemológico y metodológico. Esta situación continúa vigente hasta hoy en día, como atestigua el estado del arte tratado en la presente tesis doctoral.

Esta tesis doctoral se inserta en el proyecto I+D “El sistema de investigación sobre prácticas sociales en Comunicación: mapa de proyectos, grupos, líneas, objetos de estudio y métodos” (MapCom), surgido desde la problemática de gestar un autoconocimiento institucional de la producción científica en Ciencias de la Comunicación, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad español, auspiciado por la AE-IC (Asociación Española de Investigadores de la Comunicación), FELAFACS (Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social) y ECREA (European Communication Research and Education Association) y dentro del Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia.

Quien suscribe estas palabras efectuó la función laboral inherente al contrato predoctoral asociado al mencionado proyecto I+D, mediante convocatoria competitiva de 2014 y dentro del Subprograma Estatal de Formación del Ministerio de Economía y Competitividad español, así como en el marco del Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación 2013-2016. Esta tesis doctoral, por tanto, se inscribe en el Proyecto MapCom y se encuadra en el propósito de completar los

universos y análisis abordados por MapCom. MapCom emerge a raíz de los resultados obtenidos por dos encuestas electrónicas de alcance internacional y realizadas a docentes-investigadores en Comunicación de países europeos y latinoamericanos (Piñuel, 2011). Estas encuestas perfilaron una escena de alta interdisciplinariedad científica, pero de un débil avance metodológico en investigación y de un difuso mapa de políticas científicas y componentes epistemológicos de las prácticas investigativas.

La institucionalización de los discursos científicos sobre la comunicación social sucede en un territorio propio en tanto que disciplina autónoma. En este territorio se ponen en escena rituales académicos cuya reproducción sirve para legitimar representaciones, dar cuenta de resultados de investigación científica, proclamar el reconocimiento de competencias docente-investigadoras de los profesores e investigadores y marcar los derroteros del éxito laboral. Estas formaciones sociales progresaron en el mundo europeo y latinoamericano con la creación y el mantenimiento de Facultades Universitarias en torno a las Ciencias de la Comunicación. De este modo, estos rituales constituyeron las vías sociolaborales hacia estos organismos. En el seno de estos rituales se sitúan las prácticas científicas que se tratan en este informe: comunicaciones en congresos de Metodología de la Investigación, artículos en revistas de impacto, tesis doctorales y memorias técnicas de proyectos I+D.

Con relación a su proyección social, la presente tesis doctoral asimismo se dirige al avance de políticas científicas y académicas a fin de optimizar la toma de decisiones en las cuestiones nodales relativas a la identidad de la disciplina. El autoconocimiento y el diagnóstico de las prácticas científicas en Comunicación se tornan especialmente relevantes en una escena institucional de incorporación de cambios en el Espacio Educativo Europeo.

La investigación presentada en estas páginas, por ende, ahondó en acoplar dos elementos básicos en el ámbito de la Comunicación como disciplina académica: la producción científica y la comunidad científica. Entenderlos en un sentido kuhiano, pero también popperiano, permite esclarecer los resortes y condiciones sociohistóricas que activan, detienen y orientan los componentes epistemológicos de las investigaciones, así como el capital cognitivo y las condiciones epistemológicas de los

científicos en la realización de sus tareas investigadoras y los productos que su actividad resultan.

Al calor de esta visión integradora de lo historicista y lo lógico, se entendió a efectos operativos al “sistema de investigación sobre prácticas sociales de Comunicación en la Universidad española” como:

El sistema institucional universitario español que produce conocimiento científico-académico en el ámbito disciplinar de la Comunicación. Este sistema está acotado por el conjunto de Facultades Universitarias españolas y Centros Universitarios adscritos a Universidades (públicas y privadas) con, al menos, un plan de estudios de Grado en Comunicación (Publicidad y Relaciones Públicas, Periodismo, Comunicación Audiovisual y/o equivalentes) y con participación en programas de doctorado, propios o compartidos con otras Universidades.

Esta definición, que fue elaborada en el marco del Proyecto MapCom, se estableció en orden a proporcionar una imagen nítida y fundamentada del campo de estudio a los equipos de investigadores, de cara a la realización adecuada de sus tareas. Abarca distintas producciones discursivas, que engloban los universos abordados: tesis doctorales, proyectos I+D, comunicaciones en congresos y artículos publicados en revistas científico-académicas.

Con referencia a la disposición de los contenidos, el informe se desglosa en nueve capítulos fundamentales.

Componiendo el primer capítulo la introducción, el segundo se ocupa de exponer la tesitura científico-académica en la que se sumerge la investigación realizada, exponiendo la dinámica general de los antecedentes investigativos, su catalogación por proximidad con el objeto de estudio y su acotación temporal y desgranando los métodos, los materiales y los resultados y conclusiones más relevantes para el objeto de estudio, con relación a los antecedentes investigativos que presentan una aproximación alta con el objeto de estudio.

El tercero y el cuarto se ocupan del marco teórico. Exponen dos conceptos clave para comprender el objeto de estudio: la constitución epistemológica y la constitución

institucional del campo disciplinar de la Comunicación. En el tercer capítulo, dedicado a la constitución epistemológica del campo disciplinar de la Comunicación, se muestran los modelos nucleares y en torno a la comunicación que conforman el capital cognitivo y las condiciones epistemológicas de los investigadores académicos en la realización de sus prácticas científicas. En el cuarto capítulo, dedicado a la constitución institucional del campo disciplinar de la Comunicación, se muestra la historia de la institucionalización de la disciplina, sus condiciones infraestructurales (recursos materiales y humanos para la producción científica y académica), estructurales (leyes, reglamentos y organismos de aplicación y control administrativo de la producción científica y académica, composición sociológica, agentes sociales individuales y colectivos, etc.) y superestructurales (imaginarios sobre la calidad de la producción).

El quinto trata del diseño de la investigación. En él se exponen el objetivo general y los objetivos específicos, se formulan las hipótesis de investigación y se describen los métodos y los materiales usados para el contraste de las hipótesis.

El sexto y el séptimo revelan los resultados obtenidos, a nivel descriptivo y de tipo inferencial. En la parte descriptiva estos resultados se organizan considerando cada variable como un apartado y agrupando los datos conseguidos para todos los universos. En la parte inferencial se ordenan los resultados por universo de productos.

El octavo expresa la discusión de los resultados, dividiéndose en la discusión de los resultados en orden a la contrastación de hipótesis y en la discusión de los resultados en orden al cumplimiento de objetivos, y posibilita la exposición de las conclusiones de la investigación realizada, en el capítulo noveno.

El informe termina con la indicación de la bibliografía utilizada y la presentación de los anexos.

II. ANTECEDENTES CIENTÍFICO-ACADÉMICOS SOBRE LOS ESCENARIOS EPISTEMOLÓGICOS DE LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA ESPAÑOLA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

II.1. INTRODUCCIÓN

Con relación al objeto de estudio que suponen los escenarios epistemológicos presente en la producción científica, española y en Ciencias de la Comunicación, se detectan varias tentativas antecedentes. Al margen de su cadencia, estas iniciativas representan repuntes indicativos de la madurez de las Ciencias de la Comunicación como disciplina académica propia. El interés por el estado de la investigación en cualquier campo de los saberes científicos supone un indicador de la madurez de la disciplina (Martínez-Nicolás, Saperas-Lapiedra, 2011). No obstante, ninguna de estas iniciativas aborda exactamente el objeto de estudio de la investigación que inspira el informe de estas páginas ni opera el análisis de las mismas variables.

Para su clasificación y exposición los antecedentes se delimitan en función de su grado de proximidad con el objeto de estudio. En este sentido, las producciones científico-académicas mencionadas versan en grados variantes sobre el objeto de estudio, de modo que indagan en grupos de fenómenos más o menos generales (esto es, comparten más o menos características con el objeto de estudio concreto y material de la investigación), componiendo distintos niveles de proximidad y de grupos de fenómenos, dominios y objetos de estudio. A través de un rastreo en los congresos de Metodología de la Investigación en Comunicación, en las revistas de mayor impacto y producción científico-académica en el espacio geográfico español y en buscadores digitales, se elaboró un *corpus* de acuerdo a una división temporal, de cronología del antecedente atendiendo a su proximidad temporal con el presente; pero también de acuerdo a una división temática con referencia al objeto de estudio, entrando en la revisión y desglose de los contenidos de los discursos científicos antecedentes con relación al objeto de estudio. En esta línea, dentro de los antecedentes en revistas de mayor producción científico-académica y sobre el tema del objeto de estudio, se dio especial importancia a los monográficos de las revistas *Comunicar* (2013) y *Disertaciones* (2016). *Comunicar* es la revista con mayor impacto en la comunidad científico-académica dentro del intervalo estudiado, según Google Scholar. *Disertaciones* es la revista en la que

participa como editor y patrocinador el grupo de investigación Mediación Dialéctica de la Comunicación Social MDCS, promotor de varias iniciativas científicas sobre el objeto de estudio y agente principal del proyecto I+D en el que se inserta el presente trabajo.

II.II. DINÁMICA GENERAL DE LOS ANTECEDENTES

Cuenta de estas investigaciones, por tanto, de forma general, caben ser citadas las publicaciones de: De Pablos (2010), Barranquero y Limón (2017), Fonseca-Mora (2011), Castillo y Carretón (2010), Castillo (2011), Castillo y Ruiz (2011), Castillo *et al* (2012), López-Rabadán y Vicente-Mariño (2011), Martínez-Nicolás (2008), Martínez-Nicolás y Saperas-Lapiedra (2011) y Piñuel *et al.* (2011). Los estudios metainvestigativos y, por ende, sobre las prácticas científicas en Ciencias de la Comunicación encuentran sus primeros antecedentes en Moragas (1988), Caffarel *et al.* (1989), Caffarel y Cáceres (1993) y Jones (1994); habiendo sido estos tres últimos trabajos realizados con motivo del 20 aniversario de la implantación española de las Facultades en Ciencias de la Comunicación (Caffarel *et al.*, 2016). En particular, sobre el estudio de tesis doctorales que abarcan las tesis doctorales en Comunicación se encuentran los trabajos de Delgado-López-Cózar *et al.* (2006), Castillo y Xifra (2006), Fuentes-Pujol y Arguimbau-Vivó (2010), Repiso *et al.* (2011) y Blázquez-Ochando (2015).

El estudio de la producción científica en Comunicación se afianza en la última mitad de la primera década del 2000 (Fernández, 2016), con los trabajos de Moragas (2005), Martínez-Nicolás (2006, 2007, 2009), Almirón y Reig (2007) y Humanes (2007). En este momento la producción científica experimenta un aumento de la financiación pública, lo que estimula su autorreflexión, de modo que “aumentan los centros especializados en comunicación que obtienen proyectos financiados, pasando de 8 en 2004 a 17 en 2006” (Civil, Reguero, 2008: 11). En los últimos siete años y con una considerable aproximación al objeto de estudio se encuentran las publicaciones de Martínez-Nicolás y Saperas-Lapiedra (2011), Castillo *et al.* (2012), Castillo *et al.* (2013), Carrasco y Saperas-Lapiedra (2013), De-Filippo (2013), Tur-Viñes *et al.* (2014), Saperas-Lapiedra (2014) y Rodríguez (2016).

Generalmente, la metainvestigación de la Comunicación, respecto a la producción científica en comunicaciones en congresos, tesis doctorales y artículos, se ha desplegado, generalmente, en el análisis de los aspectos bibliométricos (difusivos) de los mensajes que suponen las publicaciones científicas (recuento del número de revistas, su incidencia en los índices de medición de impacto, etc.), de los aspectos sociológicos de los autores (internacionalización, nivel de cooperación entre investigadores, género, categoría laboral, etc.) y de los contenidos científicos de las publicaciones.

En el grupo de investigación MDCS un antecedente se encuentra en la aplicación de dos encuestas electrónicas, de alcance internacional y auspiciadas por la AE-IC, por FELAFACS y por ECREA. Estas encuestas se aplicaron en países europeos y latinoamericanos. Los resultados (Piñuel, 2011) ofrecieron un panorama en el que las prácticas sociales sobre Comunicación son abordadas mediante una elevada interdisciplinariedad científica, aunque por un débil desarrollo interdisciplinar en los métodos de investigación y un indefinido mapa de políticas de investigación en cuanto a proyectos, grupos y líneas de investigación. Con relación a los escenarios epistemológicos, las encuestas indican la predominancia de la comunicación de masas como objeto de estudio en la docencia académica de Teoría de la Comunicación. En Francia se detecta una presencia menor de la comunicación de masas, de modo que le sigue como objeto de estudio la comunicación organizacional, no se cultiva en ningún país la comunicación animal y muy poco o nada la comunicación grupal.

Además de los resultados de las encuestas realizadas, han de citarse también como precedentes de acometidas científico-académicas del objeto de estudio los tres simposios celebrados en España, bajo la responsabilidad directa de José Luis Piñuel en calidad de Director Científico de la Comisión de Política Científica de la AE-IC. Son los simposios celebrados en 2011 (Universidad Rey Juan Carlos), en 2013 (Universidad de Valladolid) y en 2015 (Universidad de Málaga) y convocados por la Sección Temática de Teorías y Métodos de Investigación en Comunicación (TMIC) de la AE-IC.

También deben ser citados los proyectos (financiados por el Plan Nacional de I+D) “25 años de investigación sobre comunicación en España. Producción científica, comunidad

académica y contexto institucional” (incomes-25.es), realizado por el Grupo de Estudios Avanzados en Comunicación (GEAC) y “El sistema de investigación sobre prácticas sociales en Comunicación: mapa de proyectos, grupos, líneas, objetos de estudio y métodos” (mapcom.es), realizado por el grupo Mediación Dialéctica de la Comunicación Social (MDCS) y en el que se inserta la presente tesis doctoral.

Dentro de la difusión de resultados del Proyecto MapCom (mapcom.es), sobresalen el libro *Tendencias de la investigación universitaria española en Comunicación* (AAVV, 2017) y las aportaciones de Barranquero y Limón (2017), Torres *et al.* (2016), Caffarel *et al.* (2016), López-Escobar y Martín-Algarra (2016), Gaitán *et al.* (2016), Lozano y Piñuel (2015) y Piñuel y Sánchez (2015).

En el monográfico de *Comunicar* se encuentran las publicaciones de Fernández-Quijada y Masip (2013), de De Filippo (2013), Escribà y Cortiñas (2013), Delgado y Repiso (2013), Torres *et al.* (2013), Casanueva y Caro (2013), Mañana y Sierra (2013), Vázquez (2013), Milojevic (*et. al*, 2013) y Navarro y Martín (2013).

En el monográfico de *Disertaciones* se encuentran las publicaciones de Kunsch y Gobbi (2016), Lazcano-Peña y Perry (2016), Vega (2016), Lozano y Gaitán (2015) y Roderó (*et. al*, 2016).

II.III. CLASIFICACIÓN POR PROXIMIDAD CON EL OBJETO DE ESTUDIO Y ACOTACIÓN TEMPORAL

Los antecedentes científico-académicos en el estudio de los escenarios epistemológicos, de la producción científica, española y en Ciencias de la Comunicación presentan características que los permiten dividir y categorizar en función de su aproximación al objeto material-formal de estudio (Piñuel, Lozano, 2006), esto es, los escenarios epistemológicos de esta producción expresada y situada en los cuatro universos indicados para el intervalo 2007-2015: comunicaciones en congresos de Metodología de la Investigación, artículos científicos en revistas de impacto, tesis doctorales y proyectos I+D. De este modo, en la conceptualización y en la exposición del estado del arte, con relación al objeto de estudio, se sitúan en los polos extremos de aproximación, por una

parte, el dominio general de fenómenos definido por el objeto formal de estudio (escenarios epistemológicos) y, por otra parte, el objeto particular fenoménico definido en cuanto objeto material de estudio (universos de análisis). De ahí que se hayan situado a las investigaciones generales sobre escenarios epistemológicos de la investigación en Comunicación en España o en otros países en la proximidad más baja, mientras en la media se han situado trabajos, por ejemplo, que estudian aspectos bibliométricos de las producciones y en la alta, a investigaciones de los escenarios epistemológicos en artículos científicos publicados en revistas científico-académicas, en congresos, en tesis doctorales y en proyectos I+D en Ciencias de la Comunicación. Los datos bibliográficos completos de los antecedentes se encuentran en el apartado referente a la bibliografía utilizada en este informe.

Título antecedente	Aproximación objeto de estudio			Año publicación
	Baja (B)	Media (M)	Alta (A)	
Investigación en Comunicación. Estudio bibliométrico de las Revistas de Comunicación en España (Castillo, A., Carretón, M.C.)		M		2010
La investigación en Comunicación. Análisis bibliométrico de las revistas de mayor impacto del ISI (Castillo, A., Rubio. A., Almansa, A.)		M		2012
La investigación sobre comunicación en España. Un balance cualitativo (Cáceres D., Caffarel, C.)	B			1992
La docencia y la investigación universitarias en torno a la Comunicación como objeto de estudio en Europa y América Latina (Piñuel, J.L.)	B			2011
Investigar la comunicación en España (Piñuel, J. L., Lozano, C., García-Jiménez, A. -eds.-)	B			2011
La investigación de la comunicación en España. Apuntes sobre la emergencia, consolidación y desarrollo de una comunidad científica (Martínez-Nicolás, M.)	B			2008
Análisis bibliométrico y de redes sociales aplicado a las tesis bibliométricas defendidas en España (1976-2002): temas, escuelas científicas y redes académicas	B			2006
Análisis bibliométrico de la producción española de		M		2011

tesis doctorales sobre Cine. 1978- 2007 (Delgado-López-Cózar, E., Torres-Salinas, D. Jiménez-Contreras, E., Ruiz-Pérez, R.)				
Tesis doctorales en las universidades españolas durante el período 1977-2014 (Blázquez-Ochando, M.)	B			2015
Las revistas científicas de Comunicación en Latindex (Castillo, A., Ruiz, I.)		M		
La investigación en comunicación en España. Análisis de los proyectos competitivos aprobados en el marco del Plan Nacional I+D+I 2004-2007 (Civil, M., Reguero, N.)		M		2008
Investigación de la comunicación y política científica en España (Moragas, M. de)		M		2005
La investigación sobre Comunicación en España (1998-2007). Análisis de los artículos publicados en revistas científicas (Martínez-Nicolás, Saperas-Lapiedra)			A	2011
La investigación sobre comunicación en España. Evolución histórica y retos actuales (Martínez-Nicolás, M.)	B			2009
Agitación en el campo. Nueve ideas para la investigación sobre Comunicación Política en España (Martínez-Nicolás, M.)	B			2007
Masa (en situación) crítica. La investigación sobre periodismo en España: comunidad científica e intereses de conocimiento (Martínez-Nicolás, M.)	B			2006
The Communications Research in Spain: the Political Economy. Epistemological Approach (Almiron, N., Reig, R.)	B			2007
El rol de las publicaciones científicas en Comunicación en el EEES: indexación e impacto (Castillo, A.)		M		2011
Reflexión sobre las claves de acceso y visibilidad de las revistas españolas de Comunicación (Castillo, A., Ruiz, I.)		M		2011
Metodología científica en las revistas españolas de comunicación (Castillo, A., Almansa, A., Álvarez-Nobell, A.)			A	2013
La Investigación en comunicación. Análisis bibliométrico de las revistas de mayor impacto del ISI (Castillo, A., Rubio, A., Almansa, A.)		M		2012

Tendencias internacionales de la investigación en comunicación actual: modalidades de investigación, objetos de estudio y usos de la teoría en los papers de Journal of communication (2008-2013) (Carrasco, A., Saperas-Lapiedra, E.)			A	2013
La producción científica española en Comunicación en WoS. Las revistas indexadas en SSCI (2007-12) (De Filippo, D.)		M		2013
Análisis de las revistas españolas de Comunicación, tras la actualización del índice de impacto de 2009 (De Pablos, J. M)		M		2010
Investigación bibliométrica de las tesis doctorales españolas sobre relaciones públicas (1965-2005) (Castillo, A., Xifra, J.)		M		2006
Las tesis doctorales en España (1997-2008): análisis, estadísticas y repositorios cooperativos (Fuentes-Pujol, E., Arguimbau-Vivó, L.)	B			2010
La investigación sobre la profesión periodística en España (Humanes, M. L.)	B			2007
Métodos y técnicas de investigación dominantes en las revistas científicas españolas sobre comunicación (2000-2009) (López-Rabadán, P., Vicente-Mariño, M.)			A	2011
Aportación científica de los congresos de la AE-IC (2008-2014): reseña histórica y estado actual de la investigación en Comunicación (Rodríguez, E.)			A	2016
Percepción cualitativa de gestores universitarios de investigación en Comunicación a través de un Philips 66 (Torres, E., Peñafiel, C., Izquierdo, P.)	B			2016
Investigación en Comunicación en la Universidad española en el período 2007-2014 (Caffarel, C., Ortega, F., Gaitán, J. A.)			A	2016
Communication Teaching And Research In Spain. The Calm And The Storm (López-Escobar, E., Martín-Algarra, M.)	B			2017
Prospectiva de la investigación sobre TV a partir de los proyectos I+D y tesis doctorales de 2007 a 2013 en las Facultades españolas de Comunicación (Gaitán, J.A., Lozano, C., Piñuel, J.L.)			A	2016
MAPIBERCOM. Una metodología para configurar un mapa interactivo de investigación en Iberoamérica	B			2015

sobre prácticas sociales de Comunicación (Piñuel, J. L., Lozano, C.)				
En busca del arca perdida: solicitud de información de proyectos de investigación sobre Comunicación (Sánchez, M.)	B			2015
Objetos y métodos dominantes en comunicación para el desarrollo y el cambio social en las tesis y proyectos de investigación en España (2007-2013) (Barranquero, A., Limón, N.)			A	2017
Tendencias de la investigación universitaria española en Comunicación (AAVV (2017))			A	2017
Especialización y revistas académicas españolas de Comunicación (Tur-Viñes, V., López-Sánchez, C., García del Castillo, J.A., López-Ornela, M., Monserrat-Gauchi, J., Quiles-Soler, M.C.)		M		2014
Informe descriptivo de la estructura de contenidos de los artículos científicos publicados por la Revista Latina de Comunicación Social durante el año 2013 (Saperas-Lapiedra, E.)		M		2014
El campo académico-científico de la Comunicación en Brasil: panorama, constitución y perspectivas (Kunsch, M., Gobbi, M. C.)	B			2016
Investigación en Comunicación en Chile: un mapa de su apoyo público, y la evidencia de su concentración (Lazcano-Peña, D., Perry, A.)	B			2016
La investigación sobre Comunicación en Centroamérica (1980-2015) (Vega P.)	B			2016
Vicisitudes de la investigación en Comunicación en España en el sexenio 2009-2015 (Lozano, C., Gaitán, J. A.)	B			2016
Media Psychology y su aproximación a la psicofisiología: una disciplina para analizar los procesos mediáticos (Rodero, E., Larrea, O., Mas, L.)	B			2016
Tres décadas de investigación española en comunicación: hacia la mayoría de edad (Fernández-Quijada, D., Masip, P.)	B			2013
La internacionalización y las coautorías en las principales revistas científicas de Comunicación en España (Escribà, E., Cortiñas, S.)		M		2013

El impacto de las revistas de comunicación: comparando Google Scholar Metrics, WoS y Scopus (Delgado, E., Repiso, R.)		M		2013
Altmetrics: nuevos indicadores para la comunicación científica en la Web 2.0 (Torres, D., Cabezas, Á., Jiménez, E.)		M		2013
La Academia Española de Comunicación: productividad científica frente a actividad social (Casanueva, C., Caro, F.J.)	B			2013
La multidisciplinariedad de las revistas de comunicación españolas y extranjeras (Mañana, J., Sierra, B.)		M		2013
El videoartículo: nuevo formato de divulgación en revistas científicas y su integración en MOOCs (Vázquez, E.)	B			2013
Propuesta metodológica para el estudio de la interactividad en revistas de comunicación (Milojevic, A., Kleut, J., Ninković, D.)	B			2013
Análisis bibliométrico de la investigación sobre mujer y publicidad: diferencias en medios impresos y audiovisuales (Navarro, M., Martín, M.)		M		2013

Tabla 1. Clasificación de antecedentes respecto a la aproximación al objeto de estudio y acotación temporal. Fuente: elaboración propia.

II.IV. MÉTODOS, MATERIALES, RESULTADOS Y CONCLUSIONES MÁS RELEVANTES

A continuación se exponen detenidamente los métodos, materiales, resultados y conclusiones más relevantes para el objeto de estudio, con relación a los antecedentes investigativos que presentan una aproximación alta con el objeto de estudio.

En “La investigación sobre Comunicación en España (1998-2007). Análisis de los artículos publicados en revistas científicas”, Martínez-Nicolás y Saperas-Lapiedra (2011) analizan cuantitativamente el contenido de una muestra de 287 artículos

científico-académicos, en las revistas *Anàlisi* (Universidad Autónoma de Barcelona, editada desde 1980), *Comunicación y Sociedad* (Universidad de Navarra, desde 1988), *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* (Universidad Complutense de Madrid, desde 1994) y *Zer* (Universidad del País Vasco, desde 1996) durante la década comprendida entre 1998-2007; dado el aumento de la producción científica española sobre comunicación registrado en los últimos diez años, lo que se contrapone a la poca existencia de investigaciones orientadas a conocer la producción científica española en Comunicación. Estas cuatro revistas españolas especializadas en investigación sobre comunicación son revistas con más de una década de historia y editadas por Departamentos pertenecientes a las cuatro Facultades de Ciencias de la Comunicación fundadas en los 70; de modo que son seleccionadas por su lugar en la tradición científico-académica española en Ciencias de la Comunicación y por su posición sobresaliente en los rankings del Índice de Revistas Españolas de Ciencias Sociales –In-RECS–, producido por la Universidad de Granada (inactivo desde 2013); y de las Revistas Españolas de Ciencias Sociales y Humanidades –RESH–, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y por su posición destacada en la valoración recibida por los propios investigadores. La muestra se obtuvo seleccionando la totalidad de los artículos de los números inicial y final de cada revista en intervalos de cuatro años: 1998, 2002, 2003 y 2007. Los resultados indican que la investigación científica española sobre comunicación se enfoca en el área periodística y en los discursos periodísticos y, por tanto, en la comunicación de masas. Esta producción se genera empíricamente, si bien adolece de deficiencias metodológicas, que se reducen en la medida que avanza el intervalo estudiado, con un repunte significativo en su último intervalo. Por tanto, la investigación publicada en estas revistas se centra en el estudio del periodismo (50% de los artículos), mientras el resto se distribuye en: publicidad, marketing, comunicación audiovisual, relaciones públicas, comunicación corporativa y comunicación en nuevos soportes digitales. Se trata de una investigación orientada al conocimiento de los contenidos mediáticos (más del 50%) y, especialmente, al conocimiento de los discursos (periodísticos y generados por la prensa). Es una investigación empírica (75%), en contraposición a la teórica, con notables deficiencias metodológicas (únicamente un 30% explicita la técnica de investigación utilizada), con una predominancia del análisis de contenido y el análisis del discurso y una utilización exigua de técnicas de investigación de individuos (encuesta, entrevista en profundidad,

grupos de discusión, etc.). Las deficiencias metodológicas de los artículos van reduciéndose progresivamente, pero reflotan en el último año analizado.

En “Metodología científica en las revistas españolas de comunicación”, Castillo *et al.* (2013) entiende que las revistas científico-académicas son el principal medio de comunicación de los investigadores científicos para difundir sus productos. Analizan cuantitativamente la metodología de 705 artículos publicados en las revistas *Comunicar*, *Revista Latina de Comunicación Social*, *Comunicación y Sociedad*, *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* y *Zer* durante 2000-2012. Se seleccionaron estas revistas por ser las cinco con mayor índice de impacto acumulado en IN-RECS en el periodo 2005-2009. La muestra se obtuvo seleccionando la totalidad de los artículos de cada revista en intervalos de cuatro años: 2000, 2004, 2008 y 2012. Los resultados indican que el número de artículos publicados en las revistas ha disminuido hasta estabilizarse, fenómeno que coincide con los cambios bibliométricos de las revistas a fin de ser incluidas en bases de datos reconocidas oficialmente. La investigación cualitativa es preponderante, aunque disminuye, de forma que se transfiere a las investigaciones cuanti-cuali, y la cuantitativa crece con el tiempo, lo que sucede en todas las revistas, salvo *Comunicación y Sociedad* (de un 90% en 2000 se reduce al 20% en 2012). Menos *Comunicar* y *Comunicación y Sociedad*, todas estabilizan el número de artículos cualitativos. *Comunicar* reduce del 88% al 55% y *Comunicación y Sociedad* del 0% al 55%. La triangulación crece con el tiempo en esas dos revistas. Respecto a las técnicas, se da una preponderancia del análisis de contenido, seguido del estudio de caso y el cuestionario. Hay revistas que en ocasiones publican artículos sin explicitación metodológica (sobre todo, artículos teóricos): *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, *Zer* y *Revista Latina de Comunicación Social*; mientras las que siempre publican artículos con explicitación metodológica son *Comunicar* y *Comunicación y Sociedad*.

En “Tendencias internacionales de la investigación en comunicación actual: modalidades de investigación, objetos de estudio y usos de la teoría en los papers de *Journal of Communication* (2008-2013)”, Carrasco y Saperas-Lapiedra (2013) analizan cuantitativamente los contenidos de los artículos publicados en *Journal of Communication*, revista de la International Communication Association (ICA), durante 2012. El objetivo de la investigación fue detectar las principales tendencias que se dan en términos de autoría, centros universitarios, modalidades de investigación y modelos teóricos. La confección de categorías y variables se basó en las líneas editoriales y

formatos de las revistas internacionales, por lo que es deudora de la concepción anglosajona, centroeuropea y asiática. Analizan la totalidad del universo. Los resultados muestran que se da una dispersión en la selección de objetos de estudio, que se agrupan en: comunicación política (23%), nuevas tecnologías de comunicación (15,5%) y medios de comunicación de masas/radio-televisión, comunicación de salud y procesos y disposiciones comunicativos en grupos sociales (12,8% respectivamente). Se dan fenómenos comunicativos contemporáneos y clásicos de los objetos de estudio en investigación de las Ciencias de la Comunicación. Preponderan las investigaciones cuantitativas (61,5%) y las experimentales (33,3%). Los teóricos y los cualitativos logran un 2,6% cada uno. Los artículos experimentales y cuantitativos suponen un 94,8%, por extensión, de los números publicados en 2012. Estas características indican una internacionalización y una tendencia de investigaciones susceptibles de ser citadas en la comunidad científica, conformando un estándar internacional de investigación. El escenario es del uso de técnicas cuantitativas y/o experimentales, escasa presencia de investigaciones cualitativas y de teóricas, objetos de estudio dispares, la adopción (mediante la colaboración entre autores) de objetos de estudio clásicos y otros novedosos y la inserción en un ciclo de citación, debido a su fácil uso para la comparación destinada a la explicación empírica.

En “Métodos y técnicas de investigación dominantes en las revistas científicas españolas sobre comunicación (2000-2009)”, López-Rabadán y Vicente-Mariño (2011) analizan cuantitativamente los artículos publicados durante 2000-2009 en las revistas *ZER*, *Comunicación y Sociedad*, *Revista Latina de Comunicación Social* y *Comunicar*. Determinan los métodos de investigación utilizados y los objetos de estudio abordados en estos artículos. Seleccionan las revistas por contar con, al menos, una década, componiendo una muestra que infrarrepresenta a *Revista Latina de Comunicación Social* y a *Comunicar* y distribuye equitativamente 40 artículos para cada revista y por año. Analizan 80 artículos de esta muestra, distribuidos, de igual modo, equitativamente para cada revista, con 20 para cada una y con una misma cantidad por año. Los resultados indican que el 79% de los artículos son de autoría única y que, meramente, en un 1,7% figuran más de tres autores. Hay una escasa transparencia metodológica. En un 43,8% de los artículos no se explicita la metodología de la investigación; en apenas un 23,8% existe un apartado dedicado a la metodología; y en un 32,5% se da alguna indicación aislada de la metodología. En los últimos años se da un progreso de estos

aspectos. No obstante, el que no se encuentre redactada la metodología no implica exactamente que no se haya utilizado metodología alguna, de modo que hay artículos que, aunque no explicitan la metodología investigativa, contienen datos resultantes del uso de técnicas de investigación. El 27,5% de los artículos exponen datos provenientes de técnicas cuantitativos, el 13,8%, cualitativos y el 12,5%, provenientes de una aplicación mixta de las técnicas; por lo que en un 46,3% de los artículos no se incorpora referencia alguna a las técnicas de registro y elaboración de datos utilizadas. En *Zer* se detecta una predominancia del análisis cuantitativo de contenido y al análisis discursivo, lo que confirma lo expuesto en otros trabajos (Vicente-Mariño, 2009, Martínez-Nicolás, Saperas-Lapiedra, 2011). En *Comunicación y Sociedad* predomina la no explicación de técnica de investigación (40%), con una considerable presencia, empero, del análisis discursivo y del análisis cuantitativo de contenido. En *Revista Latina de Comunicación Social* y en *Comunicar* más de un 75% de los artículos no tienen referencia a las técnicas de investigación usadas, a pesar de *Comunicar* haber entrado en el ranking JCR y *Revista Latina de Comunicación Social* haber obtenido la primera posición en el ranking IN-RECS de citaciones. Apenas aparecen el uso de encuestas y experimentos. Estos resultados confirman la opinión de Martínez Nicolás y Saperas Lapiedra (2011), quienes afirman que el conjunto de los artículos de investigación publicados en revistas españolas adolece de una generalizada insuficiencia metodológica.

En “Aportación científica de los congresos de la AE-IC (2008-2014): reseña histórica y estado actual de la investigación en Comunicación”, Rodríguez (2016) analiza cuantitativamente la producción científica comunicada en los congresos de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación. Analiza 715 comunicaciones presentadas en los cuatro congresos realizados por la AE-IC (en el intervalo 2008-2014), lo que supone un 70% del total (1078) y una muestra con un nivel de confianza de 99% y 2,79% de error. Estas comunicaciones fueron seleccionadas en orden a su disponibilidad para ser consultadas e identificar a sus autores. Los congresos de la AE-IC se eligieron por constituir los soportes que aglutinan la mayor cantidad de productos científicos sobre Comunicación en España. Los resultados indican una mayoría femenina en la aportación académica, aunque no en la detentación de los cargos académicos de mayor categoría; la preferencia de los objetos de estudio empresariales, si bien no profesionales o laborales; una tendencia hacia la mayor participación de doctorandos; y una elevada concentración de la producción científica

con respecto a la temática y la distribución territorial. Según la aplicación empírica, prevalecen las investigaciones, seguidas de las presentaciones y los estudios. Se da una tendencia al aumento del número de investigaciones empíricas (15% en 2008; 39% en 2014). Del total de investigaciones empíricas, únicamente el 14% contenía métodos de validación estadística, contenido que varía según la investigación pertenezca o no de un proyecto de investigación financiado. Un 53% de las investigaciones usan el análisis cuantitativo de contenido, un 21% encuestas y un 15% entrevistas en profundidad. Un 64% son comunicaciones exploratorias, un 34% descriptivas y, escasamente, un 1% explicativas. Sobresale el que el 20% del total de comunicaciones se inserten en la sección “Comunicación y cultura digital”.

En “Prospectiva de la investigación sobre TV a partir de los Proyectos I+D y Tesis doctorales de 2007 a 2013 en las Facultades españolas de Comunicación”, Gaitán *et al.* (2016) expone los perfiles epistemológicos y metodológicos obtenidos mediante el análisis cuantitativo de tesis doctorales y de proyectos I+D. de convocatorias estatales, entre 2007 y 2013 y que centraron su estudio sobre la TV. Mediante una postcodificación de la base de resultados del Proyecto I+D MapCom que se enfocó en las variables de Título de la Investigación y Palabras Clave, a fin de conformar el universo de análisis de TD y PI+D con títulos y palabras clave referidas a la TV como objeto de estudio. Este universo está conformado por 210 productos, un 18,7% de la base de datos utilizada 40 PI+D (12,8%) y 170 TD (87,2%). Los resultados indican que el 76% de las investigaciones relacionadas consisten, mientras las restantes se distribuyen con iguales cantidades en objetos de estudio referentes a la comunicación interpersonal, la grupal y la organizacional. El 80% de las TD vinculadas con objetos de estudio televisivos indagan medios de comunicación de masas, en cambio, el 60% de estos PI+D indagan medios de comunicación de masas.

En “Objetos y métodos dominantes en comunicación para el desarrollo y el cambio social en las Tesis y Proyectos de Investigación en España (2007-2013)”, Barranquero y Limón (2017) evalúan el estado actual de la investigación en el campo a partir de un análisis cuantitativo de contenido de las tesis doctorales y proyectos de investigación I+D, desarrollados entre 2007 y 2013 en las Universidades públicas y privadas que ofrecen titulaciones en Comunicación. El universo extraído de la base de datos de tesis doctorales y proyectos I+D de MapCom se compone de 84 tesis doctorales y 19

proyectos I+D. El censo se elaboró mediante palabras-clave relacionadas con la comunicación para el desarrollo y el cambio social: desarrollo, cambio social, participación, alternativo, comunitario, local, educación, brecha, ONG, movimientos sociales, etc. Los resultados indican en las tesis doctorales el dominio de objetivos descripción y, paradójicamente, la presencia de intervenir en la realidad sólo en un 8,3%. Se enfocan en objetos sobre medios de comunicación de masas (especialmente, online), en consonancia con estudios anteriores (Piñuel, 2011, Martínez-Nicolás, Saperas-Lapiedra, 2011). En casi el 50% el muestreo es intencional. El 16,6% no constaba, lo que da en gran parte en las investigaciones teóricas (10,7%). Las técnicas de investigación predominantes son el análisis de contenido, de discurso o revisión documental. En los proyectos de investigación los temas de investigación principales son: movimientos sociales y nuevas tecnologías de la información (6), brecha digital (3 I+D) y la educomunicación (3). De acuerdo a las temáticas, la mayor parte de las tesis abordan componentes alternativos de los medios de masas y campañas de sensibilización de ONG y colectivos organizados.

En “Investigación en Comunicación en la Universidad española en el período 2007-2014” Caffarel *et al.* (2016) presenta los resultados del proyecto MapCom para el Área I (Centro) de una muestra de 239 tesis doctorales y 49 proyectos de investigación entre 2007 y 2014. La muestra del Área I supone, según los autores, un $\pm 5,0\%$ de error muestral y un nivel de confianza del 95%. Los proyectos se analizaron en su totalidad. Los proyectos presentan una dominancia de métodos documentales y descriptivos, en contraposición a las experimentales y de intervención. Este patrón de métodos se repite con más fuerza en las tesis doctorales. Los autores constatan las coincidencias en objetos de estudio y las distancias en objetivos de las investigaciones respecto a tesis doctorales y a proyectos I+D. Destacan en tesis doctorales y proyectos de investigación la predominancia como objeto de estudio de la comunicación de masas (en medios tradicionales u online). Detectan un número reducido de investigaciones que abordan objetos de estudio comunicacionales online (22,96%), frente a investigaciones que abordan objetos de estudio comunicacionales presenciales (66,90%). Las tesis doctorales se marcan, generalmente, objetivos exploratorios, descriptivos y explicativos, en cambio, los proyectos se marcan objetivos evaluativos y de intervención.

En el monográfico “Tendencias de la investigación universitaria española en Comunicación” (AAVV, 2017) se exponen los resultados a nivel nacional y a nivel de

cada área del Proyecto MapCom con respecto a tesis doctorales y proyectos I+D. Los resultados a nivel nacional (Piñuel *et al.*, 2017) de los dos universos de productos indican que los objetivos descriptivos son los más frecuentes en proyectos I+D y en tesis doctorales; no obstante, se produce una evolución diferenciada por Comunidades Autónomas y años. Les siguen los objetivos explicativos, evaluativos y, casi sin registros, los de intervención. Si bien explicar ocupa un 30% de los objetivos en proyectos I+D y en tesis doctorales, evaluar es más frecuente en los proyectos (7%) que en las tesis (1%). El objeto de estudio predominante en tesis y proyectos es la comunicación de masas, al que le siguen comunicación organizacional y relaciones interpersonales, estando en última posición la comunicación grupal.

En 2011 Martínez-Nicolás y Saperas-Lapiedra (2011) alertaban que, si bien se percibe claramente un enorme aumento de la producción científica en Comunicación en el territorio español, hay una escasez de investigaciones sobre los productos científicos en Comunicación. En 2016, cinco años después, los mismos autores afirmaban (Martínez-Nicolás, Saperas-Lapiedra, 2016) que la elevación del interés por estudiar la investigación sobre Comunicación en España es concordante con la carencia de las metainvestigaciones de corte epistemológico y metodológico. Este panorama, como se ve en el estado del arte tratado, sigue vivo actualmente.

La investigación realizada contribuyó a suplir la carencia y la necesidad de metainvestigaciones epistemológicas en Ciencias de la Comunicación. Esta contribución se efectuó con un sistema de categorías netamente epistemo-metodológico y de gran alcance que permite perfilar de forma amplia los escenarios epistemológicos de la producción científica española, en contraposición a los estudios anteriores, con una relación categorial más reducida. Esta contribución se encaró mediante una triangulación de fuentes con cuatro universos de productos científicos dispares entre sí y capitales en el sistema de investigación español sobre prácticas sociales de comunicación. De este modo, se superaron los estudios previos, más restringidos en los universos de productos examinados.

III. CONSTITUCIÓN EPISTEMOLÓGICA DEL CAMPO DISCIPLINAR DE LA COMUNICACIÓN

III.I INTRODUCCIÓN

El epígrafe dedicado a la configuración epistemológica del campo disciplinar de la Comunicación se ocupa de la exposición de los modelos científicos principales, en torno al objeto de estudio que supone la comunicación y que se han producido históricamente. Estos modelos constituyen síntesis de la constitución epistemológica del campo disciplinar de las Ciencias de la Comunicación, que se produce y gira en torno al objeto de estudio que implica el fenómeno de la comunicación, como objeto material.

Según Albert (1973), los modelos científicos son construcciones mentales de sistemas de efectos de los que se pueden deducir leyes científicas. Desde el punto de vista de su nivel de abstracción, los modelos tienen una posición intermedia entre las teorías científicas y los enunciados empíricos. Dada la índole dinámica, procesual y cambiante de la comunicación, los modelos que se establecen en Comunicación son modelos que describen sistemas en términos de energías, fuerzas y dirección, a las relaciones entre las partes y a la influencia que tienen las partes entre sí (García, 2005, Cuña, 2000).

La constitución epistemológica del campo disciplinar de la Comunicación viene dada por los aportes científicos y argumentados de los distintos investigadores e intelectuales que se han ocupado del objeto de estudio que supone la comunicación.

Para obtener estos modelos se siguió una selección ampliativa y complementaria de documentos que: a) estuvieran validados científico-académicamente; b) contuvieran las afirmaciones de los considerados académicamente autores base de los modelos (modelos que tienen ulteriores desarrollos hasta la actualidad, si bien siempre manteniendo características de los fundadores); c) fueran resultado de una redundancia semántica documental respecto a los autores base de estos modelos (Valles, 2000).

III.II. MODELOS INFORMACIONALES

Siguiendo a Piñuel y Gaitán (1995), Shannon en su artículo “A mathematical theory of communication” (1948) utilizó nociones matemáticas aplicadas en la Termodinámica y en la Mecánica Estadística para definir la comunicación. En estos ámbitos de la Física el objeto material de estudio es el intercambio de energía entre estados energéticamente distintos (*conditio sine qua non* para que se efectúe tal intercambio). En la Termodinámica el intercambio se comprende en términos de fuerza de la energía calórica que pasa de una fuente caliente a una fría. En la Mecánica Estadística el objeto formal de estudio consiste en el cálculo de la probabilidad del proceso termodinámico por medio de comparar entre los estados energéticamente distintos anteriores al intercambio. Este cálculo fue formulado por Boltzmann (1894), quien continuó el camino iniciado por Carnot en su obra *Réflexions sur la puissance motrice du feu et les machines propres à développer cette puissance* (1824). En esta obra Canot asienta la ley que asegura que no es posible que una máquina térmica funcione sin el traspaso de calor de una fuente caliente a una fuente fría. Esta ley fue retocada por Claussius (1850), afirmando que el calor no es autónomo en su traspaso de una fuente caliente a una fría, ley que Claussius resumió en el concepto de entropía, noción que fue propagada por Boltzmann.

La versión formalizada de esta ley ($S=k \log w$) entiende que la entropía (S) es proporcional al logaritmo de la probabilidad del estado termodinámico de un gas, que se multiplica por la constante k descubierta por el mismo Boltzmann ($1,381 \times 10^{-23} \text{ JK}^{-1}$).

En la primera mitad del siglo XIX, Hartley (1928) aplicó esta fórmula matemática a la transmisión de estímulos eléctricos del telégrafo, Newmann (1932) la aplicó a la Mecánica Cuántica y Wiener (1948) fue el primero que extrapoló de la Física estos postulados teóricos, lo que realizó en el ámbito de la Biología, estudiando desde este prisma y en los animales los fenómenos del sistema nervioso central.

En su versión física el modelo informacional de la comunicación no aborda los contenidos de la comunicación, sino que abarca el proceso de transmisión de señales, presente en todo fenómeno comunicativo. Posee un alcance general. En este sentido, su cometido es indagar la eficacia en la transmisión de señales, contemplando las

condiciones que se dan en la transmisión de señales. Las dimensiones de la comunicación que abarca el modelo son:

1. Concretar la cantidad de información (H) que está contenida en un flujo de mensajes.
2. Establecer canales alternativos por los que pueda ser transmitida mayor cantidad de información, con más premura y a mayor cantidad de usuarios.
3. Determinar el modo de codificación, esto es, el modo de organizar las secuencias de señales, a fin de distinguir simple y precisamente la variedad de mensajes.
4. Establecer los efectos que las perturbaciones (incapacidad del canal o introducción de señales externas) sucedidas, mientras la información se transmite, pueden ocasionar sobre la decodificación, entendida como la identificación adecuada de las señales y de sus secuencias por parte del receptor.

De este modo, son postuladas las siguientes condiciones para que la transmisión de mensajes se realice óptimamente:

- A) Menor número posible de señales para el mayor número posible de mensajes diferentes posible.
- B) Canal que permita transmitir la mayor cantidad de información al mayor número de receptores.
- C) Código eficiente, de modo que posibilite de forma precisa la transmisión del mayor número de mensajes.
- D) Reducción de distorsiones y ruidos.

Esta visión conforma una metodología para el tratamiento científico de los fenómenos comunicativos. Presupone un modelo general que representa la transmisión de mensajes, una métrica general para calcular la cantidad de mensajes (información) en las fases de la transmisión y una operación de contrastación de la cantidad de información prevista y de la recibida, verificando la transmisión.



Figura 1. Esquema teoría matemática de la comunicación. Fuente: Shannon y Weaver, 1981: 48)

Los elementos del modelo pretenden explicar y describir todo decurso de comunicación, ya sea humano, institucional, animal o robótico.

La fuente de información supone una medida de la complejidad desde la disponibilidad de señales que posee la fuente. El transmisor engloba al emisor y al dispositivo tecnológico anexo, que emiten las señales disponibles para la fuente, de modo que las señales se constituyen en mensajes. El mensaje, así entendido, constituye un comportamiento del sistema. Su probabilidad está sujeta al total de alternativas a disposición de la fuente para generar un número calculable de mensajes diferentes entre sí. El canal es el conducto físico por el que se transmiten las señales. Posee una capacidad de transmisión para las señales en función de la naturaleza y de la densidad de éstas. La capacidad del canal es adecuada a la cantidad de información dentro de un sistema de codificación óptimo. La fuente de ruidos causa, en general, perturbaciones que interfieren en la transmisión o en la recepción de las señales; en suma, de la realización óptima del proceso. El receptor engloba el aparato tecnológico receptor y decodificador de las señales. El destino supone el fin de la transmisión. Es simétrico a la fuente de información. Contrasta la fidelidad de la transmisión.

El concepto de información aclara que la interacción en la transmisión de señales se produce entre reductores de la aleatoriedad y de la complejidad, que seleccionan la información en su acción comunicativa.

APORTACIONES DESDE LA CIBERNÉTICA A LOS MODELOS INFORMACIONALES

En *Cibernética y sociedad* (1969) Wiener (maestro de Shannon y Weaver) indicó que la tesis del libro es que la sociedad debe ser conocida desde los mensajes y la comunicación entre máquinas y máquinas y hombres y máquinas. Elaboró un modelo de comunicación animal y artificial. La Cibernética (del griego “kubernetes”, que significa “timonel”) se erige en una disciplina que, uniendo Matemáticas y Neurofisiología, pretende estudiar el control en los sistemas de comunicación.

Para Wiener (1969) el universo tiende al caos y los seres vivos mantienen organización mediante la homeostásis en la interacción con su entorno. La entropía permite conocer el grado de organización de un sistema, de modo que, a mayor entropía, mayor decadencia del sistema. La Cibernética aborda los factores antihomeostáticos. La información es un remedio contra la entropía, por lo que disminuye la incertidumbre derivada de la tendencia al caos.

Wiener (1969) postula que el comportamiento de los seres vivos y de las máquinas es similar funcionalmente respecto al control de la entropía. El regreso de la información al sistema genera una retroalimentación a la actividad del sistema.

APORTACIONES DESDE LA PSICOLOGÍA A LOS MODELOS INFORMACIONALES

Esta forma de entender a la información como centro neurálgico del proceso comunicativo también instaura una corriente que atiende a los procesos perceptivos, cognitivos y conductuales.

Uno de los desarrollos de la teoría formulada por Shannon fue el de Moles (1978, 1975), quien efectuó un análisis de las incertidumbres de la percepción. Moles se inspira en el principio de incertidumbre de Heisenberg para estudiar la reducción de aleatoriedad en la construcción de formas por parte de la percepción y la estimulación sensorial. Para Moles, aplicando la métrica informacional a la percepción, percibir es construir formas; pero se trata de un simulacro, al contrario de lo que pensaban los gestálticos (Kohler, 1972, Koffka, 1973). Según Moles (1978, 1975), el azar es un a priori del sujeto y presupone un exceso de signos para componer la forma. La forma es

dialéctica con respecto al fondo y la sintonía la establece el perceptor al ordenar el azar. Moles identifica percepción y representación cognitiva, con la supeditación de la relevancia perceptiva a la redundancia informativa y el igualamiento de los estímulos sensoriales a las señales informativas. En este sentido, la percepción acomoda al organismo al entorno y descifra sus mensajes.

Esta visión informacional de la dialéctica individuo-entorno la amplió Frank (1966). Construyó una teoría informacional desde un prisma cibernético en los ámbitos de la Psicología y la Pedagogía. Diseñó investigaciones empíricas para medir la acomodación informacional de los individuos, formulando que con determinados factores se podía optimizar la acomodación informacional de los educandos. Frank (1966), en esta línea y recuperando la distinción información semántica/información sintáctica de Moles (1978, 1975), afirmó que la anexión de información semántica a la información sintáctica conformaba un sistema de unidades de acomodación informacional.

APORTACIONES DESDE LA FILOSOFÍA DEL LENGUAJE A LOS MODELOS INFORMACIONALES

Con base en Piñuel y Gaitán (1995), podemos decir que, dentro de la visión informacional de los procesos de comunicación, se instauran tres corrientes en la Historia de la Filosofía del Lenguaje que implican un desarrollo epistemológico de la Teoría de la Información de Shannon. Una primera, proveniente de la *Lógica* de Aristóteles y que parte del *Hermenia* y del acervo estoico y escolástico, asume como *leitmotiv* el análisis lógico-sintáctico. Postula, con *Principia Mathematica* (Whitehead, Russell, 1997), el análisis del lenguaje natural elaborando una sintaxis lógica. La segunda corriente se enfoca en el análisis semántico, proveniente del Positivismo Lógico y el Círculo de Viena, y pretende elaborar un lenguaje que posibilite adecuar isomórficamente realidad y lenguaje, respecto a propiedades, operaciones y elementos de ambos conjuntos. Postula que la verificación en un ámbito supone la verificación en el otro, de modo que toda proposición probada supone la verdad del contenido real de la proposición. La tercera corriente se enfoca en el análisis pragmático, proveniente del Wittgenstein de los *Cuadernos Azul y Marrón* e *Investigaciones Filosóficas* (1998,

1988) y de las reflexiones de Austin (1971) y Grice (1991), y estudia el uso y los actos lingüísticos en las interacciones comunicativas.

Análisis sintáctico del lenguaje

El análisis sintáctico del lenguaje parte de una problemática en torno a las imprecisiones en la construcción de expresiones del lenguaje natural. Aborda la verdad formal de las expresiones, por lo que se centra en el carácter lógico de los enunciados. Los enunciados apofánticos tienen la propiedad material de ser verdaderos o falsos. La verdad o la falsedad se establecen como valores materiales del enunciado lógico. Las expresiones se dividen en términos sincategoremáticos (constantes lógicas) y términos categoremáticos (variables de contenido empírico). La relación entre los términos y entre las expresiones obedece a leyes relativas a la forma que adoptan. En este análisis del lenguaje los casos materiales no son considerados y se tematiza a la expresión en tanto que lenguaje-objeto. La forma adecuada de la expresión se contrasta con las normas lógicas, de modo que la forma debe estar regida por las normas que se instituyen en un meta-lenguaje que produce un lenguaje-objeto artificial. El valor de verdad de la expresión formal reside en su carácter tautológico, en la medida que ha de representar las normas lógicas y ser idéntica y no contradictoria consigo misma (consistencia interna), esto es, tautológica. La sintaxis lógica construye proposiciones siempre verdaderas formalmente, sin estar supeditadas a los valores de la verdad material, que se determinan mediante tablas de verdad.

Análisis semántico del lenguaje

El análisis semántico del lenguaje aborda la correspondencia entre lo proposicional y lo real. La teoría de la correspondencia enraíza en la filosofía aristotélica, según la cual la verdad proposicional corresponde a la realidad. Una proposición es verdadera, en tanto en cuanto denota una realidad existente. Wittgenstein (2002) profesó que la expresión material figura la realidad perceptible, de modo que la representa isomórficamente. Así

esta corriente delimita el significado de una expresión. El lenguaje natural se muestra contrario a este ideal lingüístico.

El Círculo de Viena (Schlick, Carnap, Neurath, Waismann, Hempel, Reichenbach, etc.), basándose en el positivismo, el atomismo lógico (Whitehead, Russel, 1997) y en la lógica lingüística de Wittgenstein (2002), distinguió proposiciones formales y analíticas (conexiones entre signos), armando una sintaxis general, y proposiciones empíricas y sintéticas (referidas a lo perceptible), contrastables y con valores de verdad. La contrastación del valor de verdad de la expresión se efectúa por medio de su examen comparativo con la realidad perceptible. De este modo, se conoce si la expresión representa una realidad, fenómeno o estado de cosas, determinando su verdad o falsedad. Wittgenstein (2002) aseveró, de forma paradigmática dentro de esta corriente, que los límites del lenguaje implican los límites del mundo, así como que sobre lo que no tiene sentido hablar, definiendo el sentido de un modo positivista y lógico, mejor permanecer en silencio Wittgenstein (2002). Bar y Carnap (1952,) recurrieron a una noción semántica de la Teoría de la Probabilidad (Bunge, 1982, Carnap, 1974) y al análisis sintáctico del lenguaje, elaborando un lenguaje artificial.

Análisis pragmático del lenguaje

El segundo Wittgenstein (1988, 1998) cuestionó su propia teoría figurativa de la realidad. En su época posterior al *Tractatus* afirmó que la sintaxis y la semántica deben ser entendidas desde la pragmática, puesto que la expresión supone un comportamiento. Esta corriente estudia el lenguaje natural y las prácticas comunicativas, ahondando en sus normas de uso dentro del contexto social en el que acontece el uso lingüístico. Se obvian los valores de verdad de la expresión y se analizan expresiones no apofánticas. Para el segundo Wittgenstein (1988, 1998) los usos lingüísticos deben entenderse desde la noción de juego. El uso del lenguaje no es apofántico, sino que se efectúa o no se efectúa. Los juegos de lenguaje poseen reglas, de modo que para los interlocutores conocerlos se torna necesario a fin de entrar o no en el juego lingüístico y, por extensión, en los procesos óptimos de comunicación. En última instancia, esta corriente

defiende un valor de verdad en el uso del lenguaje, pero remitido a las condiciones de uso, en tanto que los usos determinan si la expresión adopta o no un uso apofántico.

Austin (1971) estableció el distingo entre enunciados constatativos (apofánticos) y realizativos (suponen una acción que realiza el hablante presupuesta en la enunciación). Por ende, diferencia entre tres actos que se dan en el uso lingüístico: locucionario (decir algo), ilocucionario (hacer algo al decir algo) y perlocucionario (efectos en el interlocutor por decir algo). Searle (1980) aseguró que el estudio de los actos de habla incluye los contextos del hablante y del oyente (actitudes, inteligibilidad y efectos causados por la acción), el código lingüístico que emplean ambos y la sintaxis de los enunciados transmitidos. Searle afirmó que la locución siempre es ilocutiva, de modo que en la acción ilocutiva están contenidos todos los elementos enunciativos. Esta posición evapora las problemáticas que surgen al no tomar al lenguaje natural como objeto de análisis en el horizonte de su uso interpersonal. De este modo, la Filosofía del Lenguaje vira hacia el estudio informativo de la comunicación.

III.III. MODELOS ESTRUCTURALISTAS

INTRODUCCIÓN

Las obras en Lingüística de Ferdinand de Saussure, tanto respecto a la metodología científica empleada como por los objetos de estudio abordados, a inicios del siglo XX ocasionaron el surgimiento de varios desarrollos intelectuales y científicos en Europa. El estructuralismo aparece en el siglo XX como una tendencia institucional e intelectual en las disciplinas de la Lingüística, la Historia, la Psicología y la Antropología. Es en la década de los 60 cuando se posiciona claramente el estructuralismo, con Levi-Strauss, quien inaugura una metodología para estudiar los aspectos relacionales y compositivos de la realidad social.

El estructuralismo no es un grupo cerrado de asociación científica, sino una perspectiva epistemológica para el estudio en Ciencias Sociales. Los estructuralistas se interesaron

por analizar las interrelaciones (estructuras) que producían y organizaban el significado en el seno de una cultura.

Según la teoría estructural, en el seno de una cultura el significado es producido por medio de prácticas que construyen sistemas de significación. Subrayando el nivel micro de los fenómenos sociales, desde una posición estructuralista se indaga en actividades de la vida cotidiana de los individuos, como una cena, una misa, una obra literaria, el entretenimiento, etc. (Beltrán, 2008).

El análisis estructural consiste en el examen de la relación subyacente entre los elementos de la estructura, más que en el contenido. Las operaciones relacionales facilitan la comparación y el descubrimiento de regularidades en las estructuras que se conforman en épocas, sociedades y culturas diferentes.

En el campo de la Comunicación, el análisis se orienta heurísticamente a los elementos del proceso comunicativo, determinando componentes y asociaciones fundamentales para su conocimiento científico.

En la visión estructuralista se sitúan en una dimensión epistemológica las normas explicativas de los cambios e intercambios en una estructura nuclear que conforma el objeto general de estudio. En contraposición, los ámbitos materiales en los que se aplican las normas y se efectúan cambios e intercambios son contingentes. De este modo, las normas de intercambio (Martín-Serrano *et al.*, 1982.) pueden relacionarse con una estructura de parentesco, una estructura de comunicación interpersonal y/o de masas y una estructura lingüística, al margen de la identidad de sus elementos y de las relaciones que establecen. En última instancia, la estructura de reglas dirige y regula el intercambio. Es el propio código el que explica el funcionamiento del intercambio. Esta noción consiste en una elaboración abstracta construida intelectualmente por el científico a fin de generar explicaciones de la realidad, pero no implica un supuesto ontológico, de modo que no se refiere a la realidad como tal.

Lévi-Strauss (1995) y Hjelmslev (1980) efectúan, en esta línea, un despliegue metodológico para generar y formalizar estructuras codificantes que utiliza categorías lógicas, y no estadísticas (*a contrario sensu* de Shannon y Moles). Se utiliza el recurso al análisis conmutativo de las estructuras codificantes. La comunicación se torna

metodológica y en un sentido sustantivo es entendida como una estructura interconectada con otras estructuras.

SAUSSURE

Para Saussure (1987) las estructuras lingüísticas conforman sistemas de signos con reglas propias. La lengua es entendida como un sistema de signos. En cada lengua el signo posee su significado en las relaciones de oposición con los otros signos. De este modo, se establecen sus valores en el plexo de variables. Se atiende a la dimensión estructural de la red de relaciones de los signos en el estudio de las prácticas comunicativas, considerando más a las formas que a los contenidos de los mensajes.

La Semiótica contemporánea tiene como referente principal a Saussure (Redondo, 2006, p. x). Entre los conceptos que Saussure desarrolló dentro de la Semiótica, está el concepto del carácter bidimensional del signo. Para Saussure (1987; Magariños, 1983) el signo es una entidad psíquica de dos dimensiones. El significante es la imagen que produce el aspecto material del signo, el aspecto perceptual y sensitivo del signo, la expresión del signo. El significado es el concepto abstracto que produce el significante del signo y que está referido a un objeto real.

Un significado es, como dice Saussure (1987), un concepto abstracto, que produce el significante del signo y que está referido a un objeto real. Los significados se insertan estructuralmente en las prácticas lingüísticas en tres campos:

- Lenguaje: capacidad para usar una lengua. Comprende estados biológicos (cuerdas vocales, cerebro, manos prensiles, etc.), estados psicológicos (cognitivos y culturales) y estados sociales (formaciones institucionales y colectivas de individuos con las que el individuo interactúa)
- Lengua: sistema de signos verbales, hablados y escritos, compuesto de una gramática (sintaxis, fonética y léxico y ortografía, con unas reglas lógicas de constitución de unidades lingüísticas), una semántica

(significado atribuido a las unidades lingüísticas) y una pragmática (acciones que se realizan al ser usada la lengua por los individuos)

- Habla: son las acciones por las que los individuos usan una lengua

LÉVI-STRAUSS

Fundó, con André Martinet, Roman Jakobson y Morris la Asociación Internacional de Lingüística (Díaz, Martins, 1978). Levi-Strauss (1995) elaboró una teoría general de los fenómenos sociales entendidos como procesos de comunicación perfilados por sistemas de normas. Los fenómenos sociales se conceptúan como lenguaje y se postulan como significantes a decodificar. En la investigación que realizó sobre las estructuras del parentesco en Brasil (a partir de 1935) descubrió que los fenómenos sociales responden a "códigos" de comunicación. Las normas matrimoniales constituyen la sintaxis del intercambio de personas, a las que se las establece como unidades de significación.

Además de este posicionamiento epistemológico, Levi-Strauss (1995) distinguió tres ámbitos de comunicación social: comunicación de mensajes en el lenguaje o sistema codificado de signos; comunicación de mujeres, modos de organización del parentesco y el intercambio matrimonial; y la comunicación de bienes, que corresponde a la economía. Las prácticas que articulan los sistemas de normas en los procesos de comunicación son inconscientes. Las normas combinatorias conforman una gramática que explicita los elementos y relaciones para elaborar el sentido del hecho. Así se abordan los sistemas totémicos y las relaciones de parentesco en su faceta de redes de comunicación y de códigos que permiten transmitir mensajes (Matterlart, 1997).

Por medio de la comunicación los componentes culturales se organizan y son cognoscibles, perspectiva epistemológica cuya validez se confirmó en las investigaciones realizadas en los descubrimientos realizados por Levi-Strauss (1995), conformando una posición epistemológica desde la Semiótica (Magariños, 1983).

HJELMSLEV

Hjelmslev (1980) pretende elaborar una teoría semiótica que sea genérica, de modo que “ha de proporcionarnos instrumentos para comprender no sólo un objeto dado o los objetos hasta aquí experimentados, sino todos los objetos concebibles de cierta naturaleza establecida como premisa”.

Así se dirige a toda práctica comunicativa en toda lengua. Hjelmslev (1980) considera al lenguaje como una gran estructura compuesta de estructuras más simples que pertenecen a una misma clase. De ahí que subraye que “la lógica moderna ha revelado el hecho de que sistemas científicos de signos, por ejemplo, los empleados en matemáticas, deben ser lenguajes, y que la estructura de tales lenguajes de ninguna manera es distinta en lo fundamental de la estructura lingüística en su conjunto” (Hjelmslev, 1980: 170). En consecuencia, trascendiendo lo abordado convencionalmente por la Lingüística, divide a los lenguajes en lingüísticos y no lingüísticos.

El signo constituye la unidad más simple y reducida de significado. Éste se conforma por un contenido y una expresión, que establecen una función semiótica (Hjelmslev, 1980). La expresión apunta un contenido que es externo al signo, y viceversa, de modo que ambos se encuentran vinculados mutuamente. “Una expresión sólo es una expresión en virtud de que es expresión de un contenido, y un contenido sólo es contenido en virtud de que es contenido de una expresión” (Hjelmslev, 1980:75). La ausencia/presencia de un contenido no es idéntica a la ausencia/presencia de significado, puesto que una expresión puede no tener significación para determinada audiencia, pero poseer un contenido. Por tanto, para (Hjelmslev, 1980) lo primordial es la función que efectúa el signo mediante estos dos componentes.

La estructura del modelo binario implica varios niveles de función: contenido (sustancia y forma) y expresión (sustancia y forma).

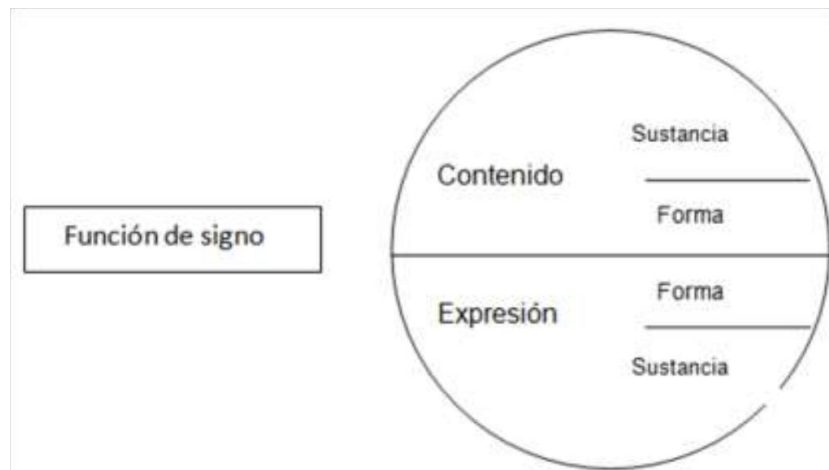


Figura 2. Definición hjelmsleviana del signo. Fuente: Elaboración propia.

Debido a que metódicamente (Hjelmslev, 1980) atiende a la pertenencia a clases de los componentes, yendo de lo general a lo particular y obteniendo resultados lo más simples posibles, contenido y expresión suponen elementos de la función semiótica y se dividen en forma y sustancia. La sustancia del contenido es el sentido, que varía adoptando valores en cada lengua. La forma del contenido es estable y dota de sustancia al contenido. La forma de la expresión es el aspecto perceptible del signo y supedita la forma del contenido. La sustancia de la expresión se asocia con las distintas expresiones con las que una sustancia de contenido se relacionará. De ahí que un mismo signo pueda tener significados distintos y formas de contenido y de expresión distintas, según sustancias de contenidos y sustancias de expresión relativas al contexto y a la cultura.

BARTHES

Las teorías de Barthes (1971) despegan desde la base saussureana de los sistemas semiológicos, que sustenta determinados elementos que le posibilitan introducir un orden *prima facie* a la discusión durante la sumersión en las problemáticas objeto sobre la comunicación. Agrupa los componentes de semiología en: a) la lengua y el habla; b) significado y significante; c) sintagma y sistema; y d) denotación y connotación.

Para definir al signo, retorna la idea de Hjelmslev, aunque la delimita. El significante es expresión, y el significado es contenido. No siempre están asociados a una substancia, puesto que “muchos sistemas semiológicos como los objetos, gestos, imágenes, tienen una sustancia de la expresión cuyo ser no está en la significación; suelen ser objetos de uso separados de la sociedad con fines de significación: el vestido sirve para protegerse, la comida para nutrirse, aunque también sirvan para significar” (Barthes, 1971: 44). Sucede una función significadora del signo (función-signo). Se producen dos movimientos: en primer lugar, el origen del sentido y la significación de la realidad por medio de los usos sociales que significan y, en segundo lugar, la representación que se produce, que puede abstraerse en el intercambio simbólico de la realidad originaria y que se sitúa en la connotación. La Semiótica se ocupa, según Barthes (1971), de estudiar los sistemas de signos (incluidos los no lingüísticos). Se pone el acento en las prácticas convencionales que dotan de significado a los signos, asumiendo un método estructuralista en la disección de la realidad social. Persevera en él la tradición lingüística del estructuralismo afirmándose que la significación se explica por medio de las relaciones entre los signos pertenecientes a un sistema.

JAKOBSON

Jakobson (1973) estableció distintos componentes y vínculos que se ponen en activo en todo proceso de comunicación. A cada componente le corresponde una función dentro de la estructura comunicacional. El emisor realiza una función expresiva-emotiva, por la que expresa sus sentimientos. El destinatario realiza una función conativa, como efecto receptivo del mensaje. El mensaje realiza una función poética, por lo que es o no agradable. El contexto realiza una función referencial. El contacto realiza una función fática para adecuar el entendimiento mutuo. El código realiza una función metalingüística a fin de corregir el entendimiento mutuo. Las funciones, encarnadas en cada componente, se definen por su carácter relacional. La referencial asocia al mensaje y a su entidad remitente. La emotiva, al mensaje y al emisor. La conativa, al mensaje y al receptor. La poética, a la determinación estética del propio mensaje. La fática, al significado compartido de los signos.

En opinión de Jakobson (1973), la Lingüística es una disciplina autónoma que se fundamenta en el signo lingüístico y que atiende a las estructuras que se dan en torno a él. De este modo, se elabora un prisma que hipostasía la estructura en una red independiente y piramidal que prima a las relaciones de los componentes. Las estructuras presentan la orientación a un fin y a usan medios para lograrlo.

ECO

La idea de estructura en Eco pertenece evidentemente a un contexto sociohistórico estructuralista. Eco mismo admitió la importancia del trabajo de Claude Levi-Strauss en su obra (Eco, 2000, 1999).

Para Eco (2000, 1999) la cultura es un todo natural de significación y de comunicación. La vida social es vista como semiosis y como estructura de estructuras semióticas. Eco (2000:44) defiende tres tesis. La primera afirma que la cultura ha de investigarse como entidad semiótica. La segunda afirma que todas las características de la cultura son posibles de ser investigadas como elementos de una actividad semiótica. La tercera afirma que la cultura es comunicación y, únicamente, un sistema de “significaciones estructuradas” (Eco, 2000: 44). Convierte a la Semiótica en una Teoría General de la Cultura en el plano de la Antropología Cultural.

Las prácticas sociales, nudos activos de semiosis, generan signos que sustituyen a otros objetos (ampliando la noción de signo sausseriana a entidades no lingüísticas). Según Eco (1973), el código vincula un significante con su sentido, de modo que el *interpretante* adopta también un rol de signo y la cadena se eterniza. “En este continuo movimiento, la semiosis transforma en signo cualquier cosa con la que se topa. Comunicarse es usar el mundo entero como un aparato semiótico” (Eco, 1973: 90). Las unidades culturales, en tanto que unidades semánticas, poseen una relación de oposición con otras unidades culturales y, además, se encuentran relacionadas con otras unidades a las que se refieren y que representan *ad infinitum* (Eco, 1973).

III.IV. MODELOS FUNCIONALISTAS

INTRODUCCIÓN

El papel que otorga el funcionalismo a la comunicación se centra en el concepto de adaptación, cuyo artífice en Ciencias Sociales fue Spencer y mayor difusor y cultivador fue Darwin en Biología. Esta visión trataba de entender y establecer una tipología de los órganos según sus funciones en el ser vivo. En esta línea, el funcionalismo comprende las instituciones sociales (Estado, Iglesia, Ejército, etc.) del mismo modo que la comunicación, de modo que todas las instituciones sociales son definidas con referencia a las funciones interdependientes que realizan en la sociedad.

En el campo de la Sociología, el funcionalismo se inicia con Durkheim y avanza con Parsons y Merton. Parsons (1999) recurre a la Teoría General de Sistemas y explica la comunicación asumiendo un elemento externo a la propia comunicación: la transmisión de pautas, en tanto que sistema general, abierto al sistema social y que se conecta nuclearmente y en operaciones de intercambio con los otros sistemas (respecto a lo que nos compete, el de comunicación; generalmente, con los sistemas de recursos materiales -biológico- de necesidades -social- y de normas -axiológico). Merton (1984) potencia la idea de que las funciones sociales de una organización contribuyen a determinar la estructura y que, mutuamente, la estructura contribuye a determinar la eficacia de las funciones. Como indica Deutsch (1985: 75), “por “función” este tipo de análisis quiere significar la búsqueda de algún valor o meta [...] la contribución aportada por la unidad o proceso estudiados a la conservación del organismo o a la conservación de la continuidad estructural de la sociedad”.

Los elementos de los modelos funcionalistas usados para entender la comunicación son: los órganos iniciales, esto es, las formaciones sociales que realizan funciones de emisores comunicativos; las funciones realizadas mediante el uso de la comunicación; los órganos receptores; y los medios utilizados para la realización de la función. Esta concepción incluye las disfunciones que la práctica comunicativa puede causar en el sistema social, apreciando que estas funciones no son explícitas, sino implícitas en la dinámica reproductiva de la sociedad, y que remiten al sistema axiológico que los funcionalistas establecen como el entorno del sistema comunicativo. Los órganos

receptores están constituidos por entramados colectivos que interactúan entre sí atendiendo a sus propios intereses y recursos. Los medios apropiados para relacionar a emisores y receptores poseen el cometido de establecer la interacción necesaria para que estímulos y respuestas desarrollen la función adaptativa del sistema, de modo que los mensajes se erigen en acciones y reacciones funcionales.

El modelo funcionalista no contiene supuestos informacionales. El mensaje no se define por ser estímulo para prácticas comunicativas, sino por su función de adaptación entre los agentes sociales de la comunicación. Así vistos, emisores y receptores no forman parte de un proceso transmisivo unidireccional, sino bidireccional, puesto que ambos componentes son emisores y receptores en una lógica mediática que engloba una función social y por la que estímulos y respuestas se distribuyen. En suma, para el funcionalismo la comunicación es un sistema de acción y reacción que se retroalimenta entre el sistema de *praxis* social y el axiológico, que remiten al sistema social entendido como entorno.

El funcionalismo adopta una visión conductista (Watson, Paulov, Skinner) en su inserción en las Ciencias de la Comunicación, interesándose fundamentalmente por los comportamientos de los participantes en el proceso de comunicación. Para la corriente conductista en Comunicación (Piñuel, Gaitán, 1995) la información no posee una dimensión probabilística y matemática. El mensaje se asimila el mensaje a un estímulo para resultar una conducta comunicativa, de modo que la fuente de información se localiza en el individuo o colectivo emisor (agentes humanos y medios de comunicación. Se da una identidad entre la pretensión del emisor al lanzar el mensaje y el efecto que obtiene el mensaje transmitido en el receptor. Los medios de comunicación transportan los signos y los soportan a modo de canales. Se enfoca el estudio de los mensajes en el ámbito del control de contenidos propagados masivamente por los *mass media*. El control experimental y social respecto a la difusión de contenidos asegura el proceso adecuado de la transmisión. Las cuestiones que se estudian giran en torno a la cantidad y cualidad de los mensajes transmitidos mediáticamente, así como al conocimiento de los agentes transmisores y de los destinatarios de los mensajes, a fin de optimizar la causalidad de los estímulos-mensajes en la sociedad y en los actores comunicativos.

MASS COMMUNICATION RESEARCH

En los años 20, con la implantación de los medios de comunicación de masas en EEUU, se inicia el estudio de sus capacidades, tanto para organizaciones lucrativas como no lucrativas, con relación a la conformación de la opinión pública (Restrepo, 1984). En el ámbito estadounidense surge en la práctica vital una serie de intelectuales ocupados en este dominio de estudio: la Mass Communication Research (Restrepo, 1984, Moragas, 1990, Rodrigo, 2007). Schramm (1980), siendo componente de esta escuela, considera como fundadores de la Mass Communication Research a Lasswell, Lazarsfeld, Lewin y Holand

Laswell

La enunciación de su modelo se encuentra contextualizada por premisas sociobiológicas que aluden a las funciones de la comunicación de masas. A saber, que la comunicación de masas pretende el examen del entorno; que existe una relación mutua de las dimensiones sociales de cara a responder al entorno; y que transporta la herencia social de la tradición entre generaciones.

El modelo de Laswell (1985) se basa en la determinación de cinco variables de análisis en el acto de comunicación: ¿quién dice qué, en qué canal, a quién y con qué efecto? El “quién” se refiere al control de la comunicación; el “qué se dice” se refiere al contenido de la comunicación; “en qué canal” se refiere a los medios empleados en la comunicación; “a quién” se remite a los destinatarios de los mensajes (audiencias); y los “efectos” aluden a las reacciones obtenidas en las audiencias. El modelo pretende aportar un nivel de precisión para abordar objetos de estudio comunicacionales, de modo que es descriptivo y se dirige a proporcionar un fundamento teórico-científico para la realización de investigaciones.

Como indican Arias, García y Martín-Serrano (1981), el modelo representa claramente la orientación conductista en Comunicación. El quién de la comunicación estimula deseando unas respuestas en el/los sujeto/s del experimento. El qué supone los

estímulos que generan las respuestas conductuales. El canal constituye el conglomerado de herramientas para materializar los estímulos en el/los sujeto/s. El a quién constituye el/los sujeto/s experimental/es receptores de los estímulos y soporte/s de las respuestas conductuales. Los efectos son las respuestas conductuales buscadas por la estimulación y encarnados en el/los /sujeto/s experimental/es.

Con respecto al aislamiento o interrelación de cada variable, Lasswell (1985) apunta que algunas interrelaciones de variables son recomendables en las prácticas de investigación. Por ejemplo, afirma que es conveniente combinar los análisis de audiencia y de efecto, así como en el análisis de contenido separar el campo de investigación en el estudio de la información del mensaje y en el estudio de la disposición de los componentes del mensaje. El modelo de Lasswell presupone la teoría denominada “hipodérmica” o “de la bala” (Wolf, 1987: 31).

Como precisión al modelo se postularon, por parte de Lazarsfeld, Berelson y Gaudel (1944), en una investigación empírica sobre los factores conformantes de las actitudes políticas, dos niveles en la dinámica efectista de las prácticas de comunicación: de los medios a los líderes de opinión y de los líderes de opinión a las audiencias. De este modo, se concluyó que la intención de voto es el producto de una experiencia social, así como que los medios de comunicación de masas no tienen un poder absoluto de crear nuevas opiniones y conductas, sino de persuadirlas sobre la base del refuerzo de las preexistentes.

Para Lazarsfeld, Berelson y Gaudel (1944) los individuos pertenecen a grupos sociales, con los que interactúan y con los que son influenciados. Estas interacciones pretenden la adaptación del individuo al grupo y dar seguridad al individuo en el grupo. Los líderes de opinión, por tanto, median entre los medios de comunicación de masas y los individuos destinatarios finales de los mensajes. La capacidad de persuasión de los líderes de opinión se fundamenta en la disposición a asumir las ideas del líder por parte de los integrantes del grupo, siendo reconocida su autoridad en la confianza y credibilidad que los integrantes del grupo depositan en él, en la adecuación del mensaje a cada destinatario y en las recompensas que los individuos destinatarios reciben (Katz, Lazarsfeld, 1979). Como corolario, se comprende que el poder de los medios de comunicación de masas es reducido y que, sin su unión con otros factores, los medios de comunicación de masas no pueden generar cambios actitudinales.

Schramm

A partir de este momento en la Mass Communication Research las audiencias son pensadas desde su rol activo en el proceso de comunicación. En este sentido, Schramm (1978: 243) afirmaba que “esta evolución desde la Teoría Bala al estudio del Público Obstinado y de allí al concepto del Público Activo constituye uno de los capítulos interesantes e importantes en la ciencia social moderna”.

El modelo de Schramm (1982) es relacional y prescribe tres elementos básicos para que se dé el proceso comunicativo: fuente (persona u organización), mensaje (con distintas formas semiótico-expresivas) y destino (persona o colectivo). La fuente construye el mensaje antes de iniciar su transmisión, lo codifica y usa un canal para la transmisión material a fin de que el destinatario lo reciba mediante una decodificación operativa por su parte. Schramm (1982), como hiciera Shannon, se interesa por la eficacia de la recepción del mensaje, por lo que asegura que la eficacia del proceso depende de la eficacia de cada componente y, sobre todo, de la sintonía cognoscitiva entre fuente y destinatario.

Este proceso no es unidireccional, de forma que la fuente es destino y el destino es fuente en la dinámica de las relaciones interpersonales. Además, el proceso no se realiza por un único canal ni con un único mensaje. Los actos de comunicación implican grupos de mensajes y diversos canales. De ahí que en una comunicación oral entre dos personas intervengan la voz, el rostro, el gesto, la postura del cuerpo, la ropa, el espacio entre las personas, etc.

El modelo de Schramm se dirige a la investigación de los efectos. Schramm (1982) entiende que el proceso de comunicación implica una previsión sobre sus efectos. Los requisitos que un proceso de comunicación debe tener para generar los efectos pretendidos, mostrando así una influencia de Shannon, son: el mensaje debe tener unas características inherentes y transmisoras que resulten la atención del destinatario; los signos que componen el mensaje han de remitirse al campo cognitivo compartido entre fuente y destino (lo que incluye tanto el código como los contenidos); el mensaje ha de activar necesidades psicológicas del destinatario mediante la recomendación de efectuar

una acción; y esa acción recomendada debe ser consonante con el grupo social al que pertenece el destinatario, puesto que el grupo social de pertenencia filtra la conducta que solicita el mensaje mediante aprobación o desaprobación, de modo que estimula negativa o positivamente la conducta propuesta en el mensaje al destinatario.

Schramm (1982) concluye que un mensaje es más eficaz persuasivamente (por lo que es más probable que los efectos que intenta realizar sean conseguidos), si es consonante con las actitudes del destinatario, en la línea de Festinger. Asimismo asegura (Schramm 1982) que el emisor sólo puede controlar uno de los factores que funcionan en la realización de los efectos perseguidos. El resto de factores son: el contexto (tanto en el que se recibe el mensaje como en el que se realizaría la acción), la psicología del destinatario y las normas y las relaciones del destinatario con su grupo social de pertenencia.

Schramm (1982) también entiende que la sociedad es un todo comunicador, de modo que, como decodificadora, posee la función de examen del entorno social ante las vicisitudes que puedan presentar sus acontecimientos para la vida humana; como intérprete, procesa la información proveniente de la realidad y posee la función de realización del consenso entre los individuos; y como codificadora, se ocupa de la difusión cultural, normativa y política.

Lewin y Hovland

Kurt Lewin (1890-1947) fue un psicólogo germano inscrito en la corriente gestáltica; corriente que defendía el entendimiento de la percepción humana desde la dicotomía forma/fondo, promulgando leyes perceptivas y postulando el fenómeno de la percepción como un todo semántico que es más que la suma de sus partes (García *et al.*, 1992). Uno de sus trabajos clave fue “Conduct, Knowledge and Acceptance of News Values” (Rodrigo, 2007)

Lewin aplicó la psicología gestáltica al estudio experimental de la personalidad en el ámbito de la Psicología Social, subrayando la comunicación que acontece en los grupos sociales y los efectos del grupo sobre el individuo y poniendo el acento en las

actividades cognitivas, motivacionales y estratégico-conductuales; en el ámbito de la función del grupo en la formación de opinión realizada por los medios de comunicación de masas. De ahí que conceptúe al grupo como un todo comunicativo que sigue las leyes de la Psicología Social (García *et al.*, 1992). Estos resultados intervinieron en la teoría de los dos pasos respecto a los medios de comunicación de masas y en la concepción del *gatekeeper* (Rodrigo, 2007). Uno de los efectos descubiertos por Lewin con respecto a la acción del grupo sobre el individuo es la definición de la realidad individual, una definición que incluso puede formarse con independencia de datos materiales.

Carl. I. Hovland (1922-1961) fue un psicólogo enfocado en los problemas persuasivos planteados en la Segunda Guerra Mundial. Estuvo a las órdenes del área de investigaciones en la División de Información y Educación del Ejército de los Estados Unidos. Fue característico su método netamente experimental y sistemático en sus investigaciones (Schramm, 1982). Dos de sus trabajos clave fueron “Efectos a corto y largo plazo en el caso de los filmes de orientación o propaganda”, firmado asimismo por Lumsdaine y Sheffield, y “La influencia de la credibilidad de la fuente en la eficacia de la información” (Rodrigo, 2007), firmado también por Weiss. Concibe, contra la visión imperante, que los efectos de los medios de comunicación de masas pueden aumentar a medida que pasa el tiempo, considerando la existencia de efectos latentes. Estos efectos latentes son estimulados por una serie de factores: ante una fuente de poca credibilidad la omisión memorística de esta propiedad de la fuente; la relevancia del contenido del mensaje motivada por una experiencia avivadora; y la concentración y síntesis generales del mensaje, en contraposición a la retención de sus fragmentos y pormenores, causada por la influencia del olvido respecto a la totalidad del mensaje.

PUBLICÍSTICA ALEMANA

Introducción

La investigación alemana sobre los medios de comunicación masiva sitúa su antecedente, como indica Rodrigo (2007) en las Primeras Jornadas de Sociólogos Alemanes, celebradas en 1910 y es casi coetánea a la Mass Communication Research. El estudio alemán de la comunicación, *stricto sensu*, comenzó con Karl Bücher (1847-1930) (Prakke *et al.*, 1977), quien fue fundador del Instituto de Periodismo de Leipzig (1916), en el que la comunicación se situaba en una convergencia multidisciplinar como objeto de estudio, preludio de su centramiento epistemológico.

Karl Jäger (1897-1927) propuso el estudio comunicacional de la opinión y de sus factores determinantes, a lo que denominó “Publicística” (Prakke *et al.*, 1977). La Publicística mutó de una fase sistemática a una funcional. La Publicística funcional es dentro de la que se enmarca el modelo funcionalista de Maletzke, quien constituye un nexo entre la Mass Communication Research y la Publicística, como indica Rodrigo (2007); si bien con un carácter más filosófico y amplio, puesto que engloba fenómenos diversos de la comunicación, aparte del estudio de los medios de comunicación de masas, como las expresiones comunicativas más artesanales y los colectivos reducidos de personas (Prakke *et al.*, 1977).

Maletzke

Para Maletzke (1976: 17:) “por la dinámica funcional, esto es, por los antecedentes, procesos, dependencias e interdependencias, debe clasificarse a la comunicación social, sin duda alguna, dentro de la psicología social, ya que, obviamente, se trata en estos procesos de interacciones entre individuos, de relaciones entre dos partes o polos en el campo social”. Maletzke (1976: 43) entiende que

la comunicación social es aquella forma de comunicación en la cual los mensajes son transmitidos públicamente (es decir, sin la presencia de un conjunto de receptores limitado y definido personalmente) por medios técnicos de comunicación, indirectamente (a distancia espacial, temporal o espacio-temporal entre los participantes de la comunicación) y unilateralmente (sin intercambio de respuestas entre emisor y receptor) a un público disperso o colectividad”.

En esta línea, concibe a la comunicación social como un sistema dinámico de elementos interdependientes e inmanentes. Según Maletzke (1976), la comunicación consiste en un mensaje que ocasiona un efecto-vivencia en un receptor mediante un medio de comunicación (en el caso de la comunicación social) que posee una tecnología que afecta al efecto-vivencia y, además, influye en los contenidos de los mensajes. El receptor selecciona los medios para depositar su atención (dada la enorme oferta mediática) y es proactivo en el proceso de comunicación, de modo que decide los mensajes que van a generar vivencias y efectos en él. El receptor se encuentra con una personalidad, con dimensiones actitudinales, y un determinado estado de una situación actual. El receptor se ve inmerso en las relaciones sociales y pertenece a un público de masas. Dentro de la parte cognitiva de la personalidad del receptor, está la autoimagen que tiene el receptor de sí mismo y de su actividad en el sistema social, así como la imagen que tiene el receptor del medio de comunicación. El comunicador elabora y exhibe los mensajes y se ve envuelto por su autoimagen, por su personalidad y por su grupo laboral, organización y relaciones personales a las que pertenece. El mensaje adopta una función retroactiva mediada por los medios de comunicación y se enfoca desde el punto de vista del comunicador desde el conocimiento de los estilos de vida sociales.

III.V. MODELOS SISTÉMICOS

INTRODUCCIÓN

La Teoría General de Sistemas fue formulada primeramente por Bertalanffy, (1907-1972) (1976) y se remite al “Ars Magna” de Lulio y a su concepción dialéctica de la actividad mental (Martín-Serrano, 1978).

Los modelos sistémicos suponen una representación en clave transdisciplinar de la realidad. Esta representación posee un carácter holístico e integrador y acentúa las relaciones y los conjuntos que se dan entre elementos y fenómenos.

El sistema informado, en cuyo centro figura el intercambio comunicativo, enmarcado en los actores y los componentes espacio-temporales involucrados, está influenciado teleológicamente por el cambio del entorno. Los fines se configuran según su probabilidad de acontecer, por lo que se introduce el elemento del riesgo, supeditado al carácter pasivo o activo del sistema a controlar (Martin Serrano: 1978).

La Teoría General de Sistemas estudia toda realidad posible. Elabora un modelo de probabilidad para la investigación de las interacciones comunicativas entre los agentes individuales y colectivos y los entornos, de modo que la previsión y el control del sistema se realiza por un designio humano. Las decisiones sobre el comportamiento del sistema se reconocen en la inteligibilidad y la previsión. Estos modelos son aplicables tanto a entidades teóricas como prácticas.

Las teorías de la comunicación que se apoyan en modelos sistémicos se remiten de distinta forma a la noción de complejidad. De este modo, el concepto de complejidad implica un supuesto, y no en un objetivo epistémico. Por ejemplo, para Bertalanffy (1976) la comunicación y la interacción entre los sistemas suponen un problema de predicción del comportamiento de los propios sistemas. Este problema se resuelve por medio del recurso a las nociones de isomorfía y homeostásis, de modo que la isomorfía permite explicar el conocimiento por imitación (analogía entre modelo y realidad) y la homeostásis, como noción informacional, aborda el equilibrio entre sistema y entorno. La predicción de los comportamientos se torna, entonces, posible con base en la equivalencia entre comunicación y comportamiento.

BERTALANFFY

Bertalanffy (1976) postula que un sistema es un conglomerado de componentes en permanente interacción, conglomerado que conforma la realidad de un conjunto de entidades. Este conglomerado posee una historia, unas normas y una meta a la que se dirige. El sistema es visto, entonces, como una estructura compuesta de estructuras funcionales. El sistema, por tanto, es una totalidad internamente consistente. Bertalanffy (1976) distingue varios ámbitos del sistema. De ahí que diferencie al sistema del suprasistema (entorno del sistema) y de los subsistemas (divisiones internas del

sistema). Todo sistema, por ende, supone un aspecto estructural (límites, elementos, red de comunicaciones e informaciones, etc., esto es, un orden de los componentes) y un aspecto funcional (funciones que despliegan los componentes ordenados del sistema).

Con respecto a la gestión del desorden, Bertalanffy (1976) introduce una serie de leyes a modo de principios que rigen a los sistemas. Entiende al sistema como totalidad, es decir, como realidad que es más que la suma de sus partes. Entiende entrópicamente al sistema, es decir, dotado de una tendencia a preservar su identidad. Entiende al sistema sinérgicamente, de modo que el cambio de una parte cambia al resto de partes e incluso a la propia identidad del sistema. Entiende teleológicamente al sistema, de forma que sus comportamientos los orientan a la consecución de metas. Entiende al sistema con una característica de equifinalidad, lo que implica que los cambios del sistema son autónomos de sus condiciones de partida. Entiende al sistema equipotencialmente, en tanto que las partes presentes del sistema pueden asumir las funciones de las partes ausentes. El sistema se retroalimenta a sí mismo, de forma que en su seno se producen permanentemente intercambios de información. El sistema es homeostático, en el sentido de que tiende al equilibrio, y es morfogenético, en el sentido de que se inclina al cambio.

Bertalanffy (1976) establece un distingo entre tipos de sistema. Básicamente, diferencia a los sistemas abiertos de los cerrados. Los abiertos son los sistemas que se entrelazan con otros sistemas y se ven envueltos en intercambios multisistémicos de energía e información, mientras los cerrados son los sistemas que apenas presentan una actividad con su entorno.

MATURANA Y VARELA

Para Maturana y Varela (2004) la autopoiesis es lo que caracteriza la actividad de los sistemas homeostáticos y organizados. Estos sistemas se intercalan en sucesivos órdenes, de la base a la cúspide. Así entendida (Maturana y Varela, 2004: 69)

"una máquina autopoietica es una máquina organizada como un sistema de procesos de producción de componentes concatenados de tal manera que producen componentes que: i)

generan los procesos (relaciones) de producción que los producen a través de sus continuas interacciones y transformaciones, y ii) constituyen a la máquina como una unidad en el espacio físico".

Con este concepto Maturana y Varela (2004) estipulan abordar con una visión mecánica las organizaciones vivas, subrayando no las características de los elementos, sino los procesos y las relaciones entre los procesos, en los que median los elementos. Maturana y Varela (2004) comprenden que la cultura es un sistema autopoiético que existe en un espacio de conversaciones a modo de una red cerrada. El cuerpo, la emoción y el lenguaje se enlazan constituyendo la estructura fundamental del sistema.

Se da la interacción, según Maturana y Varela (2004), cuando el individuo conecta con lo social por medio del lenguaje a fin de construir conductas para lograr metas comunes con una coherencia operativa. De este modo, se enhebran los individuos formando comunidades. Los sistemas vivos interaccionan con el entorno y coordinan acciones, sobre el fondo de dominios de existencia y adecuándose mutuamente los individuos para los casos concretos.

Las interacciones lingüísticas resultan redes de conversaciones que transitan por los cuerpos y que pretenden el acoplamiento conductual coordinando acciones y emociones. El lenguaje tiene un fundamento biológico destinado a conseguir acciones consensuales.

Maturana y Varela (2004) comprenden, por tanto, a la interacción humana como un *continuum* emocional, cognitivo y comunicativo orientado a la promoción de las coordinaciones conductuales entre los individuos y que asume la forma de una red.

LUHMANN

Luhmann (1998) diferencia tres clases de sistemas: el vivo, el psíquico y el social. Ontológicamente, estos sistemas constituyen acontecimientos que aparecen y desaparecen y que los sustentan: acontecimientos contra la muerte, acontecimientos psíquicos y acontecimientos de comunicación.

Según Luhmann (1998), la comunicación configura la sociedad y opera sistémicamente en su seno. Toda interacción supone un sistema social y una organización autopoética de los elementos. El *modus operandi* de la comunicación consiste en una información comprendida. La información distingue a los acontecimientos en los interlocutores. La incomprensión y la negación a participar en el acto de la comunicación, no obstante, constituyen también parte del proceso.

El sistema social se distribuye en el sistema político, el económico, el científico, el religioso, el artístico, el mediático, el educativo, el familiar y el jurídico (desligado del político a partir de 1980). Estos sistemas surgen a medida que la organización social aumenta de grado. Como indica Luhmann (1999: 43), traducido por Urteaga (2009a),

“Se puede describir una sociedad como funcionalmente diferenciada a partir del momento en el cual forma sus principales subsistemas en la perspectiva de problemas específicos que deberán ser resueltos en el marco de cada sistema funcional”.

Luhmann (1998) establece una tipología de sociedades desde la diferenciación interna que funciona en ellas. La basada en la descendencia restringe la comunicación a las relaciones presenciales. La basada en el centro separa desigualitariamente a lo civilizado de lo no civilizado y propaga geográficamente la comunicación. La basada en los estratos genera relaciones aristocráticas y un mayor nivel de organización. Todas estas sociedades premodernas presentan una fuerte estructura piramidal. Las sociedades modernas son descentradas, por el contrario. En las sociedades modernas las desigualdades no provienen de la estructura nuclear de la sociedad, de modo que las funciones no se encuentran vinculadas entre sí. La división interna en subsistemas se genera por el modo de producción semántico y se estabiliza mediante secuencias de comunicación de cada subsistema, que supone una perspectiva de orientación funcional hacia la sociedad, de modo que cada sistema codifica la información con órdenes bipolares (por ejemplo, en el sistema científico actúa el binomio verdadero/falso).

CASTELLBLANQUE

Castellblanque (2001) elabora un modelo sistémico de la actividad publicitaria. En este sentido, la entiende como una totalidad autorregulada por las relaciones transformadoras entre sus componentes, que configuran estructuras, aplicando así la Teoría General de Sistemas al estudio de la práctica publicitaria.

Desde la visión sistémica de la publicidad, la estructura del sistema publicitario está conformada por los anunciantes, las empresas publicitarias, las empresas de medios y los consumidores, quienes en conjunto conforman la estructura profesional del sistema publicitario (al ser quienes ejercen la actividad publicitaria en sí).

El binomio Universidad-innovación (estructura académica) tiene como finalidad formar y cualificar a la estructura profesional, pero también participar en los procesos de innovación del sistema mismo.

La estructura profesional del sistema publicitario se encuentra apoyada en lo que Castellblanque (2001) denomina la infraestructura publicitaria, conformada por todas aquellas empresas que les prestan servicios auxiliares, tales como agencias de relaciones públicas, agencias de comunicación, empresas de marketing directo, fotografía, impresión, etc.

Encima de la estructura publicitaria se encuentra la denominada superestructura publicitaria, que está conformada por las normas, leyes y organismos oficiales reguladores de la actividad publicitaria (superestructura impuesta) y por las asociaciones publicitarias y eventos particulares que la sostienen y orientan y defienden sus intereses (superestructura autoimpuesta).

III.VI. MODELOS CRÍTICOS Y MATERIALISTAS

INTRODUCCIÓN

Como indican Piñuel y Gaitán (1995), las teorías materialistas de la comunicación sientan su base en el marxismo y se apoyan en los postulados materiales sobre la vida social, entendiendo que son estos factores materiales los que explican los cambios

sociales. En este sentido, mantienen que la organización social y política determina las dinámicas sociales en torno a los recursos y el despliegue de la tecnología, de forma que establecen una contradicción entre la evolución de los medios de producción y la evolución de las relaciones de producción, lo que acontece asimismo en los medios de comunicación.

Esta tensión es remitida a la *praxis* social, que organiza los medios tecnológicos y que fricciona con el desarrollo infraestructural de la propia tecnología. Se tiende a ver la superestructura como un simple efecto de la contradicción de base, asumiendo la función de mantenerla y de perpetuarla. Estos modelos teóricos insertan a los procesos de comunicación al mismo nivel conceptual que el funcionalismo, salvo en el aspecto crítico, de modo que en el sistema de comunicación se evidencia la contradicción infraestructura/estructura.

Los modelos materialistas-críticos de la comunicación se inclinan hacia la reducción del sistema de comunicación a epifenómeno superestructural de la tensión social fundamental. De esta forma, tienden a minusvalorar su sustantividad y, por tanto, su posibilidad de generar cambios sociales. Lo que se debe a la influencia de las categorías marxianas (Gallardo, 2014, 2016).

Con relación a los procesos productivos de la comunicación y, en particular, de la comunicación de masas, orientada en sus mecanismos de producción por los dispositivos de la explotación laboral, éstos instauran discursos que ocultan la fricción entre infraestructura/estructura en el sistema de comunicación social. El científico social y, a este respecto, el comunicólogo adoptan la misión de destapar por medio de la crítica estos mecanismos represores a fin de generar una revolución estructural que permita cambiar cualitativamente el sistema de comunicación.

ESCUELA DE FRANKFURT

La Escuela de Frankfurt estudió los cambios culturales iniciados en el siglo XX y motivados por la actividad de los medios de comunicación, entendiendo que la cultura estaba adoptando un tinte industrial, soportado por la cultura de masas y la extensión del

Estado del Bienestar, que posibilitaba masivamente a la población acceder a productos y bienes culturales.

La Escuela de Frankfurt planteó problemas en torno a los efectos, los contenidos y los cambios en la esfera cultural. Diferenció entre cultura tradicional y cultura industrializada, ubicando a la segunda en el sistema capitalista de producción y en la cultura de masas. En el campo de la comunicación incluyó a las empresas de comunicación en la noción de industria cultural, enmarcada en las sociedades industrialmente avanzadas.

Adorno (1988), Horkheimer (1988) y Marcuse (1993) entienden que las industrias culturales son empresas de diversión y que los medios de comunicación son instrumentos de dominación de los receptores, tratados como mercados de clientes-consumidores. Responden con estudios críticos al poder de los medios de comunicación que surgió en las décadas de los 30, 40 y 50 del siglo pasado. De este modo, aplican la metodología marxiana de análisis a los productos y bienes culturales, evidenciando la decadencia que origina la mercantilización de los contenidos culturales.

Marcuse (1993) argumentó que los medios de comunicación de masas, las industrias del entretenimiento y la publicidad conforman un conglomerado cultural y organizativo que elimina las contradicciones sociales y que genera una fantasía de felicidad.

Adorno y Horkheimer (1988) crearon la noción de industria cultural para dar cuenta de la difusión cultural que en las sociedades postindustriales estaba aconteciendo de una forma mercantilista. Afirman que los medios de comunicación de masas poseen una índole industrial respecto a su producción.

Para Adorno y Horkheimer (1988) la extensión de la cultura (en el formato de una producción cultural de masas), la organización capitalista de la dimensión sociolaboral de la producción cultural y la mercantilización del producto cultural (al que se le asigna una rentabilidad económica) implican una pérdida del servicio social propio de la cultura.

Benjamin (1989), próximo a la escuela, aportó la idea de que el modo en que el arte muta en mercancía supone la repetición de la obra de arte como producto, lo que desprovee a la obra artística de su carácter único. Así la obra de arte se descontextualiza y se desustantiviza. Adorno (1988) y Benjamin (1989) coinciden en la denuncia del

fenómeno de estetización de la cultura por parte de los medios de comunicación de masas. Se vacían los contenidos culturales y se reducen a su forma con la meta de que se realice un consumo masivo, estetización que también alcanza a la política.

ECONOMÍA POLÍTICA DE LA COMUNICACIÓN

Siguiendo a Mosco (2006: 59), la Economía Política “es el estudio de las relaciones sociales, particularmente las relaciones de poder, que mutuamente constituyen la producción, distribución y consumo de recursos, incluidos los recursos de comunicación”. La Economía Política de la Comunicación enfoca su objeto de estudio, como indican Golding y Murdock, 2000:74, en cuatro dinámicas sociales: “el desarrollo de las industrias culturales; la extensión de su rango corporativo; su mercantilización; y el cambiante rol de la intervención del Estado y los gobiernos en la producción cultural”, abarcando las interrelaciones entre la organización económica-política de las industrias culturales y las estructuras de poder. De forma general, se decanta por la indagación histórica de la interdependencia de las actividades políticas y económicas a nivel internacional de los Estados Nacionales históricos (Marcus, Fischer, 2000), desde una perspectiva que establece que los procesos sociales e históricos son multidimensionales y multifactoriales.

Los cambios en los sistemas comunicativos internacionales, el desarrollo de las políticas neoliberales y el protagonismo de las grandes corporaciones multinacionales en el mercado de la comunicación ocasionaron un centramiento de la Economía Política de la Comunicación (Mattelart, 1998). Mosco (2006, 2007), en esta línea, delimitó tres procesos básicos a los que atiende la Economía Política de la Comunicación: la mercantilización, la espacialización y la estructuración.

Golding y Murdock (2000) y Meehan, Mosco y Wasko (1994) constituyen los máximos ahondadores en los ámbitos ontológico, epistemológico, metodológico y estratégico de este modelo de comunicación. En Europa (Gómez, Sánchez, 2014) destacan Mattelart, Miège y Richeri. En España los principales autores son Bustamante, Zallo, De Miguel, Murciano, Quiros y Sierra. En Latinoamérica sobresalen Portales, Esteinou, Roncagliolo, Reyes y Sánchez, encuadrados en la teoría de la dependencia.

ESTUDIOS CULTURALES

Los Estudios Culturales ponen su foco de atención en la cultura interna de los grupos sociales. Asume como programa de investigación el estudio de la adecuación de las culturas de los grupos sociales (especialmente, los grupos populares) al orden social y a las relaciones de poder. En particular, indaga en las culturas juveniles y trabajadoras, así como en los mensajes y en la recepción propios de los medios de comunicación de masas. Este modelo se despliega en la década de los 70 y experimenta una expansión notable a partir de los 80 (Urteaga, 2009), de modo que son ampliados sus temas a cuestiones, por ejemplo, de género, etnicidad y comportamientos de consumo.

Los Estudios Culturales poseen como principal representante a la Escuela de Birmingham. La Escuela de Birmingham puso el acento en la relación cultura-masas-popular y en la significación de los mensajes por parte de los receptores. El *Center for Contemporary Cultural Studies* (CCCS), organismo soporte de sus investigaciones, se inauguró en 1964 en la Universidad de Birmingham, mediante una conferencia de Hoggart (Urteaga, 2009).

Hoggart (en 1957) publicó el libro fundamental e iniciador de los Estudios Culturales: *The Uses of Literacy: Aspects of Working-Class Life with Special References to Publications and Entertainments* (Urteaga, 2009). En este libro Hoggart analiza la fuerza de la cultura propagada en la clase obrera británica mediante los medios de comunicación de masas. Encuentra que la promoción de actitudes conformantes con el *statu quo* no es exacta, de modo que permanecen focos de resistencia cultural en la vida cotidiana. De hecho, la noción de resistencia cultural es una constante en los autores que cultivan el modelo de los Estudios Culturales. Esta idea se dirige a combatir la visión mecanicista que afirma que no es posible una independencia de la cultura respecto a las posiciones y relaciones de poder.

Thompson (2012), fundador de la *New Left Review*, y Williams pretenden rebasar los estudios que han reducido a la cultura a una variable dependiente de lo económico. Williams en *The Long Revolution* (2002) defiende el poder educativo de la

comunicación en el cambio social, esbozando, de este modo, una propuesta de reforma democrática de las industrias culturales.

En el entorno latinoamericano destacan las aportaciones a este modelo de Martín-Barbero (1978, 1987) y Canclini (1995). Ambos autores subrayan las relaciones entre los procesos de comunicación, la política, la economía y la cultura. Martín-Barbero (1978, 1987) postula pensar a la comunicación desde la cultura y pone la atención en la experiencia de los receptores, contextualizada sociohistóricamente, y no en los medios de comunicación de masas, en tanto que instrumentos de difusión de contenidos. Afirma la existencia de un caos cultural generado por la hegemonía de lo audiovisual. La política se mediatiza y constituye a los sujetos sociales en espectadores, de modo que los discursos mediáticos abarcan todo el campo de la constitución de sujetos sin más posibilidad de acción que la crítica intelectual.

Canclini (1995) adopta una postura ecléctica que rompe la visión de entender la realidad con oposiciones (moderno/tradicional, masivo/popular, extranjero/local, etc.), en contra de los reduccionismos y de las concepciones estáticas. En *Consumidores e cidadãos* (1995) aborda el papel del mercado y de su capacidad para estructurar y constituir identidades. El rol consumidor está incluido en su concepción de los ciudadanos. Argumenta que, en cuanto las industrias culturales, con sus aparatos electrónicos, median en las interacciones interpersonales, la participación en la vida pública va desapareciendo.

TEORÍA CRÍTICA DEL DISCURSO

Paulatinamente, en los 70 y 80 la configuración de los mensajes expuestos en los medios de comunicación de masas, así como la comunicación interpersonal intercultural y corporativa, incentivaron los análisis de tipo discursivos con una mirada convergente e integrante (Brown, 1994).

El Análisis del Discurso, como miscelánea de aportes desde distintas disciplinas (Pardo 2011; Silva, 2002), se divide, por un lado, en una corriente que aboga por un posicionamiento metodológico que proviene de la Escuela de Essex (Soage, 2006) y que

pretende un análisis cualitativo de los mensajes en su interrelación semántica (combinaciones y estructuras oracionales y léxicas, coherencia semántica, elementos de los actos de habla, turnos conversacionales, cambios y continuidades de tópicos, etc.) y, por otro lado, en una corriente que postula una teoría crítica de tinte frankfurtiano al análisis de mensajes (Silva, 2002). De ahí que se diferencie (Silva, 2002) entre los análisis discursivos que se refieren al discurso en sí, a sus aspectos cognitivos y al marco interactivo y sociocultural.

Van Dijk (1992) desarrolla esta última área de los análisis discursivos con su Análisis Crítico del Discurso. Para Van Dijk los actos de comunicación presuponen condiciones sociales de partida. Estas condiciones son los contextos en los que se dan los actos de habla y en los que se ponen en activo las identidades de los agentes de la interacción, como género, clase, etnicidad, edad, origen y, en general, características sociales de los interactuantes. Los interactuantes están predeterminados por sus condiciones sociales contextuales, pero tienen la capacidad de reproducirlas en cada momento o de cambiarlas. De ahí que las características del discurso deban ser comprendidas desde su dimensión sociocultural. El discurso, en tanto que acción social, acontece en un escenario de interacción comunicativa que se encuadra en procesos y estructuras socioculturales y posee un efecto performativo, en cuanto generador de realidad y de posiciones y relaciones de poder. El ACD posee un fin político-social.

COMUNICACIÓN ALTERNATIVA

Según Sáez (2008), los orígenes de la comunicación alternativa se sitúan en la Europa del siglo XVII. Este tipo de comunicación se contrapone a la comunicación no alternativa, que es la usada por el Estado y por las empresas privadas lucrativas. En opinión de Corrales y Hernández (2009: 5), la comunicación alternativa “se da en particular en sistemas dominantes, en los que los individuos no cuentan con una expresión abierta dentro de los medios y canales establecidos”. Lewis sostiene (1995) que la comunicación alternativa se define como suplemento de la tradición de la comunicación instaurada generalmente, debido a que esta comunicación no satisface las necesidades de comunicación de determinados colectivos.

Durante la guerra de Vietnam, la Guerra Fría, los militarismos y golpes de Estado en Centro y Sudamérica y los movimientos sociales del 68 en México, surgen los fenómenos sociales de comunicación alternativa más sobresalientes; en los que la comunicación y la gestión de la información fueron temas de especial atención, dentro las disputas que entablaban los movimientos sociales.

En los 80 del siglo XX la comunicación alternativa se instaura como línea de investigación académica, de modo que se abordan objetos de estudio relacionados con las actividades comunicativas, orientadas al cambio social y realizadas por organizaciones populares y movimientos sociales.

El Movimiento EZLN y las revueltas de Seattle fortalecieron la línea de investigación y comienzan a editarse manuales de aplicación, así como a efectuarse congresos y redes sociales en torno a la comunicación alternativa (Corrales, Hernández, 2009). En consecuencia, con este auge emergen distintas propuestas teóricas para conceptualizar a la comunicación alternativa: medios alternativos radicales (Downing), medios ciudadanos (Rodríguez), medios populares (Kaplún), enfoque de la comunicación para el cambio social (Gumucio), medios alternativos (Atton) y medios comunitarios (Calleja y Solís).

Según Moragas Spà (Vidal, 1979: 78):

La comunicación alternativa es un instrumento de la lucha popular contra el poder, de ahí que una de las diferencias fundamentales entre la teoría de la comunicación alternativa y la teoría de la comunicación dominante deba encontrarse en el área de la teoría del emisor y en las condiciones de producción del significado.

La comunicación alternativa es afín a tres corrientes en Ciencias de la Comunicación: la Economía Política de la Comunicación, los Estudios Culturales y la Comunicación para el Desarrollo.

Barranquero y Sáez (2010) consideran que no es pertinente equiparar la definición de ‘comunicación alternativa’ a la de ‘comunicación para el desarrollo’, debido a que se insertan en dos acervos independientes y supondría anular uno de los dos campos en las prácticas sociales.

Aún así, cabe discernir los siguientes puntos de fusión:

- 1.- Orientación crítica y compromiso con la acción transformadora.
- 2.- Metodologías participativas y locales.
- 3.- Carácter multidisciplinar y dimensión cultural.
- 4.- Crítica a los modelos comunicativos, dominantes y académicos, a medios de comunicación convencionales y a organizaciones para el desarrollo (especialmente, en su versión participativa y para el cambio social).

A contrario sensu, cabe destacar dos propiedades de la comunicación alternativa que la fisionan con la comunicación para el desarrollo: la capacidad de generalización de lo local a ámbitos sociales mayores y la inscripción exclusiva en las prácticas de las organizaciones populares y de los movimientos sociales. La comunicación alternativa no se restringe a lo local, mientras la comunicación para el desarrollo (sobre todo en su versión modernizadora) se refiere, generalmente, a lo local. La comunicación alternativa posee un sistema teórico y conceptual de más envergadura descriptiva, explicativa y predictiva de los fenómenos sociales. Por otro lado, si bien la comunicación alternativa se convierte en un tema de estudio académico a raíz de determinados fenómenos sociales típicamente postindustriales y asociados a nuevos movimientos sociales, la comunicación para el desarrollo se instituye desde instituciones adheridas a los poderes fácticos dominantes.

III.VII. MODELOS FENOMENOLÓGICO-HERMENEÚTICOS

INTRODUCCIÓN

Los modelos fenomenológico-hermenéuticos de la comunicación sitúan a los procesos y prácticas de comunicación en un nivel vivencial y prerracional. Sientan su base última en la semiótica de Peirce, en la fenomenología de Husserl y en la hermenéutica de

Schleiermacher. Han sido cultivados por autores como Heidegger, Gadamer, Habermas, Ricoeur y por el interaccionismo simbólico, la Escuela de Palo Alto y Goffman. A continuación se exponen los planteamientos base de estos modelos.

PEIRCE

La semiótica de Peirce (1986) es de una enorme relevancia para las disciplinas relacionadas con la representación (Atencia (2003: 15) y está consensuado, al menos, el reconocimiento del valor que su división de los signos implica para la Comunicación (Redondo, 2006: 17).

Para Peirce (1986; Atencia, 2003) el signo (representamen) es un ente que sustituye a otro ente, que tiene un efecto mental en el sujeto del signo (interpretante) y que tiene una relación representativa con el ente al que sustituye y basada en un aspecto del ente sustituido (base del representamen). Un signo, por tanto, es un ente que representa a un ente exterior a él y que provoca en el sujeto del signo un efecto mental que consiste en la representación que el signo hace del objeto que representa. Esta relación de representación se produce basándose el signo en un aspecto del ente representado.

Según Pierce (1986), los signos se dividen por su propia naturaleza, por la relación que éstos establecen con los entes que representan y por la relación que éstos establecen con los efectos mentales que causan.

Atendiendo a su propia naturaleza (esto es, a la base del signo) los signos pueden ser cualisignos, sinsignos o legisignos. Los cualisignos son cualidades, como el color y la forma de un objeto. Los sinsignos son objetos individuales o eventos, como una casa o una pelea concretas. Los legisignos son signos que son convenciones y suponen universales, como las unidades del lenguaje escrito, una norma y un concepto científico.

Atendiendo a la relación que los signos establecen con los entes que representan (es decir, al modo en que los signos representan a los objetos que representan) los signos pueden ser: iconos, índices y símbolos. Los signos son iconos, cuando tienen propiedades similares con los entes que representan, como una fotografía. Los signos son índices, cuando tienen una relación real-existencial con el ente que representan; por

ejemplo, el humo es un índice del fuego. Los signos son símbolos, si la relación con el ente que representan es el resultado de una convención, como una bandera, un semáforo y los signos lingüísticos.

Atendiendo a la relación que los signos tienen con los efectos mentales que causan los signos pueden ser: rhemes, dicentes y argumentos. Los rhemes son signos que denotan posibilidad, son signos de los que no puede decirse que son verdaderos o falsos, como los términos y los predicados. Los dicentes son signos que denotan existencia real, que pueden ser afirmados y que, por tanto, son verdaderos, como las proposiciones. Los argumentos son signos constituidos por premisas y una conclusión, obedecen a leyes lógicas y sus proposiciones son verdaderas.

A partir de estas nociones divisorias básicas Peirce enumeró, primero, diez clases de signos y, unos años más tarde, sesenta y seis clases de signos (Atencia, 2003:11). En este sentido, sin existir una lista acabada de clases de signos, las nociones divisorias básicas de Pierce suponen propiedades que los distintos signos son capaces de poseer y permite la concepción de los signos existentes.

Según Peirce, en cambio, el efecto mental que producen los signos se desglosa en tres efectos significativos en los sujetos de los signos: lógico, emocional y energético (Atencia, 2003: 9-11). Peirce concibió estructurado comunicativamente en un sujeto emisor y en un sujeto interpretante a todo signo (Redondo, 2006: 111-112). Se trata de una concepción dialógica y efectista.

HEIDEGGER

Heidegger en *Ser y Tiempo* (1997) postula que comprensión del ser es concebida como interpretación. El ser-ahí humano se interpreta a partir de su existencia, cuyo análisis revela unas estructuras fundamentales que llama “existenciarios”, ámbito que viene delimitado por la comprensión del ser en que el ser-ahí humano está ya situado y a las que su existencia se refiere. Este poder ser inserto en una situación fáctica lo denomina Heidegger “proyecto”. Se pone énfasis en el siempre partir de una determinada comprensión del ser.

La existencia así caracterizada se comprende siempre como un ser en algo que denominamos mundo, y cuya comprensión es así inherente a la del ser del ser-ahí humano. La noción de existencia se concreta, pues, en la de ser-en-el-mundo. No se trata, sin embargo, de comprender el mundo como las ciencias comprenden sus objetos, sino precisamente como horizonte en el cual esos objetos, llamados entes intramundanos, se dan. El ocuparse de los entes intramundanos, el comprender, es concebido así como una relación, un trato con las cosas en tanto que útiles, lo que disuelve la escisión entre teoría y *praxis*.

En la relación originaria que mantiene el ser-ahí humano con las cosas, en tanto que útiles, es inherente un modo de descubrir esos entes que difiere del conocimiento conceptual en el sentido tradicional y que denomina “ver-entorno”. Esta estructura ontológica implica que también el ser-ahí se inserta en esa red, aunque la relación que los otros entes mantienen con él no es la propia del útil, la del ser-para otro útil, sino la de un ser-por el ser-ahí humano mismo. A partir de aquí surgen todavía tres existenciales más: el encontrarse, el comprender como interpretar y el habla. Se refieren, a tres disposiciones ontológicas del ser-ahí humano que corresponden, respectivamente: al “estado de ánimo”, no psicológica, sino ontológicamente entendido, relativo al arrojamiento; a que de este mundo hay una comprensión que implica un entendimiento previo del ser ligado a la proyección de sus posibilidades; y a una organización lingüística de este mundo y de las interrelaciones entre sus entes. Estos existenciales pueden corresponder tanto a una existencia propia como impropia.

La comprensibilidad “encontrándose” del “ser en el mundo” se manifiesta como habla. El hablar implica oír o callar, por lo que estos fenómenos muestran la inserción social de la existencia. Hablar es presentar significativamente una comprensión del mundo y supone el “ser uno con otro”. Se produce un “coencontrarse” y un “cocomprender”.

Heidegger (1997) asegura que el mundo del hombre está compuesto de entes que son signos. Postula un carácter existencial del signo (Heidegger, 1997). Heidegger conceptúa al signo dentro de su ontología existencial. El signo es cooriginario con el comprender y con la disposición afectiva. Según Heidegger, las significaciones de los signos procuran en los individuos efectos emocionales que implican comprensiones del mundo. Los signos tienen una remisión existencial que consiste en dotar a los individuos de una visión panorámica del mundo y de una orientación en él. Esta visión

y esta orientación se obtienen mediante las comprensiones del mundo que provocan las significaciones de los signos. Sobre esta base los individuos interpretan al mundo apropiándose de estas comprensiones y, al mismo tiempo, comprendiendo al mundo más hondamente. Las interpretaciones comprensoras suponen proyecciones de los individuos hacia sus posibilidades existenciales. Se produce una articulación existencial de los sentidos.

GADAMER

Gadamer (2001) supone la inauguración de una filosofía hermenéutica, desde la publicación de “Verdad y método” en 1960. Esta corriente no estudia sólo la interpretación de los textos antiguos, sino también los presupuestos de toda interpretación y extrapola el concepto de texto al de realidad, de modo que la realidad es entendida como un texto (Vigo, 2005: 257). Para Gadamer (2001) los pensamientos, la comprensión y el consenso se dan dentro de un horizonte histórico, que contempla y cambia la situación vital del ser humano.

El conocimiento depende de la tradición y de las prenociones. El lenguaje trasciende y preexiste al ser humano concreto. La hermeneútica se deposita en el lenguaje y en su apertura al mundo, de modo que contiene al comprender y a la interpretación mediante preguntas y respuestas, preguntas que anticipan el sentido de la realidad y ponen en activo la relación de los seres humanos entre sí y la del intérprete con el mundo.

La hermeneútica es, por tanto, una actividad práctica. El intérprete se da en una relación situacional con el ente a interpretar, de modo que su posición contextual está definida por la relación con el objeto antes de proceder a interpretarlo. La construcción de la comprensión desde la anticipación de supuestos constituye el círculo hermenéutico, por el que la comprensión se logra con la resolución de un problema de interpretación. El carácter lingüístico de la experiencia intramundana antecede a lo interpretado. El auténtico círculo de la comprensión se consigue mediante los distintos intérpretes en el intercambio de inferencias prácticas y en el progreso de las interpretaciones, lo que implica un proceso de afinamiento epistemológico del sentido.

HABERMAS

Habermas (1989, 1987) distingue ontológicamente el plano del mundo de la vida, que se refiere al plexo de actividades vitales en las que las individuos se satisfacen y realizan sus proyectos personales, del plano de las cuestiones de validez de las interpretaciones existenciales, con relación a los enunciados cuyo contenido veritativo es problematizado en el seno de estas acciones. El mundo de la vida se compone de la cultura, la sociedad y la personalidad. Estos elementos determinan pautas de interpretación del mundo y de las posibilidades existenciales de realización personal. De este modo, Habermas adopta una posición racionalista en la hermenéutica y atiende a la dimensión cognitiva de la comunicación como norte de la *praxis* social..

Existen distintos modos de argumentación y de intercambios simbólicos referentes al despliegue del mundo de la vida. El mundo de la vida es entendido como una realidad comunicativa externa al sujeto, asumiendo Habermas una delimitación sistémica. Por la acción comunicativa los individuos interaccionan y se comunican a fin de actuar para realizarse interpersonalmente. En la relación interpersonal acontece la posibilidad del entendimiento. Habermas (1989, 1987) asume la herencia de Searle y postula que las expresiones, su función en las interacciones sociales y los efectos pretendidos al exponer esas expresiones en las interacciones sociales poseen efectos pragmáticos básicos sobre el mundo de la vida, constituyendo a los sujetos, en los ámbitos de la cultura, la sociedad y la personalidad.

INTERACCIONISMO SIMBÓLICO

Los autores fundamentales del interaccionismo simbólico son Blumer, Herbert Mead, Horton, Cooley y Goffman, en tanto que todos investigaron la sociedad como interacciones sociales comunicativas, recibiendo la herencia de la Escuela sociológica de Chicago (Rizo, 2014).

Según el interaccionismo simbólico de G. H. Mead, Blumer y la Escuela de Chicago (Piñuel, Gaitán, 1995; Rizo, 2014), los vínculos sociales se construyen en la interacción simbólica, por la que la significación de las acciones delimita la acción individual y suponen la constitución de la identidad personal y colectiva, así como el desarrollo psicológico del individuo, de sus roles y de sus relaciones sociales. La vida social es esencialmente simbólica.

Estos autores se interesaron por la indagación de las interpretaciones de los actores simbólicos en los fenómenos de sus interacciones. Blumer (1968) asentó el marco de esta perspectiva teórica sobre la comunicación, afirmando que: a) el comportamiento humano está determinado por un fondo semántico de la realidad; b) los sentidos enraízan en la interacción social entre los individuos-actores; y c) los sentidos confluyen en procesos de interpretación que el individuo efectúa de la realidad, de forma que estos sentidos van cambiando. Se trata de entender a los polos de la interacción actor-mundo en cuanto que elementos dinámicos, subrayando el papel del actor social en la interpretación de la realidad.

Esta corriente destaca a las palabras como forma comunicativa más perfeccionada, postulando que la realidad y los signos no lingüísticos reciben la significación del ámbito cognitivo.

ESCUELA DE PALO ALTO

La semiótica de Peirce influyó en las investigaciones de Bateson (uno de los principales representantes de la Escuela de Palo Alto) (Lucerga, 2003, 2005). Esta Escuela investigó desde el paradigma del modelo de comunicación de Weiner. Defendió la idea de la comunicación como un proceso social constante que comprende múltiples niveles sónicos (Mattelart, 1995). En contraposición a la teoría matemática de la comunicación y al modelo lineal de Shannon y Weaver, la propuesta de la Escuela de Palo Alto (que se inicia con Bateson y se refiere a Birdwhistell, Hall y Watzlawick, fundamentalmente) (Rizo, 2014), estipula un circuito de la comunicación como sistema retroactivo, acentuando la dimensión comunitaria de la comunicación en situaciones diversas, en las

que operan sistemas cíclicos y que ocasionan procesos persuasivos (Bateson y Ruesch, 1984).

Bateson y Ruesch (1984: 13) aseguran que “la comunicación es la matriz en la que se encajan todas las actividades humanas”. En este sentido, se promulga una visión holística para el estudio de los fenómenos comunicativos. La comunicación integra múltiples niveles sígnicos. Se ubica a la comunicación en el seno de las configuraciones individuales.

De acuerdo con Rizo (2014), las conclusiones de la Escuela de Palo Alto indican que:

1. La comunicación consiste en dinámicas de interacción.
2. Toda acción humana posee una dimensión comunicativa.
3. Las enfermedades mentales expresan dificultades de comunicación entre la persona y su entorno social.

En los denominados “Axiomas de la Comunicación” (Watzlawick, Jaskson y Beavin, 1971) de la obra *Teoría de la comunicación humana*, se establecen, igualmente, enunciados que concluyen que:

1. Es imposible no comunicar, de modo que todo comportamiento de una entidad asume un carácter semiótico para el resto de componentes de la interacción social.
2. En los procesos de comunicación se diferencian los elementos de contenido (semánticos) y las relaciones que se dan por parte de emisores y receptores de mensajes.
3. Las series de comunicaciones afectan al carácter de una interacción.
4. Las relaciones comunicativas obedecen en términos valorativos a las relaciones de igualdad de los agentes participantes, pudiendo ser simétrica o complementaria.

La comunicación es vista como una acción de intercambio simbólico, bidireccional y que se realiza en la interacción entre los individuos. La interacción presente la forma de sistemas multidimensionales. “La comunicación en tanto que sistema no debe pues concebirse según el modelo elemental de la acción y la reacción, por muy complejo que

sea su enunciado. En tanto que sistema, hay que comprenderla al nivel de un intercambio” (Birdwhistell, 1959: 104).

GOFFMAN Y LOS MARCOS INTERPRETATIVOS DE ACCIÓN

La teoría de marcos de la acción colectiva fue formulada por Erving Goffman en *Frame Analysis: An enssay on the Organization of Experience* (Rivas, 1998). Uno de los conceptos clave de Goffman es el de ‘marco’, que designa al conglomerado de elementos base para la construcción social y experiencial de la realidad. El marco de acción colectiva son las creencias y valores que dirigen y legitiman la acción social.

Los contenidos de los marcos son diversos, entre los que están la organización, los recursos humanos y materiales, la resolución de problemas y el reconocimiento de las causas de los problemas. La teoría de los marcos analiza las motivaciones, la estructura de oportunidad política y las estrategias organizativas (Ibarra *et al.*, 2002).

Uno de los dominios de atención de esta teoría es el campo de las percepciones, comprensiones y significados de la realidad. Las situaciones pueden ser percibidas de distintas formas.

Según Gamson (1992), los marcos son visiones de la realidad que suponen estímulos conativos para la acción y que nacen en el seno de la gestión de significados, interactivamente y con múltiples fuentes de información: medios de comunicación, opiniones de los individuos, acervos, etc. Snow *et al.* (1998, Apalategui: 1999) indica que los marcos para la acción colectiva se construyen mediante mensajes que resultan significados. Los marcos interpretan la realidad, la definen y presentan la apertura o cierre de posibilidades de acción ante la realidad.

III. VIII. MODELOS CONSTRUCTIVISTAS

INTRODUCCIÓN

Se entiende por “constructivismo” en el ámbito de la Psicología y la Pedagogía a un posicionamiento epistemológico que postula que el individuo centra su conocimiento progresivo de la realidad mediante pautas interrelacionadas con el entorno natural y social. Estas pautas están referidas a hechos y experiencias que va teniendo el individuo en su acontecer en el mundo (Carretero, 2009, Abbott, Ryan, 1999).

En este apartado serán expuestas las afirmaciones fundamentales sobre la comunicación que han efectuado los científicos de mayor impacto y alcance en esta tendencia epistemológica.

VIGOTSKY

Las teorías de Vigotsky (1995) poseen una lata presencia en la Psicolingüística Cognitiva, de modo que se erigen en unas de las teorías científicas configuradoras epistemológicamente del campo disciplinar de la Comunicación.

Vigotsky (1995) sostenía que pensamiento y lenguaje, en tanto que funciones mentales superiores, poseen orígenes diferentes (filogenética y ontogenéticamente). En este sentido, se distanció de las posiciones defensoras de una continuidad entre el pensamiento y los fenómenos psicolingüísticos, plasmadas en Piaget y Watson, Paulov y Skinner. Vigotsky afirma que existe, por tanto, una diferenciación entre los comportamientos intelectuales y los lingüísticos; una diferenciación que implica una evolución separada e independiente de ambas capacidades, lo que se expresa en el aprendizaje infantil y en las distintas sociedades.

Aún sí, no negaba la interrelación de ambas habilidades en ciertos momentos evolutivos (verbigracia, el surgimiento del pensamiento verbal), de modo que aseguraba que el desarrollo lingüístico influía en el desarrollo intelectual y la patencia de fases evolutivas del lenguaje preintelectuales, así como de fases evolutivas del pensamiento prelingüísticas. Como escribía, "dichas líneas se encuentran, por lo que el pensamiento se hace verbal, y el habla, racional" (Vigotsky, 1995: 97).

En un sentido filogenético, el pensamiento y el lenguaje humanos para Vigotsky (1995) son una prolongación del que presentan otros animales. Afirmó que animales no humanos poseen inteligencia (por ejemplo, los primates) y que esa inteligencia, del mismo modo, está desconectada del lenguaje: "en los animales, el lenguaje y el pensamiento brotan de raíces diferentes y se desarrollan en diferentes líneas" (Vigotsky, 1995: 97). Con relación a los primates, asumía la existencia del lenguaje, aunque, lógicamente, en un grado de desarrollo inferior. Vigotsky, por tanto, entendía que la asociación entre pensamiento y lenguaje sólo es propia de los seres humanos. Asimismo en el despliegue filogenético comprendía que se dan periodos prelingüísticos en la evolución intelectual y periodos preintelectuales en la evolución lingüística, negando una correlación entre pensamiento y lenguaje tanto a nivel ontogenético como filogenético.

Con referencia a la lengua, Vigotsky (1995) la posiciona en el ámbito social, por lo que afirmaba que la Psicología estudia la conciencia, de forma que la conciencia está determinada por las condiciones sociales, económicas y políticas en las que el infante se cría. Lo fundamental en la conformación de la conciencia individual y colectiva, según Vigotsky (1995), no es la madurez biológica-cerebral, sino los contextos culturales y lingüísticos en los que los individuos crecen. La educación, los valores morales, las formaciones políticas, etc., con los que el individuo interactúa y dialoga, generan una introyección de una cosmovisión particular en él desde la infancia. Toda lengua es, por ende, esencialmente socio-cultural.

Exactamente, respecto al pensamiento verbal, para Vigotsky (1995) supone el resultado del significado de los signos y la intención comunicativa de los individuos en las relaciones sociales. La unidad del pensamiento verbal consiste en que el lenguaje implica el pensamiento y viceversa a un nivel sincrónico, y no diacrónico, porque en la conformación del pensamiento verbal siempre la lengua prevalece con relación al pensamiento, situada en las condiciones sociales. La función básica del lenguaje es la comunicación. Cuando piensa verbalmente el infante expresa una lengua interiorizada comunicacionalmente. El lenguaje es pensamiento verbal, el pensamiento verbal es lengua interiorizada y la lengua es pensamiento comunicado; pero la lengua precede a la existencia del pensamiento verbal, lo conforma y lo constituye.

PIAGET

Piaget (1969a, 1969b, 1971) subraya el aspecto racional del lenguaje entendiéndolo como un instrumento de las habilidades cognoscitivas y afectivas del individuo, por lo que el conocimiento del lenguaje es una consecuencia del conocimiento del mundo. Desde este punto de vista, sus teorías se refieren a las funciones lingüísticas en el infante. Piaget (1969b) divide las actividades lingüísticas del infante en egocéntricas (repetición informativa) y sociales (adaptación informativa). Las egocéntricas consisten en el monólogo solitario y el monólogo colectivo, mientras las sociales consisten en la crítica, las órdenes, los ruegos, las amenazas, las preguntas y las respuestas.

En concreto, el lenguaje egocéntrico estriba en que el infante no se interesa por saber quién emite mensajes ni si sus mensajes son bien recibidos. En este estadio los mensajes del infante se enfocan en sí mismos y no se realizan acciones empáticas con relación al interlocutor, al que sólo se interpela para que sean recibidos los mensajes, aunque sea aparentemente. En la ecolalia el infante repite sílabas o palabras que ha oído, a pesar de desconocer su significado. Se produce un placer al hablar *per se*. Se genera una identificación del infante, en tanto que emisor, con lo imitado, en tanto que fuente de emisión de mensajes, pero sin la conciencia de realizar la imitación. En el monólogo el infante piensa en voz alta y la función de sus mensajes no es social, sino autoafirmativa. Los mensajes se imbrican con las acciones que se realizan, incluso a pesar de que éstas se efectúen solitariamente. En este sentido, esta práctica lingüística adopta dos versiones: el infante emite mensajes paralelamente a las acciones que materializa o emite mensajes para causar lo que no consigue con la acción, lo que genera fabulaciones y lenguajes mágicos. En el monólogo colectivo el infante vincula con su interlocutor la propia acción o el pensamiento que tiene en un momento dado, si bien no se interesa por la efectividad real de la recepción de sus mensajes. De este modo, el interlocutor sólo posee un papel de desencadenante del acto lingüístico y, además de generarse placer por el hecho de emitir un mensaje, se genera una gratificación por el hecho de ser percibido su mensaje. No se realiza, por extensión, un acto comunicativo *stricto sensu*.

El lenguaje socializado se caracteriza por la intención del infante a fin de comunicar efectivamente su pensamiento. El infante desea informar al interlocutor de sus intereses, así como persuadirle. El infante persiste en su acción hasta ser comprendido. La crítica

y la burla responden a apreciaciones sobre los comportamientos de los otros individuos, con la meta de la autoafirmación de sí mismo y la denostación del resto de individuos. El infante pretende satisfacer sus necesidades afectivas y las apreciaciones son enormemente subjetivas. En las órdenes, ruegos y amenazas el infante busca la diversión. Apenas se da intercambio informativo. En las preguntas el infante solicita una respuesta; en contraposición, en términos de socialización, a las preguntas que no intentan obtener una respuesta, que corresponden al monólogo. En las respuestas el infante se socializa mediante las preguntas y las órdenes de los interlocutores, si bien no forma parte del comportamiento lingüístico y espontáneo del infante.

La presencia de los actos lingüísticos egocéntricos va reduciéndose a medida que avanza la edad del infante. Piaget (1969b) determinó que con la edad de 7 años el infante comienza a practicar mayoritariamente el lenguaje socializado, de modo que previamente sólo se da comunicación cuando los interlocutores comparten esquemas mentales. La cantidad de los actos lingüísticos egocéntricos está supeditada a las acciones del infante, pero también a su entorno social. Las prácticas lingüísticas egocéntricas crecen en juegos de imaginación y decrecen en actividades de esfuerzo. Asimismo decrecen las primeras, respecto al entorno social, en acciones de colaboración y en acciones en las que el adulto dialoga con el infante.

En el plano puramente cognitivo el desarrollo estructural de la inteligencia incorpora el desarrollo lingüístico, y la interacción del sujeto media en el desarrollo de ambas capacidades. Piaget (1969a, 1969b, 1971) estableció distintas etapas en el progreso cognitivo y lingüístico. En primer lugar, la etapa sensorio-motora (0-24 meses) se corresponde con un estadio anterior al lenguaje, en el que se dan fenómenos holofrásticos y termina con primeras expresiones simbólicas. En segundo lugar, la etapa preoperativa (2-7 años) se caracteriza por que los esquemas mentales inician procesos de representación lingüísticas (con palabras), lo que da lugar al habla telegráfica. Esta etapa culmina con el nacimiento de la socialización, de modo que el lenguaje logra cierto grado de avance y surge la emisión de oraciones y el empleo de verbos. En tercer lugar, la etapa de operaciones concretas (7-12 años) contempla el aprendizaje de normas para la adaptación social y del poder para cambiar la realidad mediante el uso lingüístico. Esta etapa supone un punto de inflexión en el infante. El infante efectúa operaciones concretas para el desarrollo cognitivo, percibe los elementos de las situaciones concretas y entiende la asociación de estos elementos. En este periodo

el pensamiento atiende principalmente a los procesos de la realidad, y no a los estados de cosas. El infante adquiere la habilidad para usar conceptos referentes a la realidad situacional que vive. Los actos lingüísticos se tornan menos egocéntricos, en tanto en cuanto implican la necesidad de contar con el interlocutor y de reconocerlo como tal. Esta etapa contrasta con la inmediatamente antecedente, en la que los actos lingüísticos se ocupan de la satisfacción de las propias necesidades con la práctica del lenguaje por parte del infante; de forma que no se da una intención auténticamente comunicativa. Por último, se sitúa la etapa de operaciones formales (12-15 años), en la que emergen pensamientos intuitivos sobre el lenguaje, la realización de juicios sobre la adecuación gramatical de las oraciones, la consciencia del uso del lenguaje y la capacidad de abstracción.

Por ende, Piaget (1969a, 1969b, 1971) entiende que el lenguaje supone una expresión de la función genérica de simbolizar, conceptuada como la habilidad para realizar representaciones de la realidad, por medio de significantes sustitutorios de las realidades a las que se refieren y que va afinándose a medida que el infante progresa cognitivamente.

BRUNER

Para Bruner (1984) el individuo codifica la información que proviene del exterior y la adecua a conceptos para comprender su entorno. Las codificaciones, que le permiten dividir la realidad, median entre los estímulos externos y las conductas y están supeditadas de las experiencias, expectativas y valoraciones del individuo. El individuo, de este modo, muta la información proveniente del exterior mediante tres sistemas de representación: enactivo, icónico y simbólico. En el sistema enactivo se representan los sucesos, los estados de cosas y las experiencias por medio de la acción (andar en bicicleta sin tener una imagen clara de ella) las representaciones se asan a la parte muscular del organismo. La representación depende de las sensaciones cenestésicas y propioceptivas del individuo al efectuar los actos. El icónico consiste en trascender la acción y entrar en la imaginación y la noción espacial a fin de representar el entorno, previo desarrollo de habilidades motrices. El sistema simbólico supera la acción y la

imaginación, usando los símbolos para representar el entorno. Los símbolos no necesariamente tienen que ser imitaciones de la realidad, de modo que acontece la abstracción, lo que posibilita la formulación de hipótesis sobre entidades nunca experimentadas.

A través de sus estudios empíricos con los infantes, Bruner (1984) afirma que éste tiene un conocimiento de la realidad antes de poder poseer una sintaxis, por lo que sostiene que la capacidad cognitiva es anterior a la acción lingüística. El infante es por naturaleza sociable y está predispuesto a interactuar con base a los estímulos interpersonales. El interlocutor fundamental que un infante presenta es su familia. La familia provee al infante de unos procesos sistematizados de socialización. La inmersión lingüística-cultural presupone un estadio de madurez conductual. El infante se ve impulsado por normas abstractas de sistematización que le permiten abordar cognitivamente fenómenos espaciales, temporales y causales. Estas habilidades con *conditio sine qua non* para avanzar de la comunicación prelingüística a la comunicación lingüística, por lo que emergen como dispositivos imprescindibles para el aprendizaje del lenguaje. Estas pautas constituyen los Sistemas de Apoyo a la Adquisición del Language (LASS: Language Acquisition Support System). En este sentido, Bruner (1984) asevera que los infantes están bioprogramados para percibir la realidad, comunicarla y establecer los componentes lingüísticos adecuados para ello. En tanto que el adulto apoya el progreso cognitivo del infante, el infante progresa a nivel de las expresiones conceptuales y de los componentes lingüísticos adecuados para estas expresiones. De este modo, la comunicación gestual y vocal es sustituida por elementos lingüísticos de mayor complicación. Bruner (1984) se refiere a las unidades de aprendizaje psicolingüístico que interactúan lúdicamente con el infante como formatos comunicativos. El LASS media en la interacción infante-adulto, facilita el uso del lenguaje por el infante y lo infante en el ámbito de la cultura, transmitiéndola, al mismo tiempo que el infante la genera. Los formatos son conglomerados de pautas comportamentales y lingüísticas y constituyen el soporte nuclear del LASS. Elaboran interacciones sociales comunicativas. Con el progreso de la abstracción los formatos se tornan volubles y adaptables a situaciones no originarias, de modo que se liberan del contexto. En la interacción la respuesta de cada individuo está supeditada a la respuesta de cada otro, encadenándose. Insertos en la obtención de metas, los formatos pueden incluir distintos recursos y estrategias. El formato interconecta la acción del infante con

un objeto, vía cultural, con la acción que se realiza con otro individuo. El infante así aprende un saber hacer que le permite abordar creativamente nuevas situaciones hasta el punto de obtenerse una coordinación de esas prácticas que culmina en el uso de normas gramaticales.

Respecto a la concatenación de la comunicación prelingüística y la comunicación lingüística, Bruner (1984) indica que: a) la adecuación de las nociones sobre la realidad y las prescripciones gramaticales atiende a la problemática de la adecuación de la semántica a la sintaxis, b) existe una vinculación entre ambas comunicaciones como base para el avance de las determinaciones de las referencias en la realidad y de las expresiones de deseos (en donde el papel interactivo de la madre es fundamental al darse periodos exclusivos para el aprendizaje de los nombres de los objetos), por lo que se da una estabilización funcional, c) los formatos de los juegos son capitales para cumplir la interiorización del lenguaje para conocer la realidad, d) los procesos cognitivos acontecen tanto en la comunicación prelingüística como en la lingüística y enraízan en la misma psique del individuo, si bien los formatos pasan de estar asidos a los contextos fácticos para ir progresando por medio de la abstracción y la convención incluso hacia contextos creados por el mismo individuo.

CHOMSKY

La influencia de las teorías de Chomsky ha ocasionado que, como apuntan Sebastián (2003) y Tomasello (2006), sea usual delimitar las teorías sobre el aprendizaje del lenguaje en una perspectiva formalista e innatista y una perspectiva cognitivo-pragmática.

Según Chomsky (1999a), el lenguaje es una matriz formal de normas sintácticas que regulan los elementos lingüísticos. En este sentido, se opuso a la tendencia mayoritaria en la Lingüística, que se centraba en proponer criterios clasificatorios para la descripción de los distintos elementos lingüísticos, y no de la explicación de fenómenos como las capacidades creativas, comprensivas y productivas del lenguaje. Piensa que los enunciados no son lineales, sino que cada uno tiene una estructura interna que ha de ser compartida cognitivamente por el hablante y el oyente. Este conocimiento de las

normas estructurales es compartido entre los interlocutores y puede ser consciente o inconsciente, con lo que Chomsky pretende elaborar un *modus operandi* que posibilite la generación de los infinitos enunciados susceptibles de darse en una lengua natural. Es por lo que sus posiciones teóricas son conocidas con la denominación de “Gramática Generativa” (Searle: 1974).

Chomsky (1999b) defendió la realidad de un origen innato en el aprendizaje del lenguaje, postulando un dispositivo nuclear en el proceso al que denominó “Dispositivo para la Adquisición del Lenguaje”. Este dispositivo posee un funcionamiento autónomo con respecto al sistema cognitivo. La prueba de la existencia de este dispositivo Chomsky (1999c) la encontró en la evidencia de una gramática universal presupuesta en toda lengua fáctica. Chomsky (1999c) argumentó que esta gramática está presente en todas las lenguas y que consiste en una serie de supuestos formales comunes a todas las lenguas (sujeto y verbo, sintagmas, nombres, verbos, adjetivos, etc.). Estos axiomas se concretan, según Chomsky (1999c), en las lenguas naturales, que asumen valores en las variables principales. El infante, en este sentido, descubre los valores que presenta la lengua de su entorno social, en un proceso deductivo, puesto que el conocimiento universal de los supuestos se localiza innatamente en la mente del individuo.

III. IX. LA CONFIGURACIÓN EPISTEMOLÓGICA EN LOS DOCENTES-INVESTIGADORES

La constitución epistemológica del campo disciplinar de la Comunicación, sintetizada de forma básica en los modelos formulados por los distintos autores académicos citados, se fragua organizativamente en el capital cognitivo de los docentes-investigadores de las Universidades. Así la producción intelectual que conforma epistemológicamente el campo se asienta a un nivel institucional, en el que se realizan labores de prestación de servicios sociales; con lo que la constitución epistemológica del campo se encarna en la constitución cognitiva de las fuerzas laborales que suponen los docentes-investigadores universitarios y que generan producciones científico-académicas y formativas, desde esos puntos de partida que los sitúan en determinadas posiciones teórico-epistemológicas.

A fin de delimitar este capital cognitivo e institucional, referente a la ubicación teórico-epistemológica de los docentes-investigadores universitarios y en concordancia con la presencia de los modelos anteriormente descritos en este capital cognitivo, el grupo de investigación Mediación Dialéctica de la Comunicación Social (MDCS) -con los apoyos de la Asociación Española de Investigadores de la Comunicación (AE-IC), FELAFACS y la European Communication Research and Education Association (ECREA)- efectuó una encuesta que finalizó en febrero del 2009 y que fue lanzada en inglés, francés, alemán, italiano, portugués y español. Esta encuesta fue respondida por 363 docentes-investigadores universitarios, en la materia de Teoría de la comunicación/Información (como muestra significativa del universo cognitivo de los docentes-investigadores universitarios en Comunicación), de 237 Universidades de Europa y América Latina y de 40 países, en total.

PAIS	N	PAIS	N	PAIS	N	PAIS	N
España	94	Suiza	7	Venezuela	2	Irlanda	1
Brasil	45	Turquía	6	Argentina	1	Luxemburgo	1
Francia	31	Holanda	5	China (Macao)	1	Marruecos	1
México	31	Chile	4	Costa Rica	1	Panamá	1
Reino Unido	24	Bélgica	3	Dinamarca	1	Panamá	1
Alemania	16	Chequia	3	Ecuador	1	Polonia	1
Colombia	14	Bulgaria	2	Eslovenia	1	Salvador, El	1
Italia	13	Chipre	2	Estados Unidos	1	Serbia	1
Portugal	10	Mexico	2	Finlandia	1	Suecia	1
Sin identificar	10	Perú	2	Francia	1	Tanzania	1
Austria	7	Rumanía	2	(Guayana fr.)			
Cuba	7	Uruguay	2			Total	363

Cuadro 1. Número de respondientes por país. Fuente Piñuel (2010: 73).

Se estudiaron los perfiles teórico-epistemológicos, determinando si dominan distintas perspectivas disciplinares: la histórica, la sociológica, la antropológica y filosófica, la lingüística y semiótica, la psicológica, la interdisciplinaria, o si no domina, por el contrario, ninguna perspectiva disciplinar en la visión teórico-epistemológica. Asimismo se determinó la prevalencia en la elaboración de los programas docentes de modelos (paradigmas) teóricos conductistas, funcionalistas, estructuralistas, fenomenológicos, sistémicos, críticos, informacionales, constructivistas, o si no se da predominancia de estos modelos. Los resultados de esta encuesta indican que los perfiles teórico-epistemológicos de los docentes-investigadores universitarios consisten

en una elevada interdisciplinariedad y una ausencia de predominancia de unos modelos teóricos sobre otros.

Respecto a las perspectivas disciplinares, en los casos latinoamericano, español, luso, inglés y germano domina la interdisciplinar. En el caso francés dominan la Sociología y, casi en la misma proporción, la interdisciplinar. En el caso italiano domina la interdisciplinar y, casi en la misma proporción, la sociológica.

Respecto a los modelos teóricos de la Comunicación, en el caso latinoamericano no domina ningún modelo, seguidos de los críticos. En los casos español, francés, inglés, germano e italiano no domina ningún modelo.

En la zona geográfica europea, siendo mayoritaria la presencia de ausencia de una perspectiva disciplinar dominante o de una perspectiva interdisciplinar, predominan, por orden creciente, la Antropología, la Lingüística, la Semiótica y la Sociología, menos en España, que existe una presencia de la Psicología intercalada anteriormente con la Sociología. Las perspectivas históricas e interdisciplinares son practicadas en mayor medida en Latinoamérica. Si bien francófonos y anglófonos son mayoritarios en presentar una interdisciplinariedad, la Sociología tiene una fuerte presencia (uno de cada cuatro). Los resultados resaltan la exigua incidencia teórico-epistemológica de la Antropología y la Filosofía. También la escasa la presencia de la Lingüística y la Semiótica.

IV. CONSTITUCIÓN INSTITUCIONAL DEL CAMPO DISCIPLINAR DE LA COMUNICACIÓN

IV.I. INTRODUCCIÓN

El epígrafe dedicado a la configuración institucional del campo disciplinar de la Comunicación para el territorio español, espacio geográfico en el que se inscribe el objeto de estudio, expone la historia de esta institucionalización y, siguiendo el esquema propuesto por Piñuel y Lozano (2006), sus condiciones infraestructurales (recursos materiales y humanos para la producción científica y académica), estructurales (leyes, reglamentos y organismos de aplicación y control administrativo de la producción científica y académica) y superestructurales (imaginarios sobre la calidad de la producción).

La constitución institucional del campo disciplinar de la Comunicación viene dada por las fuerzas económicas, sociales, políticas y culturales que conforman los contextos sociohistóricos de la actividad científico-investigadora en Comunicación. Se refiere a lo que Laudan (1986) y Lakatos (1982) postularon como historia externa de la ciencia.

Para obtener estos contextos y fuerzas configuradoras se siguió, del mismo modo que para el epígrafe dedicado a la constitución epistemológica, una selección ampliativa y complementaria de documentos que: a) estuvieran validados científico-académicamente; b) contuvieran las afirmaciones de los considerados académicamente autores base en el estudio de estos contextos y fuerzas; c) fueran resultado de una redundancia semántica documental respecto a los autores base (Valles, 2000).

IV.II. DATACIÓN E INFRAESTRUCTURA DE LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA COMUNICACIÓN COMO DISCIPLINA CIENTÍFICO-ACADÉMICA EN ESPAÑA

Los estudiosos de la historia de la Comunicación en España como disciplina académica concuerdan en que en el transcurso del siglo XX se ha conformado una configuración institucional científico-académica sobre la comunicación social en España. A pesar de

no existir una opinión consensuada sobre sus periodos exactos, sí hay unanimidad al afirmar que acontece una íntima relación entre esta configuración institucional y los estudios universitarios en Periodismo, Publicidad y Comunicación Audiovisual; no obstante, los orígenes de los estudios superiores en Comunicación no estuvieron ligados a la producción científica (Murciano, 2005).

Grosso modo, la actividad científica sobre comunicación en España comienza tímidamente en 1960, con la difusión de los primeros trabajos académicos. Al término de la dictadura franquista se descentraliza el sistema universitario (Castillo, Ruiz, 2011) y se instauran masivamente las Facultades, las publicaciones y los congresos académicos en la sociedad española. En 2015 se registran 82 entidades que ofertan títulos de grado o posgrado en Ciencias de la Información (Piñeiro-Otero, Martínez-Rolán, (2015), así como en años anteriores 24 revistas científico-académicas en la disciplina (Castillo *et al.*, 2013, Castillo, 2011).

Jones (1998) diferencia tres períodos. En el primero, que abarca el primer tercio del siglo XX desde finales del siglo XIX, se publican algunas investigaciones sobre la prensa, manuales de periodismo y libros técnicos, profesionales y morales que versan sobre la industria del cine, la radio y la publicidad. El segundo abarca la Guerra Civil y la dictadura franquista (1939-1976). El tercero se refiere al periodo comprendido entre 1977 y la actualidad. En este tiempo el sistema comunicativo español (social, empresarial y legal) experimenta cambios sustantivos que repercuten en lo profesional y en lo académico. Uno de los acontecimientos clave es la creación de funciones laborales vinculadas a la comunicación social, así como la multiplicación de organismos universitarios destinados a la formación de individuos para estas profesiones.

Del franquismo se heredaron cuatro Facultades de Ciencias de la Comunicación: Madrid, Bellaterra, Pamplona y Lejona (la última en incluirse en este elenco fue la del País Vasco); en las que estudiaban cuatro o cinco mil estudiantes y trabajaban unos quinientos profesores a mediados de los años 70, mientras que en los años 90 se alcanza una veintena de organismos universitarios, unos veinte mil estudiantes matriculados y unos dos mil profesores (Jones, 1998).

Moragas (1981) contempla tres fases durante los cuarenta años siguientes al inicio del declive de la dictadura franquista. En la primera fase se produce una subyugación a la homogeneidad franquista. En la segunda, después de la II Guerra Mundial y hasta el año

1966, tienen lugar diversas iniciativas legislativas sobre la prensa, lo que estimula el pensamiento teórico sobre la comunicación social. En la tercera surgen las primeras Facultades de Ciencias de la Comunicación y se despliega la industria televisiva (Moragas, 1981).

Martínez-Nicolás (2009) reconoce tres períodos en la configuración institucional científico-académica sobre la comunicación social, en España y entre 1965 y 2005: emergencia, consolidación y desarrollo. El primero cubre desde mediados de los 60 hasta finales de los 70. El segundo engloba la década de los 80 y se cierra a mediados de los 90. El tercero se inicia a mediados de los 90 y comprende el tiempo actual.

Con respecto al primer periodo, el contexto social en el que nace la actividad científico-académica en España se define por los efectos de la política desarrollista de la dictadura franquista, aplicada a finales de los 50. Esta política pretendía la eliminación del hermetismo social y cultural, así como una apertura internacional de los mercados y una promoción mundial de la imagen del régimen. Empiezan a instaurarse socialmente elementos de la economía de mercado y de la sociedad de consumo, con la pretensión estatal de modernizar al país. De este modo, se van sentando las bases sociales, institucionales, económicas y culturales para el enraizamiento de la cultura de masas. En 1942 se inaugura en Madrid la Escuela Oficial de Periodismo (Moragas, 2011) y en 1956 Radiotelevisión Española. El sector publicitario crece enormemente en la década de los 60 (en 1964 se crea la Escuela Oficial de Publicidad), potenciado por el turismo europeo y el consumo interno. El periodismo también se ve impulsado, debido a las condiciones implantadas por el aperturismo, experimentando una distensión de la censura, lo que desembocará en la Ley de Prensa de 1966, año en el que se funda también el Grupo de Periodistas Democráticos. Durante 1971 y 1972 se implementan las primeras Facultades de Ciencias de la Comunicación en la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad Autónoma de Barcelona y la Universidad de Navarra. Estas Facultades relevan a las antiguas Escuelas Oficiales (de Periodismo, Publicidad, Cinematografía y Televisión). Las Facultades, *a contrario sensu* que sus precedentes, suponen organismos institucionales cualitativamente distintos, ya que disponen de autonomía organizativa e intelectual y de la necesidad de contar con un cuerpo académico profesionalizado, mediante dispositivos normativos que lo asocian a la investigación científica, como indica Idoyaga (1990). El término del franquismo implicó el comienzo de las relaciones académicas internacionales (por ejemplo, en los congresos

de la AIECS/AIERI/IAMCR), que desembocaron en la aprobación del Informe MacBride (Moragas, 2011). Las Universidades se erigen también en editoriales académicas.

En este momento los docentes-investigadores provienen de las Escuelas Oficiales, de los estudios de grado y doctorado en Humanidades y del ámbito profesional del periodismo, la publicidad, el cine y la televisión (Gomis *et al.*, 2002); y no de las Ciencias Sociales, lo que, en opinión de Moragas (2011), fue resultado de la autarquía del régimen, que impidió la influencia de la Mass Comunicación Research hasta mucho después y a través de América Latina y CIESPAL.

Con respecto al segundo periodo, en la década de los 80 el sistema comunicativo de la dictadura franquista es sustituido rápidamente y aparecen grupos multimedia (Prisa, Godó, Zeta, etc.) interesados en explotar todos los segmentos del mercado en el negocio de la comunicación (prensa, radio, televisión, revistas, libros, etc.). Se desregula la televisión y se liberaliza el sector, de modo que surgen cadenas y emisoras públicas y privadas (1989) y avanza enormemente la industria publicitaria, apoyada por el progreso económico y por la extensión de la sociedad de consumo. Las empresas privadas y las entidades públicas desarrollan su comunicación organizacional. La constitución de 1978 posibilita la emergencia de emisoras y cadenas autonómicas (1983). La inclusión de España en la Unión Europea (1986) impulsó la liberación del sector de la comunicación, lo que propició el acceso de grupos multimedia europeos y multinacionales al mercado español. Martínez-Nicolás (2009), siguiendo a Jones (1998), asegura que, si bien a mitad de los 70 cuatro Universidades ofrecen estudios en Comunicación y hay 5.000 estudiantes y 500 profesores, en los 20 años posteriores se da un panorama en el que hay 20 centros universitarios, 20.000 alumnos y 2.000 docentes. Además, (Martínez-Nicolás, 2009, Jones, 1998) se cuentan 250 instituciones encargadas de tareas docentes, documentales y/o de investigación sobre la comunicación social. El número de académicos en Comunicación se multiplica por cuatro en dos décadas. El incremento de las profesiones relacionadas con la comunicación, en virtud de la apertura del país, genera una demanda de Facultades y de profesionales formados superiormente en Ciencias de la Comunicación; lo que causa un aumento de la masa académica. Este fenómeno se confirma en el número de tesis doctorales producidas en el área de Comunicación y en el número de matriculados en estudios superiores de la disciplina (Martínez-Nicolás, 2009). Desde inicios de los 80 se van incorporando laboralmente

Licenciados en Comunicación en las Facultades de Ciencias de la Comunicación. Durante la década de los 70, de acuerdo con Moragas (2011), se evidencia la asociación de la aparición de las revistas científico-académicas con la implantación de estudios superiores en Ciencias de la Comunicación. Consecuentemente, la revista *Anàlisi* comienza su andadura en 1980 y en la Universidad Autónoma de Barcelona.

Con respecto al tercer periodo (Martínez-Nicolás, 2009), acontece una continuación de la onda expansiva de los 80. La irrupción de lo digital, la fragmentación de las pantallas, el fin de las audiencias masivas exclusivas, la convergencia mediática, la apertura de la comunicación a nuevos agentes y el término de los paradigmas científicos y metodológicos rígidos constituyen su contexto social.

Martínez-Nicolás (2009), siguiendo a Moragas (2005), expone que, mientras a mediados de los 90 había 20 Universidades, 20.000 estudiantes y 2000 docentes, en los 10 años posteriores hay 44 Universidades españolas que ofrecen 113 titulaciones de Comunicación. La creciente demanda por parte del mundo laboral de profesionales formados y la crisis de las Humanidades y las Ciencias Sociales clásicas (que estimula que egresados en estas disciplinas intenten desarrollos laborales en otros ámbitos) explican este incremento institucional; lo que se manifiesta asimismo en el número de tesis doctorales defendidas en Ciencias de la Comunicación (para el intervalo 1990-1998, 993; para el intervalo 1980-1989, 460). En el mismo sentido Xifra y Castillo (2006) se refieren a las tesis doctorales sobre Relaciones Públicas defendidas en el intervalo 1965-2004 en España: el 60% se sitúa entre 1995 y 2004. En este periodo la investigación en Comunicación, a pesar de estar ligada a la producción académica en Departamentos y Facultades de Ciencias de la Comunicación (Moragas, 2005) de cara a la promoción profesional de los docentes-investigadores, se diluye por centros universitarios no específicos, en la línea de la multidisciplinariedad, de la descentralización epistémica y de la relevancia social y profesional del campo de la comunicación; aunque, paralelamente, se incrementa la financiación pública de la investigación en Comunicación. En 2007 nace la Asociación Española de Investigación de la Comunicación. Muestra García (2007) que en quince años desde el 2007 hacia atrás se han creado 20 organismos universitarios, una veintena de grupos de investigación y 20 revistas científico-académicas. En esta línea, para el trienio 2004-2007 del Plan Nacional de Investigación, Desarrollo e Innovación, promovido por el Ministerio de Educación y Ciencia, ya fue incluida el área de Comunicación dentro de

los subprogramas de Humanidades y de Ciencias Sociales, Económicas y Jurídicas (García, 2007). Por primera vez, en la convocatoria estatal de 2010 para la financiación de proyectos de I+D se instaure un área especializada de Comunicación (Moragas, 2011).

La profusión de Facultades y de titulaciones en Comunicación, generada desde los 90 y hasta la década siguiente, incrementa la masa de académicos en Ciencias de la Comunicación. A mitad de los 80 únicamente cuatro Universidades ofrecían estudios en Comunicación (centrados en los ámbitos del periodismo, la imagen corporativa y la publicidad) y la masa académica se mantenía reducida. Desde los 90 e inicios de los 2000 se alcanzan 84 licenciaturas impartidas en 40 universidades (ANECA, 2005, Moragas, 2005). En 2016 (Saperas, 2016) se cuentan 54 centros que ofrecen estudios universitarios en Comunicación, 45.000 estudiantes y 4.200 profesores.

Por otro lado, se sitúa la instauración de la acreditación académica para optar a las profesiones docente-investigadoras en las Universidades españolas, decretada por la Ley Orgánica de Universidades (LOU, 2001) y administrada por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA), creada en 2003, en cooperación con otras agencias de alcance autonómico (Moragas, 2005, 2011, Martínez-Nicolás, 2009; Soriano, 2008). En un inicio este requisito se orientó al segmento del profesorado contratado, sin embargo, desde la reforma de la LOU (RD 1312/2007) se generalizó al punto de constituir un factor determinante (Soriano, 2008) en la actividad científico-académica en España. En enero de 2008 la ANECA implementa el programa ACADEMIA en las Universidades españolas. Este programa dota de un peso ingente a la producción investigadora y a la publicación de investigaciones en revistas científicas; especialmente, a las que obtienen mejor posición en los rankings de índices de impacto, sobre todo, internacionales. Este cambio y su incidencia en la producción científico-académica publicada en revistas fue analizado por Martínez-Nicolás y Saperas (2011) y Soriano (2008), entre otros.

IV.III. CONDICIONES ESTRUCTURALES DE LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA Y ACADÉMICA ESPAÑOLA

Con base en Rodríguez (2016), las constricciones culturales en torno a la redacción de informes, rigor científico e interés social y académico, las restricciones económicas y las exigencias de actividad investigadora por parte de la Agencia Nacional de Evaluación y Certificación Académica (ANECA), que provienen de la política científico-académica propugnada y practicada por los organismos oficiales, conforman la producción científica y académica española.

Atendiendo a Martínez-Nicolás (2008), la cantidad de la producción científica y la heterogeneidad de la comunidad científico-académica apuntan a que la institucionalización del campo disciplinar de la Comunicación en España se dirige a una paulatina consolidación y maduración. Esta institucionalización se ve especialmente condicionada en sus procesos por el establecimiento de dos elementos: la instauración de la acreditación académica para optar a las profesiones docente-investigadoras en las Universidades españolas y la profusión de Facultades y de titulaciones universitarias en Comunicación.

El aumento de la masa académica convive con una competencia entre los académicos para su progreso profesional, motivada por la restricción del acceso laboral al ámbito académico mediante las acreditaciones y la acumulación de méritos docentes e investigadores (legitimadores de las competencias profesionales) (Martínez-Nicolás, 2008).

El título V de la Ley Orgánica de Universidades (LOU) instauró en 2001 los fundamentos jurídicos para la creación de la ANECA. La certificación y acreditación de los estudios superiores con respecto a actividades docentes, investigadores, administrativas, etc., son patrimonio de esta agencia, lo que ha sido resultado de un proceso paulatino de delegación de funciones (Soriano, 2008, Martínez-Nicolás, 2009). El sistema de evaluación se compone de tribunales de expertos en las áreas de conocimiento. Estos tribunales se basan en baremaciones de distintos apartados relativos a méritos de docencia, investigación y administración, dando una importancia mayúscula a los méritos de investigación. La LOU asegura que este sistema pretende avanzar en transparencia y objetividad, combatiendo así a la endogamia universitaria.

La ANECA encuentra su precedente en la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora (CNEAI). Este organismo fue inaugurado en 1989 y dentro del marco de la Ley de Reforma Universitaria (LRU) de 1983. Significa la primera acción

estatal destinada a promover la evaluación científica en España. Según la Ex-Directora General de la CNEAI, Ana Crespo (Crespo 2006: 7), de este modo, “se introducen en España criterios cuantificables y contrastados, así como la evaluación por pares [...] A partir de la CNEAI se produce un incremento muy fuerte de la productividad, detectada en bases críticas internacionales”.

En el trayecto de los 90 la evaluación científica afectó al sistema científico-académico español por medio de concursos en los que se dotaban de recursos económicos para la investigación según méritos científicos. Desde la LOU se torna en núcleo del sistema científico-académico español. El marco legal en el que se asienta la evaluación investigadora posibilita el despliegue de agencias para cada Comunidad Autónoma, si bien hay algunas diferencias entre las agencias regionales y la estatal, que no afectan al alcance nacional de la ANECA (Soriano, 2008, Martínez-Nicolás, 2009, Jones, 1994, 1997, 1998).

El Institute for Scientific Information (ISI) publica anualmente las distribuciones de citas y elabora rankings de índices de impacto por área disciplinar. Este criterio colisiona con el acervo científico en Ciencias de la Comunicación cultivado hasta los 90 en España. En consecuencia, el avance de las agencias de evaluación a fines de los 90 es consonante con el aumento de las revistas científico-académicas (Soriano, 2008, Martínez-Nicolás, 2009; Jones, 1994, 1997, 1998); compatible con el incremento de editoriales orientadas a la publicación de monografías en la disciplina, pero en una cantidad reducida, en comparación con los ritmos anteriores: mil ejemplares por título (Jones, 2006). Por extensión, uno de los sectores beneficiados por esta política es el de las revistas científico-académicas, que ha visto multiplicado sus soportes (Giménez, Alcaín, 2006, Fernández-Quijada, 2010). Entre 2006 y 2010 el número de revistas científico-académicas en Comunicación se ve doblado (Fernández-Quijada, Masip, 2013), del mismo modo a lo que ocurre en el número de revistas científico-académicas en el área concreta de Publicidad (Baladrón *et al.*, 2014).

La producción científico-académica se aglutina en revistas, congresos y Universidades y se orienta al beneficio curricular de los docentes-investigadores (Fernández-Quijada *et al.* 2013, Castillo, Carretón, 2010, Giménez, Alcaín, 2006), lo que limita su divulgación académica y social.

Las revistas científico-académicas se erigen en “los medios de comunicación e institucionalización social de la ciencia” (Delgado *et al.*, 2006: 10). Los criterios de calidad y de aceptabilidad de las revistas científico-académicas son definidos por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT) y por bases de datos elaboradas por empresas comerciales, entre las que destacan por su mención explícita en la normativa de la ANECA, WOS (de la que se elabora los rankings JCR y SSCI) y Scopus (de la que se elabora el ranking SCIMAGO).

La incidencia de esta política científico-académica se nota también en las características epistemológicas bibliográficas de las investigaciones realizadas a fin de ser publicadas. En este sentido, (Soriano, 2008) comprobó que tras la penetración de las agencias de evaluación los artículos de carácter teórico y teórico-metodológico se han visto reducidos considerablemente a favor de los artículos de carácter empírico. Asimismo que la presencia de autores españoles en revistas del Social Science Citation Index (SSCI), construido por el ISI creció a partir de la creación de la ANECA (2002). Más exactamente, se produce una elevación desorbitada del número de autores españoles en las revistas internacionales desde 2008 (Masip, 2011, De Filippo, 2013, Escribà, Cortiñas, 2013, Fernández-Quijada, Masip y Bergillos, 2013, Martínez-Nicolás, 2014). Masip (2011) detectó que estas publicaciones triplicaron su presencia en las revistas de Comunicación en el intervalo 2006-2009. Del mismo modo, Martínez-Nicolás (2014) constató que más del 70% de las aportaciones españolas a las revistas de impacto del ISI (JCR-SSCI) y de Scopus (SCIMAGO), en el intervalo 2003-2012 y en Comunicación sucedieron en los años posteriores a la implementación de ACADEMIA (2009-2012).

Por otro lado, respecto a los congresos científico-académicos, Piñuel *et al.* (2011) indicó que existe un escaso número de congresos especializados, en contraposición a los grandes congresos de temáticas generales, que recogen la mayoría de las comunicaciones, así como una evaluación de las comunicaciones que únicamente se realiza considerando los resúmenes, y no los textos completos de las comunicaciones, así como una predominancia de la cantidad, en detrimento de la calidad. Los congresos científico-académicos en Ciencias de la Comunicación en España recogen comunicaciones firmadas por un número alto de autores, son frecuentados, fundamentalmente, por investigadores junior y alumnos y poseen poca financiación.

Con relación al perfil del investigador académico español, podemos afirmar con apoyo en los estudios realizados (Fernández-Quijada, Masip 2013, Escribà, Cortiñas, 2013, López-Ornelas, 2011, Alsina, García, 2008) que el perfil del investigador español en Ciencias de la Comunicación es mayoritariamente masculino, vinculado a una Universidad española, que publica en solitario o con investigadores de su misma Universidad y que, cuando colabora con investigadores de otros países, se asocia con investigadores latinoamericanos. Sánchez de Madariaga (2013) mostró que, si bien las mujeres habían conseguido la equidad en las categorías profesionales de Profesorado Ayudante, Ayudante Doctor y Contratado Doctor (49%), no era así en las de Profesorado Titular (39%) ni en la de Cátedra (19%).

IV.IV. CONDICIONES SUPERESTRUCTURALES DE LA PRODUCCIÓN CIENTÍFICA Y ACADÉMICA ESPAÑOLA

Perceval y Fornieles (2008), Soriano (2008), Martínez-Nicolás (2009, 2006), Masip (2011) y Goyanes (2015) han posicionado a las agencias de acreditación y evaluación como dispositivos institucionales y normativos, que se insertan en prácticas endogámicas y priman a la hiperespecialización, la ingeniería estilística y el reduccionismo estadístico. Túñez y De Pablos (2013) argumentaron la poca valía de los índices de impacto para evaluar la producción científica, puesto que atienden sólo al número de citas de un documento, y no a su calidad inherente. De ahí que los estudios de distintos autores (Piñeiro-Otero, Martínez-Rolán, 2015, Castillo *et al.*, 2013, López-Rabadán, Vicente-Mariño, 2011, Martínez-Nicolás, Saperas-Lapiedra, 2011) concuerden en aseverar que los artículos (a pesar de recibir una evaluación positiva para su publicación) son resultados de investigaciones de poca precisión metodológica, plasmada en el exíguo esclarecimiento de la metodología usada. Escasamente, en un 30% de las publicaciones se explicitaba la técnica de investigación utilizada y, si bien estos defectos se habían visto aminorados con el tiempo, reflatban en las últimas publicaciones analizadas. Almirón y Reig (2007) también alertaron de la poca profundidad metodológica (99%) encontrada en 2.223 artículos analizados.

Las publicaciones académicas se consideran un indicador fiable de la especialización científica de un campo (Sancho, 2001, Fernández *et al.*, 2002: 371). La cantidad y calidad de las publicaciones, en todas sus modalidades (tesis, libros, informes, reseñas, artículos...), manifiestan el peso de un campo científico y posibilitan la comparación de trabajos científicos (Tur-Viñes *et al.*, 2014).

En “*Principios y orientaciones para la aplicación de los criterios de evaluación*” la agencia estatal ANECA expone su normativa (goo.gl/JsS2xm). En este documento se afirma que la actividad capital para la contratación del profesorado universitario será la experiencia investigadora, contando como tal las acciones de producción científico-académica -tesis doctorales, proyectos I+D, publicaciones en revistas, comunicaciones en congresos, etc.-; lo que se concreta en los dos programas básicos de evaluación y acreditación de competencias docente-investigadoras (goo.gl/qgekTD).

La actividad investigadora es siempre el apartado que más pesa en la evaluación de las solicitudes de acreditación. La certificación de estos méritos se hace a través de la participación en iniciativas y proyectos científicos y a través de la difusión de informes científicos en el formato de artículos, comunicaciones en congresos, etc.

Las agencias de acreditación y evaluación españolas entienden, como defendió Ziman (1972), que la comunicación es central en la actividad científica y que tiende a centralizarse en las revistas científico-académicas; hecho observado por Larivière *et al.* (2006) asimismo en las disciplinas (Ciencias Sociales y Humanidades) en las que las monografías eran el medio comunicativo por excelencia. Dentro de este pensamiento, se sostiene que las revistas permiten más fluidamente la discusión y el diálogo científico. La revisión ciega por pares asegura, en opinión de Masip (2011), unos mínimos de calidad que no se dan en otros formatos de difusión científica, por lo que sale airosa de las críticas realizadas (Campanario, 2002); lo que les convierte en herramientas para la certificación y validación (Delgado *et al.*, 2006). No obstante, como afirma Masip (2011: 2), “más allá de las bondades de las revistas como mecanismo de divulgación científica, su impulso en disciplinas que tradicionalmente han disfrutado de una mayor cultura de la monografía, no puede desvincularse de la consolidación de la cultura de la evaluación investigadora en España”.

A fin de evaluar las publicaciones en revistas la ANECA postula un criterio bibliométrico para todas las áreas disciplinares, para lo que expone una serie de bases de datos de revistas científico-académicas (Soriano, 2008).

La bibliometría es un conjunto de operaciones para medir la producción y la difusión del conocimiento científico, siendo uno de los fundadores Merton (a finales de 1930), con sus aportaciones a la Sociología de la Ciencia. A Merton siguió Derek de Solla Price (a partir de 1960), quien indagó sobre la vida media de la literatura científica. Garfield (Soriano, 2008) implantó el Institute for Scientific Information (hoy en día Thompson ISI), que efectúa el ranking de índice de impacto (IF: Impact Factor) más valorado internacionalmente. Este indicador bibliométrico se ha extendido en los últimos 40 años, preponderantemente, en el ámbito de las Ciencias Naturales; en cambio, en Ciencias Sociales y Humanidades se admiten indicadores cualitativos para la evaluación de la calidad de las revistas en las que se publican artículos, lo que apunta a que, como dice Soriano (2008: 5), la “aplicación a las disciplinas de las Ciencias Sociales y las Humanidades está resultando mucho más lento e impreciso”. De este modo, al lado de las bases de datos Web of Science (WoS) y Scopus, se postulan bases de datos como Latindex, que establecen indicadores cualitativos. Aún así, la cultura de evaluación científica de la ANECA instituye el indicador bibliométrico del índice de impacto como el criterio para delimitar el máximo mérito de investigación para un académico docente-investigador español.

Las bases de datos mencionadas explícitamente en la normativa de la ANECA (WoS y SCOPUS, fundamentalmente) conforman la calidad de una revista en función de la concepción bibliométrica propugnada en los 60 por Eugene Garfield para el Institute for Scientific Information (Soriano, 2008). En definitiva, según esta política, publicar en estas revistas se torna en la actividad más rentable, por encima de otras actividades de investigación y docencia, de cara a la acreditación y legitimación institucional de las competencias profesionales docente-investigadoras.

La ideología que soporta la concepción de la evaluación científica mediante indicadores bibliométricos tipo IF acentúa las publicaciones en el idioma inglés, los paradigmas dominantes y dispone de bases de datos de revistas muy limitadas (Archambault, Vignola, 2004). Estas bases de datos (desde las que se calcula el Social Science Citation Index de ISI, con respecto a las Ciencias de la Comunicación) marginan una gran

cantidad de producción científica mundial. En comparación, el listado de revistas en Ciencias Sociales de la UNESCO posee un 250% más de títulos que la base de datos ISI. Los artículos en Ciencias Sociales del ISI se originan en un 60% en los Estados Unidos, sin embargo, en el listado de la UNESCO los artículos que se originan en los Estados Unidos suponen un 17% (Archambault, Vignola, 2004). Rubio (2003) aclaró que el índice de impacto adolece de no ser exacto, puesto que se da un efecto rebote por el que un documento citado lo es cada vez más, además de tener deficiencias a fin de dar cuenta de la autoría de los documentos.

Siguiendo a Archambault y Vignola (2004), la evaluación de la actividad científico-académica usando criterios bibliométricos es inválida en su aplicación a las Ciencias Sociales y Humanas. Entre las razones que esgrimen están que las Ciencias Sociales y Humanas poseen una inclinación más local en sus temáticas y objetos de estudio (de modo que la publicación e impacto de estos trabajos tiene un alcance nacional o regional), que constituyen campos disciplinares en el que conviven distintos paradigmas (generando documentos fragmentarios y diversos con respecto a sus contenidos) y que la difusión académica y social de la producción científica trasciende los formatos de las Ciencias Naturales (entendiéndose que la vida de las publicaciones en Ciencias Sociales y Humanas es mayor a dos años -Rubio, 2003- y que los documentos abarcan formatos como artículos, libros, informes, dossiers y ensayos). De hecho, los estudios sobre las menciones en Ciencias Sociales y Humanas constatan que las revistas científico-académicas no implican siquiera el 50% de las fuentes de consulta para los investigadores; en cambio, en Ciencias Naturales rebasan el 85% (Archambault, Vignola, 2004). Clemens *et al.* (1995) estiman que las monografías poseen un rol distinto al de los artículos, estando destinadas a la difusión social del conocimiento científico y referidas a contenidos menos temporales. Por tanto, el modo de propagar el conocimiento científico también forma parte de los componentes paradigmáticos y epistemológicos de las disciplinas científico-académicas. Las tradiciones de investigación, en concordancia con Laudan (Estany, 1990: 112), son “un conjunto de suposiciones generales sobre las entidades y procesos en un dominio de estudio, y sobre los métodos apropiados que deben ser utilizados para investigar los problemas y construir las teorías en aquel dominio”. La distinción de Laudan (1986) y Lakatos (1982) historia interna/historia externa de la ciencia nos permite entender que las políticas científicas constituyen parte del contexto sociohistórico que influye sobre la

actividad científica, independientemente de que estas políticas se adhieran a la lógica de la ciencia y a su progreso. La producción científico-académica, por tanto, se ve determinada por la satisfacción de los imperativos de reconocimiento de las agencias de acreditación, y no de la lógica de la cultura de la ciencia heredada.

La cultura de la acreditación académica y la evaluación científica implantada en España es objeto de un amplio debate en la comunidad científico-académica en Comunicación (Perceval, Fornieles, 2008, Sigüero, 2008, Fernández, Quijada, 2008); lo que se evidencia en la actualidad en los resultados de los Philips 66 realizados al amparo del Proyecto MapCom (goo.gl/3cHNGZ). En este debate no se discute la exigencia de evaluación, sino los criterios, que se consideran extrapolados de las Ciencias Naturales. De ahí que académicamente también se hayan promovido el uso de sistemas diversos de evaluación, la no penalización del idioma del documento científico y el reconocimiento a la valía de la monografía (Universitat de Barcelona, 2010).

V. METODOLOGÍA

V.I. OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

1. Delimitar el escenario epistemológico español respecto a los objetivos de investigación, campos de estudio, tipos de objetos de estudio, entornos de los objetos de estudio, muestreos, tipos de datos utilizados, técnicas para la obtención de datos y modos triangulación de la producción científica española sobre prácticas sociales de Comunicación y, en particular, la comunicada en los Congresos de la Sección TMIC de la AE-IC, así como en los artículos de investigación de las revistas *Comunicar* y *Revista Latina de Comunicación Social*, y la generada en tesis doctorales y proyectos I+D durante el intervalo 2007-2015, como productos paradigmáticos de los discursos científicos generados en España y en las Ciencias de la Comunicación.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Comparar los distintos objetivos de investigación, campos de estudio, tipos de objetos de estudio, entornos de los objetos de estudio, muestreos, tipos de datos utilizados, técnicas para la obtención de datos y modos de triangulación de la producción científica sobre prácticas sociales de Comunicación comunicada en los Congresos de la Sección TMIC de la AE-IC (2011, 2013 y 2015), con la comunicada en los artículos de investigación de las revistas *Comunicar* y *Revista Latina de Comunicación Social* en el intervalo 2012-2015, y con los perfiles obtenidos respecto a estas variables mediante la culminación de la Fase I del Proyecto I+D MapCom, referente a la producción científica articulada mediante tesis doctorales y proyectos I+D de 2007 a 2013.

2. Analizar los objetivos de investigación, campos de estudio, tipos de objetos de estudio, entornos de los objetos de estudio, muestreos, tipos de datos utilizados, técnicas para la obtención de datos y modos de triangulación de la producción científica sobre prácticas sociales de Comunicación comunicada en los Congresos de la Sección TMIC de la AE- IC (2011, 2013 y 2015), la comunicada en los artículos de investigación de las revistas *Comunicar* y *Revista Latina de Comunicación Social* en el intervalo 2012-2015 y los perfiles obtenidos respecto a estas variables mediante la culminación de la Fase I del Proyecto I+D MapCom, referente a la producción científica articulada mediante tesis doctorales y proyectos I+D de 2007 a 2013.

3. Establecer los parámetros estadísticos básicos de los distintos objetivos de investigación, campos de estudio, tipos de objetos de estudio, entornos de los objetos de estudio, muestreos, tipos de datos utilizados, técnicas para la obtención de datos y modos de triangulación que se dan en producción científica sobre prácticas sociales de Comunicación comunicada en los Congresos de la Sección TMIC de la AE-IC (2011, 2013 y 2015), así como en los artículos de investigación de las revistas *Comunicar* y *Revista Latina de Comunicación Social* en el intervalo 2012-2015, y de los perfiles obtenidos respecto a estas variables mediante la culminación de la Fase I del Proyecto I+D MapCom, referente a la producción científica articulada mediante tesis doctorales y proyectos I+D de 2007 a 2013.

V.II. HIPÓTESIS

Planteado el problema de investigación, a continuación se formulan las hipótesis que se contrastaron empíricamente y sus fundamentaciones teóricas respectivas.

La institucionalización de las Ciencias de la Comunicación en España, como se ha visto en su datación (Moragas, 1981, 2005; Jones, 1994, 1998, 2007; Martínez-Nicolás, 2008, 2009; Saperas, 2016), cuenta con un decurso reciente, lo que induce a pensar que los objetivos científicos predominantes en las investigaciones sean meramente descriptivos, obedeciendo a prácticas científicas correspondientes a un estadio primario de

conocimiento científico. Esta idea se ha visto confirmada empíricamente en los estudios realizados por Barranquero y Limón (2017), Piñuel *et al.* (2017) y Caffarel *et al.* (2016), concernientes a los datos de tesis doctorales y proyectos I+D logrados a través de MapCom.

En consecuencia, se enuncia que, **respecto a los objetivos de investigación, existe un predominio de los objetivos descriptivos (H1).**

Los modelos de comunicación nacieron en el contexto social del despliegue de los medios de comunicación de masas y encuentran uno de sus principales referentes en la Mass Communication Research. Como se ha visto en el capítulo dedicado a la constitución epistemológica de la disciplina, los intelectuales que han elaborado estos modelos han centrado en múltiples ocasiones sus indagaciones en los medios de comunicación de masas y en los mensajes resultantes de las prácticas sociales. De ahí que exista una tradición de los estudios sobre la Comunicación que los remite a campos de estudios documentales y a los mensajes inherentes a las prácticas comunicativas. Diversos estudios empíricos confirman indirectamente esta tendencia en revistas científico-académicas de impacto, comunicaciones en congresos generales de la AE-IC y tesis doctorales y proyectos I+D, mencionando el análisis de contenido y el de discurso como técnicas de análisis documental más frecuentes (Martínez-Nicolás, Saperas-Lapiedra, 2011; Rodríguez, 2016; Barranquero y Limón, 2017; López-Rabadán, Vicente-Mariño, 2011; Piñuel *et al.*, 2017; Caffarel *et al.*, 2016; Vicente-Mariño, 2009).

En consecuencia, se enuncia que, **respecto a los campos de estudio, existe un predominio del documental (H2).**

Con base en la fundamentación anterior, los estudios de Comunicación se remiten tradicionalmente a objetos de estudios relativos a la comunicación de masas, lo que inclina a pensar que los de comunicación de masas son los objetos de estudios predominantes. Distintas investigaciones empíricas han mostrado resultados en esta línea. Las dos encuestas de alcance internacional realizadas por el grupo MDCS (Piñuel, 2011), indican la predominancia de la comunicación de masas como objeto de estudio en la docencia académica de Teoría de la Comunicación. Martínez-Nicolás y Saperas-Lapiedra (2011) en su estudio concluyeron, con una muestra de 287 artículos científico-académicos, en las revistas *Anàlisi, Comunicació y Societat, Estudios sobre el*

Mensaje Periodístico y Zer durante la década comprendida entre 1998-2007, que la investigación científica española sobre comunicación se enfoca en el área periodística y en los discursos periodísticos y, por tanto, en la comunicación de masas. La investigación realizada por Carrasco y Saperas-Lapiedra (2013), en la que analizan cuantitativamente los contenidos de los artículos publicados en *Journal of Communication*, revista de la International Communication Association (ICA), durante 2012, concluye, en sentido contrario a lo que sucede en las revistas españolas, que sólo un 12,8% de los artículos acometieron objetos de estudio relativos a medios de comunicación de masas/radio (prepondera la comunicación política y se relega a una tercera posición de frecuencia la comunicación de masas, empatada con otros objetos de estudio,) de modo que conviven fenómenos comunicativos contemporáneos y clásicos como objetos de estudio. Barranquero y Limón (2017) en su análisis de tesis doctorales y proyectos de investigación I+D, desarrollados entre 2007 y 2013 y en el paradigma de la comunicación para el desarrollo y el cambio social, encontraron que estas investigaciones suelen enfocarse en objetos sobre medios de comunicación de masas (especialmente, online). Con relación a lo online, en “Aportación científica de los congresos de la AE-IC (2008-2014): reseña histórica y estado actual de la investigación en Comunicación”, Rodríguez (2016) subraya que el 20% del total de comunicaciones se inserten en la sección “Comunicación y cultura digital”. En el mismo sentido, Caffarel *et al.* (2016), en la presentación de resultados del proyecto MapCom para el Área I y para la Fase I, destaca en tesis doctorales y proyectos de investigación la predominancia como objeto de estudio de la comunicación de masas (en medios tradicionales u online), si bien con un número reducido de investigaciones que abordan objetos de estudio comunicacionales online, en comparación a investigaciones que abordan objetos de estudio comunicacionales presenciales. Los resultados a nivel nacional (Piñuel *et al.* 2017) de MapCom refrendan asimismo que el objeto de estudio predominante en tesis y proyectos es la comunicación de masas.

En consecuencia, se enuncia que, **respecto a los tipos de objetos de estudio, existe un predominio del de comunicación de masas (H3).**

Con base en la fundamentación anterior, los estudios de Comunicación se remiten tradicionalmente a entornos de objetos de estudio relativos a la comunicación de masas, lo que inclina a pensar que los de comunicación de masas son los predominantes. Las investigaciones empíricas anteriormente citadas, salvo la realizada sobre el *Journal of*

Communication (Carrasco, Saperas-Lapiedra, 2013), en la que se enuncia que prepondera a la comunicación política y se relega a una tercera posición de frecuencia la comunicación de masas, empatada con otros objetos de estudio, respaldan la orientación hacia la comunicación de masas en la producción científica española.

Por tanto, se formula que, **respecto a los entornos de los objetos de estudio, existe un predominio del de comunicación de masas (H4).**

En la misma dirección que la fundamentación de H1, la institucionalización reciente de las Ciencias de la Comunicación en España induce a pensar que los muestreos predominantes en las investigaciones sean intencionales, en los que prevalece la subjetividad del investigador, obedeciendo a prácticas científicas correspondientes a un estadio primario de conocimiento científico. En “Objetos y métodos dominantes en comunicación para el desarrollo y el cambio social en las Tesis y Proyectos de Investigación en España (2007-2013)”, Barranquero y Limón (2017) afirman que en casi el 50% de estos productos el muestreo es intencional.

Por tanto, se formula que, **respecto a los muestreos, existe un predominio de los intencionales (H5).**

Perceval y Fornieles (2008), Soriano (2008), Martínez-Nicolás (2009, 2006), Masip (2011) y Goyanes (2015) efectúan una crítica a las agencias de acreditación y evaluación, enunciando que son dispositivos institucionales y normativos, que se insertan en prácticas endogámicas y que acentúan la hiperespecialización, la ingeniería estilística y el reduccionismo estadístico. La confirmación de la hipótesis formulada refutaría la idea de que la producción científica se reduce o prima a datos cuantitativos. Sin embargo, varios estudios empíricos sobre revistas científico-académicas españolas de impacto apuntan que sí se da esta reducción. Castillo (*et al.* 2013) analiza cuantitativamente la metodología de 705 artículos publicados en las revistas *Comunicar*, *Revista Latina de Comunicación Social*, *Comunicación y Sociedad*, *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* y *Zer* durante 2000-2012. Concluye la investigación cualitativa es preponderante, aunque disminuye, de forma que se transfiere a las investigaciones cuanti-cuali, y que la visión cuantitativa de la investigación crece con el tiempo, lo que sucede en todas las revistas, salvo en *Comunicación y Sociedad* (de un 90% en 2000 se reduce al 20% en 2012). Menos *Comunicar* y *Comunicación y Sociedad*, todas estabilizan el número de artículos cualitativos. *Comunicar* reduce del 88% al 55% y

Comunicación y Sociedad del 0% al 55%. En “Tendencias internacionales de la investigación en comunicación actual: modalidades de investigación, objetos de estudio y usos de la teoría en los papers de *Journal of Communication* (2008-2013)”, Carrasco y Saperas-Lapiedra (2013) investigan los contenidos de los artículos publicados en *Journal of Communication*, revista de la International Communication Association (ICA), descubriendo que preponderan las investigaciones cuantitativas. En “Métodos y técnicas de investigación dominantes en las revistas científicas españolas sobre comunicación (2000-2009)”, López-Rabadán y Vicente-Mariño (2011) indagan los artículos publicados durante 2000-2009 en las revistas *ZER*, *Comunicación y Sociedad*, *Revista Latina de Comunicación Social* y *Comunicar*. Estos autores determinan los métodos de investigación utilizados y los objetos de estudio abordados en estos artículos, siendo preponderante la no incorporación de referencia alguna a las técnicas de registro y elaboración de datos utilizadas, a lo que le sigue un tercio de investigaciones con datos cuantitativos.

Por tanto, se formula que, **respecto a los tipos de datos utilizados, existe un predominio de los de variación (cuanti-cuali) (H6).**

Con base en la fundamentación de H2 y H3, los estudios en Comunicación se refieren a los medios de comunicación de masas y a los mensajes inherentes a las prácticas comunicativas. De ahí que exista una tradición de los estudios sobre la Comunicación que los remite a análisis documentales. Diversos estudios empíricos confirman esta idea en revistas científico-académicas de impacto, comunicaciones en congresos generales de la AE-IC y tesis doctorales y proyectos I+D, mencionando el análisis de contenido y el de discurso como técnicas de análisis documental más frecuentes (Martínez-Nicolás, Saperas-Lapiedra, 2011; Rodríguez, 2016; Barranquero y Limón, 2017; López-Rabadán y Vicente-Mariño, 2011; Piñuel *et al.* 2017; Caffarel *et al.* (2016; Vicente-Mariño, 2009).

Por tanto, se formula que, **respecto a las técnicas para la obtención de datos, existe un predominio del análisis documental (H7).**

Con base en la fundamentación de H1 y H5, el predominio de la triangulación de métodos o de la de teorías (Denzin, 1970) implicaría un estadio evolucionado de las Ciencias de la Comunicación en España. La confirmación de la hipótesis formulada refutaría este predominio y situaría a las Ciencias de la Comunicación, con relación a

los modos de triangulación, en un estadio primario de prácticas del conocimiento científico. Si bien apenas hay estudios empíricos que hacen referencia a la triangulación empleada en los productos científicos en Comunicación, Castillo *et al.* (2013) asegura que la triangulación en las revistas españolas de impacto es exigua.

Por ende, se enuncia que, **respecto a los modos de triangulación, no existe un predominio de la triangulación de métodos o de teorías (H8).**

V.III. MÉTODOS Y MATERIALES

A un nivel operativo se entendió, desde el modelo Mediación Dialéctica de la Comunicación Social (Piñuel, 1997), que las comunicaciones en los congresos, los artículos en revistas de impacto, las tesis doctorales y los proyectos I+D constituyen producciones discursivas de organizaciones académicas y científicas.

En concordancia con la metodología empleada para el Proyecto I+D “El sistema de investigación sobre prácticas sociales en Comunicación: mapa de proyectos, grupos, líneas, objetos de estudio y métodos” (MapCom) a fin de alcanzar su primer objetivo, en el que se inscribe esta tesis doctoral, la técnica fundamental de recolección de datos fue el análisis cuantitativo de contenido (Andréu, 1998; Gaitán, Piñuel, 1998; Sánchez, 2005). La estrategia metodológica fue documental y se articuló una triangulación de fuentes de datos (Denzin, 1970).

Los cuatro grandes universos, en tanto que objetos de estudio en los que se dividió el objeto general, se determinaron por su relevancia para el dominio general de estudio que aborda la presente tesis, esto es, la producción científico-académica en Ciencias de la Comunicación. Los congresos españoles de Metodología de Investigación en Comunicación se seleccionaron por ser estos congresos soportes promotores de la difusión de las producciones de metodologías ideadas para la producción científica en Comunicación y dentro del territorio español. Las revistas de impacto se seleccionaron por erigirse en los soportes hispanohablantes de publicación prescritos estatalmente para los trabajos científico-académicos, con la meta del progreso laboral. El universo de tesis doctorales se estableció por ser la *conditio sine qua non* para la acreditación académica

e introducción en el circuito laboral del sistema universitario e investigador español. Los proyectos I+D se establecieron por ser las acciones estatales más cuantiosas económicamente para financiar la producción científico-académica española en Ciencias de la Comunicación, resultando agraciados los proyectos que salgan exitosos de su evaluación académico-administrativa.

La selección de unidades siguió un proceso polietápico (Vinuesa, 2005). En el caso de los congresos españoles de Metodología de Investigación en Comunicación, las unidades de análisis se seleccionaron atendiendo a la estructura que componen los distintos congresos españoles en Metodología de la Investigación en Comunicación, esto es, a las posiciones relacionales entre las unidades de análisis del universo. De este modo, se seleccionó estructuralmente (Delgado, Gutiérrez, 1999) el caso, eligiéndose los congresos en Metodología de la Investigación en Comunicación organizados por la sociedad científica española más sólida en Ciencias de la Comunicación (Asociación Española de Investigación de la Comunicación), por su inversión, organización, calidad y alcance. Los congresos españoles en Metodología de la Investigación en Comunicación de la AE-IC son organizados por la Sección de Teoría y Metodología de la Comunicación (Sección TMIC). Los celebrados en el periodo abarcado fueron: Fuenlabrada (2011), Segovia (2013) y Málaga (2015). Este universo se encuentra conformado por 52 (I Congreso), 56 (II Congreso) y 44 (III Congreso) comunicaciones publicadas en actas, lo que hace un total de 152 comunicaciones para el periodo 2011-2015 y para el universo comprendido por los tres congresos.

Las revistas se seleccionaron asimismo atendiendo a la estructura y posición relacional con otras unidades de análisis del universo. De este modo, se seleccionó estructuralmente (Delgado, Gutiérrez, 1999) el caso, eligiéndose, en primer lugar, una muestra de las dos revistas que unívocamente pertenecen a la disciplina de la Comunicación y que adoptan sustantivas posiciones en los rankings de impacto JCR, SCIMAGO y Google Scholar Metrics. *Comunicar* posee la posición 12 y se inserta en el primer cuartil del ranking JCR último publicado para Ciencias de la Comunicación, que data de 2017 (goo.gl/CpC3eN). En SCIMAGO posee la posición 18 y se inserta en el primer cuartil del ranking último publicado para Ciencias de la Comunicación, que data de 2017 (goo.gl/CpC3eN). En Google Scholar Metrics ha venido desde 2007 consiguiendo de media la primera posición (Repiso, Delgado, 2014; Ayllón *et al*, 2015; Ayllón *et al*, 2014; Delgado *et al*, 2013). *Latina* en Google Scholar Metrics ha venido

desde 2007 consiguiendo de media la segunda posición (Repiso, Delgado, 2013; Ayllón *et al*, 2015; Ayllón *et al*, 2014; Delgado *et al*, 2013). En SCIMAGO se inserta también en el primer cuartil del ranking último publicado para Ciencias de la Comunicación, que data de 2016 (goo.gl/o3Sv4P).

REVISTA	N	n	e	1- α	<i>p y q</i>
<i>Latina</i>	141	108	4,6	0,95	50
<i>Comunicar</i>	160	114	4,9	0,95	50
TOTAL	301	222	3,37	0,95	50

Tabla 1. Tamaños muestrales en cada revista y en el total de la muestra de revistas.

Fuente: elaboración propia.

Después de un cálculo del tamaño muestral que satisficiera unos mínimos de validez probabilística en cada revista y en el grupo de las dos (con valores de error muestral y nivel de confianza aceptables y usando la fórmula estándar para muestras de universos finitos y menores de 100.000 unidades -Vinuesa, 2005-), como se indica en la Tabla 1; se aplicó una selección sistemática aleatoria (Vinuesa, 2005; Gaitán, Piñuel, 1998) que aseguró la representatividad de cada muestra probabilística, dado que las unidades de análisis contienen información diferente entre sí, por lo que la selección aleatoria simple resultaría una muestra sesgada en términos de representatividad. A efectos de conveniencia (Vinuesa, 2005; Gaitán, Piñuel, 1998) se seleccionó el periodo 2012-2015 (inclusive).

Las tesis doctorales y los proyectos I+D se seleccionaron por conveniencia (Vinuesa, 2005; Gaitán, Piñuel, 1998) con referencia a los recursos disponibles respecto al periodo 2007-2013 (inclusive), así como estructuralmente: por un objeto temático comunicacional, con relación a las tesis y proyectos versados sobre otras temáticas, y por un origen institucional en Facultades con grados en Comunicación, con relación a otras tesis doctorales y proyectos I+D producidos desde otras Facultades¹. El universo

¹ Véase mapcom.es.

de tesis doctorales se compuso por un censo de 977 tesis doctorales. El universo de proyectos I+D se compuso por un censo de 143 proyectos I+D.

Es necesario indicar que, si bien las selecciones de los periodos fueron por conveniencia, la selección implicó, intencionalmente (Vinuesa, 2005; Gaitán, Piñuel, 1998) y buscando sustantividad epistemológica en la selección, un punto de unión temporal de todos los universos, lo que sucede en el curso 2013. El estudio, longitudinalmente, abarca un intervalo coincidente en los cuatro universos: en 2013 coinciden el II Congreso TMIC, la publicación de artículos en *Latina y Comunicar* y la producción de tesis doctorales y proyectos I+D; en el curso 2012 coinciden tres universos: revistas, tesis doctorales y proyectos I+D.

Los materiales que conformaron las fuentes de información para las unidades de análisis, en definitiva, se constituyeron por cuatro grandes universos documentales de producción científica en el ámbito de la Comunicación: las comunicaciones presentadas y publicadas en actas de los Congresos de la Sección TMIC de la AE-IC, los artículos de investigación publicados por dos revistas españolas consideradas principales, en orden al criterio del factor de impacto en el ámbito disciplinar de las Ciencias de la Comunicación (*Comunicar* y *Revista Latina de Comunicación Social*), y generados de 2012 a 2015 y, por último, los datos obtenidos respecto a las variables indicadas mediante la realización de la Fase I del Proyecto I+D MapCom, referente a los productos discursivos elaborados mediante tesis doctorales y memorias técnicas de proyectos I+D de 2007 a 2013.

Los congresos de la Sección TMIC de la AE-IC, las revistas *Comunicar* y *Revista Latina de Comunicación Social*, las tesis doctorales y los proyectos I+D estatales son entidades paradigmáticas de la producción científica española y en Ciencias de la Comunicación. Estas fuentes de información se tornaron fuentes adecuadas para el estudio y poseen, por tanto, una especial configuración informativa; ya que suponen acontecimientos fundamentales en la producción científica en España y en Ciencias de la Comunicación.

Para los análisis cuantitativos y el procesamiento de datos se utilizaron los programas E-encuesta, Excel y SPSS V.20. Con E-encuesta se realizó el trabajo de campo, introduciendo la información en formularios, y se determinaron frecuencias relativas expresadas en porcentajes para las variables analizadas respecto a los datos totales

insertados. Con Excel se calcularon medias y se generaron gráficos. Con SPSS V.20 se determinaron frecuencias relativas expresadas en porcentajes para las variables analizadas respecto a los datos en detalle insertados, así como análisis de asociación estadística entre las variables categóricas ‘objetivos descriptivos’ y ‘uso de técnicas de análisis documental’, con valores dicotómicos tipo *dummy*, de presencia/ausencia de las características aludidas en las variables.

Para la codificación de la información se empleó el sistema de categorías establecido asimismo para el Proyecto MapCom, con arreglo a la ficha de registro anexa y a su correspondiente libro de códigos. Las variables analizadas fueron: objetivos de investigación, campos predominantes de estudio, tipos de objetos de estudio, entornos de los objetos de estudio, muestreos, tipos de datos utilizados, técnicas para la obtención de datos (dividiéndose esta variable en cuatro variables secundarias: técnicas de observaciones, técnicas de conversaciones, técnicas de experimentos y técnicas de análisis documental) y modos de triangulación.

La variable ‘objetivos de investigación’ se refirió a los objetivos perseguidos por la investigación y adoptó los siguientes valores: si es describir, la investigación estará orientada a registrar, clasificar, catalogar, presentar y/o definir prácticas de comunicación para, p. e., medir audiencias, cuantificar resultados, etc.; si es explicar, la investigación establecerá relaciones entre características el objeto de estudio ofreciendo modelos de representación para proponer causas, efectos, correlaciones y evolución del objeto de estudio, recurriendo, p. e. a *teorías* conocidas, o planteando alguna nueva; si es evaluar, la investigación buscará poner a prueba, contrastar o validar modelos teóricos y/o metodológicos (p. e. refutar o confirmar la reducción de disonancias cognitivas cuando se estudian los cambios de actitudes o evaluar el análisis del *framing* cuando se estudian los discursos nacionalistas); y si es intervenir, la investigación recurrirá a utilizar modelos conocidos para cambiar conductas o procesos sociales (así p. e. se hace en la investigación aplicada o en la investigación-acción, como sucede si se llevan a cabo dinámicas de grupos para modificación de conducta o si se aplica la técnica del *Brainstorming* para incrementar la creatividad).

La variable ‘campos predominantes de estudio’ se refirió al campo predominante en la investigación analizada a fin de identificar el campo con mayor presencia, según la elaboración y el registro de datos. Adoptó los siguientes valores: no

programado/natural, cuando el campo donde se sitúa el objeto de estudio lo establece la agenda social, no el equipo de investigación (p. e., una campaña electoral); programado/experimental, cuando el campo donde se sitúa el objeto de estudio lo establece el equipo de investigación (p. e., fijando momento y lugar de una entrevista, una encuesta, un test, etc.); documental, cuando el ámbito donde se sitúa el objeto de estudio es documental, como resultado de una práctica social de comunicación (p. e., textos para análisis de contenido o archivos para catalogación bibliotecaria); investigación/acción, cuando el campo donde se sitúa la investigación-acción combina las agendas del equipo y las agendas sociales, ajustando unas a otras; y no consta.

La variable ‘tipos de objetos de estudio’ se refirió a la práctica comunicativa a la que pertenece el objeto de estudio. Adoptó los siguientes valores: interpersonal presencial u offline, interpersonal en línea, grupal presencial u offline, grupal en línea, organizacional presencial u offline, organización en línea, de masas convencional, de masas en línea y otros.

La variable ‘entornos de los objetos de estudio’ se refirió al entorno donde se ubica la práctica comunicativa predominante que define el objeto de estudio. Por ejemplo, el objeto de estudio puede ser el uso de WhatsApp por parte de los empleados de una compañía, con una clasificación de objeto de estudio interpersonal en línea y un entorno organizacional presencial; el objeto de estudio puede ser las relaciones de género características en una agencia de publicidad, analizando los personajes de la serie *Mad Men*, con una clasificación de objeto de estudio organizacional presencial y un entorno masiva convencional. Adoptó los siguientes valores: interpersonal presencial u offline, interpersonal en línea, grupal presencial u offline, grupal en línea, organizacional presencial u offline, organización en línea, de masas convencional, de masas en línea y otros.

La variable ‘muestreos’ se refirió a las muestras empleadas en las investigaciones analizadas. Adoptó los siguientes valores: probabilísticas, si la muestra se calcula estableciendo el margen de error, el nivel de confianza, etc., con relación al universo estudiado; intencionales, si se selecciona la muestra en función de criterios establecidos y justificados por el investigador; significativas de población, si la muestra se selecciona por la segmentación del universo según variables relevantes y propias del objeto de estudio; estructurales, si la muestra se elige considerando alguna organización de

variables o categorías derivadas de sus relaciones y posiciones dentro del universo; no hay muestra, porque se trabaja con el universo completo o sólo se trata de un estudio de caso; y no consta.

La variable ‘tipos de datos utilizados’ se refirió al tipo de datos con la que se elabora la información sobre la que el investigador se basa para las conclusiones de la investigación. Adoptó los siguientes valores: paramétricos (datos cuantitativos como frecuencias, índices, medidas, calificaciones etc.; por ejemplo, brindando gráficos y tablas de frecuencias, simples y cruzadas, medidas de tendencia central y de dispersión, correlaciones, etc.); de atributo (datos cualitativos, expresados por categorías, enunciados y juicios de valor, en contraposición a los datos cuantitativos); de variación (mezcla de 1 y 2); lógicos (investigación centrada en las formas del tratamiento de discursos; p. e. proposiciones, argumentaciones, etc.); y no consta.

La variable ‘técnicas para la obtención de datos’ se refirió al grupo de técnicas más utilizado para la elaboración y registro de los datos primarios de la investigación. Adoptó los siguientes valores: observaciones, conversaciones, encuestas, experimentos y documentos.

La variable ‘técnicas de observaciones’ (secundaria de ‘técnicas para la obtención de datos’) se refirió a las técnicas más utilizadas mediante observaciones. Adoptó los siguientes valores: auto-observación (los sujetos investigados se observan a sí mismos), observación sistemática (el propio investigador elabora datos de la observación que realiza, desde el status de juez último, como un sistema observador externo al campo de observación, para elaborar las descripciones y registrar de forma estandarizada los datos), observación participante (el propio investigador forma parte del campo de observación o tiene cierta vinculación con los sujetos observados) y varias.

La variable ‘técnicas de conversaciones’ (secundaria de ‘técnicas para la obtención de datos’) se refirió a las técnicas más utilizadas mediante conversaciones. Adoptó los siguientes valores: entrevistas (abiertas, en profundidad y semiestructuradas aplicadas a individuos), discusión de grupo (debate que se produce en grupos previamente existentes de personas), grupo de discusión (debate que se produce en grupos expresamente constituido de personas para la discusión), dinámica grupal de intervención (actividad que se diseña para modificar comportamientos de los individuos aprovechando la influencia ejercida por la presión del mismo grupo, con fines

terapéuticos, de aprendizaje, de creatividad), Phillips 66 (técnica para grupos grandes que divididos en 6 subgrupos de 6 personas que debaten sobre un problema concreto con sucesivas puestas en común y posteriores debates en el grupo general), Delphi (debate en sucesivas rondas de entrevistas por escrito, mantenidas con expertos que critican y aportan sus opiniones sin conocer la identidad del resto de participantes) y varias.

La variable ‘técnicas de encuestas’ (secundaria de ‘técnicas para la obtención de datos’) se refirió a las técnicas más utilizadas mediante encuestas. 1. encuesta de opinión (entrevistas personales, cerradas, reproducidas en serie a muchos sujetos con el objeto de conocer sus puntos de vista sobre determinados temas), encuesta de actitudes (entrevistas personales, cerradas, reproducidas en serie a muchos sujetos con el objeto de conocer sus actitudes y predisposiciones sobre determinados temas) y varias.

La variable ‘técnicas de experimentos’ (secundaria de ‘técnicas para la obtención de datos’) se refirió a las técnicas más utilizadas mediante experimentos. Adoptó los siguientes valores: experimentos de sujeto (se coloca a un sujeto ante un reactivo (palabras, frase o relatos incompletos, dibujos, hechos, conductas tareas) o variables estímulo), experimentos de grupo (se coloca a un grupo de sujetos ante un reactivo (palabras, frase o relatos incompletos, dibujos, hechos, conductas tareas) o variables estímulo), experimentos de campo (se coloca a un sujeto o grupo en una situación o contexto controlable y observable: p.e. una semana sin televisión) y varias.

La variable ‘técnicas de documentos’ (secundaria de ‘técnicas para la obtención de datos’) se refirió a las técnicas más utilizadas mediante documentos. Adoptó los siguientes valores: análisis de contenido (técnicas de investigación para la descripción, objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido supuestamente manifiesto de los documentos analizados), análisis del discurso (estudio de la interacción implicada en discursos comunicativos según contextos cognitivos, sociales, políticos, históricos, culturales, etc.), análisis de documentación (estudio de productos comunicativos que se destina a la catalogación, archivo y gestión documental con objeto de facilitar su identificación, recuperación y uso posteriores.) y varias.

La variable ‘modos de triangulación’ se refirió a los modos de elaboración de las conclusiones basándolas en la articulación y contraste de diferentes elementos. Adoptó los siguientes valores: fuentes documentales (orígenes de los que proceden los datos),

discursos de observadores o expertos (aportaciones publicadas por otros autores o especialistas del campo de estudio), modelos teóricos (esquemas de representación de un objeto de estudio, propuestos por investigadores precedentes, que pueden ser confirmadas o no por la investigación), métodos, que abarcan más de una técnica de investigación (alternativas que abarcan la articulación de más de una técnica de investigación) y sin triangulación.

Las fuentes materiales para contrastar las hipótesis se localizaron, por una parte, en acceso libre en la página web de la AE-IC (ae-ic.org.es), en la página web del Proyecto MapCom (mapcom.es) y en los sitios web de *Latina* (revistalatinacs.org) y de *Comunicar* (revistacomunicar.com) y, por otra, en el registro interno de E-encuesta (usado por MapCom para el levantamiento de tesis doctorales y proyectos I+D); de donde se obtuvieron actas, artículos y bases de datos de tesis y proyectos I+D generadas por el Proyecto MapCom. Se crearon *ad hoc* bases de datos de las comunicaciones, artículos, tesis y proyectos I+D desde el trabajo de campo realizado y se estandarizaron las bases de datos para su procesamiento común. El uso de las distintas bases de datos y su estandarización exigieron el procesamiento de datos adaptándolos entre sí y de cara a su presentación pertinente.

Las bases de datos de tesis doctorales y proyectos I+D fueron elaboradas desde el trabajo de campo realizado por los equipos de MapCom (divididos en cuatro áreas geográficas operativas y conformados por más de 60 investigadores) durante 2015 y 2016². Las bases de datos de comunicaciones y artículos fueron elaboradas por el investigador que suscribe la presente tesis doctoral durante 2016 y 2017.

² Para más información véase mapcom.es.

VI. RESULTADOS DESCRIPTIVOS

En las líneas que siguen se exponen los resultados descriptivos alcanzados, indicando las frecuencias relativas logradas por los valores para cada universo de productos científico-académicos y su comparativa con los universos estudiados, desglosados por variable de análisis y agrupados por universos.

1. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

CONGRESOS

CONGRESOS	DESCRIBIR	EXPLICAR	EVALUAR	INTERVENIR
I	86,5%	0,0%	7,7%	5,8%
II	82,1%	0,0%	17,9%	0,0%
III	68,1%	2,3%	27,3%	2,3%
MEDIA	78,9%	0,8%	17,6%	2,7%

Tabla 1. Resultados variable ‘objetivos de investigación’ en congresos. Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 1, los resultados obtenidos para el I congreso respecto a la variable ‘objetivos de investigación’ fueron que el 86,5% de las respuestas indicaron el valor ‘describir’, seguidas del 0,0%, correspondiente al valor ‘explicar’, del 7,7%, correspondiente al valor ‘evaluar’, y del 5,8%, correspondiente al valor ‘intervenir’. Los objetivos que predominan en las comunicaciones del I Congreso de Metodología de la Investigación en Comunicación son los descriptivos, con una mayoría clara (más de tres cuartas partes del total), seguidos de los explicativos, los evaluativos y, por último, los de intervención.

Los resultados obtenidos para el II congreso respecto a la variable ‘objetivos de investigación’ fueron que el 82,1% de las respuestas indicaron el valor ‘describir’, seguidas del 0,0%, correspondiente al valor ‘explicar’, del 17,9%, correspondiente al valor ‘evaluar’, y del 0,0%, correspondiente al valor ‘intervenir’. Los objetivos que

predominan en las comunicaciones del II Congreso de Metodología de la Investigación en Comunicación son los descriptivos, con una mayoría clara (más de tres cuartas partes del total), seguidos de los evaluativos y, por último, de los explicativos y de los de intervención, ambos sin registro alguno.

Los resultados obtenidos para el III congreso respecto a la variable ‘objetivos de investigación’ fueron que el 68,1% de las respuestas indicaron el valor ‘describir’, seguidas del 2,3%, correspondiente al valor ‘explicar’, del 27,3%, correspondiente al valor ‘evaluar’, y del 2,3%, correspondiente al valor ‘intervenir’. Los objetivos que predominan en las comunicaciones del III Congreso de Metodología de la Investigación en Comunicación son los descriptivos, con una mayoría clara (más de la mitad del total), seguidos de los evaluativos y de los explicativos y de intervención.

Las medias de los tres congresos presentan una predominancia de objetivos descriptivos en las comunicaciones expuestas (79,8%), seguidos de evaluar (17,6%), de intervenir (2,7%) y de explicar (0,8%).

REVISTAS

REVISTA	AÑO	DESCRIBIR	EXPLICAR	EVALUAR	INTERVENIR
LATINA	2012	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	2013	87,5%	12,5%	0,0%	0,0%
	2014	89,7%	10,3%	0,0%	0,0%
	2015	94,7%	2,6%	2,6%	0,0%
	TOT	92,6%	6,5%	0,9%	0,0%
COMUNICAR	2012	80,0%	6,7%	10,0%	3,3%
	2013	82,1%	3,6%	14,3%	0,0%
	2014	63,3%	13,3%	20,0%	3,3%
	2015	59,3%	3,7%	37,0%	0,0%
	TOT	71,3%	7,0%	20,0%	1,7%
MEDIA		82,0%	13,2%	3,9%	0,8%

Tabla 2. Resultados variable ‘objetivos de investigación’ en revistas. Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 2, los resultados obtenidos para *Latina* respecto a la variable ‘objetivos de investigación’ fueron que el 92,6% de las respuestas indicaron el valor ‘describir’, seguidas del 6,5%, correspondiente al valor ‘explicar’, del 0,9%, correspondiente al valor ‘evaluar’, y del 0,0%, correspondiente al valor ‘intervenir’. Los objetivos que predominan en *Latina* son los descriptivos, con una mayoría clara (más de tres cuartas partes del total), seguidos de los explicativos, los evaluativos y, por último, los de intervención, sin registro alguno.

Los resultados obtenidos para *Comunicar* respecto a la variable ‘objetivos de investigación’ fueron que el 71,3% de las respuestas indicaron el valor ‘describir’, seguidas del 20,0%, correspondiente al valor ‘explicar’, del 7,0%, correspondiente al valor ‘evaluar’, y del 1,7%, correspondiente al valor ‘intervenir’. Los objetivos que predominan en *Comunicar* son los descriptivos, con una mayoría clara (más de la mitad del total), seguidos de los explicativos, los evaluativos y, por último, los de intervención.

Las medias de las dos revistas presentan una predominancia de objetivos descriptivos (82,0%), seguidos de los explicativos (13,2%), los evaluativos (3,9%) y, por último, los de intervención (0,8%).

MAPCOM

TESIS	OBJETIVOS	DESCRIBIR	EXPLICAR	EVALUAR	INTERVENIR
	TOTAL TESIS	56,5%	30,4%	9,9%	3,2%
	TESIS 2012	57,0%	32,1%	8,5%	2,3%
	TESIS 2013	56,6%	30,4%	9,5%	3,5%
	TOTAL TESIS 2012-2013	56,8%	31,3%	9,0%	2,9%
PROYECTOS	TOTAL PROYECTOS I+D	49,3%	28,2%	14,1%	8,4%
	PROYECTOS I+D 2012	52,2%	13,0%	21,7%	13,0%
	PROYECTOS I+D 2013	59,4%	34,4%	3,1%	3,1%
	TOTAL PROYECTOS I+D 2012-2013	56,4%	25,5%	10,9%	7,3%
MAPCOM	TOTAL	55,6%	30,1%	10,4%	3,9%

Tabla 3. Resultados variable ‘objetivos de investigación’ en tesis y proyectos. Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 3, los resultados obtenidos para el total de tesis doctorales respecto a la variable ‘objetivos de investigación’ fueron que el 56,5% de las respuestas indicaron el valor ‘describir’, seguidas del 30,4%, correspondiente al valor ‘explicar’, del 9,9%, correspondiente al valor ‘evaluar’, y del 3,2%, correspondiente al valor ‘intervenir’. Los objetivos que predominan son los descriptivos, con una mayoría clara (más de la mitad del total), seguidos de los explicativos, los evaluativos y, por último, los de intervención. En el total de tesis doctorales para el periodo 2012-2013 los objetivos que predominan son los descriptivos (56,8%), con una mayoría clara (más de la mitad del total), seguidos de los explicativos (31,3%), los evaluativos (9,0%) y, por último, los de intervención (2,9%).

Los resultados obtenidos para el total de proyectos I+D respecto a la variable ‘objetivos de investigación’ fueron que el 49,3% de las respuestas indicaron el valor ‘describir’, seguidas del 28,2%, correspondiente al valor ‘explicar’, del 14,1%, correspondiente al valor ‘evaluar’, y del 8,4%, correspondiente al valor ‘intervenir’. Los objetivos que predominan son los descriptivos, con una mayoría clara (prácticamente, casi la mitad del total), seguidos de los explicativos, los evaluativos y, por último, los de intervención. En el total de proyectos I+D para el periodo 2012-2013 los objetivos que predominan son los descriptivos (56,4%), con una mayoría clara (más de la mitad del total), seguidos de los explicativos (25,5%), los evaluativos (10,9%) y, por último, los de intervención (7,3%).

Los resultados obtenidos para el total de tesis doctorales y proyectos I+D respecto a la variable ‘objetivos de investigación’ fueron que el 55,6% de las respuestas indicaron el valor ‘describir’, seguidas del 30,1%, correspondiente al valor ‘explicar’, del 10,4%, correspondiente al valor ‘evaluar’, y del 3,9%, correspondiente al valor ‘intervenir’. Los objetivos que predominan son los descriptivos, con una mayoría clara (más de la mitad del total), seguidos de los explicativos, los evaluativos y, por último, los de intervención.

COMPARATIVAS

ENTRE CONGRESOS, REVISTAS, TESIS Y PROYECTOS I+D: RESULTADOS GENERALES DE LOS CUATRO UNIVERSOS

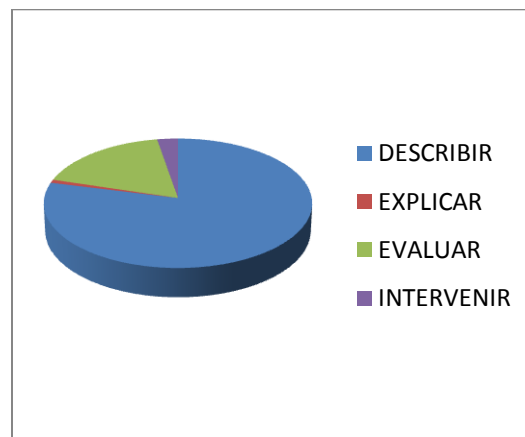


Figura 1. Resultados medias variable ‘objetivos de investigación’ congresos. Fuente: elaboración propia.

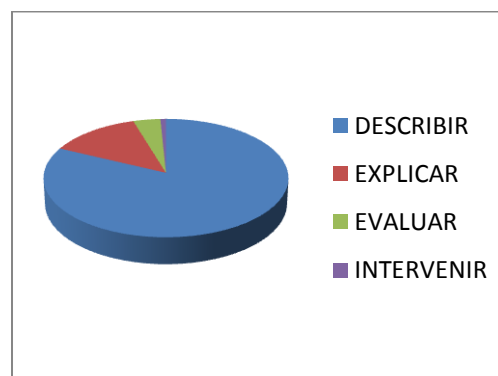


Figura 2. Resultados medias variable ‘objetivos de investigación’ en revistas. Fuente: elaboración propia.

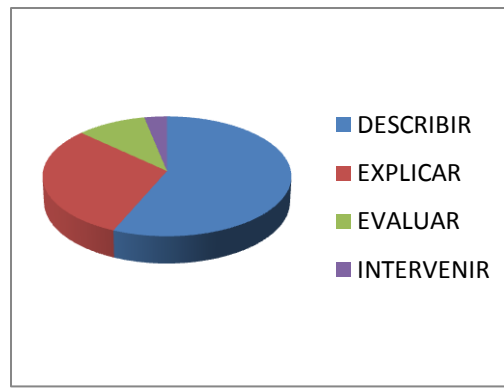


Figura 3. Resultados totales variable ‘objetivos de investigación’ en tesis doctorales.
Fuente: elaboración propia.

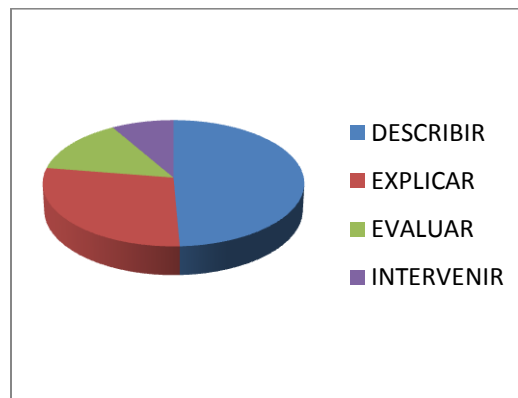


Figura 4. Resultados totales variable ‘objetivos de investigación’ en proyectos I+D.
Fuente: elaboración propia.

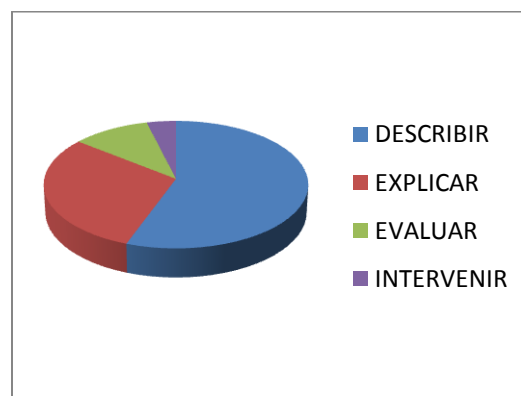


Figura 5. Resultados totales variable ‘objetivos de investigación’ en tesis y proyectos.

Fuente: elaboración propia.

	DESCRIBIR	EXPLICAR	EVALUAR	INTERVENIR
CONGRESOS	78,9%	0,8%	17,6%	2,7%
REVISTAS	82,0%	13,2%	3,9%	0,8%
TESIS	56,5%	30,4%	9,9%	3,2%
PROYECTOS	49,3%	28,2%	14,1%	8,4%
MAPCOM	55,6%	30,1%	10,4%	3,9%

Tabla 4. Comparativa objetivos de investigación/universos productos. Fuente: elaboración propia.

Como se observa en las Figuras 1-5 y en la Tabla 4, en términos generales, en los cuatro universos estudiados y, además, en el total de MapCom se dan los mismos escenarios, predominando los objetivos descriptivos, que se dan en una cantidad mayor en revistas y congresos, ambos soportes de menor infraestructura que las tesis y los proyectos. Los congresos presentan una alteración del orden de las frecuencias de los objetivos posteriores a los descriptivos, de modo que predominan los evaluativos (se testan muchos modelos metodológicos), en el lugar que ocupan en el resto los explicativos, que reciben en los congresos el último lugar, mientras en el resto el último lugar los ocupan los de intervención. Los explicativos se dan en mayor cantidad en las tesis doctorales y en los proyectos I+D. Intervenir se da en mayor cantidad en los proyectos.

2. CAMPOS DE ESTUDIO (RESPUESTA MÚLTIPLE)

CONGRESOS

CONGRESOS	DOCUMENTAL	PROGRAMADO / EXPERIMENTAL	INVESTIGACIÓN/ ACCIÓN	NO PROGRAMADO / NATURAL	NO CONSTA
I	82,7%	13,5%	0,0%	1,9%	1,9%
II	86,8%	11,3%	0,0%	1,9%	0,0%
III	83,7%	14,0%	2,3%	0,0%	0,0%
MEDIA	84,4%	13,0%	0,8%	1,2%	0,6%

Tabla 5. Resultados variable ‘campos de estudio’ en congresos. Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 5, los resultados obtenidos para el I congreso respecto a la variable ‘campos de estudio’ fueron que el 82,7% de las respuestas indicaron el valor ‘documental’, seguidas del 13,5%, correspondiente al valor ‘programado/experimental’, del 1,9%, correspondiente al valor ‘no programado/natural’, del 0,0%, correspondiente al valor ‘investigación/acción’, y del 1,9%, correspondiente al valor ‘no consta’. Los campos de estudio que predominan son los documentales, con una mayoría clara (más de tres cuartas partes del total), seguidos de los programados/experimentales, de los no programados/naturales y de los de investigación/acción, siendo la cantidad de comunicaciones en el que no consta el campo de estudio, por último, insignificante.

Los resultados obtenidos para el II congreso respecto a la variable ‘campos de estudio’ fueron que el 86,79% de las respuestas indicaron el valor ‘documental’, seguidas del 11,3%, correspondiente al valor ‘programado/experimental’, del 1,9%, correspondiente al valor ‘no programado/natural’, del 0,0%, correspondiente al valor ‘investigación/acción’, y del 0,0%, correspondiente al valor ‘no consta’. Los campos de estudio que predominan son los documentales, con una mayoría clara (más de tres cuartas partes del total), seguidos de los programados/experimentales y de los no programados/naturales, siendo inexistentes los de investigación/acción y la cantidad de comunicaciones en el que no consta el campo de estudio.

Los resultados obtenidos para el III congreso respecto a la variable ‘campos de estudio’ fueron que el 83,7% de las respuestas indicaron el valor ‘documental’, seguidas del 14,0%, correspondiente al valor ‘programado/experimental’, del 0,0%, correspondiente al valor ‘no programado/natural’, del 2,3%, correspondiente al valor ‘investigación/acción’, y del 0,0%, correspondiente al valor ‘no consta’. Los campos de estudio que predominan son los documentales, con una mayoría clara (más de tres cuartas partes del total), seguidos de los programados/experimentales y de los de investigación/acción, siendo inexistentes los no programados/naturales y las comunicaciones en las que no consta el campo de estudio.

Las medias de los tres congresos indican que los campos de estudio que predominan en los congresos son los documentales (84,4%), con una mayoría clara (más de tres cuartas partes del total), seguidos de los programados/experimentales¹ (3,0%), de los no programados/naturales (1,2%) y de investigación/acción (0,8%), siendo un 0,6% las comunicaciones en las que no consta el campo de estudio.

REVISTAS

REVISTA	AÑO	DOCUMENTAL	PROGRAMADO / EXPERIMENTAL	INVESTIGACIÓN / ACCIÓN	NO PROGRAMADO / NATURAL	NO CONSTA
LATINA	2012	82,4%	11,8%	0,0%	0,0%	5,9%
	2013	70,8%	29,2%	0,0%	0,0%	0,0%
	2014	65,5%	34,5%	0,0%	0,0%	0,0%
	2015	71,1%	28,9%	0,0%	0,0%	0,0%
	TOT	71,3%	27,8%	0,0%	0,0%	0,9%
COMUNICAR	2012	70,0%	30,0%	0,0%	0,0%	5,9%
	2013	60,7%	39,3%	0,0%	0,0%	0,0%
	2014	40,0%	60,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	2015	37,0%	63,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	TOT	52,2%	47,8%	0,0%	0,0%	0,0%
MEDIA		61,7%	37,8%	0,00%	0,0%	0,4%

Tabla 6. Resultados variable ‘campos de estudio’ en revistas. Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 6, los resultados obtenidos para *Latina* respecto a la variable ‘campos de estudio’ fueron que el 71,3% de las respuestas indicaron el valor ‘documental’, seguidas del 27,8%, correspondiente al valor ‘programado/experimental’, del 0,00%, correspondiente al valor ‘no programado/natural’, del 0,00%, correspondiente al valor ‘investigación/acción’, y del 0,9%, correspondiente al valor ‘no consta’. Los campos de estudio que predominan son los documentales, con una mayoría clara (más de la mitad del total), seguidos de los programados/experimentales, de los no programados/naturales y de los de investigación/acción, siendo la cantidad de comunicaciones en el que no consta el campo de estudio, por último, insignificante.

Los resultados obtenidos para *Comunicar* respecto a la variable ‘campos de estudio’ fueron que el 50,45% de las respuestas indicaron el valor ‘documental’, seguidas del 45,95%, correspondiente al valor ‘programado/experimental’, del 2,70%, correspondiente al valor ‘no programado/natural’, del 0,00%, correspondiente al valor ‘investigación/acción’, y del 0,90%, correspondiente al valor ‘no consta’. Los campos de estudio que predominan son los documentales, con una mayoría clara (más de la mitad del total), seguidos de los programados/experimentales, de los no programados/naturales y de los de investigación/acción, siendo la cantidad de comunicaciones en el que no consta el campo de estudio, por último, insignificante.

Las medias de las dos revistas presentan una predominancia de campos de estudio documentales (61,7%), seguidos de los programados (37,8%), y no presentando los de investigación/acción ni los no programados registro alguno, mientras un 0,4% presenta una ausencia de constancia del campo de estudio.

	CAMPOS DE ESTUDIO	DOCUMENTAL	PROGRAMADO / EXPERIMENTAL	INVESTIGACIÓN/ ACCIÓN	NO PROGRAMADO / NATURAL	NO CONSTA
TESIS	TOTAL TESIS	57,4%	30,7%	3,9%	11,8%	0,9%
	TESIS 2012	58,9%	28,5%	2,3%	10,3%	1,4%
	TESIS 2013	55,9%	34,7%	2,9%	10,6%	0,6%
	TOTAL TESIS 2012-2013	57,4%	31,6%	2,6%	10,4%	1,0%
P I+D	TOTAL PROYECTOS I+D	43,0%	33,1%	12,7%	31,0%	0,7%
	PROYECTOS I+D 2012	43,5%	39,1%	13,0%	34,8%	4,3%
	PROYECTOS I+D 2013	46,9%	28,1%	12,5%	50,0%	0,0%
	TOTAL PROYECTOS I+D 2012-2013	45,2%	33,6%	12,7%	42,4%	2,1%
MAPCOM	TOTAL	55,6%	31,0%	5,0%	14,2%	0,9%

Tabla 7. Resultados variable ‘campos de estudio’ en tesis y proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 7, en el total de tesis los campos de estudio que predominan son los documentales (57,4%, más de la mitad del total), seguidos de los programados (30,7%), de los no programados (11,8%) y de los de investigación/acción (3,9%), no presentado registro de campo de estudio el 0,9%. En el total de tesis doctorales para el periodo 2012-2013 los campos de estudio que predominan son los documentales (57,4%, más de la mitad del total), seguidos de los programados (31,6%), de los no programados (10,4%) y de los de investigación/acción (2,6%), no presentado registro de campo de estudio el 1,0%.

En el total de proyectos I+D los campos de estudio que predominan son los documentales (43,0%), seguidos de los programados (33,1%), de los no programados (31,0%) y de los de investigación/acción (12,7%), no presentado registro de campo de estudio el 0,7%. En el total de proyectos I+D para el periodo 2012-2013 los campos de estudio que predominan son los documentales (45,2%), seguidos de los no programados

(42,4%), de los programados (33,6%) y de los de investigación/acción (12,7%), no presentado registro de campo de estudio el 2,1%.

Los resultados obtenidos para el total de tesis doctorales y proyectos I+D respecto a la variable ‘campos de estudio’ fueron que el 55,6% de las respuestas indicaron el valor ‘documental’, seguidas del 31,0%, correspondiente al valor ‘programado/experimental’, del 14,2%, correspondiente al valor ‘no programado/natural’, del 5,0%, correspondiente al valor ‘investigación/acción’, y del 0,9%, correspondiente al valor ‘no consta’. Los campos de estudio que predominan son los documentales, con una mayoría clara (más de la mitad del total), seguidos de los programados/experimentales, de los no programados/naturales y de los de investigación/acción, siendo la cantidad de tesis y proyectos en los que no consta el campo de estudio un 0,9%.

COMPARATIVAS

ENTRE CONGRESOS, REVISTAS, TESIS Y PROYECTOS I+D: RESULTADOS GENERALES DE LOS CUATRO UNIVERSOS

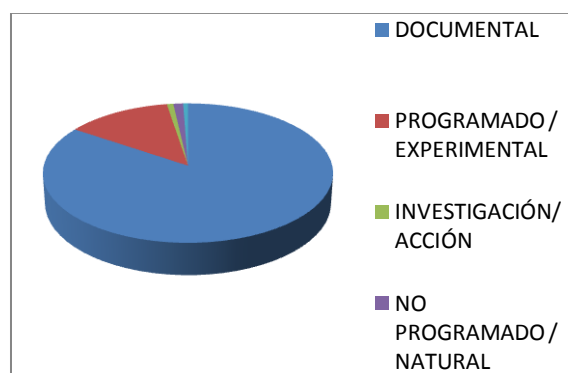


Figura 6. Resultados medias variable ‘campos de estudio’ en congresos. Fuente: elaboración propia.

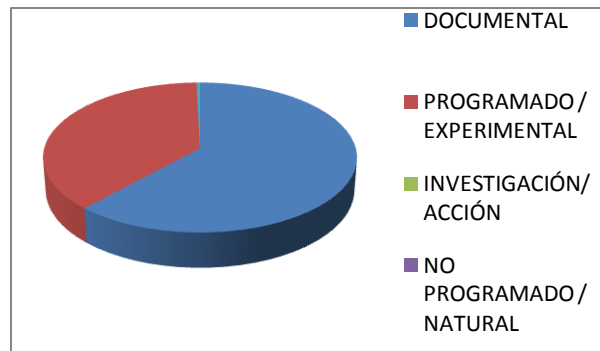


Figura 7. Resultados medias variable ‘campos de estudio’ en revistas. Fuente: elaboración propia.

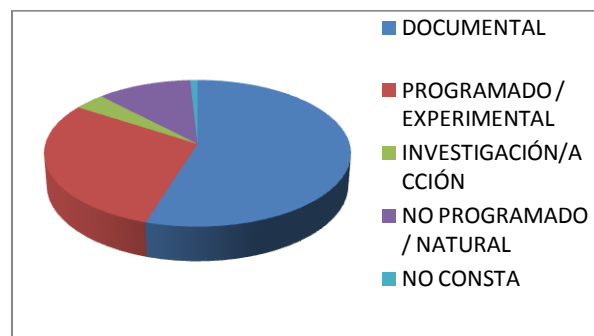


Figura 8. Resultados totales variable ‘campos de estudio’ en tesis doctorales. Fuente: elaboración propia.

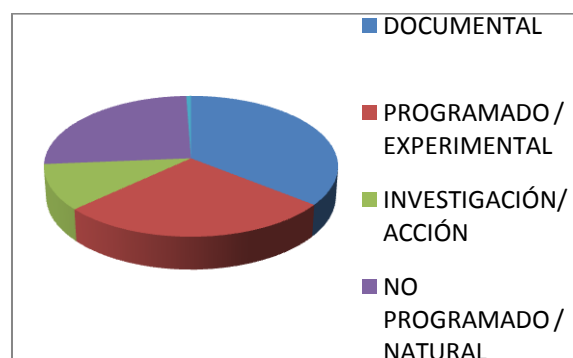


Figura 9. Resultados totales variable ‘campos de estudio’ en proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

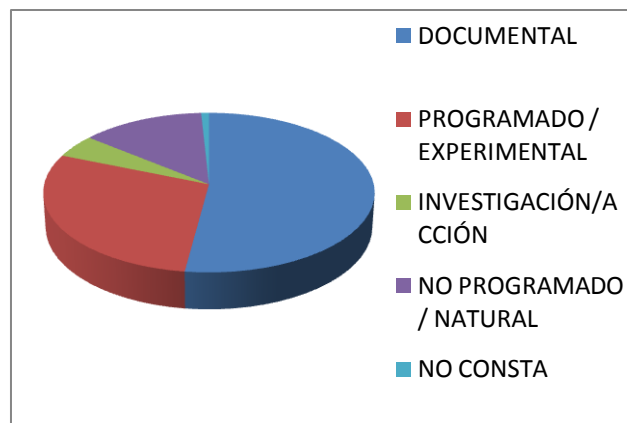


Figura 10. Resultados totales variable 'campos de estudio' en tesis doctorales y proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

	DOCUMENTAL	PROGRAMADO / EXPERIMENTAL	INVESTIGACIÓN/ACCIÓN	NO PROGRAMADO / NATURAL	NO CONSTA
CONGRESOS	84,4%	13,0%	0,8%	1,2%	0,6%
REVISTAS	61,7%	37,8%	0,00%	0,0%	0,4%
TESIS	57,4%	30,7%	3,9%	11,8%	0,9%
PROYECTOS	43,0%	33,1%	12,7%	31,0%	0,7%
MAPCOM	55,6%	31,0%	5,0%	14,2%	0,9%

Tabla 8. Comparativa campos de estudio/universos productos. Fuente: elaboración propia.

Como se observa en las Figuras 6-10 y en la Tabla 8, en términos generales, en los cuatro universos estudiados y, además, en el total de MapCom se dan los mismos escenarios, predominando los campos de estudio documentales en todos los casos, que se dan en una cantidad considerablemente mayor en congresos (con casi el doble de los proyectos I+D), en donde el programado/experimental se da en menor cantidad. Las revistas asumen una ausencia de investigación/acción y de no programado/natural, concentrándose en documentales y programados/experimentales. En donde más se dan el programado/natural e investigación/acción es en los proyectos I+D, con más del doble del resto de universos, y en donde más se da el programado/experimental es en revistas, con más del doble que en los congresos.

3. TIPOS DE OBJETOS DE ESTUDIO

CONGRESOS

CONGRESOS	INTERP. P.	INTERP. EN LÍNEA	GRUPA L P.	GRUPAL EN LÍNEA	ORG. P.	ORG.E N LÍNEA	DE MASAS C.	DE MASAS EN LÍNEA	OTROS
I	5,8%	3,8%	3,8%	3,8%	25,0%	1,9%	38,5%	11,5%	5,8%
II	5,4%	5,4%	3,6%	1,8%	32,1%	3,6%	35,7%	8,9%	3,6%
III	0,0%	6,8%	2,3%	4,5%	38,6%	4,5%	27,3%	4,5%	11,4%
MEDIA	3,7%	5,3%	3,2%	3,4%	31,9%	3,3%	33,8%	8,3%	6,9%

Tabla 9. Resultados variable ‘objetos de estudio’ en congresos. Fuente: elaboración propia

Como se muestra en la Tabla 9, los resultados obtenidos para el I congreso respecto a la variable a la variable ‘tipos de objetos de estudio’ fueron que el 38,5% de las respuestas indicaron el valor ‘de masas convencional’, seguidas del 11,5%, correspondiente al valor ‘de masas en línea’, del 25,0%, correspondiente al valor ‘organizacional presencial u *offline*’, del 5,7%, correspondiente al valor ‘otros’, del 1,9%, correspondiente al valor ‘organización en línea’, del 4,6%, correspondiente al valor ‘interpersonal presencial u *offline*’, del 3,8%, correspondiente al valor ‘grupal presencial u *offline*’, del 3,8%, correspondiente al valor ‘interpersonal en línea’, y del 3,8%, correspondiente al valor ‘grupal en línea’. Los tipos de objetos de estudio que predominan son la comunicación de masas convencional, seguida de la organizacional presencial u *offline*, de la comunicación de masas en línea, de otros tipos de objetos de estudio y de la comunicación interpersonal presencial u *offline*, de la comunicación grupal presencial u *offline*, de la comunicación interpersonal en línea, de la comunicación interpersonal en línea y, por último, de la comunicación organizacional en línea.

Los resultados obtenidos para el II congreso respecto a la variable ‘tipos de objetos de estudio’ fueron que el 35,71% de las respuestas indicaron el valor ‘de masas

convencional', seguidas del 8,93%, correspondiente al valor 'de masas en línea', del 32,14%, correspondiente al valor 'organizacional presencial u *offline*', del 3,57%, correspondiente al valor 'otros', del 3,57%, correspondiente al valor 'organización en línea', del 32,14%, correspondiente al valor 'interpersonal presencial u *offline*', del 3,57%, correspondiente al valor 'grupal presencial u *offline*', del 5,36%, correspondiente al valor 'interpersonal en línea', y del 1,79%, correspondiente al valor 'grupal en línea'. Los tipos de objetos de estudio que predominan son la comunicación de masas convencional, seguida de la organizacional presencial u *offline*, de la comunicación de masas en línea, de la comunicación interpersonal presencial u *offline* y de la comunicación interpersonal en línea, de la comunicación grupal presencial u *offline* y de la comunicación organizacional en línea, otros y de la grupal en línea.

Los resultados obtenidos para el III congreso respecto a la variable 'tipos de objetos de estudio' fueron que el 27,27% de las respuestas indicaron el valor 'de masas convencional', seguidas del 4,55%, correspondiente al valor 'de masas en línea', del 38,64%, correspondiente al valor 'organizacional presencial u *offline*', del 11,36%, correspondiente al valor 'otros', del 4,55%, correspondiente al valor 'organización en línea', del 0,00%, correspondiente al valor 'interpersonal presencial u *offline*', del 2,27%, correspondiente al valor 'grupal presencial u *offline*', del 6,82%, correspondiente al valor 'interpersonal en línea', y del 4,55%, correspondiente al valor 'grupal en línea'. Los tipos de objetos de estudio que predominan son la organizacional presencial u *offline*, seguida de la comunicación de masas convencional, de la comunicación de masas en línea, de otros, de la comunicación interpersonal en línea, de la comunicación interpersonal en línea, de la grupal en línea y de masas en línea y de la grupal presencial u *offline*.

Las medias de los tres congresos indican que los objetos de estudio que predominan son los de comunicación de masas convencional (33,8%), organización presencial (31,9%), de masas en línea (8,3%), de otros (6,9%), de la comunicación interpersonal en línea (5,3%), de la comunicación interpersonal presencial (3,7%), de la grupal en línea (3,4%), de la organización en línea (3,3%) y de la grupal presencial (3,2%).

REVISTAS

REVISTA	AÑO	INTERP. P.	INTERP. EN LÍNEA	GRUPAL P.	GRUPAL EN LÍNEA	ORG. P.	ORG.EN LÍNEA	DE MASAS C.	DE MASAS EN LÍNEA	OTROS
LATINA	2012	0,0%	5,9%	0,0%	0,0%	11,8%	17,6%	52,9%	11,8%	0,0%
	2013	0,0%	8,3%	4,2%	0,0%	16,7%	16,7%	41,7%	8,3%	4,2%
	2014	0,0%	0,0%	3,4%	0,0%	10,3%	17,2%	48,3%	13,8%	6,9%
	2015	0,0%	5,3%	2,6%	0,0%	10,5%	5,3%	36,8%	26,3%	13,2%
	TOT	0,0%	4,6%	2,8%	0,0%	13,0%	12,0%	43,5%	16,7%	7,4%
COMUNIC AR	2012	0,0%	0,0%	6,7%	6,7%	3,3%	3,3%	16,7%	33,3%	30,0%
	2013	0,0%	32,1%	3,6%	0,0%	14,3%	3,6%	10,7%	32,1%	3,6%
	2014	0,0%	3,3%	3,3%	40,0%	6,7%	13,3%	6,7%	20,0%	6,7%
	2015	0,0%	22,2%	11,1%	25,9%	7,4%	3,7%	3,7%	14,8%	11,1%
	TOT	0,0%	13,9%	6,1%	18,3%	7,8%	6,1%	9,6%	25,2%	13,0%
MEDIA		0,0%	9,2%	4,4%	9,1%	10,4%	9,0%	26,5%	20,9%	10,2%

Tabla 10. Resultados variable ‘objetos de estudio’ en revistas. Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 10, los resultados obtenidos para *Latina* respecto a la variable ‘tipos de objetos de estudio’ indican que los objetos de estudio que se abordan son, en primer lugar, de masas convencional (43,5%), seguidos de masas en línea (16,7%), de organizacional presencial u *offline* (13,0%), de organización en línea (12,0%), de otros (7,4%), de interpersonal en línea (4,6%) y de grupal presencial (2,8%), no presentando registro alguno los objetos de estudio sobre interpersonal presencial y grupal en línea.

Los resultados obtenidos para *Comunicar* respecto a la variable ‘tipos de objetos de estudio’ indican que los objetos de estudio que se abordan son, en primer lugar, de masas en línea (25,2%), seguidos de grupal en línea (18,3%), de interpersonal en línea (13,9%), otros (13,0%), de masas convencional (9,6%), de organizacional presencial u *offline* (7,8%), y de grupal presencial (6,1%) y de organización en línea (6,1%), de otros (7,4%), de interpersonal en línea (4,6%) y de grupal presencial (2,8%), no presentando registro alguno los objetos de estudio sobre interpersonal presencial.

Las medias de las revistas indican que predominan de masas convencional (26,5%), seguidos muy cerca de de masas en línea (20,9%), de organizacional presencial (10,4%), de otros (10,2%), de interpersonal en línea (9,2%), de grupal en línea (9,1%), de organizacional en línea (9,0%), de grupal presencial (4,4%) y sin tener registro alguno interpersonal en línea.

MAPCOM

TESIS	OBJETOS DE ESTUDIO	INTERP.P.	INTERP. EN LÍNEA	GRUPAL P.	GRUPAL EN LÍNEA	ORG. P.	ORG.EN LÍNEA	DE MASAS C.	DE MASAS EN LÍNEA	OTROS
	TOTAL TESIS	6,9%	2,1%	6,3%	1,4%	10,5%	5,0%	51,1%	9,6%	7,1%
	TESIS 2012	7,5%	1,9%	7,9%	0,0%	11,2%	5,6%	50,0%	9,3%	6,5%
	TESIS 2013	5,9%	1,8%	3,5%	2,9%	10,0%	5,3%	52,4%	10,0%	8,2%
	TOTAL TESIS 2012-2013	6,8%	1,8%	6,0%	1,3%	10,7%	5,5%	51,0%	9,6%	7,3%
P I+D	TOTAL PROYECTOS I+D	3,6%	4,3%	2,9%	3,6%	9,3%	10,7%	37,1%	20,0%	8,6%
	PROYECTOS I+D 2012	0,0%	0,0%	4,3%	0,0%	8,7%	17,4%	39,1%	21,7%	8,7%
	PROYECTOS I+D 2013	6,2%	3,1%	0,0%	3,1%	12,5%	6,2%	37,5%	21,9%	9,4%
	TOTAL PROYECTOS I+D 2012-2013	3,6%	1,8%	1,8%	1,8%	10,9%	10,9%	38,2%	21,8%	9,1%
MAPCOM TOTAL		6,5%	2,4%	5,8%	1,7%	10,3%	5,7%	49,3%	10,9%	7,3%

Tabla 11. Resultados variable ‘objetos de estudio’ en tesis doctorales y proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 11, en el total de tesis los objetos de estudio que predominan son de masas convencional (51,1%), seguidos de organizacional presencial (10,5%), de masas en línea (9,6%), de otros (7,1%), de interpersonal presencial (6,9%), de grupal presencial (6,3%), de organizacional en línea (5,0%), de interpersonal en línea (2,1%) y de grupal en línea (1,4%). En el total de tesis doctorales para el periodo 2012-2013 los objetos de estudio que predominan son de masas convencional (51,0%), seguidos de organizacional presencial (10,7%), de masas en línea (9,6%), de otros (7,3%), de interpersonal presencial (6,8%), de grupal presencial (6,0%), de organizacional en línea (5,5%), de interpersonal en línea (1,8%) y de grupal en línea (1,3%).

En el total de proyectos I+D los objetos de estudio que predominan son de masas convencional (37,1%), seguidos de masas en línea (20,0%), de organizacional en línea (10,7%), de organizacional presencial (9,3%), de otros (8,6%), %, de interpersonal en línea (4,3%) de interpersonal presencial (3,6%) y grupal en línea (3,6%) y de grupal presencial (2,9%). En el total de proyectos I+D para el periodo 2012-2013 los objetos de estudio que predominan son de masas convencional (38,2%), seguidos de masas en línea (21,8%), de organizacional en línea (10,9%) y de organizacional presencial (10,9%), de otros (9,1%), %, de interpersonal presencial (3,6%), y de interpersonal en línea (1,8%), grupal en línea (1,8%) y de grupal presencial (1,8%).

En el total de tesis doctorales y proyectos I+D respecto a la variable ‘objetos de estudio’ los objetos de estudio que predominan son de masas convencional (49,3%), seguidos de masas en línea (10,9%), de organizacional presencial (10,3%), de otros (7,3%), de interpersonal presencial (6,5%), de grupal presencial (5,8%), de organizacional en línea (5,7%), de interpersonal en línea (2,4%) y grupal en línea (1,7%).

COMPARATIVAS

ENTRE CONGRESOS, REVISTAS, TESIS Y PROYECTOS I+D: RESULTADOS GENERALES DE LOS CUATRO UNIVERSOS

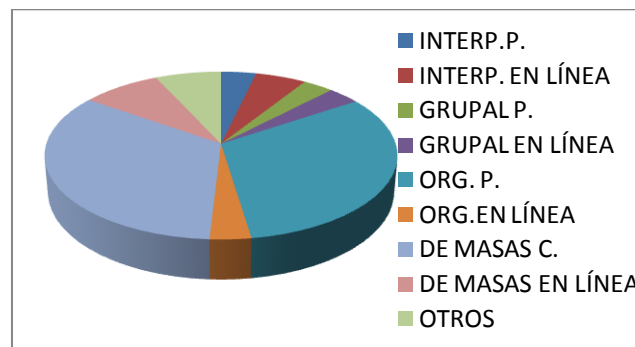


Figura 11. Resultados medias variable ‘objetos de estudio’ en congresos. Fuente: elaboración propia.

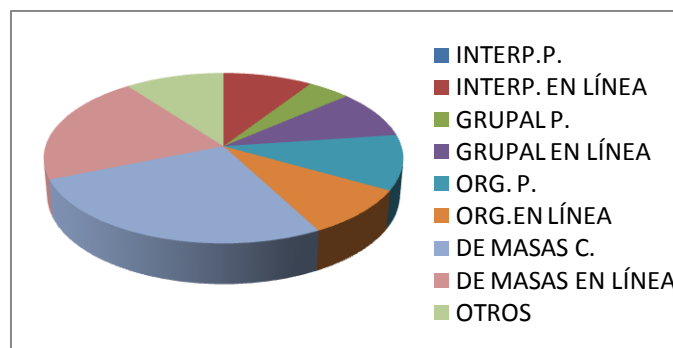


Figura 12. Resultados medias variable ‘objetos de estudio’ en revistas. Fuente: elaboración propia.

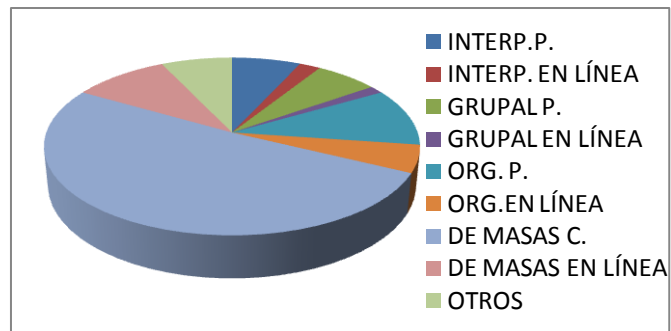


Figura 13. Resultados totales variable ‘objetos de estudio’ en tesis doctorales. Fuente: elaboración propia.

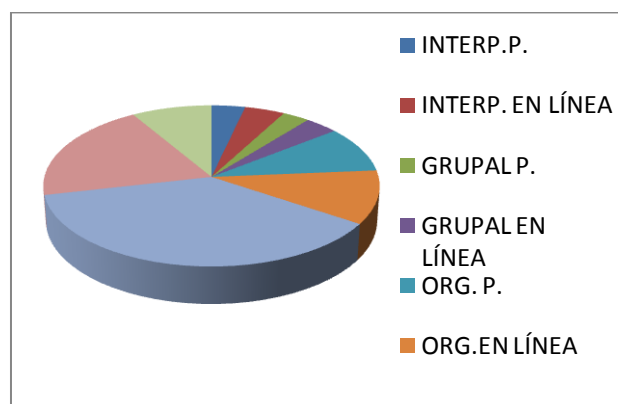


Figura 14. Resultados totales variable ‘objetos de estudio’ en proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

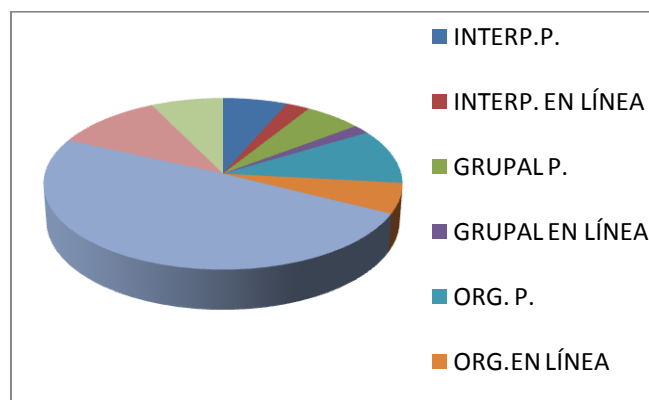


Figura 15. Resultados totales variable ‘campos de estudio’ en tesis doctorales y proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

	INTERP.P.	INTERP. EN LÍNEA	GRUPAL P.	GRUPAL EN LÍNEA	ORG. P.	ORG.EN LÍNEA	DE MASAS C.	DE MASAS EN LÍNEA	OTROS
CONGRESOS	3,7%	5,3%	3,2%	3,4%	31,9%	3,3%	33,8%	8,3%	6,9%
REVISTAS	0,0%	9,2%	4,4%	9,15%	10,4%	9,0%	26,5%	20,9%	10,2%
TESIS	6,9%	2,1%	6,3%	1,4%	10,5%	5,0%	51,1%	9,6%	7,1%
PROYECTOS	3,6%	4,3%	2,9%	3,6%	9,3%	10,7%	37,1%	20,0%	8,6%
MAPCOM	6,5%	2,4%	5,8%	1,7%	10,3%	5,7%	49,3%	10,9%	7,3%

Tabla 12. Comparativa objetos de estudio/universos productos. Fuente: elaboración propia.

Como se observa en las Figuras 10-15 y en la Tabla 12, en términos generales, en los cuatro universos estudiados y, además, en el total de MapCom se dan los mismos escenarios, predominando los objetos de estudio de masas convencional en todos los casos, que se dan en una cantidad considerablemente mayor en las tesis doctorales (con casi el doble de las revistas). En las revistas y los proyectos se da en mayor cantidad de masas en línea. Los congresos presentan la mayor cantidad de organizacional presencial, con tres veces más que el resto (producción científica en el seno de las organizaciones académicas y universitarias). Las revistas no presentan objetos de estudio relacionados con la comunicación interpersonal presencial, mostrando los congresos y las tesis una orientación menor a de masas en línea.

4. ENTORNOS DE LOS OBJETOS DE ESTUDIO

CONGRESOS

CONGRESOS	INTERP. P.	INTERP. EN LÍNEA	GRUPAL P.	GRUPAL EN LÍNEA	ORG. P.	ORG.EN LÍNEA	DE MASAS C.	DE MASAS EN LÍNEA	OTROS
I	1,9%	3,8%	9,6%	3,8%	3,8%	0,0%	67,3%	1,9%	7,7%
II	1,8%	1,8%	1,8%	1,8%	8,9%	0,0%	69,6%	10,7%	3,6%
III	0,0%	4,5%	4,5%	0,0%	25,0%	4,5%	38,6%	11,4%	11,4%
MEDIA	1,2%	3,4%	5,3%	1,9%	12,6%	1,5%	58,5%	8,0%	7,6%

Tabla 13. Resultados variable ‘entornos de objetos de estudio’ en congresos. Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 13, los resultados obtenidos para el I congreso respecto a la variable ‘entornos de los objetos de estudio’ fueron que el 67,3% de las respuestas indicaron el valor ‘de masas convencional’, seguidas del 1,9%, correspondiente al valor ‘de masas en línea’, del 3,8%, correspondiente al valor ‘organizacional presencial u

offline’, del 0,00%, correspondiente al valor ‘organización en línea’, del 9,6%, correspondiente al valor ‘grupal presencial u *offline*’, del 1,9%, correspondiente al valor ‘interpersonal presencial u *offline*’, del 7,7%, correspondiente al valor ‘otros’ del 3,8%, correspondiente al valor ‘interpersonal en línea’, y del 3,8%, correspondiente al valor ‘grupal en línea’. Los entornos de los objetos de estudio que predominan son: la comunicación de masas convencional (más de la mitad del total), seguida de la comunicación grupal presencial u *offline*, de otros, de la comunicación organizacional presencial u *offline*, comunicación interpersonal en línea y la comunicación grupal en línea comunicación, de masas en línea y de la interpersonal presencial u *offline*.

Los resultados obtenidos para el II congreso respecto a la variable ‘entornos de los objetos de estudio’ fueron que el 69,6% de las respuestas indicaron el valor ‘de masas convencional’, seguidas del 10,7%, correspondiente al valor ‘de masas en línea’, del 8,9%, correspondiente al valor ‘organizacional presencial u *offline*’, del 0,0%, correspondiente al valor ‘organización en línea’, del 1,8%, correspondiente al valor ‘grupal presencial u *offline*’, del 1,8%, correspondiente al valor ‘interpersonal presencial u *offline*’, del 3,6%, correspondiente al valor ‘otros’ del 1,8%, correspondiente al valor ‘interpersonal en línea’, y del 1,8%, correspondiente al valor ‘grupal en línea’. Los entornos de los objetos de estudio que predominan son: la comunicación de masas convencional (más de la mitad del total), seguida de la de masas, de la comunicación organizacional presencial u *offline*, de otros y de comunicación grupal presencial u *offline*, comunicación interpersonal en línea, comunicación grupal en línea e interpersonal presencial u *offline*.

Los resultados obtenidos para el III congreso respecto a la variable ‘entornos de los objetos de estudio’ fueron que el 38,6% de las respuestas indicaron el valor ‘de masas convencional’, seguidas del 11,4%, correspondiente al valor ‘de masas en línea’, del 25,0%, correspondiente al valor ‘organizacional presencial u *offline*’, del 4,5%, correspondiente al valor ‘organización en línea’, del 4,55%, correspondiente al valor ‘grupal presencial u *offline*’, del 0,0%, correspondiente al valor ‘interpersonal presencial u *offline*’, del 11,4%, correspondiente al valor ‘otros’, del 4,5%, correspondiente al valor ‘interpersonal en línea’, y del 0,0%, correspondiente al valor ‘grupal en línea’. Los entornos de los objetos de estudio que predominan son: la comunicación de masas convencional, seguida de la comunicación organizacional presencial u *offline*, de la de

masas y otros, de la comunicación organizacional en línea, comunicación grupal presencial u *offline* y comunicación interpersonal en línea, comunicación grupal en línea e interpersonal presencial u *offline*.

Las medias de los tres congresos indican que los entornos de los objetos de estudio que predominan son los de comunicación de masas convencional (58,5%), organización presencial (12,6%), de masas en línea (8,0%), de otros (7,6%), de la grupal presencial (5,3%), de la comunicación interpersonal en línea (3,4%), de la grupal en línea (1,9%), de la organización en línea (1,5%) y de la comunicación interpersonal presencial (1,2%).

REVISTAS

REVISTA	AÑO	INTERP. P.	INTERP. EN LÍNEA	GRUPAL P.	GRUPAL EN LÍNEA	ORG. P.	ORG.EN LÍNEA	DE MASAS C.	DE MASAS EN LÍNEA	OTROS
LATINA	2012	0,0%	0,0%	5,9%	0,0%	41,2%	0,0%	35,3%	17,6%	0,0%
	2013	0,0%	8,3%	8,3%	0,0%	20,8%	0,0%	41,7%	20,8%	0,0%
	2014	0,0%	3,4%	3,4%	0,0%	31,0%	0,0%	37,9%	24,1%	0,0%
	2015	0,0%	5,3%	2,6%	0,0%	10,5%	0,0%	36,8%	26,3%	13,2%
	TOT	0,0%	4,6%	4,6%	0,0%	30,6%	0,0%	33,3%	23,1%	3,7%
COMUNICAR	2012	0,0%	0,0%	6,7%	6,7%	3,3%	3,3%	16,7%	33,3%	30,0%
	2013	0,0%	32,1%	3,6%	0,0%	14,3%	3,6%	10,7%	32,1%	3,6%
	2014	0,0%	3,3%	3,3%	40,0%	6,7%	13,3%	6,7%	20,0%	6,7%
	2015	0,0%	22,2%	11,1%	25,9%	7,4%	3,7%	3,7%	14,8%	11,1%
	TOT	0,0%	13,9%	6,1%	18,3%	7,8%	6,1%	9,6%	25,2%	13,0%
MEDIA		0,0%	9,2%	5,3%	9,1%	19,2%	3,0%	21,4%	24,1%	8,3%

Tabla 14. Resultados variable ‘entornos de objetos de estudio’ en revistas. Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 14, los resultados obtenidos para *Latina* respecto a la variable ‘entornos de los objetos de estudio’ fueron que el 33,3% de las respuestas indicaron el valor ‘de masas convencional’, seguidas del 23,1%, correspondiente al valor ‘de masas en línea’, del 30,6%, correspondiente al valor ‘organizacional presencial u *offline*’, del 0,0%, correspondiente al valor ‘organización en línea’, del 4,6%, correspondiente al valor ‘grupal presencial u *offline*’, del 0,0%, correspondiente al valor ‘interpersonal presencial u *offline*’, del 2,80%, correspondiente al valor ‘otros’, del 4,6%, correspondiente al valor ‘interpersonal en línea’, y del 0,0%, correspondiente al valor ‘grupal en línea’, mientras ‘otros’ presenta el 3,7% . Los entornos de los objetos de estudio que predominan son: la comunicación de masas convencional, seguida de la comunicación organizacional presencial, de la de masas en línea, de la interpersonal en línea y de la grupal presencial, de otros y, por último, de, la comunicación grupal en línea comunicación, de masas en línea y de la interpersonal presencial, ambas sin registro alguno.

Los resultados obtenidos para *Comunicar* respecto a la variable ‘entornos de los objetos de estudio’ fueron que el 25,2% de las respuestas indicaron el valor ‘de masas en línea’, seguidas del 18,3%, correspondiente al valor ‘grupal en línea’, del 13,9%, correspondiente al valor ‘interpersonal en línea’, del 13,0%, correspondiente al valor ‘otros’, del 9,6%, correspondiente al valor ‘de masas convencional’, del 7,8%, correspondiente al valor ‘organizacional presencial u *offline*’, y del 6,1%, correspondiente a los valores ‘organizacional en línea’ y ‘grupal presencial’, no presentando el valor ‘interpersonal presencial’ registro alguno. Los entornos de los objetos de estudio que predominan son: la comunicación de masas en línea, seguida de la comunicación grupal en línea, de interpersonal en línea, de otros, de masas convencional, de organizacional presencial, y de organizacional en línea y grupal, por último, no presentando el valor ‘interpersonal presencial’ registro alguno.

En términos de media de las dos revistas, los entornos de los objetos de estudio que predominan son: comunicación de masas en línea (24,1%)a, seguida de masas convencional (21,4%), organizacional presencial (19,2%), interpersonal en línea (9,2%),

grupal en línea (9,1%), otros (8,3%), la grupal presencial (5,3%), la organizacional en línea (3,0%) y la interpersonal presencial, no presentando registro alguno.

MAPCOM

TESIS	ENTORNOS DE LOS OBJETOS DE ESTUDIO	INTERP.P.	INTERP. EN LÍNEA	GRUPAL P.	GRUPAL EN LÍNEA	ORG. P.	ORG.EN LÍNEA	DE MASAS C.	DE MASAS EN LÍNEA	OTROS
	TOTAL TESIS	5,9%	1,6%	6,2%	0,8%	12,2%	5,3%	52,3%	11,1%	4,5%
	TESIS 2012	6,5%	1,4%	4,2%	0,5%	13,6%	4,7%	55,6%	10,3%	2,8%
	TESIS 2013	4,7%	2,4%	5,3%	1,8%	11,2%	5,3%	45,9%	13,5%	6,5
	TOTAL TESIS 2012-2013	5,7%	1,8%	4,7%	1,0%	12,5%	4,9%	51,3%	11,7%	4,4%
P I+D	TOTAL PROYECTOS I+D	2,9%	2,9%	5,0%	1,4%	11,5%	7,2%	38,8%	24,5%	5,8%
	PROYECTOS I+D 2012	0,0%	0,0%	4,3%	4,3%	4,3%	4,3%	47,8%	30,4%	8,7%
	PROYECTOS I+D 2013	3,1%	3,1%	6,2%	0,0%	15,6%	9,4%	34,4%	21,9%	9,4%
	TOTAL PROYECTOS I+D 2012-2013	1,8%	1,8%	5,5%	1,8%	10,9%	7,3%	40,0%	25,5%	9,1%
MAPCOM TOTAL		5,5%	1,7%	6,1%	0,9%	12,1%	5,5%	50,6%	12,8%	4,6%

Tabla 15. Resultados variable ‘escenarios de objetos de estudio’ en tesis doctorales y proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 15, en el total de tesis doctorales predomina de masas convencional (52,3%), seguido de organización presencial (12,2%), de de masas en línea (11,1%), de grupal presencial (6,2%), de interpersonal presencial (5,9%), de organización en línea (5,3%), de otros (4,5%), e interpersonal en línea (1,6%) y de grupal en línea (0,8%). En el periodo 2012-2013 predomina de masas convencional (51,3%), seguido de organización presencial (12,5%), de de masas en línea (11,7%), de interpersonal presencial (5,7%), de organización en línea (4,9%), de grupal presencial (4,7%), de otros (4,4%), de interpersonal en línea (1,8%) y de grupal en línea (1,0%).

En el total de proyectos I+D predomina de masas convencional (38,8%), seguido de de masas en línea (24,5%), de organización presencial (11,5%), de organización en línea (7,2%), de otros (5,8%), de de grupal presencial (5,0%), de interpersonal presencial (2,9%) e interpersonal en línea (2,9%) y de grupal en línea (1,4%). En el periodo 2012-2013 predomina de masas convencional (40,0%), seguido de de masas en línea (25,5%), de organización presencial (10,9%), de otros (9,1%), de organización en línea (7,3%), de de grupal presencial (5,5%) y de interpersonal presencial (1,8%) e interpersonal en línea (1,8%) y de grupal en línea (1,8%).

Los resultados obtenidos para el total de tesis doctorales y proyectos I+D respecto a la variable a la variable ‘entornos de objetos de estudio’ fueron que el 50,6% de las respuestas indicaron el valor ‘de masas convencional’, seguidas del 12,8%, correspondiente al valor ‘de masas en línea’, del 12,1%, correspondiente al valor ‘organizacional presencial u *offline*’, del 6,1%, correspondiente al valor ‘grupal presencial u *offline*’, del 5,5%, correspondiente al valor ‘organización en línea’, del 5,5%, correspondiente al valor ‘interpersonal presencial u *offline*’, del 4,6%, correspondiente al valor ‘otros’, del 1,7%, correspondiente al valor ‘interpersonal en línea’, y del 0,9%, correspondiente al valor ‘grupal en línea’. Los tipos de objetos de estudio que predominan son la comunicación de masas convencional, seguida de la comunicación de masas en línea, de la organizacional presencial u *offline*, de la comunicación grupal presencial u *offline*, de la comunicación organizacional en línea, de la comunicación interpersonal presencial u *offline*, de otros, de la comunicación interpersonal en línea y, por último, de la grupal presencial.

COMPARATIVAS

ENTRE CONGRESOS, REVISTAS, TESIS Y PROYECTOS I+D: RESULTADOS GENERALES DE LOS CUATRO UNIVERSOS

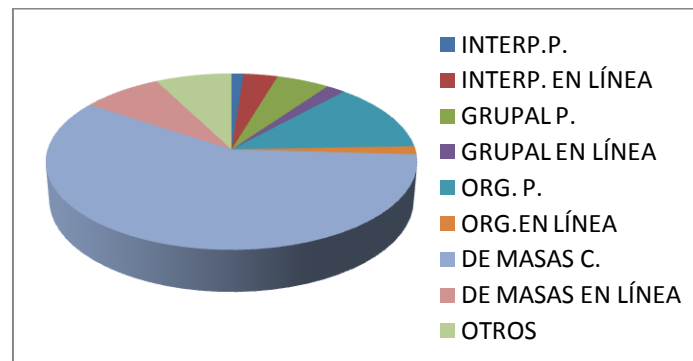


Figura 16. Resultados medias variable ‘entornos de objetos de estudio’ en congresos.

Fuente: elaboración propia.

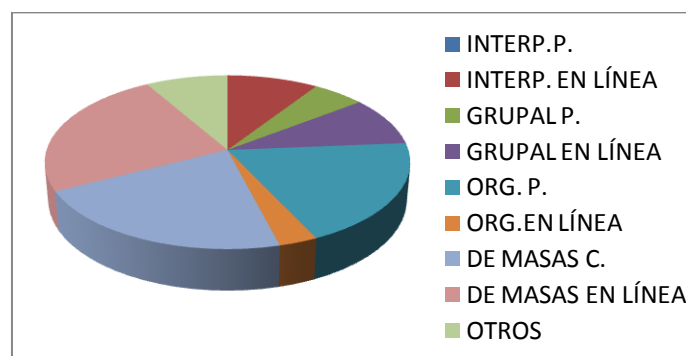


Figura 17. Resultados medias variable ‘entornos de objetos de estudio’ en revistas.

Fuente: elaboración propia.

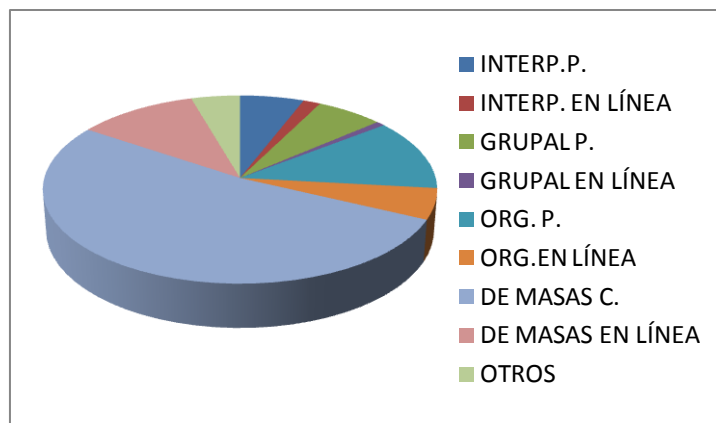


Figura 18. Resultados totales variable ‘entornos de objetos de estudio’ en tesis doctorales. Fuente: elaboración propia.

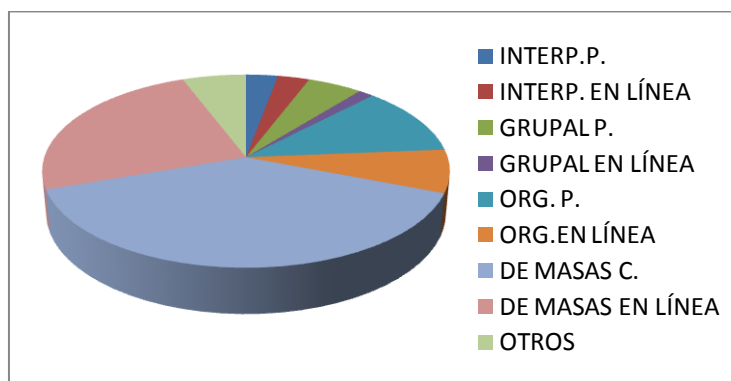


Figura 19. Resultados totales variable ‘entornos de objetos de estudio’ en proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

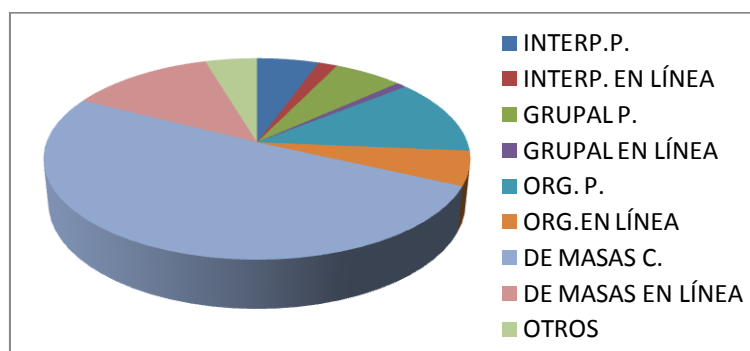


Figura 20. Resultados totales variable ‘entornos de campos de estudio’ en tesis doctorales y proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

	INTERP.P.	INTERP. EN LÍNEA	GRUPAL P.	GRUPAL EN LÍNEA	ORG. P.	ORG.EN LÍNEA	DE MASAS C.	DE MASAS EN LÍNEA	OTROS
CONGRESOS	1,2%	3,4%	5,3%	1,9%	12,6%	1,5%	58,5%	8,0%	7,6%
REVISTAS	0,0%	9,2%	5,3%	9,1%	19,2%	3,0%	21,4%	24,1%	8,3%
TESIS	5,9%	1,6%	6,2%	0,8%	12,2%	5,3%	52,3%	11,1%	4,5%
PROYECTOS	2,9%	2,9%	5,0%	1,4%	11,5%	7,2%	38,8%	24,5%	5,8%
MAPCOM	5,5%	1,7%	6,1%	0,9%	12,1%	5,5%	50,6%	12,8%	4,6%

Tabla 16. Comparativa entornos objetos de estudio/universos productos. Fuente: elaboración propia.

Como se observa en las Figuras 16-20 y en la Tabla 16, en términos generales, en los cuatro universos estudiados y, además, en el total de MapCom se dan los mismos escenarios, predominando los entornos de objetos de estudio de masas convencional en todos los casos, menos en las revistas, con una orientación mayor a de masas en línea, si bien en una proporción similar a la de masas convencional. Los congresos, en primer lugar, y las tesis doctorales, en segundo, son los que reciben mayor cantidad de los entornos de masas convencional. Los entornos de organizacional presencial, con una presencia considerable en todos los casos, se dan más en las revistas. También se dan más en las revistas de e masas en línea, con una cantidad similar a la que presentan los proyectos. Las revistas no presentan entornos de los objetos de estudio relacionados con la comunicación interpersonal presencial, mostrando los congresos y las tesis una orientación menor a de masas en línea. En las revistas y los proyectos se da en mayor cantidad de masas en línea.

5. TIPOS DE MUESTREOS

CONGRESOS

CONGRESOS	PROB.	INTEN.	SIGNIFICATIVAS	ESTRUCTURALES	NO HAY MUESTRA	NC
I	1,9%	59,6%	1,9%	1,9%	5,8%	28,8%
II	3,6%	30,4%	5,4%	7,1%	10,7%	42,9%
III	9,1%	15,9%	20,4%	11,4%	4,5%	38,6%
MEDIA	4,9%	35,3%	9,2%	6,8%	7,0%	36,8%

Tabla 17. Resultados variable ‘tipos de muestreos’ en congresos. Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 17, los resultados obtenidos para el I congreso respecto a la variable ‘tipos de muestras’ fueron que el 59,6% de las respuestas indicaron el valor ‘intencionales’, seguidas del 5,8%, correspondiente al valor ‘no hay muestra’, del 28,8%, correspondiente al valor ‘no consta’, del 1,9%, correspondiente al valor ‘estructurales’, del 1,9%, correspondiente al valor ‘probabilísticas’, y del 1,9%, correspondiente al valor ‘significativas de población’. Los muestreos que predominan son: intencionales (más de la mitad del total), seguidos de una falta de determinación sobre el muestreo, de una ausencia de muestreos al no ser pertinente para la investigación en cuestión y, con la misma cantidad, de muestreos estructurales, muestreos probabilísticos y muestreos que recurren a muestras significativas de población.

Los resultados obtenidos para el II congreso respecto a la variable ‘tipos de muestras’ fueron que el 30,4% de las respuestas indicaron el valor ‘intencionales’, seguidas del 10,7%, correspondiente al valor ‘no hay muestra’, del 42,9%, correspondiente al valor

‘no consta’, del 7,1%, correspondiente al valor ‘estructurales’, del 3,6%, correspondiente al valor ‘probabilísticas’, y del 5,4%, correspondiente al valor ‘significativas de población’. Los muestreos que predominan son: falta de determinación sobre el muestreo, seguidos de intencionales, de una ausencia de muestreos al no ser pertinente para la investigación en cuestión, muestreos estructurales, muestreos que recurren a muestras significativas de población y muestreos probabilísticos.

Los resultados obtenidos para el III congreso respecto a la variable ‘tipos de muestras’ fueron que el 15,9% de las respuestas indicaron el valor ‘intencionales’, seguidas del 4,5%, correspondiente al valor ‘no hay muestra’, del 38,6%, correspondiente al valor ‘no consta’, del 11,4%, correspondiente al valor ‘estructurales’, del 9,1%, correspondiente al valor ‘probabilísticas’, y del 20,4%, correspondiente al valor ‘significativas de población’. Los muestreos que predominan son: falta de determinación sobre el muestreo, muestreos que recurren a muestras significativas de población, intencionales, muestreos estructurales, muestreos probabilísticos y ausencia de muestreos al no ser pertinente para la investigación en cuestión.

Las medias de los tres congresos indican que predomina la ausencia de constancia de muestreos (36,8%), seguida de los muestreos intencionales (35,3%), de las muestras significativas de población (9,2%), no figurando muestra alguna en un 7,0% de las comunicaciones, de las muestras estructurales (6,8%) y por último, seguida de los muestreos probabilísticos (4,9%).

REVISTA	AÑO	PROB.	INTEN.	SIGNIFICAT.	ESTRUCT.	NO HAY MUESTRA	NC
LATINA	2012	0,0%	17,6%	23,5%	52,9%	0,0%	5,9%
	2013	4,2%	37,5%	0,0%	33,3%	12,5%	12,5%
	2014	3,4%	55,2%	6,9%	17,2%	10,3%	6,9%
	2015	5,3%	39,5%	15,8%	23,7%	5,3%	10,5%
	TOT	3,7%	39,8%	11,1%	28,7%	7,4%	9,3%
COMUNICAR	2012	3,3%	26,7%	6,7%	10,0%	6,7%	46,7%
	2013	7,1%	35,7%	14,3%	32,1%	0,0%	10,7%
	2014	13,3%	40,0%	20,0%	13,3%	0,0%	13,3%
	2015	7,4%	44,4%	29,6%	18,5%	0,0%	0,0%
	TOT	7,8%	36,5%	17,4%	18,3%	1,7%	18,3%
MEDIA		5,7%	38,1%	14,2%	23,5%	4,6%	13,8%

Tabla 18. Resultados variable ‘tipos de muestreos’ en revistas. Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 18, los resultados obtenidos para *Latina* respecto a la variable ‘tipos de muestras’ fueron que el 39,8% de las respuestas indicaron el valor ‘intencionales’, seguidas del 7,4%, correspondiente al valor ‘no hay muestra’, del 9,3%, correspondiente al valor ‘no consta’, del 28,7%, correspondiente al valor ‘estructurales’, del 3,7%, correspondiente al valor ‘probabilísticas’, y del 11,1%, correspondiente al valor ‘significativas de población’. Los muestreos que predominan son: intencionales (más de la mitad del total), seguidos de una falta de determinación sobre el muestreo, de una ausencia de muestreos al no ser pertinente para la investigación en cuestión y, con la misma cantidad, de muestreos estructurales, muestreos probabilísticos y muestreos que recurren a muestras significativas de población.

Los resultados obtenidos para *Comunicar* respecto a la variable ‘tipos de muestras’ fueron que el 36,5% de las respuestas indicaron el valor ‘intencionales’, seguidas del 1,7%, correspondiente al valor ‘no hay muestra’, del 18,3%, correspondiente al valor ‘no consta’, del 18,3%, correspondiente al valor ‘estructurales’, del 7,8%, correspondiente al valor ‘probabilísticas’, y del 17,4%, correspondiente al valor

‘significativas de población’. Los muestreos que predominan son: intencionales (más de la mitad del total), seguidos de una falta de determinación sobre el muestreo, de una ausencia de muestreos al no ser pertinente para la investigación en cuestión y, con la misma cantidad, de muestreos estructurales, muestreos probabilísticos y muestreos que recurren a muestras significativas de población.

Las medias de las revistas indican que predominan los muestreos intencionales (38,1%), seguidos de los estructurales (23,5%), de los significativos de población (14,2%), de una no constancia de muestreo (13,8%), de muestreos probabilísticos (5,7%) y de una ausencia de muestra (4,6%).

MAPCOM

	MUESTREOS	PROB.	INTEN.	SIGNIFICAT.	ESTRUCT.	NO HAY MUESTRA	NC
TESIS	TOTAL TESIS	4,9%	55,4%	5,2%	6,3%	14,9%	13,3%
	TESIS 2012	3,3%	55,1%	4,7%	6,5%	15,9%	14,5%
	TESIS 2013	4,1%	61,2%	5,9%	2,9%	12,9%	12,9%
	TOTAL TESIS 2012-2013	3,6%	57,8%	5,2%	4,9%	14,6%	13,8%
P I+D	TOTAL PROYECTOS I+D	9,9%	47,1%	9,9%	7,7%	14,8%	10,6%
	PROYECTOS I+D 2012	4,3%	34,8%	8,7%	17,4%	26,1%	8,7%
	PROYECTOS I+D 2013	18,8%	50,0%	3,1%	0,0%	18,8%	9,4%
	TOTAL PROYECTOS I+D 2012-2013	12,7%	43,6%	5,5%	7,3%	21,8%	9,1%
MAPCOM TOTAL		5,5%	54,3%	5,8%	6,4%	14,9%	13,0%

Tabla 19. Resultados variable ‘tipos de muestreos’ en tesis doctorales y proyectos I+D.

Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 19, en el total de tesis respecto a la variable ‘tipos de muestras’ predominan los muestreos intencionales (55,4%, más de la mitad del total), seguidos de una ausencia de muestra (14,9%), de una falta de determinación sobre el

muestreo (13,3%), de muestreos estructurales (6,3%), de significativos de población (5,2%) y de probabilísticos (4,9%). En el total de tesis doctorales para el periodo 2012-2013 predominan los muestreos intencionales (57,8%, más de la mitad del total), seguidos de una ausencia de muestra (14,6%), de una falta de determinación sobre el muestreo (13,8%), de significativos de población (5,2%), de muestreos estructurales (4,9%), y de probabilísticos (3,6%).

En el total de proyectos I+D predominan intencionales (47,1%), seguidos de una ausencia de muestra (14,8%), de una falta de determinación del muestreo (10,6%), de significativos de población (9,9%) y de probabilísticos (9,9%) y de estructurales (7,7%). En el total de proyectos I+D para el periodo 2012-2013 predominan intencionales (43,6%), seguidos de una ausencia de muestra (21,8%), de muestreos probabilísticos (12,7%), de una falta de determinación del muestreo (9,1%), de estructurales (7,3%) y de significativos de población (5,5%).

En el total de tesis doctorales y proyectos I+D predominan intencionales (54,3%), seguidos de una ausencia de muestra (14,9%), de una falta de determinación del muestreo (13,0%), de estructurales (6,4%), de significativos de población (5,8%) y de probabilísticos (5,5%).

COMPARATIVAS

ENTRE CONGRESOS, REVISTAS, TESIS Y PROYECTOS I+D: RESULTADOS GENERALES DE LOS CUATRO UNIVERSOS

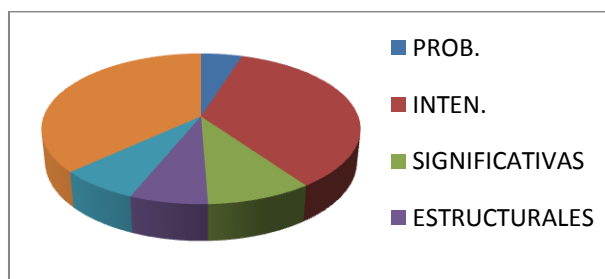


Figura 21. Resultados totales variable ‘tipos de muestreos’ en congresos. Fuente: elaboración propia.

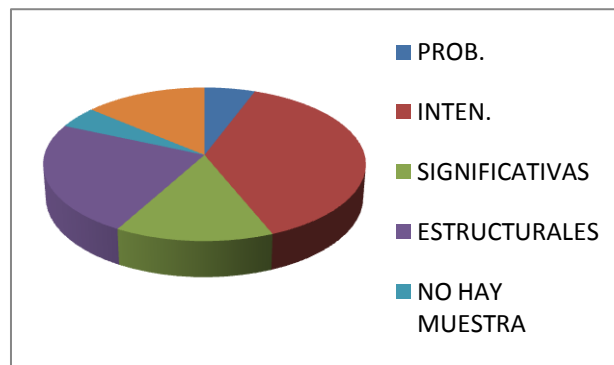


Figura 23. Resultados totales variable ‘tipos de muestreos’ en revistas. Fuente: elaboración propia.

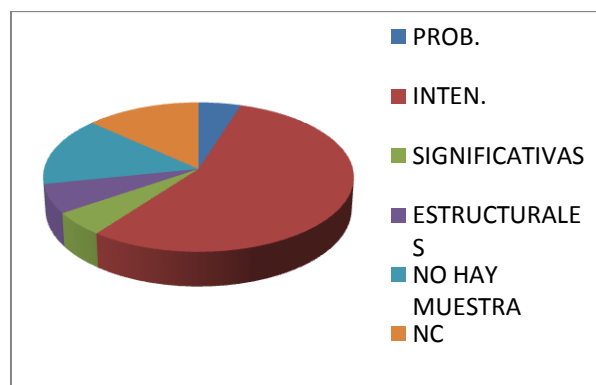


Figura 22. Resultados totales variable ‘tipos de muestreos’ en tesis doctorales. Fuente: elaboración propia.

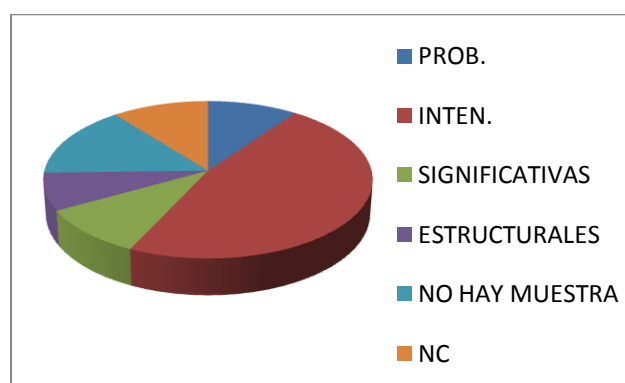


Figura 24. Resultados totales variable ‘tipos de muestreos’ en proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

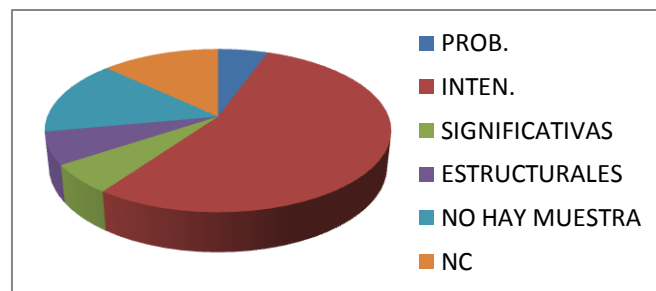


Figura 25. Resultados totales variable 'tipos de muestreos en tesis doctorales y proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

	PROB.	INTEN.	SIGNIFICATIVAS	ESTRUCTURALES	NO HAY MUESTRA	NC
CONGRESOS	4,9%	35,3%	9,2%	6,8%	7,0%	36,8%
REVISTAS	5,7%	38,1%	14,2%	23,5%	4,6%	13,8%
TESIS	4,9%	55,4%	5,2%	6,3%	14,9%	13,3%
PROYECTOS	9,9%	47,1%	9,9%	7,7%	14,8%	10,6%
MAPCOM	5,5%	54,3%	5,8%	6,4%	14,9%	13,0%

Tabla 20. Comparativa tipos de muestreo/universos productos. Fuente: elaboración propia.

Como se observa en las Figuras 21-25 y en la Tabla 20, en términos generales, el escenario epistemológico que se da consiste en una concentración predominante de los muestreos intencionales en todos los casos, con una escasa mayor cantidad sólo en los congresos de la no constancia de muestreo, si bien en una proporción aproximada a la de muestreos intencionales. Los muestreos probabilísticos encuentran su mayor cantidad en los proyectos, con casi el doble que en el resto de casos, y los estructurales y los significativos de población reciben sus mayores cantidades en las revistas. En las tesis y proyectos se da una mayor cantidad del no uso de muestras, mientras los congresos sobresalen, con más del doble del resto de casos, en no constancia de información relativa al muestreo.

6. TIPOS DE DATOS

CONGRESOS

CONGRESOS	PARAMÉTRICOS	DE ATRIBUTO	DE VARIACIÓN: MEZCLA DE 1 Y 2 (CUANTI-CUALI)	LÓGICOS	NC
I	34,6%	53,8%	11,5%	0,0%	0,0%
II	28,6%	66,1%	5,4%	0,0%	0,0%
III	31,8%	56,8%	11,4%	0,0%	0,0%
MEDIA	31,7%	58,9%	9,4%	0,0%	0,0%

Tabla 21. Resultados variable ‘tipos de datos’ en congresos. Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 21, los resultados obtenidos para el I congreso respecto a la variable ‘tipos de datos’ fueron que el 11,5% de las respuestas indicaron el valor ‘de variación’, seguidas del 53,8%, correspondiente al valor ‘de atributo’, del 0,0%, correspondiente al valor ‘lógicos’, del 0,0%, correspondiente al valor ‘no consta’, y del 34,6%, correspondiente al valor ‘paramétricos’. En esta línea, los tipos de datos que predominan son: de atributo, paramétricos, de variación y una falta de datos lógicos y de determinación respecto al tipo de datos utilizados.

Los resultados obtenidos para el II congreso respecto a la variable ‘tipos de datos’ fueron que el 5,4% de las respuestas indicaron el valor ‘de variación’, seguidas del 66,1%, correspondiente al valor ‘de atributo’, del 0,0%, correspondiente al valor ‘lógicos’, del 0,0%, correspondiente al valor ‘no consta’, y del 28,6%, correspondiente al valor ‘paramétricos’. En esta línea, los tipos de datos que predominan son: de atributo, paramétricos, de variación y una falta de datos lógicos y de determinación respecto al tipo de datos utilizados.

Los resultados obtenidos para el III congreso respecto a la variable ‘tipos de datos’ fueron que el 11,4% de las respuestas indicaron el valor ‘de variación’, seguidas del 56,8%, correspondiente al valor ‘de atributo’, del 0,0%, correspondiente al valor ‘lógicos’, del 0,0%, correspondiente al valor ‘no consta’, y del 31,8%, correspondiente

al valor ‘paramétricos’. En esta línea, los tipos de datos que predominan son: de atributo, paramétricos, de variación y una falta de datos lógicos y de determinación respecto al tipo de datos utilizados.

Las medias de los congresos indican que predominan los datos de atributo (58,9%), seguidos de los paramétricos (31,7%) y de los de variación (9,4%), sin presentar registro los lógicos.

REVISTAS

REVISTA	AÑO	PARAMÉTRICOS	DE ATRIBUTO	DE VARIACIÓN	LÓGICOS	NC
LATINA	2012	41,2%	35,3%	23,5%	0,0%	0,0%
	2013	45,8%	41,7%	12,5%	0,0%	0,0%
	2014	51,7%	24,1%	24,1%	0,0%	0,0%
	2015	39,5%	39,5%	21,1%	0,0%	0,0%
	TOT	44,4%	35,2%	20,4%	0,0%	0,0%
COMUNICAR	2012	23,3%	63,3%	10,0%	0,0%	3,3%
	2013	60,7%	28,6%	10,7%	0,0%	0,0%
	2014	56,7%	30,0%	13,3%	0,0%	0,0%
	2015	70,4%	25,9%	3,7%	0,0%	0,0%
	TOT	52,2%	37,4%	9,6%	0,0%	0,9%
MEDIA		48,3%	36,3%	15,0%	0,0%	0,4%

Tabla 22. Resultados variable ‘tipos de datos’ en revistas. Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 22, los resultados obtenidos para *Latina* respecto a la variable ‘tipos de datos indican que predominan los datos paramétricos (44,4%), seguidos de los de atributo (35,2%), de los de variación (20,4%) y de los lógicos y de una no constancia del tipo de datos, ambos sin registro alguno.

Los resultados obtenidos para *Comunicar* respecto a la variable ‘tipos de muestras’ indican que predominan los paramétricos (52,2%), seguidos de los de atributo (37,4%), de los de variación (9,6%), una no constancia del tipo de datos (0,9%) y de los lógicos, sin registro alguno.

Las medias de las revistas presentan una predominancia de paramétricos (48,3%), seguidos de los de atributo (36,3%), de los de variación (15,0%), de una no constancia del tipo de datos (0,4%) y de los lógicos, sin registro alguno.

MAPCOM

	DATOS	PARAMÉTRICOS	DE ATRIBUTO	DE VARIACIÓN	LÓGICOS	NC
TESIS	TOTAL TESIS	6,4%	31,2%	39,9%	15,0%	7,6%
	TESIS 2012	7,0%	34,6%	33,6%	17,3%	7,5%
	TESIS 2013	3,5%	36,5%	43,5%	11,8%	4,7%
	TOTAL TESIS 2012-2013	5,5%	35,4%	38,0%	14,8%	6,2%
P I+D	TOTAL PROYECTOS I+D	6,4%	21,3%	51,8%	6,4%	14,2%
	PROYECTOS I+D 2012	4,3%	13,0%	65,2%	4,3%	13,0%
	PROYECTOS I+D 2013	6,2%	18,8%	53,1%	9,4%	12,5%
	TOTAL PROYECTOS I+D 2012-2013	5,5%	16,4%	58,2%	7,3%	12,7%
MAPCOM TOTAL		6,4%	29,9%	41,4%	13,9%	8,4%

Tabla 23. Resultados variable ‘tipos de datos’ en tesis doctorales y proyectos I+D.

Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 23, en el total de tesis respecto a la variable ‘tipos de datos’ los resultados apuntan que predominan los de variación (39,9%), seguidos de los de atributo (31,2%), de los lógicos (15,0%), de una ausencia de constancia del tipo de datos utilizados (7,6%) y de los paramétricos (6,4%), por último. En el total de tesis doctorales para el periodo 2012-2013 predominan los de variación (38,0%), seguidos de atributo (35,4%), de los lógicos (14,8%), de una ausencia de constancia del tipo de datos utilizados (6,2%) y de los paramétricos (5,5%), por último.

En el total de proyectos I+D los resultados apuntan que los de variación (51,8%), seguidos de los de atributo (21,3%), de una ausencia de constancia del tipo de datos

utilizados (14,2%), de los lógicos (6,4%) y de los paramétricos (6,4%). En el total de proyectos I+D para el periodo 2012-2013 los resultados apuntan que los de variación (58,2%), seguidos de atributo (16,4%), de una ausencia de constancia del tipo de datos utilizados (12,7%), de los lógicos (7,3%) y de los paramétricos (5,5%).

Los resultados obtenidos para tesis doctorales y proyectos I+D respecto a la variable ‘tipos de datos’ fueron que el 41,4% de las respuestas indicaron el valor ‘de variación’, seguidas del 29,9%, correspondiente al valor ‘de atributo’, del 13,9%, correspondiente al valor ‘lógicos’, del 8,4%, correspondiente al valor ‘no consta’, y del 6,4%, correspondiente al valor ‘paramétricos’. Por ende, los tipos de datos que predominan son: de variación, seguidos de atributo, de lógicos, de una falta de determinación respecto al tipo de datos utilizados y de paramétricos.

COMPARATIVAS

ENTRE CONGRESOS, REVISTAS, TESIS Y PROYECTOS I+D: RESULTADOS GENERALES DE LOS CUATRO UNIVERSOS

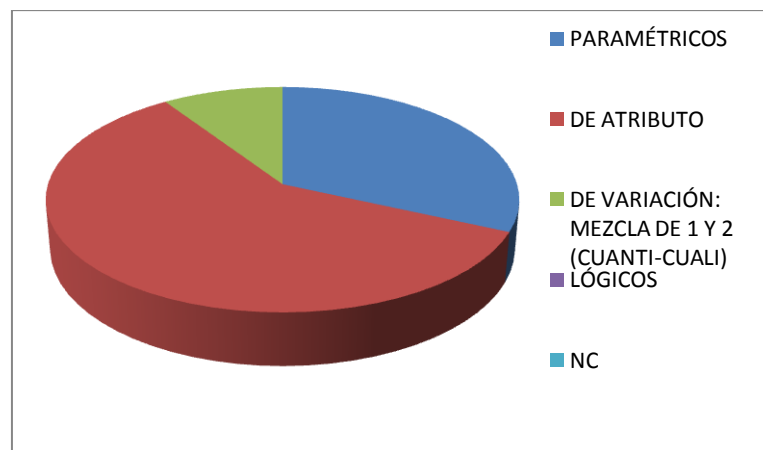


Figura 26. Resultados medias variable ‘tipos de datos’ en congresos. Fuente: elaboración propia.

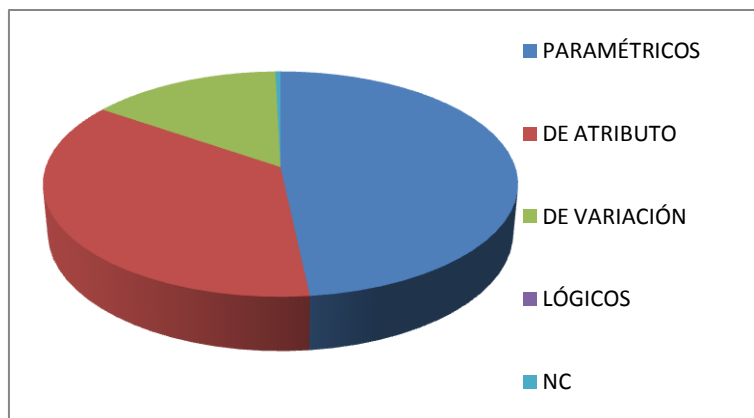


Figura 27. Resultados medias variable ‘tipos de datos’ en revistas. Fuente: elaboración propia.

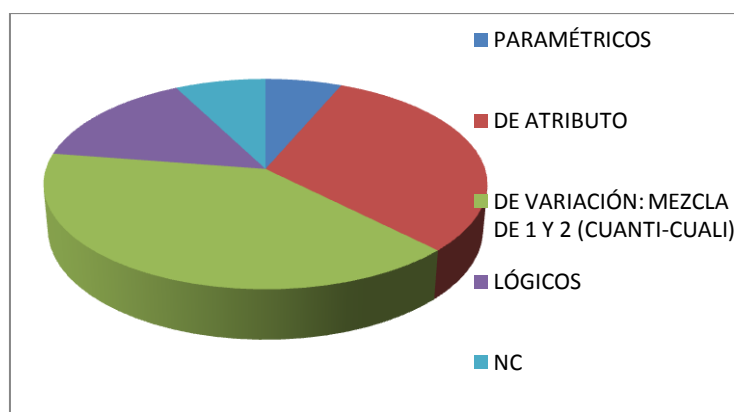


Figura 28. Resultados totales variable ‘tipos de datos’ en tesis doctorales. Fuente: elaboración propia.

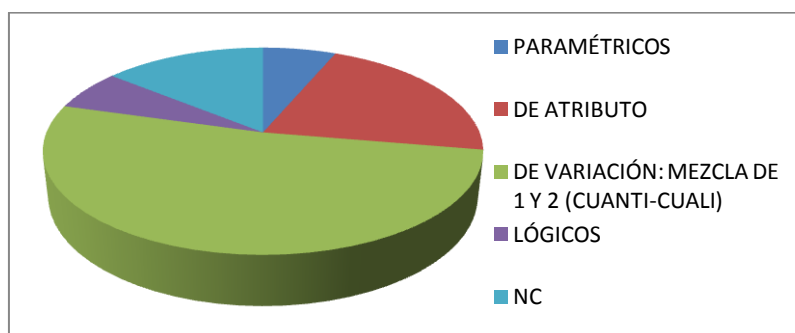


Figura 29. Resultados totales variable ‘tipos de datos’ en proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

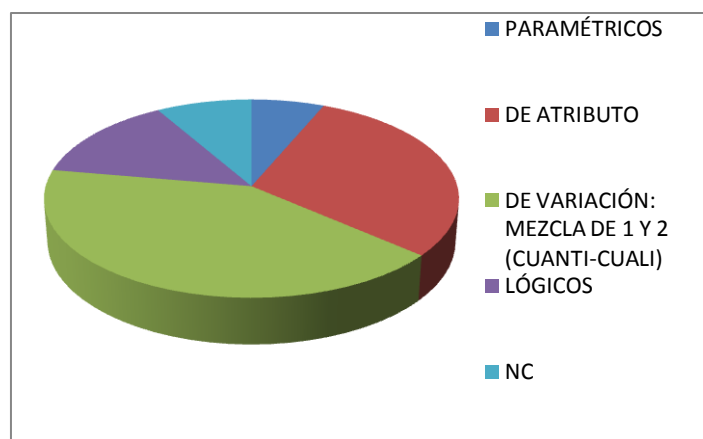


Figura 30. Resultados totales variable 'tipos de datos' en tesis doctorales y proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

	PARAMÉTRICOS	DE ATRIBUTO	DE VARIACIÓN: MEZCLA DE 1 Y 2 (CUANTI-CUALI)	LÓGICOS	NC
CONGRESOS	31,7%	58,9%	9,4%	0,0%	0,0%
REVISTAS	48,3%	36,3%	15,0%	0,0%	0,4%
TESIS	6,4%	31,2%	39,9%	15,0%	7,6%
PROYECTOS	6,4%	21,3%	51,8%	6,4%	14,2%
MAPCOM	6,4%	29,9%	41,4%	13,9%	8,4%

Tabla 24. Comparativa tipos de datos/universos productos. Fuente: elaboración propia.

Como se observa en las Figuras 26-30 y en la Tabla 24, mientras en los congresos se exponen datos de atributo y paramétricos, sin presencia de lógicos, en las revistas preponderan los paramétricos y de atributo, por este orden, y en las tesis y proyectos los de variación y los de atributo, por este orden. Esta situación indica que se da una diversificación y canalización de la actividad, dándose una mixtura mayor en las tesis y proyectos y estando los congresos y las revistas (que presentan casi la mitad datos paramétricos y son los medios que más concentran estos datos) marcados por un no uso mixto de datos. La cantidad de productos que usan paramétricos son tan exiguos en las tesis y proyectos que se ven superados por los ejemplares en los que no aparece constancia de la naturaleza de los datos utilizados. Los lógicos son inexistentes únicamente en congresos y en revistas, recibiendo más concentración en las tesis.

7. TÉCNICAS PARA LA OBTENCIÓN DE DATOS

CONGRESOS

CONGRESOS	OBSERV.	CONVERS.	ENCUESTAS	EXPERIMENTOS	DOCUMENTOS
I	1,9%	0,0%	11,5%	5,8%	80,8%
II	0,0%	7,1%	5,4%	3,6%	83,9%
III	0,0%	4,6%	4,6%	0,0%	90,7%
MEDIA	0,6%	3,9%	7,2%	3,1%	85,1%

Tabla 25. Resultados variable ‘técnicas para la obtención de datos’ en congresos.

Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 25, el grupo de técnicas más utilizado en el I congreso es el de análisis documental (80,8%), seguido del de técnicas de encuestas (11,5%), del de técnicas de experimentos (5,8%), del de observaciones y con una ausencia de técnicas de conversación (0,0%).

El grupo de técnicas más utilizado en el II congreso es el de análisis documental (83,9%), seguido del de conversación (7,1%), de técnicas de encuestas (5,4%), del de técnicas de experimentos (3,6%) y con una ausencia de observaciones (0,0%).

El grupo de técnicas más utilizado en el III congreso es el de análisis documental (90,7%), seguido del de conversación (4,6%) y de técnicas de encuestas (4,6%) y con una ausencia del de técnicas de experimentos (0,0%) y de observaciones (0,0%).

Las medias de los tres congresos indican que predomina el análisis documental (85,1%), seguido del grupo de técnicas de encuestas (7,2%), de técnicas de conversación, de técnicas experimentales y, por último, de técnicas de observación (0,6%).

REVISTAS

REVISTA	AÑO	OBSERV.	CONVERS.	ENCUESTAS	EXPERIMENTOS	DOCUMENTOS
LATINA	2012	0,00%	5,9%	5,9%	0,0%	88,2%
	2013	0,00%	12,5%	16,7%	0,0%	70,8%
	2014	0,00%	3,4%	20,7%	10,3%	65,5%
	2015	0,00%	13,2%	13,2%	2,6%	71,1%
	TOT	0,00%	9,3%	14,8%	3,7%	72,2%
COMUNICAR	2012	3,3%	6,7%	16,7%	3,3%	70,0%
	2013	0,0%	14,3%	21,4%	3,6%	60,7%
	2014	3,3%	16,7%	36,7%	0,0%	43,3%
	2015	0,0%	7,4%	48,1%	7,4%	37,0%
	TOT	1,7%	11,3%	30,4%	3,5%	53,0%
MEDIA		0,8%	10,3%	22,6%	3,6%	62,6%

Tabla 26. Resultados variable ‘técnicas para la obtención de datos’ en revistas. Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 26, el grupo de técnicas más utilizado en *Latina* es el de análisis documental (72,2%), seguido del de técnicas de encuestas (14,8%), del de técnicas de conversación (9,3%), del de técnicas de experimentos (3,7%) y del de observaciones, sin registro alguno.

El grupo de técnicas más utilizado en *Comunicar* es el de análisis documental (53,0%), seguido del de técnicas de encuestas (30,4%), del de técnicas de experimentos (3,5%) y del de observaciones (1,7%) y del de técnicas de conversación (1,74%).

Las medias de las revistas indican que prepondera el grupo de técnicas de análisis documental (62,6%), seguido del de encuestas (22,6%), del conversación (10,3%), del de experimentos (3,6%) y del de observaciones (0,8%).

	TÉCNICAS	OBSERV.	CONVERS.	ENCUESTAS	EXPERIMENTOS	DOCUMENTOS
TESIS	TOTAL TESIS	16,2%	9,7%	7,7%	1,6%	64,7%
	TESIS 2012	13,6%	9,8%	7,5%	1,4%	60,7%
	TESIS 2013	12,9%	8,2%	8,2%	1,8%	65,9%
	TOTAL TESIS 2012-2013	13,3%	9,1%	7,8%	1,6%	63,0%
P I+D	TOTAL PROYECTOS I+D	18,0%	14,4%	10,8%	4,3%	52,5%
	PROYECTOS I+D 2012	26,1%	8,7%	13,0%	4,3%	47,8%
	PROYECTOS I+D 2013	21,9%	9,4%	6,2%	3,1%	59,4%
	TOTAL PROYECTOS I+D 2012-2013	23,6%	9,1%	9,1%	3,6%	54,5%
MAPCOM TOTAL		16,5%	10,3%	8,1%	2,0%	63,1%

Tabla 27. Resultados variable ‘técnicas para la obtención de datos’ en tesis doctorales y proyectos I+D. Fuente: elaboración propia³.

Como se muestra en la Tabla 27, en el total de tesis el grupo de técnicas predominante es el análisis de documentos (64,7%), seguido del de observaciones (16,2%), del de conversación (9,7%), del de encuestas (7,7%) y del de experimentos (1,6%). En las tesis para el periodo 2012-2013 predomina el análisis de documentos (63,0%), seguido del de observaciones (13,3%), del de conversación (9,1%), del de encuestas (7,8%) y del de experimentos (1,6%).

En el total de proyectos I+D el grupo de técnicas predominante es el análisis de documentos (52,5%), seguido del de observaciones (18,0%), del de conversación (14,4%), del de encuestas (10,8%) y del de experimentos (4,3%). En los proyectos I+D

³ El uso de las distintas bases de datos y su estandarización exigieron el procesamiento de datos adaptándolos entre sí y de cara a su presentación pertinente. Por ejemplo, valores de NC fueron desestimados en determinadas variables y tablas. De ahí que en esta tabla se hayan eliminado para su exposición en el periodo 2012-2013 de tesis y proyectos los valores de NC (No Consta), valores que se insertaron en el curso del Proyecto MapCom para postcodificar la ausencia de respuestas a determinadas preguntas del cuestionario. En el total de tesis, en cambio, no aparecen descontados estos valores de NC, porque el software empleado no cuenta los valores perdidos y realiza los cálculos del total de respuestas obtenidas.

para el periodo 2012-2013 predomina el análisis de documentos (54,5%), seguido del de observaciones (23,6%), del de conversación (9,1%) y del de encuestas (9,1%) y del de experimentos (3,6%).

El grupo de técnicas más utilizado en el total de tesis doctorales y proyectos I+D es el de análisis documental (63,1%), seguido del de técnicas de encuestas (8,1%), del de técnicas de experimentos (2,00%), del de observaciones (16,5) y de técnicas de conversación (10,3%).

COMPARATIVAS

ENTRE CONGRESOS, REVISTAS, TESIS Y PROYECTOS I+D: RESULTADOS GENERALES DE LOS CUATRO UNIVERSOS

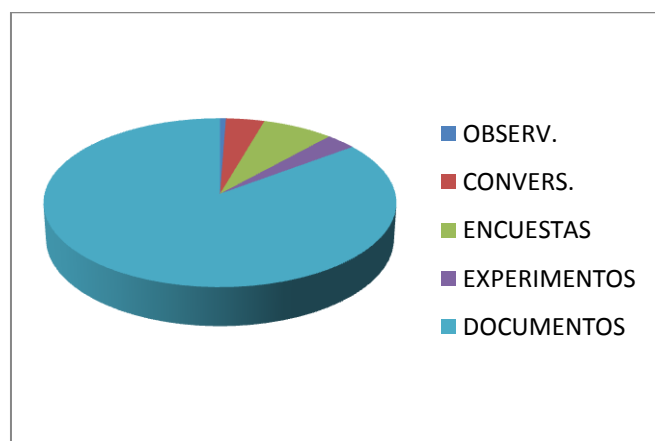


Figura 31. Resultados medias variable ‘técnicas de datos’ en congresos. Fuente: elaboración propia.

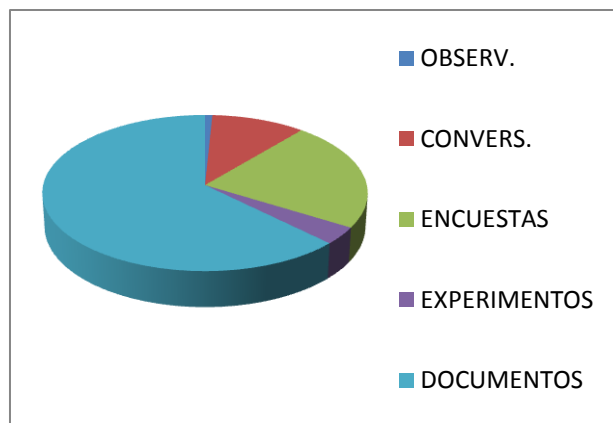


Figura 32. Resultados medias variable ‘técnicas de datos’ en revistas. Fuente: elaboración propia.

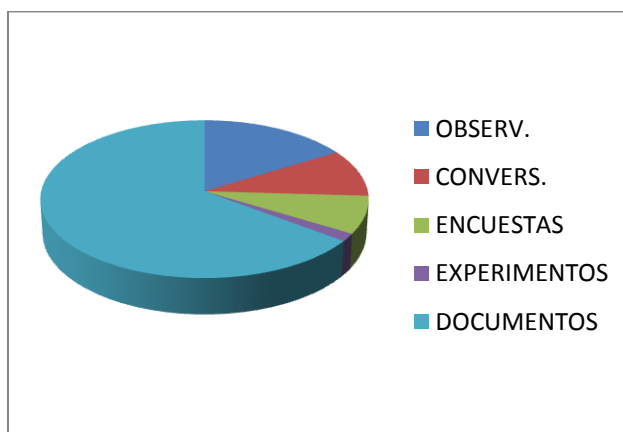


Figura 34. Resultados totales variable ‘técnicas de datos’ en tesis doctorales. Fuente: elaboración propia.

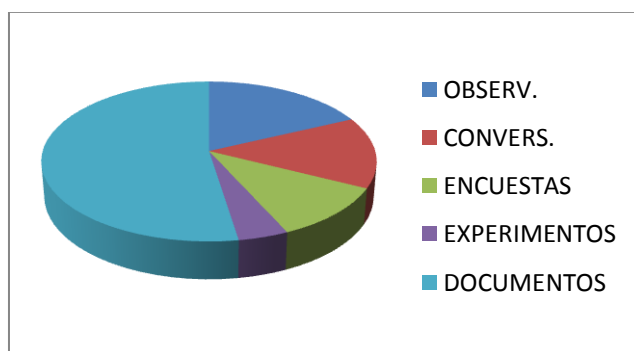


Figura 33. Resultados totales variable ‘técnicas de datos’ en proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

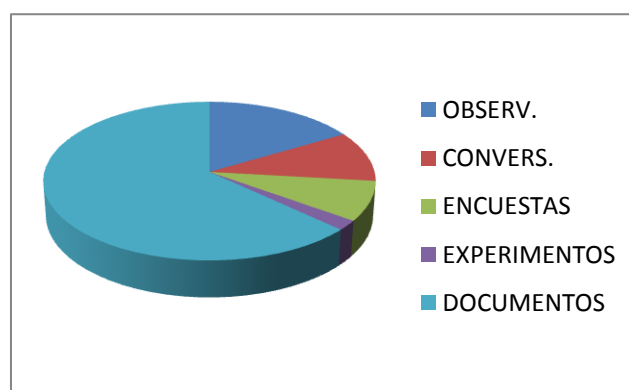


Figura 35. Resultados totales variable ‘técnicas de datos’ en tesis doctorales y proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

	OBSERV.	CONVERS.	ENCUESTAS	EXPERIMENTOS	DOCUMENTOS
CONGRESOS	0,6%	3,9%	7,2%	3,1%	85,1%
REVISTAS	0,8%	10,3%	22,6%	3,6%	62,6%
TESIS	16,2%	9,7%	7,7%	1,6%	64,7%
PROYECTOS	18,0%	14,4%	10,8%	4,3%	52,5%
MAPCOM	16,5%	10,3%	8,1%	2,0%	63,1%

Tabla 28. Comparativa técnicas de datos/universos productos. Fuente: elaboración propia.

Como se observa en las Figuras 31-35 y en la Tabla 28, en términos generales, se repiten los escenarios epistemológicos consistentes en la predominancia del uso de técnicas documentales, con respecto a la elaboración y registro de datos, en todos los casos. La mayor cantidad de técnicas documentales se encuentra en los congresos, con más de tres cuartas partes del universo, en detrimento de otras técnicas; pero no de las experimentales, que son menores sólo en las tesis. Las técnicas observacionales son las menos utilizadas en congresos y revistas, siendo en las revistas en donde más se usan las encuestas, con el doble del resto de casos, mientras las conversacionales son menos utilizadas en congresos que en el resto y son más en las revistas y proyectos.

8. TÉCNICAS MÁS UTILIZADAS MEDIANTE OBSERVACIONES

CONGRESOS

CONGRESOS	AUTO-OBSERV.	OBSERV. SISTEMÁTICA	OBSERV. PARTICIPANTE	VARIAS
I	0,0%	3,9%	0,0%	0,0%
II	0,0%	0,0%	0,0%	1,9%
III	0,0%	2,3%	0,0%	0,0%
MEDIA	0,0%	2,1%	0,0%	0,6%

Tabla 29. Resultados variable ‘técnicas de observación’ en congresos. Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 29, los resultados obtenidos para el I congreso con relación a la variable ‘técnicas de observación’ fueron que el 3,9% de las respuestas indicaron el valor ‘observación sistemática’, seguidas del 0,0% en las restantes. La técnica de observación más utilizada fue la de observación sistemática, seguida de varias.

Los resultados obtenidos para el II congreso con relación a la variable ‘técnicas de observación’ fueron que el 1,9% de las respuestas indicaron el valor ‘varias’ y el 0,0% en las restantes. La técnica de observación más utilizada fue la de varias.

Los resultados obtenidos para el III congreso con relación a la variable ‘técnicas de observación’ fueron que el 2,3% de las respuestas indicaron el valor ‘observación sistemática’, seguidas del 0,0% en las restantes. La técnica de observación más utilizada fue la de observación sistemática.

Las medias para los tres congresos indican que prepondera la técnica de observación de observación sistemática (2,1%), seguida del uso de varias técnicas observacionales (0,6%) y no presentando registro alguno el resto de técnicas observacionales.

REVISTAS

REVISTA	AÑO	AUTO-OBSERV.	OBSERV. SISTEMÁTICA	OBSERV. PARTICIPANTE	VARIAS
LATINA	2012	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	2013	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	2014	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	2015	0,0%	5,3%	0,0%	0,0%
	TOT	0,0%	1,9%	0,0%	0,0%
COMUNICAR	2012	0,0%	6,7%	0,0%	0,00%
	2013	0,0%	10,7%	0,0%	3,6%
	2014	0,0%	10,0%	10,0%	0,0%
	2015	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	TOT	0,0%	7,0%	2,6%	0,9%
MEDIA		0,0%	4,4%	1,30%	0,4%

Tabla 30. Resultados variable ‘técnicas de observación’ en revistas. Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 30, los resultados obtenidos para *Latina* con relación a la variable ‘técnicas de observación’ fueron que el 1,9% de las respuestas indicaron el valor ‘observación sistemática’, seguidas del 0,0% en las restantes. La técnica de observación más utilizada fue la de observación sistemática.

Los resultados obtenidos para el *Comunicar* con relación a la variable ‘técnicas de observación’ fueron que el 7,0% de las respuestas indicaron el valor ‘observación sistemática’, seguidas del 2,6%, correspondiente al valor ‘observación participante’, del 0,9%, correspondiente al valor ‘varias’ y del 0,0%, correspondiente al valor ‘auto-observación’. La técnica de observación más utilizada fue la de observación sistemática, seguía de la de observación participante y de varias, no presentando registro alguno la auto-observación.

Las medias de las dos revistas indican que predomina la observación sistemática (4,4%), seguida de la participante (1,30%) y de varias (0,4%), no presentando registro alguno la auto-observación.

MAPCOM

	TÉCNICAS DE OBSERVACIÓN	AUTO-OBSERV.	OBSERV. SISTEMÁTICA	OBSERV. PARTICIPANTE	VARIAS
TESIS	TOTAL TESIS	0,5%	27,3%	6,2%	3,2%
	TESIS 2012	0,5%	19,2%	4,7%	2,8%
	TESIS 2013	0,0%	26,5%	7,1%	0,0%
	TOTAL TESIS 2012-2013	0,3%	22,4%	5,7%	1,6%
P I+D	TOTAL PROYECTOS I+D	1,9%	32,1%	3,8%	10,4%
	PROYECTOS I+D 2012	4,3%	26,1%	4,3%	13,0%
	PROYECTOS I+D 2013	0,0%	34,4%	0,0%	12,5%
	TOTAL PROYECTOS I+D 2012-2013	1,8%	30,9%	1,8%	12,7%
MAPCOM TOTAL		0,6%	27,8%	6,0%	4,0%

Tabla 31. Resultados variable ‘técnicas de observación’ en tesis doctorales y proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 30, los resultados obtenidos para el total de tesis doctorales con relación a la variable ‘técnicas de observación’ fueron que el 27,3% de las respuestas indicaron el valor ‘observación sistemática’, seguidas del 6,2%, correspondiente al valor ‘observación participante’, del 3,2%, correspondiente al valor ‘varias’, y del 0,5% en el valor ‘auto-observación’. La técnica de observación más utilizada fue la de observación sistemática, seguida de la participante, de varias y, por último, de la auto-observación. Para el periodo 2012-2013 la técnica de observación más utilizada fue la sistemática (22,4%), seguida de la participante (5,7%), de varias (3,2%) y de la auto-observación (0,3%).

Los resultados obtenidos para el total de proyectos I+D con relación a la variable ‘técnicas de observación’ fueron que la técnica de observación más utilizada fue la sistemática (32,1%), seguida de varias (10,4%), de participante (3,8%) y de la auto-

observación (1,9%). Para el periodo 2012-2013 la técnica de observación más utilizada fue la sistemática (30,9%), seguida de varias (12,7%) y de participante (1,8%) y de auto-observación (1,8%).

En el total de tesis doctorales y proyectos I+D la técnica de observación más utilizada fue la sistemática (27,8%), seguida de la participante (6,0%), de varias (4,0%) y de la auto-observación (0,6%).

COMPARATIVAS

ENTRE CONGRESOS, REVISTAS, TESIS Y PROYECTOS I+D: RESULTADOS GENERALES DE LOS CUATRO UNIVERSOS

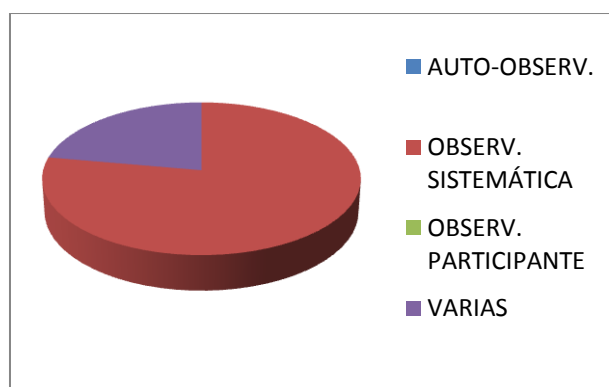


Figura 36. Resultados medias variable ‘técnicas de observación’ en congresos. Fuente: elaboración propia.

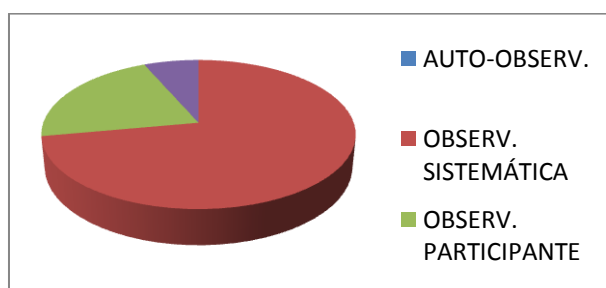


Figura 37. Resultados medias variable ‘técnicas de observación’ en revistas. Fuente: elaboración propia.

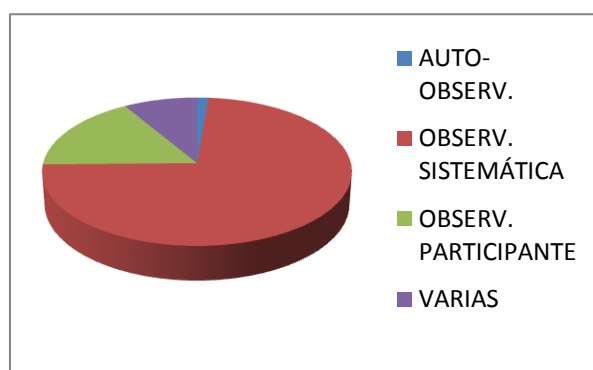


Figura 38. Resultados totales variable ‘técnicas de observación’ en tesis doctorales.

Fuente: elaboración propia.

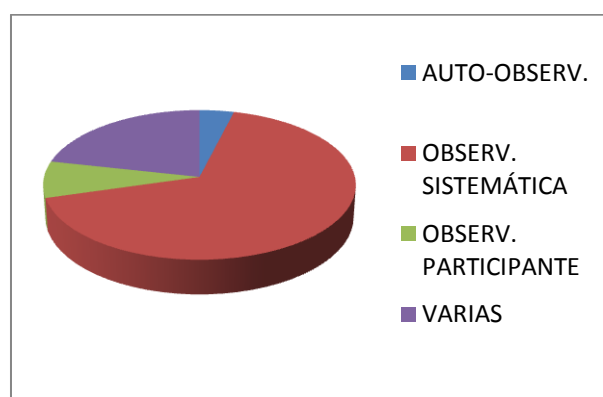


Figura 39. Resultados totales variable ‘técnicas de observación’ en proyectos I+D.

Fuente: elaboración propia.

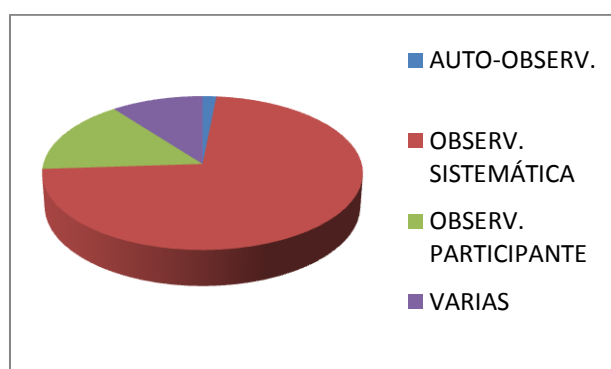


Figura 40. Resultados totales variable ‘técnicas de observación’ en tesis doctorales y proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

	AUTO- OBSERV.	OBSERV. SISTEMÁTICA	OBSERV. PARTICIPANTE	VARIAS
CONGRESOS	0,0%	2,1%	0,0%	0,6%
REVISTAS	0,0%	4,4%	1,30%	0,4%
TESIS	0,5%	27,3%	6,2%	3,2%
PROYECTOS	1,9%	32,1%	3,8%	10,4%
MAPCOM	0,6%	27,8%	6,0%	4,0%

Tabla 32. Comparativa técnicas de observación/universos productos. Fuente:
elaboración propia.

Tal y como se observa en las Figuras 36-40 y en la Tabla 32, en términos generales, en tesis doctorales y proyectos I+D se repiten escenarios epistemológicos consistentes en la predominancia del uso de técnicas de observación sistemática en una cantidad que roza un tercio del total de cada universo. En las revistas y congresos se repiten escenarios epistemológicos consistentes en apenas un uso de técnicas de observación (no se supera el 5% en ninguna técnica de observación), usándose más, dentro de este uso casi inexistente, las de observación sistemática y no usándose en ningún caso de las revistas y congresos la auto-observación, que aunque casi inexistente, presenta registros en el resto de casos.

9. TÉCNICAS MÁS UTILIZADAS MEDIANTE CONVERSACIONES

CONGRESOS

CONGRESOS	ENTREV. PERS.	DISC. GRUP.	GRUP. DISC.	DIN. GRUP. INTERV.	PHILLIP S 66	DELPHI	VARIAS
I	1,9%	0,0%	3,8%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
II	5,4%	0,0%	0,0%	0,0%	1,8%	0,0%	1,8%
III	4,8%	0,0%	4,8%	2,4%	0,0%	0,0%	2,4%
MEDIA	4,0%	0,0%	2,9%	0,8%	0,6%	0,0%	1,4%

Tabla 33. Resultados variable ‘técnicas de conversación’ en congresos. Fuente:
elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 33, los resultados obtenidos para el I congreso respecto a la variable ‘técnicas de conversación’ fueron que el 3,8%, de las respuestas indicaron el valor ‘grupo de discusión’, seguidas del 1,9%, correspondiente al valor ‘entrevistas personales’, y del 0,0% en las restantes. Las técnicas de conversación más utilizadas son las del grupo de discusión, seguidas de las entrevistas personales y sin presentar registro alguno las restantes.

Los resultados obtenidos para el II congreso respecto a la variable ‘técnicas de conversación’ fueron que el 5,4% de las respuestas indicaron el valor ‘entrevistas personales’, seguidas del 1,8%, en ‘varias’ y ‘Phillips 66’, y del 0,0% en las restantes. Las técnicas de conversación más utilizadas son las del grupo de entrevistas personales, seguidas de las de varias y sin presentar registro alguno las restantes.

Los resultados obtenidos para el III congreso respecto a la variable ‘técnicas de conversación’ fueron que el 4,7%, de las respuestas indicaron el valor ‘entrevistas personales’ y en la misma proporción el valor de ‘grupo de discusión’, del 2,4%, en ‘varias’ y en la misma proporción ‘dinámica grupal de intervención’, y del 0,0% en las

restantes. Las técnicas de conversación más utilizadas son las de entrevistas personales y grupo de discusión, seguidas de las de varias y dinámica grupal de intervención, sin presentar registro alguno las restantes.

Las medias de los tres congresos indican que preponderan las entrevistas personales (4,0%), seguidas del grupo de discusión (2,9%), de las de varias (1,4%), de dinámica grupal de intervención (0,8%) y de Philips 66 (0,6%), sin presentar registro alguno las restantes.

REVISTAS

REVISTA	AÑO	ENTREV . PERS.	DISC. GRUP.	GRUP . DISC.	DIN. GRUP. INTERV.	PHILLIP S 66	DELPHI	VIARIAS
LATINA	2012	5,9%	0,0%	5,9%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	2013	8,3%	0,0%	4,2%	0,0%	0,0%	4,2%	0,0%
	2014	13,8%	3,4%	0,0%	0,0%	0,0%	3,4%	3,4%
	2015	15,8%	2,6%	2,6%	0,0%	0,0%	2,6%	7,9%
	TOT	12,0%	1,9%	2,8%	0,0%	0,0%	2,8%	3,7%
COMUNICAR	2012	0,0%	3,3%	3,3%	0,0%	0,0%	0,0%	3,3%
	2013	21,4%	3,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	2014	10,0%	3,3%	3,3%	0,0%	0,0%	0,0%	6,7%
	2015	3,7%	0,0%	3,7%	0,0%	0,0%	0,0%	3,7%
	TOT	8,7%	2,6%	2,6%	0,0%	0,0%	0,0%	3,5%
MEDIA		10,3%	2,2%	2,7%	0,0%	0,0%	1,4%	3,6%

Tabla 34. Resultados variable ‘técnicas de conversación’ en revistas. Fuente:
elaboración propia.

Como se muestra en la Tabla 34, Los resultados obtenidos para *Latina* respecto a la variable ‘técnicas de conversación’ fueron que el 2,8%, de las respuestas indicaron el valor ‘grupo de discusión’, del 12,0%, correspondiente al valor ‘entrevistas personales’, del 1,9%, correspondiente al valor ‘discusión de grupo’, del 2,8%, correspondiente al valor ‘Delphi’, del 3,7%, correspondiente al valor ‘varias’, y del 0,0% en las restantes. Las técnicas de conversación más utilizadas son las entrevistas personales, seguidas de

varias, de las del grupo de discusión y Dephi y de la discusión de grupo, sin presentar el resto registro alguno.

Los resultados obtenidos para *Comunicar* respecto a la variable ‘técnicas de conversación’ fueron que el 2,6%, de las respuestas indicaron el valor ‘grupo de discusión’, seguidas del 8,7%, correspondiente al valor ‘entrevistas personales’, del 3,5%, correspondiente al valor ‘varias’, y del 0,0% en las restantes. Las técnicas de conversación más utilizadas son las entrevistas personales, seguidas de varias y de las del grupo de discusión y discusión de grupo, sin presentar registro alguno las restantes.

Las medias de las dos revistas indican que predominan las entrevistas personales (10,3%), seguidas de varias (3,6%), de las del grupo de discusión (2,7%), discusión de grupo (2,2%) y Dephi (1,4%), sin presentar registro alguno las restantes.

MAPCOM

TESIS	TÉCNICAS DE CONVERSACIÓN	ENTREV. PERS.	DISC. GRUP.	GRUP. DISC.	DIN. GRUP. INTERV.	PHILLIPS 66	DELPHI	VARIAS
	TOTAL TESIS	27,7%	2,2%	0,8%	0,2%	0,0%	1,6%	3,4%
	TESIS 2012	22,4%	1,9%	0,0%	0,0%	0,0%	2,8%	2,8%
	TESIS 2013	24,7%	2,4%	1,2%	0,0%	0,0%	2,9%	1,8%
	TOTAL TESIS 2012-2013	23,4%	2,1%	0,5%	0,0%	0,0%	2,9%	2,3%
P I+D	TOTAL PROYECTOS I+D	22,8%	13,2%	4,4%	0,0%	2,6%	3,5%	21,9%
	PROYECTOS I+D 2012	21,7%	21,7%	0,0%	0,0%	0,0%	4,3%	17,4%
	PROYECTOS I+D 2013	12,5%	3,1%	3,1%	0,0%	9,4%	0,0%	25,0%
	TOTAL PROYECTOS I+D 2012-2013	16,4%	10,9%	1,8%	0,0%	5,5%	1,8%	21,8%
	MAPCOM TOTAL	27,1%	3,5%	1,3%	0,2%	0,3%	1,8%	5,6%

Tabla 35. Resultados variable ‘técnicas de conversación’ en tesis doctorales y proyectos I+D. Fuente: elaboración propia

Como se muestra en la Tabla 35, En el total de tesis doctorales las técnicas de conversación más utilizadas son las de las entrevistas personales (27,7%), de varias (3,4%), de la discusión de grupo (2,2%), de Delphi (1,6%), de grupo de discusión (0,8%), de la dinámica grupal de intervención (0,2%) y de Philips 66, sin registro alguno. Para el periodo de 2012-2013 las técnicas de conversación más utilizadas son las de las entrevistas personales (23,4%), de Delphi (2,9%), de varias (2,3%), de la discusión de grupo (2,1%), de grupo de discusión (0,5%) y de la dinámica grupal de intervención, sin registro alguno.

En el total de proyectos I+D las técnicas de conversación más utilizadas son las de las entrevistas personales (22,8%), de varias (21,9%), de la discusión de grupo (13,2%), de grupo de discusión (4,4%), de Delphi (3,5%), de Philips 66 (2,6%) y de la dinámica grupal de intervención, sin registro alguno. Para el periodo de 2012-2013 las técnicas de conversación más utilizadas son las variadas (21,8%), seguidas de las entrevistas personales (16,4%), de la discusión de grupo (10,9%), de Philips 66 (5,5%), de Delphi (1,8%) y de la discusión de grupo (1,8%) y de la dinámica grupal de intervención, sin registro alguno.

Los resultados obtenidos para el total de tesis doctorales y proyectos I+D respecto a la variable ‘técnicas de conversación’ fueron que el 1,3%, de las respuestas indicaron el valor ‘grupo de discusión’, seguidas del 27,1%, correspondiente al valor ‘entrevistas personales’, del 3,5%, correspondiente al de discusión de grupo, del 0,2%, correspondiente al valor ‘dinámica grupal’, 0,3%, correspondiente al valor ‘Phillips 66’, del 1,8%, correspondiente al valor ‘Delphi’, y del 5,6% en ‘varias’. Las técnicas de conversación más utilizadas son las de las entrevistas personales, de varias, de la discusión de grupo, de Delphi, de grupo de discusión, de Philips 66 y de la dinámica grupal de intervención.

COMPARATIVAS

ENTRE CONGRESOS, REVISTAS, TESIS Y PROYECTOS I+D: RESULTADOS GENERALES DE LOS CUATRO UNIVERSOS

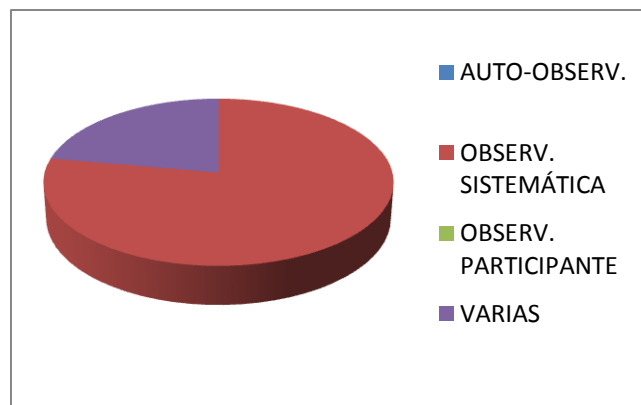


Figura 41. Resultados medias variable ‘técnicas de conversación’ en congresos. Fuente: elaboración propia.

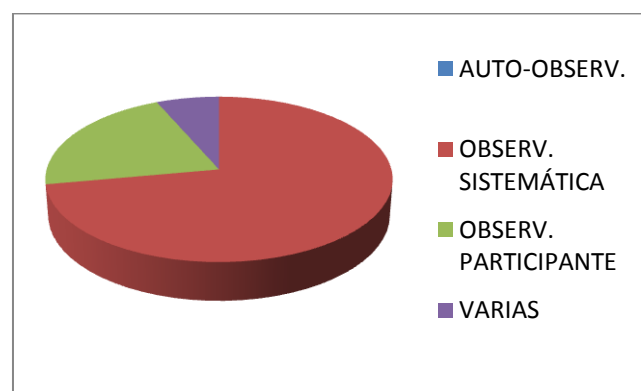


Figura 42. Resultados medias variable ‘técnicas de conversación’ en revistas. Fuente: elaboración propia.

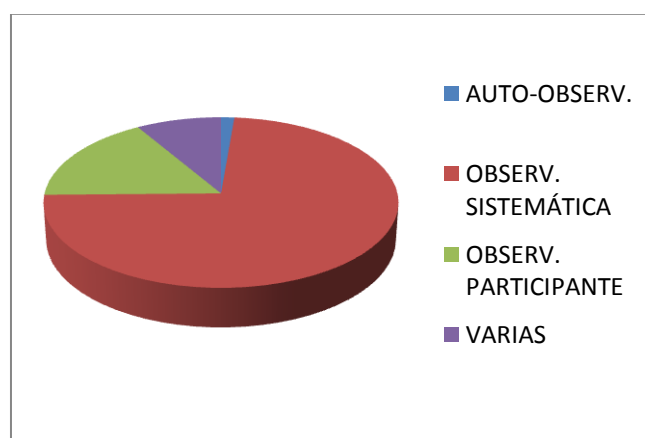


Figura 43. Resultados totales variable ‘técnicas de conversación’ en tesis doctorales. Fuente: elaboración propia.

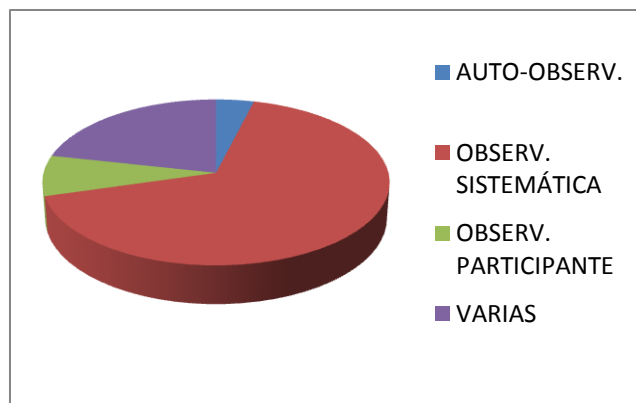


Figura 44. Resultados totales variable 'técnicas de conversación' en proyectos I+D.

Fuente: elaboración propia.

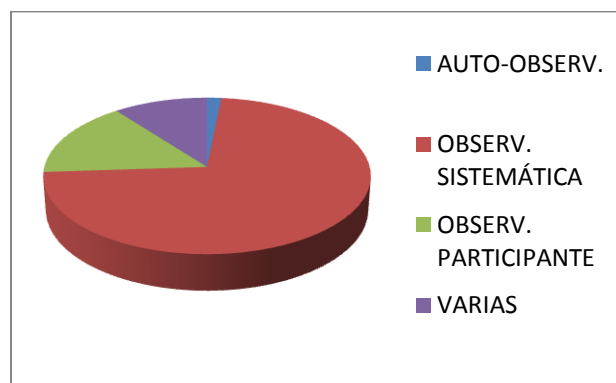


Figura 45. Resultados totales variable 'técnicas de conversación' en tesis doctorales y proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

	ENTREV. PERS.	DISC. GRUP.	GRUP. DISC.	DIN. GRUP. INTERV.	PHILLIPS 66	DELPHI	VARIAS
CONGRESOS	4,0%	0,0%	2,9%	0,8%	0,6%	0,0%	1,4%
REVISTAS	10,3%	2,2%	2,7%	0,0%	0,0%	1,4%	3,6%
TESIS	27,7%	2,2%	0,8%	0,2%	0,0%	1,6%	3,4%
PROYECTOS	22,8%	13,2%	4,4%	0,0%	2,6%	3,5%	21,9%
MAPCOM	16,4%	10,9%	1,8%	0,0%	5,5%	1,8%	21,8%

Tabla 36. Comparativa técnicas de conversación/universos productos. Fuente: elaboración propia.

Tal y como se observa en las Figuras 41-45 y en la Tabla 36, en términos generales, en todos los casos y, además, en MapCom se repiten escenarios epistemológicos consistentes en la predominancia del uso de técnicas de entrevistas personales. En esta predominancia las tesis, seguidas de los proyectos, son las que más cantidad de entrevistas personales utilizan, superando con creces al resto, con más del doble, mientras los congresos son los que menos cantidad de uso poseen de esta técnica de conversación. El uso de varias técnicas de conversación recibe un considerable registro en proyectos (con casi la misma cantidad que entrevistas personales) a las que sigue el uso de la discusión de grupo, con más del doble que el resto. Las restantes técnicas presentan cantidades de uso exiguas en todos los casos.

10. TÉCNICAS MÁS UTILIZADAS MEDIANTE ENCUESTAS

CONGRESOS

CONGRESOS	ENCUESTA DE OPINIÓN	ENCUESTA DE ACTITUDES	VARIAS
I	11,8%	7,8%	0,0%
II	3,6%	1,8%	0,0%
III	4,5%	0,0%	4,5%
MEDIA	6,6%	3,2%	1,5%

Tabla 37. Resultados variable ‘técnicas de encuesta’ en congresos. Fuente: elaboración propia.

Como se evidencia en la Tabla 37, los resultados obtenidos para el I congreso en relación con la variable ‘técnicas de encuestas’ fueron que el 11,8% de las respuestas seleccionaron el valor ‘encuesta de opinión’, predominante, seguidas del 7,84%, correspondiente al valor ‘encuesta de actitudes’, no presentando el valor ‘varias’ ningún resultado.

Los resultados obtenidos para el II congreso en relación con la variable ‘técnicas de encuestas’ fueron que el 3,6%, de las respuestas seleccionaron el valor ‘encuesta de opinión’, predominante, seguidas del 1,8%, correspondiente al valor ‘encuesta de actitudes’, no presentando el valor ‘varias’ ningún resultado.

Los resultados obtenidos para el III congreso en relación con la variable ‘técnicas de encuestas’ fueron que el 4,5% de las respuestas seleccionaron el valor ‘encuesta de opinión’ y otro 4,5%, de ‘varias’, no presentando el valor ‘encuesta de actitudes’ ningún resultado.

Las medias de los tres congreso indican que predomina la encuesta de opinión (6,6%), seguida de la encuesta de actitudes (3,2%) y de varias (1,5%).

REVISTAS

REVISTA	AÑO	ENCUESTA DE OPINIÓN	ENCUESTA DE ACTITUDES	VARIAS
LATINA	2012	5,9%	0,0%	0,0%
	2013	0,0%	0,0%	16,7%
	2014	0,0%	0,0%	20,7%
	2015	0,0%	0,0%	18,4%
	TOT	0,9%	0,0%	15,7%
COMUNICAR	2012	0,0%	10,0%	13,3%
	2013	0,0%	0,0%	25,0%
	2014	0,0%	3,3%	36,7%
	2015	0,0%	0,0%	51,9%
	TOT	0,0%	3,5%	31,3%
MEDIA		10,3%	2,2%	2,7%

Tabla 38. Resultados variable ‘técnicas de encuesta’ en revistas. Fuente: elaboración propia.

Como se evidencia en la Tabla 38, los resultados obtenidos para *Latina* en relación con la variable ‘técnicas de encuestas’ indica que prepondera que el uso de varias encuestas

(15,7%), seguido de la encuesta de opinión (0,9%) y no presentando el valor ‘encuesta de actitudes’ ningún resultado.

Los resultados obtenidos para *Comunicar* en relación con la variable ‘técnicas de encuestas’ indican que prepondera que el uso de varias encuestas (31,3%), seguido de la encuesta de actitudes (3,5%) y no presentando el valor ‘encuesta de opinión ningún resultado.

Las medias de las revistas apuntan que predomina el uso de varias encuestas (23,5%), seguido de la encuesta de actitudes (1,7%) y de la encuesta de opinión (0,4%).

MAPCOM

TESIS	TÉCNICAS DE ENCUESTA	ENCUESTA DE OPINIÓN	ENCUESTA DE ACTITUDES	VARIAS
	TOTAL TESIS	11,0%	3,9%	6,2%
	TESIS 2012	7,0%	1,9%	7,0%
	TESIS 2013	13,5%	4,1%	4,1%
	TOTAL TESIS 2012-2013	9,9%	2,9%	5,7%
P I+D	TOTAL PROYECTOS I+D	13,2%	7,5%	17,0%
	PROYECTOS I+D 2012	13,0%	0,0%	17,4%
	PROYECTOS I+D 2013	15,6%	3,1%	9,4%
	TOTAL PROYECTOS I+D 2012-2013	14,5%	1,8%	12,7%
MAPCOM TOTAL		11,2%	4,4%	7,4%

Tabla 39. Resultados variable ‘técnicas de encuesta’ en tesis doctorales y proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

Como se evidencia en la Tabla 39, en el total de tesis doctorales predomina la encuesta de opinión (11,0%), seguida del uso de varios tipos de encuesta (6,2%) y de la encuesta de actitudes (3,9%). En el periodo 2012-2013 predomina la encuesta de opinión (9,9%), seguida del uso de varios tipos de encuesta (5,7%) y de la encuesta de actitudes (2,9%).

En el total de proyectos I+D predomina el uso de varios tipos de encuesta (17,0%), seguida de la encuesta de opinión (13,2%) y de la encuesta de actitudes (7,5%). En el periodo 2012-2013 doctorales predomina la encuesta de opinión (14,1%), seguida del uso de varios tipos de encuesta (12,7%) y de la encuesta de actitudes (1,8%).

Los resultados obtenidos para el total de tesis doctorales y proyectos I+D en relación con la variable ‘técnicas de encuestas’ fueron que el 11,2% de las respuestas seleccionaron el valor ‘encuesta de opinión’, predominante, seguidas, en términos de frecuencia, del 7,4%, correspondiente al valor ‘varias’, y del 4,4%, correspondiente al valor ‘encuesta de actitudes’.

COMPARATIVAS

ENTRE CONGRESOS, REVISTAS, TESIS Y PROYECTOS I+D: RESULTADOS GENERALES DE LOS CUATRO UNIVERSOS

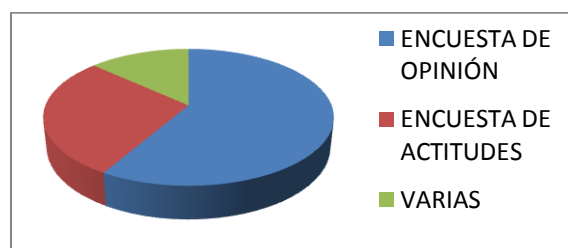


Figura 46. Resultados medias variable ‘técnicas de encuesta’ en congresos. Fuente: elaboración propia.

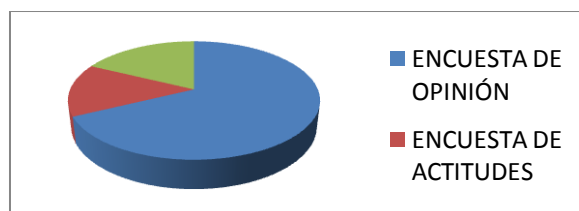


Figura 47. Resultados medias variable ‘técnicas de encuesta’ en revistas. Fuente: elaboración propia.

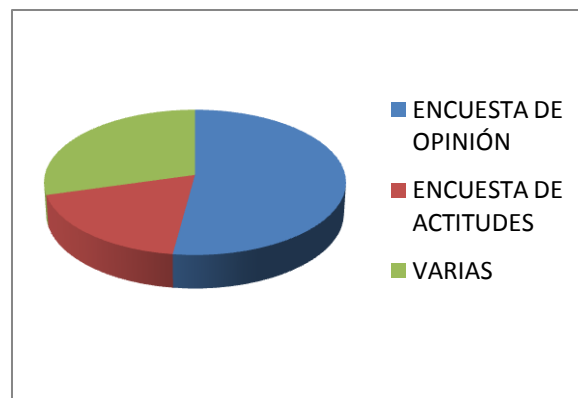


Figura 48. Resultados totales variable ‘técnicas de encuesta’ en tesis doctorales. Fuente: elaboración propia.

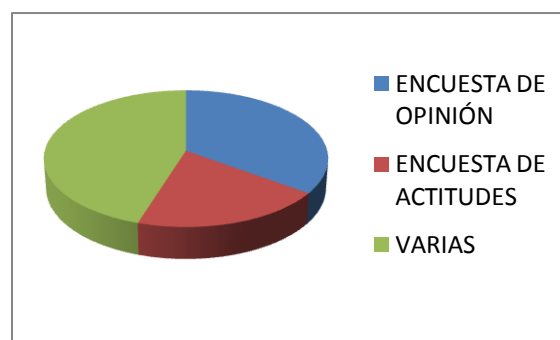


Figura 49. Resultados totales variable ‘técnicas de encuesta’ en proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

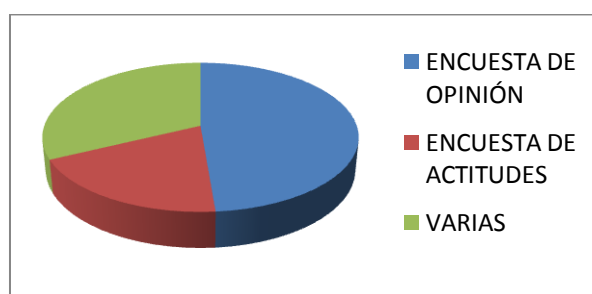


Figura 50. Resultados totales variable ‘técnicas de encuesta’ en tesis doctorales y proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

	ENCUESTA DE OPINIÓN	ENCUESTA DE ACTITUDES	VARIAS
CONGRESOS	6,6%	3,2%	1,5%
REVISTAS	10,3%	2,2%	2,7%
TESIS	11,0%	3,9%	6,2%
PROYECTOS	13,2%	7,5%	17,0%
MAPCOM	11,2%	4,4%	7,4%

Tabla 40. Comparativa técnicas de encuesta/universos productos. Fuente: elaboración propia.

Como se contempla en las Figuras 46-50 y en la Tabla 40, en términos generales, en todos los casos y, además, en MapCom se repiten escenarios epistemológicos consistentes en la predominancia del uso de encuestas de opinión. En esta predominancia las tesis proyectos y revistas presentan cantidades similares, salvo los congresos, en los que se ve notablemente reducida. Los proyectos sobresalen en el uso de varias técnicas de encuestas, superando en cantidad al resto de casos respecto al uso de encuesta de opinión, y en el uso de encuesta de actitudes, siendo el que más cantidad concentra en el uso de esta técnica.

11. TÉCNICAS MÁS UTILIZADAS MEDIANTE EXPERIMENTOS

CONGRESOS

CONGRESOS	EXPERIMENTOS DE SUJETO	EXPERIMENTOS DE GRUPO	EXPERIMENTOS DE CAMPO	VARIAS
I	0,0%	6,0%	0,0%	0,0%
II	0,0%	3,6%	0,0%	0,0%
III	0,0%	2,3%	0,0%	0,0%
MEDIA	0,0%	4,0%	0,0%	0,0%

Tabla 41. Resultados variable ‘técnicas de experimentos’ en congresos. Fuente:
elaboración propia.

Tal y como se evidencia en la Tabla 41, los resultados obtenidos para el I congreso con relación a la variable ‘técnicas de experimentos’ fueron que el 6,0%, de las respuestas indicaron el valor ‘experimentos de grupo’, seguidas del 0,0% para las restantes opciones. Las técnicas de experimentos más usadas fueron las de experimentos de grupo.

Los resultados obtenidos para el II congreso con relación a la variable ‘técnicas de experimentos’ fueron que el 3,6% de las respuestas indicaron el valor ‘experimentos de grupo’, seguidas del 0,0% para las restantes opciones. Las técnicas de experimentos más usadas fueron las de experimentos de grupo.

Los resultados obtenidos para el III congreso con relación a la variable ‘técnicas de experimentos’ fueron que el 2,3%, de las respuestas indicaron el valor ‘experimentos de grupo’, seguidas del 0,0% para las restantes opciones. Las técnicas de experimentos más usadas fueron las de experimentos de grupo.

Las medias de los tres congresos indican que la técnica de experimentos utilizada es la de experimentos de grupo (4,0%), mientras no se detecta registro alguno en las restantes técnicas experimentales.

REVISTAS

REVISTA	AÑO	EXPERIMENTOS DE SUJETO	EXPERIMENTOS DE GRUPO	EXPERIMENTOS DE CAMPO	VARIAS
LATINA	2012	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	2013	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	2014	3,4%	6,9%	0,0%	0,0%
	2015	2,6%	0,0%	0,0%	0,0%
	TOT	1,9%	1,9%	0,0%	0,0%
COMUNICAR	2012	0,0%	0,0%	3,3%	0,0%
	2013	0,0%	3,6%	0,0%	0,0%
	2014	0,0%	3,3%	0,0%	0,0%
	2015	3,7%	7,4%	0,0%	0,0%
	TOT	0,9%	3,5%	0,9%	0,0%
MEDIA		1,4%	2,7%	0,4%	0,0%

Tabla 42. Resultados variable ‘técnicas de experimentos’ en revistas. Fuente:
elaboración propia.

Tal y como se evidencia en la Tabla 42, los resultados obtenidos para *Latina* con relación a la variable ‘técnicas de experimentos’ indican que predomina el experimento de grupos (1,9%) en la misma proporción que los experimentos de sujeto (1,9%), no recibiendo registro alguno el resto de técnicas experimentales.

Los resultados obtenidos para *Comunicar* con relación a la variable ‘técnicas de experimentos’ indican que predominan los experimentos de grupos (3,5%), seguidos de los experimentos de campo (0,9%), en la misma proporción que los experimentos de sujeto (0,9%), no recibiendo registro alguno el uso de varias técnicas experimentales.

	TÉCNICAS DE EXPERIMENTOS	EXPERIMENTOS DE SUJETO	EXPERIMENTOS DE GRUPO	EXPERIMENTOS DE CAMPO	VARIAS
TESIS	TOTAL TESIS	1,9%	1,9%	0,4%	0,9%
	TESIS 2012	0,5%	1,9%	0,0%	0,0%
	TESIS 2013	1,8%	1,8%	0,0%	0,0%
	TOTAL TESIS 2012-2013	1,0%	1,8%	0,0%	0,0%
P I+D	TOTAL PROYECTOS I+D	3,0%	4,9%	4,9%	6,9%
	PROYECTOS I+D 2012	0,0%	0,0%	4,3%	8,7%
	PROYECTOS I+D 2013	0,0%	6,2%	3,1%	6,2%
	TOTAL PROYECTOS I+D 2012-2013	0,0%	3,6%	3,6%	7,3%
MAPCOM TOTAL		2,0%	2,2%	0,9%	1,5%

Tabla 43. Resultados variable ‘técnicas de experimentos’ en tesis doctorales y proyectos I+D. Fuente: elaboración propia,

Tal y como se evidencia en la Tabla 43, en el total de tesis doctorales las técnicas de experimentos más usadas fueron las de experimentos de grupo (1,9%) y las de experimentos de sujeto (1,9%), seguidas de varias (0,9%) y de experimentos de campo (0,4%). Para el periodo 2012-2013 las técnicas de experimentos más usadas fueron las de experimentos de grupo (1,8%) y las de experimentos de sujeto (1,0%), seguidas de las restantes, sin registro alguno.

En el total de proyectos I+D las técnicas de experimentos más usadas fueron varias (6,9%), seguidas de las de experimentos de grupo (4,9%) y las de experimentos de campo (4,9%) y de las de experimentos de sujeto (3,0%). Para el periodo 2012-2013 las técnicas de experimentos más usadas fueron varias (7,3%), seguidas de las de experimentos de grupo (3,6%) y las de experimentos de campo (3,6%), no presentando registro alguno las de experimentos de sujeto.

Los resultados obtenidos para el total de tesis doctorales y proyectos I+D con relación a la variable ‘técnicas de experimentos’ fueron que el 2,2% de las respuestas indicaron el

valor ‘experimentos de grupo’, seguidas del 2,0%, correspondiente al valor ‘experimentos de sujeto’, del 0,9% para el valor ‘experimentos de campo’ y del 1,5% para el valor ‘varias’. Las técnicas de experimentos más usadas fueron las de experimentos de grupo, seguidas de experimentos de sujeto, de varias y, por último, de experimentos de campo.

COMPARATIVAS

ENTRE CONGRESOS, REVISTAS, TESIS Y PROYECTOS I+D: RESULTADOS GENERALES DE LOS CUATRO UNIVERSOS

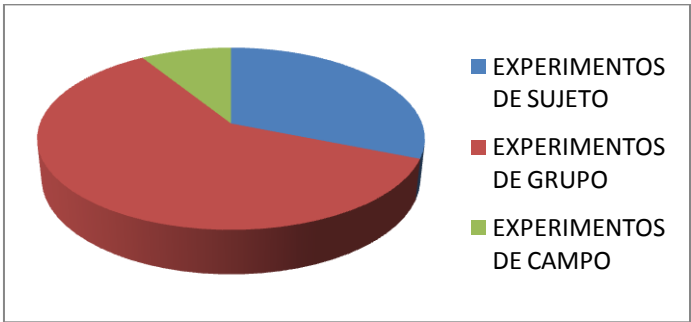


Figura 51. Resultados medias variable ‘técnicas de experimentos’ en congresos. Fuente: elaboración propia.

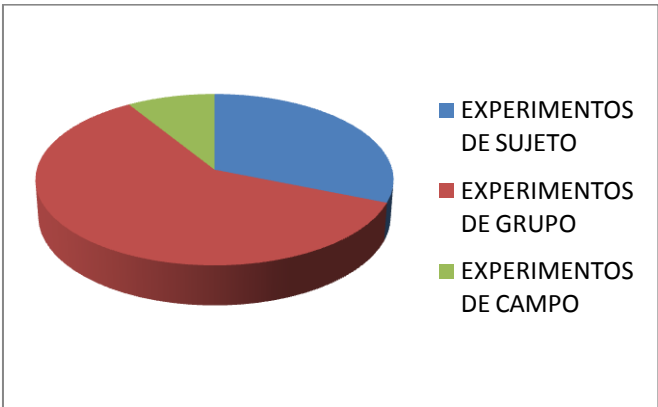


Figura 52. Resultados medias variable ‘técnicas de experimentos’ en revistas. Fuente: elaboración propia.

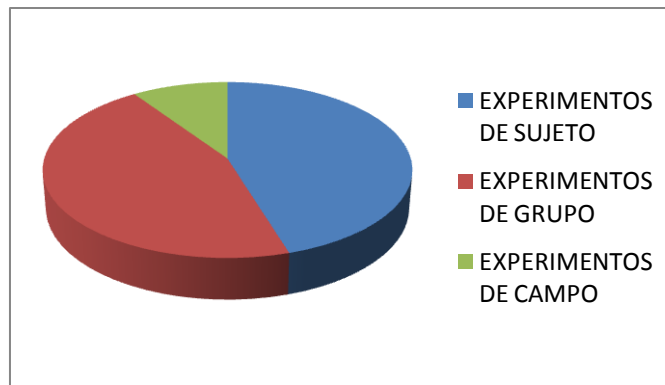


Figura 53. Resultados totales variable 'técnicas de experimentos' en tesis doctorales.

Fuente: elaboración propia.

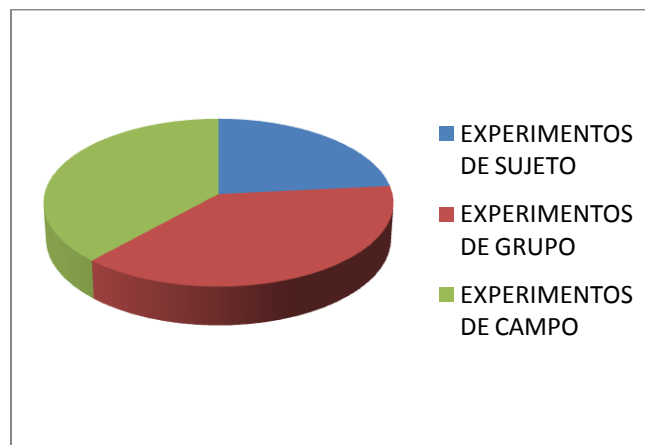


Figura 54. Resultados totales variable 'técnicas de experimentos' en proyectos I+D.

Fuente: elaboración propia.

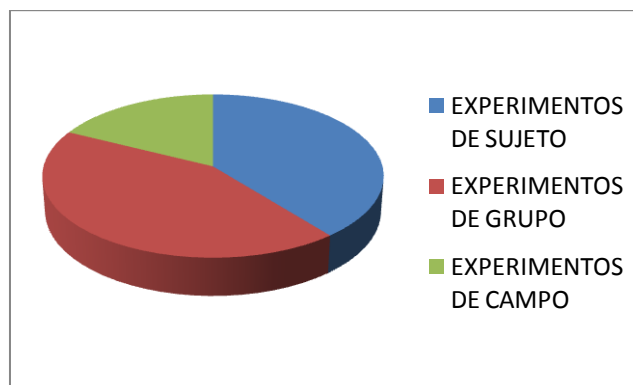


Figura 55. Resultados totales variable 'técnicas de experimentos' en tesis doctorales y proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

	EXPERIMENTOS DE SUJETO	EXPERIMENTOS DE GRUPO	EXPERIMENTOS DE CAMPO	VARIAS
CONGRESOS	1,4%	2,7%	0,4%	0,0%
REVISTAS	1,4%	2,7%	0,4%	0,0%
TESIS	1,9%	1,9%	0,4%	0,9%
PROYECTOS	3,0%	4,9%	4,9%	6,9%
MAPCOM	2,0%	2,2%	0,9%	1,5%

Tabla 44. Comparativa técnicas de experimentos/universos productos. Fuente:
elaboración propia.

Tal y como se contempla en las Figuras 51-55 y en la Tabla 44, en términos generales, en todos los casos y, además, en MapCom se repiten escenarios epistemológicos consistentes en la predominancia del uso de experimentos de grupo, salvo en el caso de los proyectos, en los que destaca el uso de varias técnicas experimentales. Los proyectos, aún así, con relación a los otros casos presentan una cantidad mayor del uso de los experimentos de grupo y menor, las tesis. Los experimentos de campo son los menos usados, menos en los proyectos, que empatan con los experimentos de grupo. No hay uso de varias técnicas ni en revistas ni en congresos.

12. TÉCNICAS MÁS UTILIZADAS MEDIANTE ANÁLISIS DE DOCUMENTOS

CONGRESOS

CONGRESOS	ANÁLISIS DE CONTENIDO	ANÁLISIS DEL DISCURSO	ANÁLISIS DE DOCUMENTACIÓN	VARIAS
I	15,4%	51,9%	7,7%	9,6%
II	21,4%	62,5%	3,6%	3,6%
III	36,4%	47,7%	2,3%	6,8%
MEDIA	24,4%	54,0%	4,5%	6,7%

Tabla 45. Resultados variable ‘técnicas de análisis documental’ en congresos. Fuente: elaboración propia.

Como se evidencia en la Tabla 45, los resultados obtenidos para el I congreso respecto a la variable ‘técnicas de análisis documental’ fueron que el 7,7% de las respuestas indicaron el valor ‘análisis de documentación’, seguidas del 15,4%, correspondiente al valor ‘análisis de contenido’, del 51,9%, correspondiente al valor ‘análisis del discurso’, y del 9,6%, correspondiente al valor ‘varias’. Las técnicas de análisis documental más utilizadas fueron las de análisis del discurso, seguidas de las de análisis de contenido, de varias y de análisis de documentación.

Los resultados obtenidos para el II congreso respecto a la variable ‘técnicas de análisis documental’ fueron que el 3,6% de las respuestas indicaron el valor ‘análisis de documentación’, seguidas del 21,4%, correspondiente al valor ‘análisis de contenido’, del 62,5%, correspondiente al valor ‘análisis del discurso’, y del 3,6%, correspondiente al valor ‘varias’. Las técnicas de análisis documental más utilizadas fueron las de análisis del discurso, seguidas de las de análisis de contenido y de varias y de análisis de documentación.

Los resultados obtenidos para el III congreso respecto a la variable ‘técnicas de análisis documental’ fueron que el 2,3% de las respuestas indicaron el valor ‘análisis de documentación’, seguidas del 36,4%, correspondiente al valor ‘análisis de contenido’,

del 47,7%, correspondiente al valor ‘análisis del discurso’, y del 6,8%, correspondiente al valor ‘varias’. Las técnicas de análisis documental más utilizadas fueron las de análisis del discurso, seguidas de las de análisis de contenido, de varias y de análisis de documentación.

Las medias de los congresos indican que predomina el análisis del discurso (54,0%), seguido del análisis de contenido (24,4%), de varias (6,7%) y del análisis de documentación (4,5%).

REVISTAS

REVISTA	AÑO	ANÁLISIS DE CONTENIDO	ANÁLISIS DEL DISCURSO	ANÁLISIS DE DOCUMENTACIÓN	VARIAS
LATINA	2012	41,2%	41,2%	0,0%	17,6%
	2013	37,5%	29,2%	0,0%	12,5%
	2014	41,4%	27,6%	3,4%	0,0%
	2015	26,3%	42,1%	0,0%	7,9%
	TOT	35,2%	35,2%	0,9%	8,3%
COMUNICAR	2012	6,7%	56,7%	0,0%	3,3%
	2013	35,7%	35,7%	0,0%	3,6%
	2014	20,0%	30,0%	0,0%	13,3%
	2015	14,8%	18,5%	0,0%	3,7%
	TOT	19,1%	35,7%	0,0%	6,1%
MEDIA		27,1%	35,4%	0,4%	7,2%

Tabla 46. Resultados variable ‘técnicas de análisis documental’ en revistas. Fuente: elaboración propia.

Como se evidencia en la Tabla 46, los resultados obtenidos para *Latina* respecto a la variable ‘técnicas de análisis documental’ fueron que el 0,9% de las respuestas indicaron el valor ‘análisis de documentación’, seguidas del 35,2%, correspondiente al valor ‘análisis de contenido’, del 35,2%, correspondiente al valor ‘análisis del discurso’, y del 8,3%, correspondiente al valor ‘varias’. Las técnicas de análisis documental más

utilizadas fueron las de análisis del discurso, seguidas de las de análisis de contenido, de varias y de análisis de documentación.

Los resultados obtenidos para *Comunicar* respecto a la variable ‘técnicas de análisis documental’ fueron que el 0,0% de las respuestas indicaron el valor ‘análisis de documentación’, seguidas del 19,1%, correspondiente al valor ‘análisis de contenido’, del 35,7%, correspondiente al valor ‘análisis del discurso’, y del 6,1%, correspondiente al valor ‘varias’.

Las técnicas de análisis documental más utilizadas fueron las de análisis del discurso, seguidas de las de análisis de contenido, de varias y de análisis de documentación.

Las medias de las revistas indican que prepondera el análisis del discurso (35,4%), seguido del análisis de contenido (21,7%), de varias (7,2%) y de análisis de documentación (0,4%).

MAPCOM

	TÉCNICAS DE DOCUMENTOS	ANÁLISIS DE CONTENIDO	ANÁLISIS DEL DISCURSO	ANÁLISIS DE DOCUMENTACIÓN	VARIAS
TESIS	TOTAL TESIS	35,9%	23,1%	20,3%	10,4%
	TESIS 2012	30,4%	22,9%	14,5%	11,2%
	TESIS 2013	39,4%	22,9%	17,1%	11,2%
	TOTAL TESIS 2012-2013	34,4%	22,9%	15,6%	11,2%
P I+D	TOTAL PROYECTOS I+D	40,5%	18,3%	13,7%	19,1%
	PROYECTOS I+D 2012	47,8%	13,0%	8,7%	21,7%
	PROYECTOS I+D 2013	37,5%	18,8%	9,4%	25,0%
	TOTAL PROYECTOS I+D 2012-2013	41,8%	16,4%	9,1%	23,6%
MAPCOM TOTAL		36,4%	22,5%	19,5%	11,5%

Tabla 47. Resultados variable ‘técnicas de análisis documental’ en tesis doctorales y proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

Como se evidencia en la Tabla 47, en el total de tesis doctorales respecto a la variable ‘técnicas de análisis documental’ prepondera el análisis contenido (35,9%), seguido del análisis del discurso (23,1%), de análisis de documentación (20,3%) y de varias (10,4%). En el periodo 2012-2013 prepondera el análisis contenido (34,4%), seguido del análisis del discurso (22,9%), de análisis de documentación (15,6%) y de varias (11,2%).

En el total de proyectos I+D respecto a la variable ‘técnicas de análisis documental’ prepondera el análisis contenido (40,5%), seguido de varias (19,1%), del análisis del discurso (18,3%) y de análisis de documentación (13,7%). En el periodo 2012-2013 prepondera el análisis contenido (41,8%), seguido de varias (23,6%), del análisis del discurso (16,4%) y de análisis de documentación (9,1%).

Los resultados obtenidos para el total de tesis doctorales y proyectos respecto a la variable ‘técnicas de análisis documental’ fueron que el 19,5% de las respuestas indicaron el valor ‘análisis de documentación’, seguidas del 36,4%, correspondiente al valor ‘análisis de contenido’, del 22,5%, correspondiente al valor ‘análisis del discurso’, del 11,5%, correspondiente al valor ‘varias’, y del 10,0%, correspondiente al valor ‘no consta’. Las técnicas de análisis documental más utilizadas fueron las de análisis contenido, seguidas de las de análisis del discurso, de análisis de documentación y de varias.

COMPARATIVAS

ENTRE CONGRESOS, REVISTAS, TESIS Y PROYECTOS I+D: RESULTADOS GENERALES DE LOS CUATRO UNIVERSOS

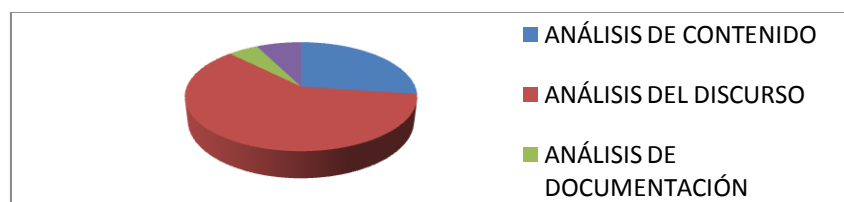


Figura 56. Resultados medias variable ‘técnicas de análisis documental’ en congresos.

Fuente: elaboración propia.

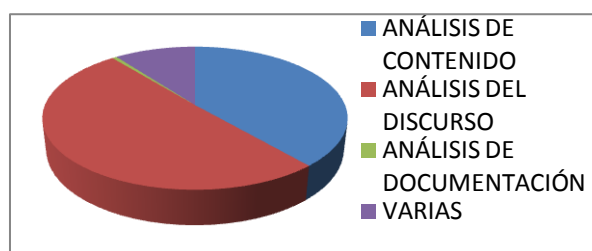


Figura 57. Resultados medias variable ‘técnicas de análisis documental’ en revistas.

Fuente: elaboración propia.

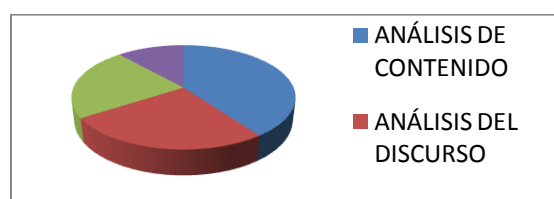


Figura 58. Resultados totales variable ‘técnicas de análisis documental’ en tesis doctorales. Fuente: elaboración propia.

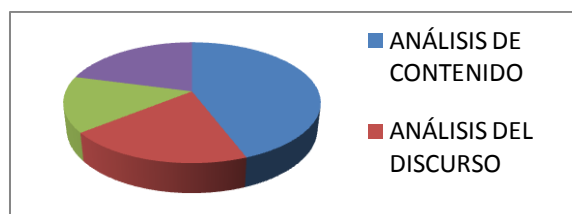


Figura 59. Resultados totales variable ‘técnicas de análisis documental’ en proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

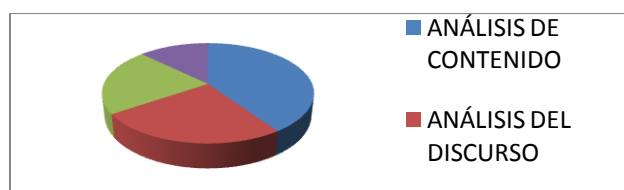


Figura 60. Resultados totales variable ‘técnicas de análisis documental’ en tesis doctorales y proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

	ANÁLISIS DE CONTENIDO	ANÁLISIS DEL DISCURSO	ANÁLISIS DE DOCUMENTACIÓN	VARIAS
CONGRESOS	24,4%	54,0%	4,5%	6,7%
REVISTAS	27,1%	35,4%	0,4%	7,2%
TESIS	35,9%	23,1%	20,3%	10,4%
PROYECTOS	40,5%	18,3%	13,7%	19,1%
MAPCOM	36,4%	22,5%	19,5%	11,5%

Tabla 48. Comparativa técnicas de análisis documental/universos productos. Fuente: elaboración propia.

Como se contempla en las Figuras 56-60 y en la Tabla 48, mientras en los congresos y en las revistas predomina el análisis del discurso (ambos medios de formato reducido), en las tesis y proyectos predomina el análisis de contenido. El análisis de discurso se concentra especialmente en los congresos, con más del doble que en el resto de casos. El análisis de documentación se usa menos en las revistas y, seguidamente, en los congresos, con enormes diferencias con respecto a los proyectos y tesis. El uso de varias técnicas de análisis documental se da más en los proyectos, que superan el doble del uso plasmado en congresos y revistas.

13. MODOS DE TRIANGULACIÓN (RESPUESTA MÚLTIPLE)

CONGRESOS

CONGRESOS	FUENTES DOCUMENTALES	DISCURSOS DE OBSERVADORES O EXPERTOS	MODELOS TEÓRICOS	MÉTODOS	SIN TRIANGULACIÓN
I	9,6%	38,5%	1,9%	11,5%	48,1%
II	7,1%	48,2%	1,8%	14,3%	32,1%
III	22,7%	43,2%	0,0%	20,4%	31,8%
MEDIA	13,1%	43,3%	1,2%	15,4%	37,3%

Tabla 49. Resultados variable ‘modos de triangulación’ en congresos. Fuente: elaboración propia.

Siguiendo lo expuesto en la Tabla 49, los resultados conseguidos para el I congreso con relación a la variable ‘modos de triangulación’ fueron que el 9,6% de las respuestas indicaron el valor ‘fuentes documentales’, seguidas del 11,5%, correspondiente al valor ‘métodos’, del 38,5%, correspondiente al valor ‘discursos de observadores o expertos’, del 1,9%, correspondiente al valor ‘modelos teóricos’, y del 48,1%, correspondiente al valor ‘sin triangulación’. Los modos de triangulación más usados fueron: discursos de observadores o expertos, seguidos de métodos, de fuentes documentales y de modelos teóricos, considerándose que el 48,01% indicaron no haber usado triangulación alguna.

Los resultados conseguidos para el II congreso con relación a la variable ‘modos de triangulación’ fueron que el 7,1% de las respuestas indicaron el valor ‘fuentes documentales’, seguidas del 14,3%, correspondiente al valor ‘métodos’, del 48,2%, correspondiente al valor ‘discursos de observadores o expertos’, del 1,8%, correspondiente al valor ‘modelos teóricos’, y del 32,1%, correspondiente al valor ‘sin triangulación’. Los modos de triangulación más usados fueron: discursos de observadores o expertos, seguidos de métodos, de fuentes documentales y de modelos teóricos, considerándose que el 32,1% indicaron no haber usado triangulación alguna.

Los resultados conseguidos para el III congreso con relación a la variable ‘modos de triangulación’ fueron que el 22,7% de las respuestas indicaron el valor ‘fuentes documentales’, seguidas del 20,4%, correspondiente al valor ‘métodos’, del 43,2%, correspondiente al valor ‘discursos de observadores o expertos’, del 0,0%, correspondiente al valor ‘modelos teóricos’, y del 31,8%, correspondiente al valor ‘sin triangulación’. Los modos de triangulación más usados fueron: discursos de observadores o expertos, seguidos de métodos y de fuentes documentales, considerándose que el 0,0% de las respuestas indicaron triangulación de modelos teóricos y que el 31,8% indicaron no haber usado triangulación alguna.

Las medias de los congresos indican que predomina la triangulación de observadores o expertos (43,3%), seguida de la ausencia de triangulación (37,3%), de métodos (15,4%), de fuentes documentales (13,1%) y de modelos teóricos (1,2%).

REVISTAS

REVISTA	AÑO	FUENTES DOCUMENTALES	DISCURSOS DE OBSERVADORES O EXPERTOS	MODELOS TEÓRICOS	MÉTODOS	SIN TRIANGULACIÓN
LATINA	2012	5,9%	11,8%	0,0%	29,4%	58,8%
	2013	4,2%	8,3%	0,0%	25,0%	66,7%
	2014	13,8%	10,3%	0,0%	24,1%	65,5%
	2015	26,3%	21,1%	0,0%	28,9%	47,4%
	TOT	14,8%	13,9%	0,0%	26,9%	58,3%
COMUNICAR	2012	13,3%	40,0%	0,0%	16,7%	40,0%
	2013	25,0%	7,1%	0,0%	32,1%	57,1%
	2014	20,0%	10,0%	0,0%	46,7%	43,3%
	2015	14,8%	11,1%	0,0%	14,8%	63,0%
	TOT	18,3%	17,4%	0,0%	27,8%	50,4%
MEDIA		16,5%	15,6%	0,0%	27,3%	54,3%

Tabla 50. Resultados variable ‘modos de triangulación’ en revistas. Fuente: elaboración propia.

Siguiendo lo expuesto en la Tabla 50, los resultados conseguidos para *Latina* con relación a la variable ‘modos de triangulación’ fueron que el 14,8% de las respuestas indicaron el valor ‘fuentes documentales’, seguidas del 26,8%, correspondiente al valor ‘métodos’, del 13,9%, correspondiente al valor ‘discursos de observadores o expertos’, del 0,0%, correspondiente al valor ‘modelos teóricos’, y del 58,3%, correspondiente al valor ‘sin triangulación’. Los modos de triangulación más usados fueron: discursos de observadores o expertos, seguidos de métodos, de fuentes documentales y de modelos, considerándose que el 58,3% indicaron no haber usado triangulación alguna.

Los resultados conseguidos para *Comunicar* con relación a la variable ‘modos de triangulación’ fueron que el 18,3% de las respuestas indicaron el valor ‘fuentes documentales’, seguidas del 27,8%, correspondiente al valor ‘métodos’, del 17,4%, correspondiente al valor ‘discursos de observadores o expertos’, del 0,0%, correspondiente al valor ‘modelos teóricos’, del 0,9%, correspondiente al valor ‘no consta’, y del 50,4%, correspondiente al valor ‘sin triangulación’. Los modos de triangulación más usados fueron: discursos de observadores o expertos, seguidos de métodos, de fuentes documentales y de modelos, considerándose que el 50,4% indicaron no haber usado triangulación alguna.

Las medias de las revistas indican que predomina la ausencia de triangulación (54,3%), la triangulación, de métodos (24,3%), de fuentes documentales (16,5%) y de discursos de observadores o expertos (15,6%), sin presencia de triangulación de modelos teóricos.

TESIS	TRIANGULACIÓN	FUENTES DOCUMENTALES	DISCURSOS DE OBSERVADORES O EXPERTOS	MODELOS TEÓRICOS	MÉTODOS	SIN TRIANGULACIÓN
	TOTAL TESIS	58,2%	30,6%	27,0%	32,7%	13,9%
	TESIS 2012	61,7%	39,7%	28,5%	33,2%	13,6%
	TESIS 2013	53,5%	30,0%	24,7%	32,9%	12,9%
	TOTAL TESIS 2012-2013	58,1%	35,4%	26,8%	33,1%	13,3%
P I+D	TOTAL PROYECTOS I+D	59,3%	41,5%	25,9%	65,2%	3,0%
	PROYECTOS I+D 2012	52,2%	47,8%	21,7%	73,9%	0,0%
	PROYECTOS I+D 2013	62,5%	28,1%	18,8%	62,5%	3,1%
	TOTAL PROYECTOS I+D 2012-2013	58,2%	36,4%	20,0%	67,3%	1,8%
	MAPCOM TOTAL	58,3%	31,9%	26,9%	36,7%	12,5%

Tabla 51. Resultados variable ‘modos de triangulación’ en tesis doctorales y proyecto I+D. Fuente: elaboración propia.

Siguiendo lo expuesto en la Tabla 51, en el total de tesis doctorales los modos de triangulación más usados fueron: fuentes documentales (58,2%), seguidos de métodos (32,7%), de discursos de observadores o expertos (30,6%) y de modelos (27,0%), considerándose, en último lugar, que el 13,9% indicaron no haber usado triangulación alguna. Para el periodo 2012-2013 predominan fuentes documentales (58,1%), seguidos discursos de observadores o expertos (35,4%) de métodos (33,1%), y de modelos (26,8%), considerándose, en último lugar, que el 13,3% indicaron no haber usado triangulación alguna.

En el total de proyectos I+D los modos de triangulación más usados fueron: métodos (65,2%), seguidos de fuentes documentales (59,3%), de discursos de observadores o expertos (41,5%) y de modelos (25,9%), considerándose, en último lugar, que el 3,0% indicaron no haber usado triangulación alguna. Para el periodo 2012-2013 predominan métodos (67,3%), seguidos de fuentes documentales (58,2%), de discursos de

observadores o expertos (36,4%) y de modelos (20,0%), considerándose, en último lugar, que el 1,8% indicaron no haber usado triangulación alguna.

Los resultados conseguidos para el total de tesis doctorales de proyectos I+D con relación a la variable ‘modos de triangulación’ fueron que el 58,3% de las respuestas indicaron el valor ‘fuentes documentales’, seguidas del 36,7%, correspondiente al valor ‘métodos’, del 31,9%, correspondiente al valor ‘discursos de observadores o expertos’, del 26,9%, correspondiente al valor ‘modelos teóricos’, del 9,4%, correspondiente al valor ‘no consta’, y del 12,5%, correspondiente al valor ‘sin triangulación’. Los modos de triangulación más usados fueron: fuentes documentales, seguidas de discursos de observadores o expertos, de métodos y de modelos, considerándose, en último lugar, que el 12,5% indicaron no haber usado triangulación alguna.

COMPARATIVAS

ENTRE CONGRESOS, REVISTAS, TESIS Y PROYECTOS I+D: RESULTADOS GENERALES DE LOS CUATRO UNIVERSOS

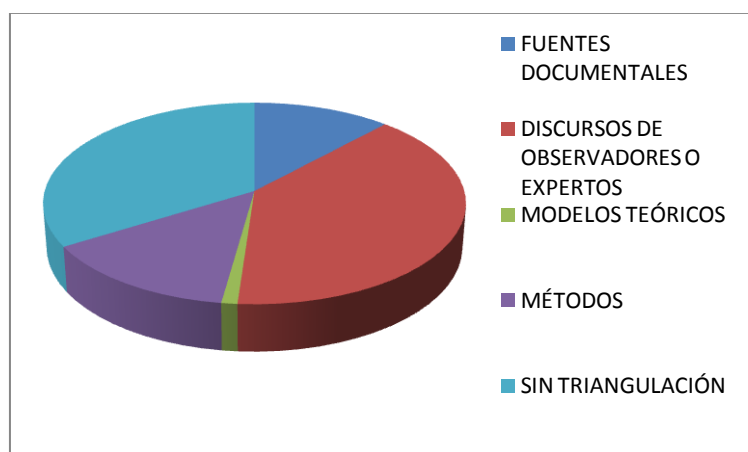


Figura 61. Resultados medias variable ‘modos de triangulación’ en congresos. Fuente: elaboración propia.

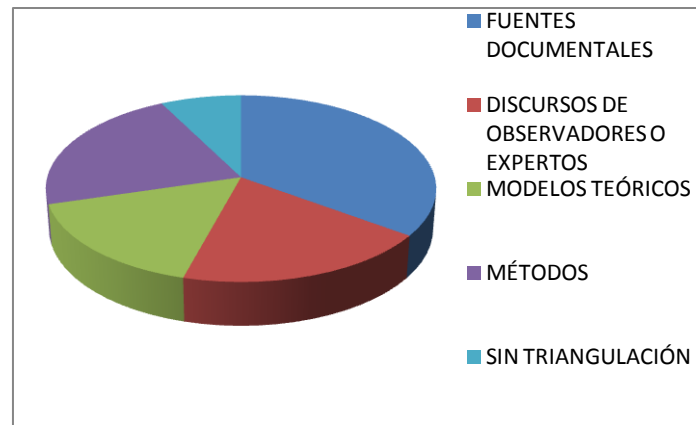


Figura 62. Resultados medias variable ‘modos de triangulación’ en revistas. Fuente: elaboración propia.

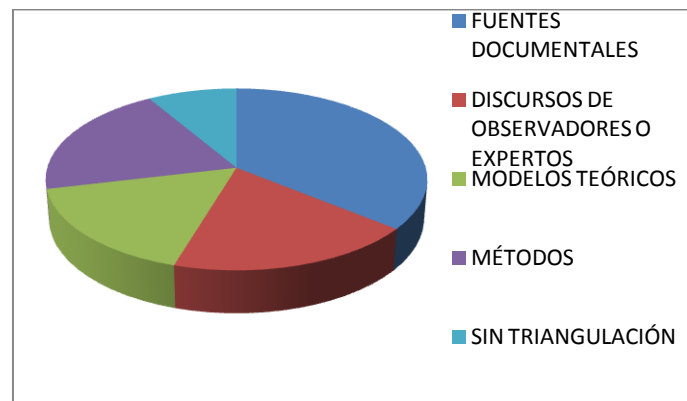


Figura 63. Resultados totales variable ‘modos de triangulación’ en tesis doctorales. Fuente: elaboración propia.

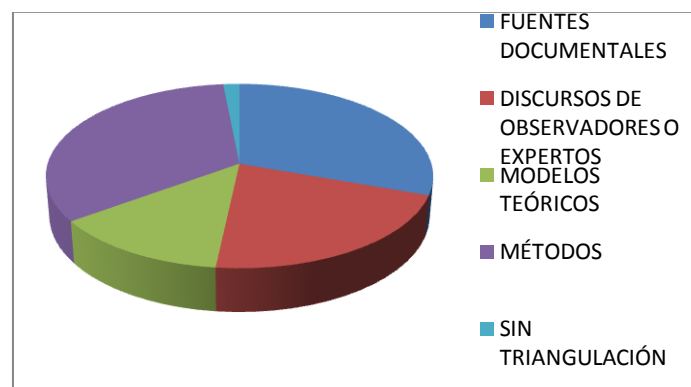


Figura 64. Resultados totales variable ‘modos de triangulación’ en proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

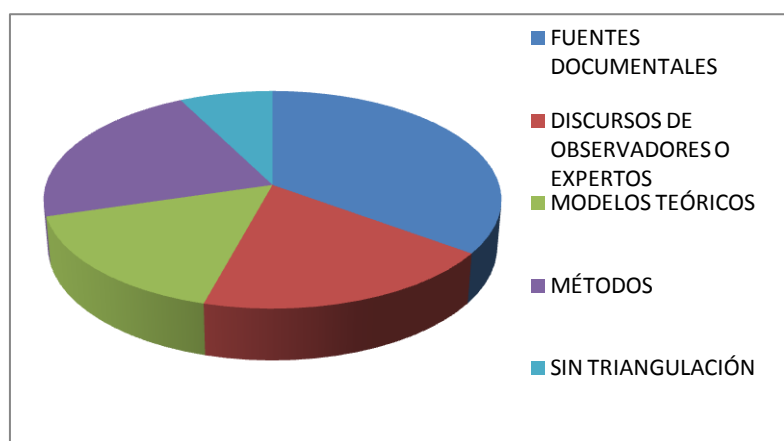


Figura 65. Resultados totales variable 'modos de triangulación' en tesis doctorales y proyectos I+D. Fuente: elaboración propia.

	FUENTES DOCUMENTALES	DISCURSOS DE OBSERVADORES O EXPERTOS	MODELOS TEÓRICOS	MÉTODOS	SIN TRIANGULACIÓN
CONGRESOS	13,1%	43,3%	1,2%	15,4%	37,3%
REVISTAS	16,5%	15,6%	0,0%	27,3%	54,3%
TESIS	58,2%	30,6%	27,0%	32,7%	13,9%
PROYECTOS	59,3%	41,5%	25,9%	65,2%	3,0%
MAPCOM	58,3%	31,9%	26,9%	36,7%	12,5%

Tabla 52. Comparativa modos de triangulación/universos productos. Fuente: elaboración propia.

De acuerdo con las Figuras 61-65 y la Tabla 52, en términos generales, predomina el uso de la triangulación de fuentes documentales, con una cantidad similar en todos los casos, menos en los congresos, en donde predomina la de discursos de expertos, seguida de la ausencia de triangulación, que recibe el máximo en este universo; y en los proyectos, en donde predomina la de métodos, con casi el doble de cantidad que el resto de casos. La triangulación de modelos teóricos y de métodos es más escasa en los congresos y tiene cantidades similares en el resto de casos.

VII. RESULTADOS INFERENCIALES

A continuación se exponen los resultados inferenciales alcanzados, mediante pruebas chi-cuadrado indicando para cada universo de productos científico-académicos y su comparativa con los universos estudiados.

VII. I. ASOCIACIÓN OBJETIVOS DESCRIPTIVOS-TÉCNICAS DOCUMENTALES

CONGRESOS

Dado que el 25,0% de las casillas tuvieron una frecuencia esperada inferior a 5, se adoptó el estadístico de Fisher. Los resultados muestran un p valor de 0,089, lo que significa que no se encuentra asociación estadísticamente significativa ($p > 0,05$) entre objetivos descriptivos-técnicas documentales respecto a sus medias en los congresos.

Por tanto, la relación entre los objetivos descriptivos y el uso de técnicas de análisis documental no es estadísticamente significativa [$X^2 (1, N=152) = 0,089, p > 0,05$].

REVISTAS

Dado que menos del 20,0% de las casillas tuvieron una frecuencia esperada inferior a 5, se adoptó el chi-cuadrado de Pearson, que presentó $p=0,000$, por lo que existe relación estadísticamente significativa entre las dos variables en el caso de las dos revistas.

Atendiendo al valor de PHI, se determina que la asociación se aproxima a media positiva (0,437).

Los resultados muestran un X^2 de 42,418 y un p valor de 0,000, lo que significa que se encuentra asociación estadísticamente significativa ($p < 0,001$) entre las variables objetivos descriptivos-técnicas documentales en la muestra de revistas. Estos resultados se confirman también en el p valor obtenido al realizar la prueba PHI ($p = 0,000 < 0,05$) y en el valor PHI (0,437). Por tanto, la relación entre los objetivos descriptivos y el uso de

técnicas de análisis documental es estadísticamente significativa [X^2 (1, n=222) = 42,418, $p < 0,001$]. Los residuos tipificados revelan que, cuando se dan los objetivos descriptivos, hay mayor probabilidad de uso de técnicas documentales ($|6,5| > 2,58$); mientras que, cuando no se dan los objetivos descriptivos, hay menor probabilidad de que se usen técnicas de análisis documental ($|-6,5| < -2,58$). A través de la estimación de PHI se encuentra que la asociación existente se aproxima a media positiva ($|\theta| = 0,437$).

La asociación estadísticamente significativa se aproxima a media positiva: cuando se dan los objetivos descriptivos, existe una probabilidad del 43,7% de que haya un uso de técnicas documentales en un 95% de los casos y con una oscilación de $\pm 3,37\%$ (N=301, n=222).

TESIS DOCTORALES

Dado que menos del 20,0% de las casillas tuvieron una frecuencia esperada inferior a 5, se adoptó el chi-cuadrado de Pearson, que presentó $p = 0,004$, por lo que existe relación estadísticamente significativa entre las dos variables en el caso de las tesis doctorales.

Atendiendo al valor de PHI, se determina que la asociación se aproxima a débil positiva (0,095).

Los resultados muestran un X^2 de 8,337 y un p valor de 0,004, lo que significa que se encuentra asociación estadísticamente significativa ($p < 0,01$) entre las variables objetivos descriptivos-técnicas documentales en el universo de tesis doctorales. Estos resultados se confirman también en el p valor obtenido al realizar la prueba PHI ($p = 0,004 < 0,05$) y en el valor PHI (0,095). Por tanto, la relación entre los objetivos descriptivos y el uso de técnicas de análisis documental es estadísticamente significativa [X^2 (1, N=977) = 8,337, $p < 0,01$]. Los residuos tipificados revelan que, cuando se dan los objetivos descriptivos, hay mayor probabilidad de uso de técnicas documentales ($|20,8| > 2,58$); mientras que, cuando no se dan los objetivos descriptivos, hay menor probabilidad de que se usen técnicas de análisis documental ($|-20,8| < -2,58$). A través de la estimación de PHI se encuentra que la asociación existente se aproxima a débil positiva ($|\theta| = 0,095$).

La asociación estadísticamente significativa se aproxima a débil positiva: cuando se dan los objetivos descriptivos, existe una probabilidad del 9,5% de que haya un uso de técnicas documentales (N=977).

PROYECTOS I+D

Dado que menos del 20,0% de las casillas tuvieron una frecuencia esperada inferior a 5, se adoptó el chi-cuadrado de Pearson, que presentó un p valor de 0,230 ($p > 0,05$), por lo que no existe relación estadísticamente significativa entre las dos variables en el caso de los proyectos.

Por tanto, la relación entre los objetivos descriptivos y el uso de técnicas de análisis documental no es estadísticamente significativa [$X^2 (1, N=140) = 0,230, p > 0,05$].

VIII. DISCUSIÓN

VIII.I. CONTRASTE DE HIPÓTESIS

H1: Existe un predominio de los objetivos descriptivos.

Las medias de los tres congresos presentan una predominancia de objetivos descriptivos en las comunicaciones expuestas (79,8%), seguidos de evaluar (17,6%), de intervenir (2,7%) y de explicar (0,8%). Las medias de las dos revistas presentan una predominancia de objetivos descriptivos (82,0%), seguidos de los explicativos (13,2%), los evaluativos (3,9%) y, por último, los de intervención (0,8%). La hipótesis se confirma.

Las medias de las dos revistas presentan una predominancia de objetivos descriptivos (82,0%), seguidos de los explicativos (13,2%), los evaluativos (3,9%) y, por último, los de intervención (0,8%). La hipótesis se confirma.

Los resultados obtenidos para el total de tesis doctorales respecto a la variable ‘objetivos de investigación’ fueron que el 56,5% de las respuestas indicaron el valor ‘describir’, seguidas del 30,4%, correspondiente al valor ‘explicar’, del 9,9%, correspondiente al valor ‘evaluar’, y del 3,2%, correspondiente al valor ‘intervenir’. Los objetivos que predominan son los descriptivos, con una mayoría clara (más de la mitad del total), seguidos de los explicativos, los evaluativos y, por último, los de intervención. La hipótesis se confirma.

Los resultados obtenidos para el total de proyectos I+D respecto a la variable ‘objetivos de investigación’ fueron que el 49,3% de las respuestas indicaron el valor ‘describir’, seguidas del 28,2%, correspondiente al valor ‘explicar’, del 14,1%, correspondiente al valor ‘evaluar’, y del 8,4%, correspondiente al valor ‘intervenir’. Los objetivos que predominan son los descriptivos, con una mayoría clara (prácticamente, casi la mitad del total), seguidos de los explicativos, los evaluativos y, por último, los de intervención. La hipótesis se confirma.

Los resultados obtenidos para el total de tesis doctorales y proyectos I+D respecto a la variable ‘objetivos de investigación’ fueron que el 55,6% de las respuestas indicaron el

valor ‘describir’, seguidas del 30,1%, correspondiente al valor ‘explicar’, del 10,4%, correspondiente al valor ‘evaluar’, y del 3,9%, correspondiente al valor ‘intervenir’. Los objetivos que predominan son los descriptivos, con una mayoría clara (más de la mitad del total), seguidos de los explicativos, los evaluativos y, por último, los de intervención. La hipótesis se confirma.

La hipótesis se confirma en todos los casos. En este sentido, la producción científica española en Ciencias de la Comunicación se encuentra en un estadio primario con relación a la demarcación de objetivos científicos en sus prácticas investigadoras, dado que la institucionalización de las Ciencias de la Comunicación en España despegó en tiempos recientes, desde hace unos 40 años (Moragas, 1981, 2005; Jones, 1994, 1998, 2007; Martínez-Nicolás, 2008, 2009; Saperas, 2016). Este escenario se corrobora también en los estudios sobre tesis doctorales y proyectos I+D efectuados por Barranquero y Limón (2017), Piñuel *et al.* (2017) y Caffarel *et al.* (2016), así como en el trabajo de Rodríguez (2016), concerniente a las comunicaciones presentadas en los congresos generales de la AE-IC.

H2: Existe un predominio de los campos de estudio documentales.

Las medias de los tres congresos indican que los campos de estudio que predominan en los congresos son los documentales (84,4%), con una mayoría clara (más de tres cuartas partes del total), seguidos de los programados/experimentales¹ (3,0%), de los no programados/naturales (1,2%) y de investigación/acción (0,8%), siendo un 0,6% las comunicaciones en las que no consta el campo de estudio. La hipótesis se confirma.

Las medias de las revistas presentan una predominancia de campos de estudio documentales (61,7%), seguidos de los programados (37,8%), y no presentando los de investigación/acción ni los no programados registro alguno, mientras un 0,4% presenta una ausencia de constancia del campo de estudio. La hipótesis se confirma.

En el total de tesis los campos de estudio que predominan son los documentales (57,4%, más de la mitad del total), seguidos de los programados (30,7%), de los no programados (11,8%) y de los de investigación/acción (3,9%), no presentado registro de campo de estudio el 0,9%. La hipótesis se confirma.

En el total de proyectos I+D los campos de estudio que predominan son los documentales (43,0%), seguidos de los programados (33,1%), de los no programados (31,0%) y de los de investigación/acción (12,7%), no presentado registro de campo de estudio el 0,7%. La hipótesis se confirma.

Los resultados obtenidos para el total de tesis doctorales y proyectos I+D respecto a la variable ‘campos de estudio’ fueron que el 55,6% de las respuestas indicaron el valor ‘documental’, seguidas del 31,0%, correspondiente al valor ‘programado/experimental’, del 14,2%, correspondiente al valor ‘no programado/natural’, del 5,0%, correspondiente al valor ‘investigación/acción’, y del 0,9%, correspondiente al valor ‘no consta’. Los campos de estudio que predominan son los documentales, con una mayoría clara (más de la mitad del total), seguidos de los programados/experimentales, de los no programados/naturales y de los de investigación/acción, siendo la cantidad de tesis y proyectos en los que no consta el campo de estudio un 0,9%. La hipótesis se confirma.

La hipótesis se confirma en todos los casos. La producción científica española en Comunicación se nota deudora de la tradición que la remite al estudio de los mensajes propagados por los medios de comunicación de masas y de los mensajes inherentes a las prácticas comunicativas. Este escenario se corrobora indirectamente en los estudios en revistas científico-académicas de impacto, comunicaciones en congresos generales de la AE-IC y tesis doctorales y proyectos I+D de Martínez-Nicolás y Saperas-Lapiedra (2011), Rodríguez (2016), Barranquero y Limón (2017), López-Rabadán y Vicente-Mariño (2011), Piñuel *et al.* (2017); Caffarel *et al.* (2016) y Vicente-Mariño (2009), citando al análisis de contenido y el de discurso como técnicas de análisis documental mayoritariamente utilizadas.

H3: Existe un predominio de objetos de estudio relativos a la comunicación de masas.

Las medias de los tres congresos indican que los objetos de estudio que predominan son los de comunicación de masas convencional (33,8%), seguidos muy cerca de organización presencial (31,9%), de masas en línea (8,3%), de otros (6,9%), de la comunicación interpersonal en línea (5,3%), de la comunicación interpersonal

presencial (3,7%), de la grupal en línea (3,4%), de la organización en línea (3,3%) y de la grupal presencial (3,2%). La hipótesis se confirma.

Las medias de las revistas indican que predominan de masas convencional (26,5%), seguidos muy cerca de de masas en línea (20,9%), de organizacional presencial (10,4%), de otros (10,2%), de interpersonal en línea (9,2%), de grupal en línea (9,1%), de organizacional en línea (9,0%), de grupal presencial (4,4%) y sin tener registro alguno interpersonal en línea. La hipótesis se confirma.

En el total de tesis los objetos de estudio que predominan son de masas convencional (51,1%), seguidos de organizacional presencial (10,5%), de masas en línea (9,6%), de otros (7,1%), de interpersonal presencial (6,9%), de grupal presencial (6,3%), de organizacional en línea (5,0%), de interpersonal en línea (2,1%) y de grupal en línea (1,4%). La hipótesis se confirma.

En el total de proyectos I+D los objetos de estudio que predominan son de masas convencional (37,1%), seguidos de masas en línea (20,0%), de organizacional en línea (10,7%), de organizacional presencial (9,3%), de otros (8,6%), %, de interpersonal en línea (4,3%) de interpersonal presencial (3,6%) y grupal en línea (3,6%) y de grupal presencial (2,9%). La hipótesis se confirma.

En el total de tesis doctorales y proyectos I+D respecto a la variable ‘objetos de estudio’ los objetos de estudio que predominan son de masas convencional (49,3%), seguidos de masas en línea (10,9%), de organizacional presencial (10,3%), de otros (7,3%), de interpersonal presencial (6,5%), de grupal presencial (5,8%), de organizacional en línea (5,7%), de interpersonal en línea (2,4%) y grupal en línea (1,7%). La hipótesis se confirma.

La hipótesis se confirma en todos los casos. La producción científica española en Comunicación se nota deudora de la tradición (de la que su máximo exponente es la Mass Communication Research) que la remite al estudio de los medios de comunicación de masas (convencional en todos los casos, pero seguida muy cerca de la online en revistas). Este escenario se corrobora asimismo en las publicaciones de Piñuel (2011), Martínez-Nicolás y Saperas-Lapiedra (2011), Barranquero y Limón (2017),

Caffarel *et al.* (2016) y Piñuel *et al.* (2017), pero no en la de Carrasco y Saperas-Lapiedra (2013), que examina una revista no hispanohablante y enuncia que prepondera la comunicación política y se relega a una tercera posición de frecuencia la comunicación de masas, empatada con otros objetos de estudio.

H4: Existe un predominio de los entornos de los objetos de estudio relativos a la comunicación de masas.

Las medias de los tres congresos indican que los entornos de los objetos de estudio que predominan son los de comunicación de masas convencional (58,5%), organización presencial (12,6%), de masas en línea (8,0%), de otros (7,6%), de la grupal presencial (5,3%), de la comunicación interpersonal en línea (3,4%), de la grupal en línea (1,9%), de la organización en línea (1,5%) y de la comunicación interpersonal presencial (1,2%). La hipótesis se confirma.

En términos de media de las dos revistas, los entornos de los objetos de estudio que predominan son: comunicación de masas en línea (24,1%), seguida muy cerca de de masas convencional (21,4%), organizacional presencial (19,2%), interpersonal en línea (9,2%), grupal en línea (9,1%), otros (8,3%), la grupal presencial (5,3%), la organizacional en línea (3,0%) y la interpersonal presencial, no presentando registro alguno. La hipótesis no se confirma: el valor preponderante es de masas en línea, aunque le sigue muy próxima de masas en línea, si bien ambos tipos de entornos de objetos de estudio se inscriben en la comunicación de masas.

En el total de tesis doctorales predomina de masas convencional (52,3%), seguido de organización presencial (12,2%), de de masas en línea (11,1%), de grupal presencial (6,2%), de interpersonal presencial (5,9%), de organización en línea (5,3%), de otros (4,5%), e interpersonal en línea (1,6%) y de grupal en línea (0,8%). La hipótesis se confirma.

En el total de proyectos I+D predomina de masas convencional (38,8%), seguido de de masas en línea (24,5%), de organización presencial (11,5%), de organización en línea (7,2%), de otros (5,8%), de de grupal presencial (5,0%), de interpersonal presencial (2,9%) e interpersonal en línea (2,9%) y de grupal en línea (1,4%). La hipótesis se confirma.

Los resultados obtenidos para el total de tesis doctorales y proyectos I+D respecto a la variable a la variable ‘entornos de objetos de estudio’ fueron que el 50,6% de las respuestas indicaron el valor ‘de masas convencional’, seguidas del 12,8%, correspondiente al valor ‘de masas en línea’, del 12,1%, correspondiente al valor ‘organizacional presencial u *offline*’, del 6,1%, correspondiente al valor ‘grupál presencial u *offline*’, del 5,5%, correspondiente al valor ‘organización en línea’, del 5,5%, correspondiente al valor ‘interpersonal presencial u *offline*’, del 4,6%, correspondiente al valor ‘otros’, del 1,7%, correspondiente al valor ‘interpersonal en línea’, y del 0,9%, correspondiente al valor ‘grupál en línea’. Los tipos de objetos de estudio que predominan son la comunicación de masas convencional, seguida de la comunicación de masas en línea, de la organizacional presencial u *offline*, de la comunicación grupál presencial u *offline*, de la comunicación organizacional en línea, de la comunicación interpersonal presencial u *offline*, de otros, de la comunicación interpersonal en línea y, por último, de la grupál presencial. La hipótesis se confirma.

La hipótesis se confirma en todos los casos, no obstante, si bien en congresos, tesis doctorales, proyectos I+D y MapCom predomina los entornos relativos a la comunicación de masas convencional, en revistas preponderan entornos de los objetos de estudio relativos a la comunicación de masas en línea, no obstante, seguida muy cerca de de masas convencional. En los entornos de los objetos de estudio también la producción científica española en Comunicación se percibe heredera de la tradición que la remite al estudio de los medios de comunicación de masas (convencional en comunicaciones, tesis y proyectos y online en el caso de las revistas). Como en la contrastación de la anterior hipótesis, este escenario se corrobora asimismo en las publicaciones de Piñuel (2011), Martínez-Nicolás y Saperas-Lapiedra (2011), Barranquero y Limón (2017), Caffarel *et al.* (2016) y Piñuel *et al.* (2017), pero no en la de Carrasco y Saperas-Lapiedra (2013).

H5: Existe un predominio de los muestreos intencionales.

Las medias de los tres congresos indican que predomina la ausencia de constancia de muestreos (36,8%), seguida muy próxima de los muestreos intencionales (35,3%), de las muestras significativas de población (9,2%), no figurando muestra alguna en un 7,0% de las comunicaciones, de las muestras estructurales (6,8%) y de los muestreos

probabilísticos (4,9%). La hipótesis no se confirma: el valor preponderante es la ausencia de constancia de muestreos (36,8%), pero le sigue muy próximo el empleo de los muestreos intencionales (35,3%).

Las medias de las revistas indican que predominan los muestreos intencionales (38,1%), seguidos de los estructurales (23,5%), de los significativos de población (14,2%), de una no constancia de muestreo (13,8%), de muestreos probabilísticos (5,7%) y de una ausencia de muestra (4,6%). La hipótesis se confirma.

En el total de tesis respecto a la variable ‘tipos de muestras’ predominan los muestreos intencionales (55,4%, más de la mitad del total), seguidos de una ausencia de muestra (14,9%), de una falta de determinación sobre el muestreo (13,3%), de muestreos estructurales (6,3%), de significativos de población (5,2%) y de probabilísticos (4,9%). La hipótesis se confirma.

En el total de proyectos I+D predominan intencionales (47,1%), seguidos de una ausencia de muestra (14,8%), de una falta de determinación del muestreo (10,6%), de significativos de población (9,9%) y de probabilísticos (9,9%) y de estructurales (7,7%). La hipótesis se confirma.

En el total de tesis doctorales y proyectos I+D predominan intencionales (54,3%), seguidos de una ausencia de muestra (14,9%), de una falta de determinación del muestreo (13,0%), de estructurales (6,4%), de significativos de población (5,8%) y de probabilísticos (5,5%). La hipótesis se confirma.

La hipótesis se confirma en revistas, tesis doctorales, proyectos I+D y datos globales de MapCom, pero no en congresos. En los congresos prepondera la ausencia de constancia de muestreos, si bien seguida muy próxima de los muestreos intencionales. La producción científica española en Ciencias de la Comunicación se encuentra en un estadio primario con relación a los muestreos, puesto que los predominantes en las investigaciones son intencionales, en los que prevalece la subjetividad del investigador, dado que la institucionalización de las Ciencias de la Comunicación en España despegó en tiempos recientes, dedándose hace unos 40 años (Moragas, 1981, 2005; Jones, 1994, 1998, 2007; Martínez-Nicolás, 2008, 2009; Saperas-Lapiedra, 2016). Este escenario se corrobora también en los estudios sobre tesis doctorales y proyectos I+D efectuados por Barranquero y Limón (2017).

H6: Existe un predominio de los datos de variación (cuanti-cuali).

Las medias de los congresos indican que predominan los datos de atributo (58,9%), seguidos de los paramétricos (31,7%) y de los de variación (9,4%), sin presentar registro los lógicos. La hipótesis no se confirma: los de variación ocupan el tercer lugar (9,4%) y predominan los de atributo (58,9%).

Las medias de las revistas presentan una predominancia de paramétricos (48,3%), seguidos de los de atributo (36,3%), de los de variación (15,0%), de una no constancia del tipo de datos (0,4%) y de los lógicos, sin registro alguno. La hipótesis no se confirma: los de variación ocupan el tercer lugar (15,0%) y predominan los paramétricos (48,3%).

En el total de tesis respecto a la variable 'tipos de datos' los resultados apuntan que predominan los de variación (39,9%), seguidos de los de atributo (31,2%), de los lógicos (15,0%), de una ausencia de constancia del tipo de datos utilizados (7,6%) y de los paramétricos (6,4%), por último. La hipótesis se confirma.

En el total de proyectos I+D los resultados apuntan que los de variación (51,8%), seguidos de los de atributo (21,3%), de una ausencia de constancia del tipo de datos utilizados (14,2%), de los lógicos (6,4%) y de los paramétricos (6,4%). La hipótesis se confirma.

Los resultados obtenidos para tesis doctorales y proyectos I+D respecto a la variable 'tipos de datos' fueron que el 41,4% de las respuestas indicaron el valor 'de variación', seguidas del 29,9%, correspondiente al valor 'de atributo', del 13,9%, correspondiente al valor 'lógicos', del 8,4%, correspondiente al valor 'no consta', y del 6,4%, correspondiente al valor 'paramétricos'. Por ende, los tipos de datos que predominan son: de variación, seguidos de atributo, de lógicos, de una falta de determinación respecto al tipo de datos utilizados y de paramétricos. La hipótesis se confirma.

La hipótesis se confirma en tesis doctorales, proyectos I+D y datos globales de MapCom. No se confirma ni en congresos ni en revistas. En congresos los de variación ocupan el tercer lugar y predominan los de atributo. En revistas los de variación ocupan

el tercer lugar y predominan los paramétricos. La idea de Perceval y Fornieles (2008), Soriano (2008), Martínez-Nicolás (2009, 2006), Masip (2011) y Goyanes (2015) que remarca la reducción o prioridad de datos cuantitativos a raíz del alcance de las agencias de acreditación y evaluación se ve corroborada en el caso de las revistas, que son los medios de producción de discursos científicos que más se ven afectados por las agencias de acreditación y evaluación. *A contrario sensu* y como cara opuesta, los congresos son los medios que menos están afectados por las agencias de acreditación y evaluación, lo que empíricamente se palpa en los resultados alcanzados. En los dos extremos de las revistas y los congresos se ubican las tesis y los proyectos. Estos resultados corroboran también lo expuesto en el trabajo de López-Rabadán y Vicente-Mariño (2011), quienes determinan en revistas españolas de impacto preponderante la no incorporación de referencia alguna a las técnicas de registro y elaboración de datos utilizadas, pero un tercio de investigaciones con datos cuantitativos. En contraposición, los resultados no corroborarían la idea de Castillo *et al.* (2013), quien asevera que en revistas españolas de impacto predominan los datos cualitativos, aunque se experimenta su disminución y un aumento de los cuantitativos y de los mixtos. No obstante, Carrasco y Saperas-Lapiedra (2013) apoyan este escenario de predominancia de datos cuantitativos en su análisis de la revista de impacto no hispanohablante *Journal of Communication*.

H7: Existe un predominio del análisis documental en las técnicas para la obtención de datos.

Las medias de los tres congresos indican que predomina el análisis documental (85,1%), seguido del grupo de técnicas de encuestas (7,2%), de técnicas de conversación, de técnicas experimentales y, por último, de técnicas de observación (0,6%). La hipótesis se confirma.

Las medias de las revistas indican que prepondera el grupo de técnicas de análisis documental (62,6%), seguido del de encuestas (22,6%), del conversación (10,3%), del de experimentos (3,6%) y del de observaciones (0,8%). La hipótesis se confirma.

En el total de tesis el grupo de técnicas predominante es el análisis de documentos (64,7%), seguido del de observaciones (16,2%), del de conversación (9,7%), del de encuestas (7,7%) y del de experimentos (1,6%). La hipótesis se confirma.

En el total de proyectos I+D el grupo de técnicas predominante es el análisis de documentos (52,5%), seguido del de observaciones (18,0%), del de conversación (14,4%), del de encuestas (10,8%) y del de experimentos (4,3%). La hipótesis se confirma.

El grupo de técnicas más utilizado en el total de tesis doctorales y proyectos I+D es el de análisis documental (63,1%), seguido del de técnicas de encuestas (8,1%), del de técnicas de experimentos (2,00%), del de observaciones (16,5) y de técnicas de conversación (10,3%). La hipótesis se confirma.

Las medias de los congresos indican que predomina el análisis del discurso (54,0%), seguido del análisis de contenido (24,4%), de varias (6,7%) y del análisis de documentación (4,5%).

Las medias de las revistas indican que prepondera el análisis del discurso (35,4%), seguido del análisis de contenido (21,7%), de varias (7,2%) y de análisis de documentación (0,4%).

En el total de tesis doctorales respecto a la variable ‘técnicas de análisis documental’ prepondera el análisis de contenido (35,9%), seguido del análisis del discurso (23,1%), de análisis de documentación (20,3%) y de varias (10,4%).

En el total de proyectos I+D respecto a la variable ‘técnicas de análisis documental’ prepondera el análisis de contenido (40,5%), seguido de varias (19,1%), del análisis del discurso (18,3%) y de análisis de documentación (13,7%).

Los resultados obtenidos para el total de tesis doctorales y proyectos respecto a la variable ‘técnicas de análisis documental’ fueron que el 19,5% de las respuestas indicaron el valor ‘análisis de documentación’, seguidas del 36,4%, correspondiente al valor ‘análisis de contenido’, del 22,5%, correspondiente al valor ‘análisis del discurso’, del 11,5%, correspondiente al valor ‘varias’, y del 10,0%, correspondiente al valor ‘no

consta'. Las técnicas de análisis documental más utilizadas fueron las de análisis de contenido, seguidas de las de análisis del discurso, de análisis de documentación y de varias.

La hipótesis se confirma en todos los casos. En las técnicas de obtención de datos también la producción científica española en Comunicación se nota heredera de la tradición que la referencia al estudio de los contenidos de los medios de comunicación de masas y de los mensajes inherentes a las prácticas comunicativas. Distintos estudios secundan esta idea en revistas científico-académicas de impacto, comunicaciones en congresos generales de la AE-IC y tesis doctorales y proyectos I+D, mencionando el análisis de contenido y el de discurso como técnicas de análisis documental más frecuentes (Martínez-Nicolás, Saperas-Lapiedra, 2011; Rodríguez, 2016; Barranquero y Limón, 2017; López-Rabadán y Vicente-Mariño, 2011; Piñuel *et al.*, 2017; Caffarel *et al.*, 2016; Vicente-Mariño, 2009).

H8: No existe un predominio de la triangulación de métodos o de teorías.

Las medias de los congresos indican que predomina la triangulación de observadores o expertos (43,3%), seguida de la ausencia de triangulación (37,3%), de métodos (15,4%), de fuentes documentales (13,1%) y de modelos teóricos (1,2%). La hipótesis no se confirma: es más frecuente la triangulación de observadores o expertos (43,3%), ocupando la de fuentes documentales el cuarto lugar (13,1%).

Las medias de las revistas indican que predomina la ausencia de triangulación (54,3%), la triangulación de métodos (24,3%), de fuentes documentales (16,5%) y de discursos de observadores o expertos (15,6%), sin presencia de triangulación de modelos teóricos. La hipótesis no se confirma: es más frecuente la ausencia de triangulación (54,3%), ocupando la de fuentes documentales el tercer lugar (13,1%).

En el total de tesis doctorales los modos de triangulación más usados fueron: fuentes documentales (58,2%), seguidos de métodos (32,7%), de discursos de observadores o

expertos (30,6%) y de modelos (27,0%), considerándose, en último lugar, que el 13,9% indicaron no haber usado triangulación alguna. La hipótesis se confirma.

En el total de proyectos I+D los modos de triangulación más usados fueron: métodos (65,2%), seguidos de fuentes documentales (59,3%), de discursos de observadores o expertos (41,5%) y de modelos (25,9%), considerándose, en último lugar, que el 3,0% indicaron no haber usado triangulación alguna. La hipótesis no se confirma: predomina la triangulación de métodos (65,2%), pero le sigue cerca la de fuentes documentales (59,3%).

Los resultados conseguidos para el total de tesis doctorales y de proyectos I+D con relación a la variable ‘modos de triangulación’ fueron que el 58,3% de las respuestas indicaron el valor ‘fuentes documentales’, seguidas del 36,7%, correspondiente al valor ‘métodos’, del 31,9%, correspondiente al valor ‘discursos de observadores o expertos’, del 26,9%, correspondiente al valor ‘modelos teóricos’, del 9,4%, correspondiente al valor ‘no consta’, y del 12,5%, correspondiente al valor ‘sin triangulación’. Los modos de triangulación más usados fueron: fuentes documentales, seguidas de discursos de observadores o expertos, de métodos y de modelos teóricos, considerándose, en último lugar, que el 12,5% indicaron no haber usado triangulación alguna. La hipótesis se confirma.

La hipótesis se confirma en tesis doctorales y en los datos globales de MapCom, pero no en congresos ni en revistas ni en proyectos I+D. En congresos es más frecuente la triangulación de observadores o expertos, seguida de la ausencia de triangulación y ocupando la de fuentes documentales el cuarto lugar. En revistas es más frecuente la ausencia de triangulación, ocupando la de métodos el segundo lugar, la de fuentes documentales el tercero y no presentando registro alguno la de modelos teóricos. Este escenario se refrenda en el trabajo de Castillo *et al.* (2013), quien constaba la exigua presencia de la triangulación en las revistas españolas de impacto. En proyectos I+D predomina la triangulación de métodos, pero le sigue cerca la de fuentes documentales. Por tanto, las tesis, los congresos y las revistas denotan un panorama primario en las prácticas investigativas respecto al conocimiento científico que resultan, no así los proyectos.

VIII.II. CUMPLIMIENTO DE OBJETIVOS

Para la investigación se marcó como objetivo general delimitar el escenario epistemológico español respecto a los objetivos de investigación, campos de estudio, tipos de objetos de estudio, entornos de los objetos de estudio, muestreos, tipos de datos utilizados, técnicas para la obtención de datos y modos triangulación de la producción científica española sobre prácticas sociales de Comunicación. Como objetivos específicos se marcaron comparar estos aspectos de la producción científica española sobre prácticas sociales de Comunicación, analizarlos y establecer datos estadísticos referidos a los mismos.

El escenario epistemológico que se encuentra es el siguiente, desglosado por aspectos estudiados.

Con respecto a los objetivos de investigación, en los cuatro universos y, además, en el total de MapCom se reproducen los mismos escenarios, predominando los objetivos descriptivos, que se dan en una cantidad mayor en revistas y congresos, ambos soportes de menor infraestructura que las tesis y los proyectos. Los congresos presentan una alteración del orden de las frecuencias de los objetivos posteriores a los descriptivos, de modo que predominan los evaluativos (se detecta notable cantidad de modelos metodológicos) en el lugar que ocupan en el resto los explicativos, que reciben en los congresos el último lugar, mientras en el resto el último lugar los ocupan los de intervención. Los explicativos se dan en mayor cantidad en las tesis doctorales y en los proyectos I+D. Intervenir se da en mayor cantidad en los proyectos.

Con respecto a los campos de estudio, en los cuatro universos y, además, en el total de MapCom se dan los mismos escenarios, predominando los campos de estudio documentales en todos los casos, que se dan en una cantidad considerablemente mayor en congresos (con casi el doble de los proyectos I+D), en donde el programado/experimental se da en menor cantidad. Las revistas presentan una ausencia de investigación/acción y de no programado/natural, concentrándose en documentales y programados/experimentales. En donde más se dan el programado/natural e investigación/acción es en los proyectos I+D, con más del doble del resto de universos,

y en donde más se da el programado/experimental es en revistas, con más del doble que en los congresos.

Con respecto a los objetos de estudio, en los cuatro universos y, además, en el total de MapCom se repiten escenarios, predominando los objetos de estudio de masas convencional en todos los casos, que se dan en una cantidad considerablemente mayor en las tesis doctorales (con casi el doble de las revistas). En las revistas y los proyectos se da en mayor cantidad de masas en línea. Los congresos presentan la mayor cantidad de organizacional presencial, con tres veces más que el resto (una considerable cantidad aborda la producción científica en el seno de las organizaciones académicas y universitarias). Las revistas no presentan objetos de estudio relacionados con la comunicación interpersonal presencial, mostrando los congresos y las tesis una orientación menor a de masas en línea.

Con relación a los entornos de objetos de estudio, generalmente, en los cuatro universos y, además, en el total de MapCom se dan los mismos escenarios, predominando los entornos de objetos de estudio de masas convencional en todos los casos, menos en las revistas, con una orientación mayor a de masas en línea, si bien en una proporción similar a la de masas convencional. Los congresos, en primer lugar, y las tesis doctorales, en segundo, son los que reciben mayor cantidad de los entornos de masas convencional. Los entornos de organizacional presencial, con una presencia considerable en todos los casos, se dan más en las revistas. También se dan más en las revistas de masas en línea, con una cantidad similar a la que presentan los proyectos. Las revistas no presentan entornos de los objetos de estudio relacionados con la comunicación interpersonal presencial, mostrando los congresos y las tesis una orientación menor a de masas en línea. En las revistas y los proyectos se da en mayor cantidad de masas en línea.

Con relación a los muestreos y muestras empleadas, el escenario epistemológico que se da consiste en una concentración predominante de los muestreos intencionales en todos los casos, con una escasa mayor cantidad predominante sólo en los congresos de la no constancia de muestreo, si bien en una proporción aproximada a la de muestreos intencionales. Los muestreos probabilísticos encuentran su mayor cantidad en los proyectos, con casi el doble que en el resto de casos, y los estructurales y los significativos de población reciben sus mayores cantidades en las revistas. En las tesis y

proyectos se da una mayor cantidad del no uso de muestras, mientras los congresos sobresalen, con más del doble del resto de casos, en no constancia de información relativa al muestreo.

Mientras en los congresos se exponen datos de atributo y paramétricos, sin presencia de lógicos, en las revistas preponderan los paramétricos y de atributo, por este orden, y en las tesis y proyectos los de variación y los de atributo, de modo que los de atributo siempre están en segundo lugar y en primer lugar, completa o de forma mixta, datos cuantitativos. Esta situación indica que se da una diversificación y canalización de la actividad, dándose una mixtura mayor en las tesis y proyectos. Los congresos y las revistas (que presentan casi la mitad datos paramétricos y son los universos que más concentran estos datos) están marcados por un no uso mixto de datos. La cantidad de productos que usan paramétricos exclusivamente son tan exigüos en las tesis y proyectos que se ven superados por los ejemplares en los que no aparece constancia de la naturaleza de los datos utilizados. Los lógicos son inexistentes únicamente en congresos y en revistas, recibiendo más concentración en las tesis.

Con relación al uso de técnicas de registro y elaboración de datos, se dan los mismos escenarios epistemológicos consistentes en la predominancia del uso de técnicas documentales en todos los casos. La mayor cantidad de técnicas documentales se encuentra en los congresos, con más de tres cuartas partes del universo, en detrimento de otras técnicas; pero no de las experimentales, que son menores sólo en las tesis. Las técnicas observacionales son las menos utilizadas en congresos y revistas, siendo en las revistas en donde más se usan las encuestas, con el doble del resto de casos, mientras las conversacionales son menos utilizadas en congresos que en el resto y lo son más en las revistas y proyectos.

Con relación al uso de técnicas de observación, en tesis doctorales y proyectos I+D se dan los mismos escenarios epistemológicos consistentes en la predominancia del uso de técnicas de observación sistemática en una cantidad que roza un tercio del total de cada universo. En las revistas y congresos se repiten escenarios epistemológicos consistentes en apenas un uso de técnicas de observación (no se supera el 5% en ninguna técnica de observación), usándose más, dentro de este uso casi inexistente, las de observación sistemática y no usándose en ningún caso de las revistas y congresos la auto-observación que, aunque muy escasa, presenta registros en el resto de casos.

Con relación al uso de técnicas de conversación, en todos los casos y, además, en los resultados globales de MapCom coinciden los escenarios epistemológicos consistentes en la predominancia del uso de técnicas de entrevistas personales. En esta predominancia las tesis, seguidas de los proyectos, son las que más cantidad de entrevistas personales utilizan, superando con creces al resto, con más del doble, mientras los congresos son los que menos cantidad de uso poseen de esta técnica de conversación. El uso de varias técnicas de conversación recibe un considerable registro en proyectos (con casi la misma cantidad que entrevistas personales), al que sigue el uso de la discusión de grupo, con más del doble que el resto. Las restantes técnicas presentan cantidades de uso exiguas en todos los casos.

Con relación al uso de técnicas de encuesta, en todos los casos y, además, en MapCom se repiten escenarios epistemológicos consistentes en la predominancia del uso de encuestas de opinión. En esta predominancia las tesis, proyectos y revistas presentan cantidades similares, salvo los congresos, en los que se ve notablemente reducida. Los proyectos sobresalen en el uso de varias técnicas de encuestas, superando en cantidad al resto de casos respecto al uso de encuesta de opinión, y en el uso de encuesta de actitudes, siendo el que más cantidad concentra en el uso de esta técnica.

Con relación al uso de técnicas de experimento, en todos los casos y, además, en MapCom coinciden los escenarios epistemológicos consistentes en la predominancia del uso de experimentos de grupo, salvo en el caso de los proyectos, en los que destaca el uso de varias técnicas experimentales. Los proyectos, aún así, con referencia a los otros casos presentan una cantidad mayor del uso de los experimentos de grupo; y menor, las tesis. Los experimentos de campo son los menos usados, menos en los proyectos, que empatan con los experimentos de grupo. No hay uso de varias técnicas de experimento ni en revistas ni en congresos.

Mientras en los congresos y en las revistas predomina el análisis del discurso (ambos de formato reducido), en las tesis y proyectos predomina el análisis de contenido. El análisis de discurso se concentra especialmente en los congresos, con más del doble que en el resto de casos. El análisis de documentación se usa menos en las revistas y, seguidamente, en los congresos, con enormes diferencias con respecto a los proyectos y tesis. El uso de varias técnicas de análisis documental se da más en los proyectos, que superan el doble del uso plasmado en congresos y revistas.

Con relación a la triangulación, en términos generales, predomina el uso de la triangulación de fuentes documentales, con una cantidad similar en todos los casos, menos en los congresos, en donde predomina la de discursos de expertos, seguida de la ausencia de triangulación, que recibe el máximo en este universo; y en los proyectos, en donde predomina la de métodos, con casi el doble de cantidad que el resto de casos. La triangulación de modelos teóricos y de métodos es más escasa en los congresos y tiene cantidades similares en el resto de casos.

Por otro lado, los datos resultantes de los análisis de asociación estadística respaldan que existe una asociación estadísticamente significativa, que se aproxima a débil positiva, entre los objetivos descriptivos y el uso de técnicas documentales en el universo de tesis doctorales. Asimismo apuntan una asociación estadísticamente significativa, que se aproxima a media positiva, entre los objetivos descriptivos y el uso de técnicas documentales en las revistas: cuando se dan los objetivos descriptivos, en un 95% de los casos y con una oscilación de $\pm 3,67\%$ de acierto.

De este modo, la configuración de la producción española en Ciencias de la Comunicación presenta una predominancia de objetivos descriptivos, campos de estudio documentales, técnicas de análisis documental (dentro de las que abunda el análisis de discurso en revistas y congresos y el análisis de contenido en tesis y proyectos), objetos de estudio relativos a la comunicación de masas (con una notable segunda presencia del 31,9% de organizacional presencial en congresos, versando sobre las metodologías para la producción científica desde la organización académica), escenarios referidos a la comunicación de masas y una enorme diversificación marcada, especialmente, por estar fuera del alcance de la ideología bibliométrica del factor de impacto determinados productos (en concreto, las comunicaciones, las tesis doctorales y los proyectos I+D) y por la infravaloración de los congresos y la supervaloración de las revistas, en términos de los medios de la producción científica que suponen.

Dentro de este grupo, claramente, las formas de producir discursos científicos en congresos y revistas varían, no al unísono, pero sí en un grupo separado con respecto a tesis y proyectos. No hay uso de varias técnicas ni en revistas ni en congresos, no usándose en ningún caso de las revistas y congresos la auto-observación, y las técnicas observacionales son las menos utilizadas en congresos y revistas. Ni en congresos ni en revistas tampoco hay datos de naturaleza lógica. Los datos que preponderan en

congresos son los de atributo y los que preponderan en revistas son los paramétricos, *a contrario sensu* de en tesis y proyectos, en donde predominan los cuanti-cuali. Los congresos y las revistas (que presentan casi la mitad datos paramétricos y son los universos que más concentran estos datos) están caracterizados asimismo por un escaso uso mixto de datos (en ambos universos no se supera el 15%, mientras en el resto se supera el 35%) y de determinadas técnicas (no hay uso de varias técnicas de experimento; no se rebasa el 0,8% en técnicas observacionales, mientras en el resto se supera el 15%; en los congresos no se usan ni la discusión de grupo ni el Dephi; y en las revistas, ni la dinámica grupal de intervención ni el Phillips 66). En este sentido, congresos y revistas tienen un comportamiento distinto al resto y distinto entre sí.

Las tesis y los proyectos difieren en algunos aspectos, pero coinciden en general. En particular y *grosso modo*, los discursos articulados mediante los proyectos presentan una diversidad y magnitud mayor en sus componentes epistemológicos; por ejemplo, en el uso de varias técnicas de conversación (21,9%), cuando en el resto no se supera el 4,0%), así como reciben el máximo porcentaje en el uso variado de técnicas encuesta, consiguiendo el 17%, cuando el resto no supera el 8%; por lo que contrastan con el perfil reducido de las revistas y de los congresos, que instituyen formatos menores.

Los congresos muestran tener un menor rigor, aún siendo vehículo de producciones metodológicas (36,8% no presentan posibilidad de reconocer el uso o no de muestreos, no obstante, en el resto no se rebasa el 14%, siendo ésta la moda que presenta respecto a los muestreos; y presenta el mayor porcentaje de investigaciones sin triangulación 37,3%, mientras el resto no supera el 14%), y ser de carácter cualitativo (análisis del discurso en un 54%, el máximo; datos de atributo en un 53,8%, el máximo) y documental.

Las revistas, del mismo modo, conforman una línea editorial muy nítida, con acento en lo online y en lo cuantitativo y fluctuación de distintos componentes epistemológicos (que son inexistentes o escasos, al mismo tiempo que otros aumentan, como el uso de encuestas, que supera el 22%, cuando en el resto no supera el 11%). En este sentido, se detecta una uniformización de la producción científica en revistas de impacto, lo que se ve apoyado por los resultados de los análisis de inferencia estadística para las revistas, en los que se muestra una asociación aproximada de media positiva entre los objetivos descriptivos y el uso de técnicas de análisis documental.

IX. CONCLUSIONES

I. Se detecta un predominio de los objetivos descriptivos en la producción científico-académica española analizada. Existe un predominio de los objetivos descriptivos en las comunicaciones publicadas en actas de los tres primeros congresos de Metodología de la Investigación en Comunicación organizados por la AE-IC (2011, 2013 y 2015), en las revistas de impacto *Latina* y *Comunicar* durante el periodo 2012-2015, en el total de tesis doctorales defendidas en el periodo 2007-2013, en el total de proyectos I+D que abarcan el intervalo 2007-2013 y en el total de tesis doctorales y proyectos I+D para el periodo 2007-2013. En este sentido, la producción científica española en Ciencias de la Comunicación se encuentra en un estadio primario con relación a la demarcación de objetivos científicos en sus prácticas investigadoras, lo que es consonante con su reciente institucionalización, hace unos 40 años.

II. Se constata un predominio de los campos de estudio documentales en la producción científico-académica española analizada. Existe un predominio de los campos de estudio documentales en las comunicaciones publicadas en actas de los tres primeros congresos de Metodología de la Investigación en Comunicación organizados por la AE-IC (2011, 2013 y 2015), en las revistas de impacto *Latina* y *Comunicar* durante el periodo 2012-2015, en el total de tesis doctorales defendidas en el periodo 2007-2013, en el total de proyectos I+D que abarcan el intervalo 2007-2013 y en el total de tesis doctorales y proyectos I+D para el periodo 2007-2013. La producción científica española en Comunicación se nota deudora de la tradición que la remite al estudio de los mensajes propagados por los medios de comunicación de masas y de los mensajes inherentes a las prácticas comunicativas.

III. Se comprueba un predominio de objetos de estudio relativos a la comunicación de masas convencional en la producción científico-académica española analizada. Hay un predominio de los objetos de estudio relativos a la comunicación de masas convencional en las comunicaciones publicadas en actas de los tres primeros congresos de Metodología de la Investigación en Comunicación organizados por la AE-IC (2011,

2013 y 2015), en las revistas de impacto *Latina* y *Comunicar* durante el periodo 2012-2015, en el total de tesis doctorales defendidas en el periodo 2007-2013, en el total de proyectos I+D que abarcan el intervalo 2007-2013 y en el total de tesis doctorales y proyectos I+D para el periodo 2007-2013. En este aspecto la producción científica española en Comunicación se nota también deudora de la tradición que la remite al estudio de los medios de comunicación de masas (convencional en todos los casos, pero seguida muy cerca de la online en revistas). Empero, esta situación no se da en la revista de impacto *Journal of Communication*, medio de producción científica no hispano.

IV. Se da un predominio de los entornos de los objetos de estudio relativos a la comunicación de masas en la producción científico-académica española analizada. Existe un predominio de los entornos de los objetos de estudio relativos a la comunicación de masas convencional en las comunicaciones publicadas en actas de los tres primeros congresos de Metodología de la Investigación en Comunicación organizados por la AE-IC (2011, 2013 y 2015), en el total de tesis doctorales defendidas en el periodo 2007-2013, en el total de proyectos I+D que abarcan el intervalo 2007-2013 y en el total de tesis doctorales y proyectos I+D para el periodo 2007-2013; en las revistas de impacto *Latina* y *Comunicar* durante el periodo 2012-2015 predominan los entornos de los objetos de estudio relativos a la comunicación de masas en línea, seguida muy cerca de de masas convencional. Se da una reducida variación de las revistas, con una tendencia a lo online, frente a los medios de comunicación de masas convencionales. En los entornos de los objetos de estudio también la producción científica española en Comunicación se percibe heredera de la tradición que la remite al estudio de los medios de comunicación de masas (convencional en comunicaciones, tesis y proyectos y online en el caso de las revistas). Sin embargo, tampoco esta se da en la revista de impacto *Journal of Communication*, medio de producción científica no hispano.

V. Se constata un predominio de los muestreos intencionales y una falta de precisión en los congresos de Metodología de la Investigación en Comunicación. Hay un predominio de los muestreos intencionales en el total de tesis doctorales defendidas en el periodo 2007-2013, en el total de proyectos I+D que abarcan el intervalo 2007-2013 y en el total

de tesis doctorales y proyectos I+D para el periodo 2007-2013 y en las revistas de impacto *Latina* y *Comunicar* durante el periodo 2012-2015; en las comunicaciones publicadas en actas de los tres primeros congresos de Metodología de la Investigación en Comunicación organizados por la AE-IC (2011, 2013 y 2015), predomina la ausencia de constancia de muestreos, si bien seguida muy próxima de los muestreos intencionales. Por lo general, se utiliza un muestreo enfocado en los criterios y razones establecidos por el investigador y las comunicaciones de los congresos presentan un déficit de rigor en la explicitación o no de la realización de muestreos y suelen usar también los intencionales. La producción científica española en Ciencias de la Comunicación se encuentra en un estadio primario con relación a los muestreos, puesto que los predominantes en las investigaciones son intencionales, en los que prevalece la subjetividad del investigador, en consonancia con la reciente institucionalización de las Ciencias de la Comunicación en España, hace unos 40 años.

VI. Acontece una diferenciación de tesis y proyectos I+D y de congresos y revistas respecto al tipo de datos utilizados. Se alcanza un predominio de los datos de variación (cuanti-cuali) en tesis y proyectos I+D, sin embargo, en congresos predominan los de atributo (cualitativos) y en revistas, los paramétricos (cuantitativos). Este escenario implica que los productos alcanzados por la ideología bibliométrica del factor de impacto presentan una orientación más cuantitativa que el resto, destacando la diversidad dada en tesis y proyectos y, como cara opuesta de las revistas, la homogeneización cualitativa de los datos contenidos en las comunicaciones de congresos. La diversidad dada en tesis y proyectos apunta a una mayor capacidad y amplitud de las investigaciones desarrolladas en estos formatos. Este escenario se reproduce en la revista de impacto *Journal of Communication*, medio de producción científica no hispano.

VII. Hay un predominio del análisis documental en las técnicas para la obtención de datos. Se registra un predominio del análisis documental en las técnicas para la obtención de datos en las comunicaciones publicadas en actas de los tres primeros congresos de Metodología de la Investigación en Comunicación organizados por la AE-IC (2011, 2013 y 2015), en las revistas de impacto *Latina* y *Comunicar* durante el

periodo 2012-2015, en el total de tesis doctorales defendidas en el periodo 2007-2013, en el total de proyectos I+D que abarcan el intervalo 2007-2013 y en el total de tesis doctorales y proyectos I+D para el periodo 2007-2013. Con relación a la técnica de análisis documental empleada, mientras en las revistas y en los congresos predomina el análisis de discurso, en las tesis y en los proyectos predomina el análisis de contenido, lo que apunta a una mayor capacidad y amplitud de las investigaciones desarrolladas en las tesis y en los proyectos, en la línea de lo indicado respecto a los datos utilizados. En las técnicas de obtención de datos también la producción científica española en Comunicación se nota heredera de la tradición que la referencia al estudio de los contenidos de los medios de comunicación de masas y de los mensajes inherentes a las prácticas comunicativas.

VIII. Se detecta una notable disparidad con relación a la triangulación en la producción científico-académica española estudiada. Las tesis doctorales suelen usar la triangulación de fuentes documentales. En congresos es más frecuente la triangulación de observadores o expertos. En revistas es más frecuente la ausencia de triangulación, ocupando la de fuentes documentales el tercer lugar. En proyectos I+D predomina la triangulación de métodos, pero le sigue cerca la de fuentes documentales. Es de destacar la ausencia de triangulación en revistas, pues en todos los productos se da triangulación en mayor medida. El uso frecuente de la triangulación de observadores o expertos en congresos es coherente con la considerable presencia de la investigación teórico-metodológica las comunicaciones para congresos de Metodología de la Investigación en Comunicación, idea que se apoya también en la abundante perspectiva de campo y de técnica documental y cualitativa que se da en este formato. Por tanto, las tesis, los congresos y las revistas denotan un panorama primario en las prácticas investigativas respecto al conocimiento científico que resultan, no así los proyectos.

IX. La configuración de la producción española en Ciencias de la Comunicación indagada presenta una predominancia de objetivos descriptivos, campos de estudio documentales, técnicas de análisis documental (con una preponderancia del análisis del discurso en congresos y revistas y del análisis de contenido en tesis y proyectos), objetos de estudio relativos a la comunicación de masas (con una notable segunda

presencia de organizacional presencial en congresos, versando sobre las metodologías para la producción científica desde la organización académica), escenarios referidos a la comunicación de masas y una enorme diversificación marcada, especialmente, por estar fuera del alcance de la ideología bibliométrica del factor de impacto determinados productos (en concreto, las comunicaciones, las tesis doctorales y los proyectos I+D) y por la infravaloración de los congresos y la supravaloración de las revistas, en términos de los medios de producción científica que suponen.

X. Las formas de producir discursos científicos en congresos y revistas varían, no al unísono, pero sí en un grupo separado con respecto a tesis y proyectos. Revistas y congresos están caracterizados por un escaso uso mixto de datos y un escaso o nulo uso de determinadas técnicas: en ningún caso de las revistas y congresos se usa la auto-observación; las técnicas observacionales son las menos utilizadas en congresos y revistas; no hay uso de varias técnicas de experimento; hay un uso casi inexistente de técnicas observacionales; en los congresos no se usan ni la discusión de grupo ni el Dephi; y en las revistas, ni la dinámica grupal de intervención ni el Phillips 66. Ni en congresos ni en revistas tampoco hay, además, datos de naturaleza lógica. Los datos que preponderan en congresos son los de atributo y los que preponderan en revistas son los paramétricos, *a contrario sensu* de en tesis y proyectos, en donde predominan los cuanti-cuali. Los congresos y las revistas (que presentan casi la mitad datos paramétricos y son los medios que más concentran estos datos) están caracterizados asimismo por un escaso uso mixto de datos y de determinadas técnicas: En este sentido, congresos y revistas tienen un comportamiento distinto al resto y distinto entre sí.

XI. Las tesis y los proyectos difieren en algunos aspectos, pero coinciden en general y las tesis se aproximan más a los escenarios epistemológicos de los proyectos que a los de congresos y revistas. En particular y *grosso modo*, los discursos articulados mediante los proyectos presentan una diversidad y magnitud mayor en sus componentes epistemológicos; por ejemplo, en el uso de varias técnicas de conversación y recibiendo el máximo porcentaje en el uso variado de técnicas de encuesta; por lo que contrastan con el perfil reducido de las revistas y de los congresos, que instituyen formatos menores.

XII. Los congresos muestran tener un menor rigor, aún siendo vehículo de producciones metodológicas (lo que se plasma en una considerable cantidad preponderante que no presentan posibilidad de reconocer el uso o no de muestreos) y fricción en esta línea con el resto de productos. También aglutinan el mayor porcentaje de investigaciones sin triangulación y subrayan un eminente carácter cualitativo (condensan el máximo porcentaje de uso del análisis del discurso y del uso de datos de atributo) y documental.

XIII. Las revistas, del mismo modo, conforman una línea editorial muy nítida, con acento en lo online y en lo cuantitativo y fluctuación de distintos componentes epistemológicos (algunos son inexistentes o escasos, al mismo tiempo que otros aumentan, como el uso de encuestas, que supera en, prácticamente, el doble el porcentaje obtenido por el resto de universos. En este sentido, se detecta una uniformización de la producción científica en las revistas de impacto, lo que se ve apoyado por los resultados de los análisis de inferencia estadística para revistas, en los que se muestra una asociación aproximada de media positiva entre los objetivos descriptivos y el uso de técnicas de análisis documental.

XIV. Los resultados de los análisis de asociación estadística encontraron una relación significativa, que se aproxima a débil positiva, entre la demarcación de objetivos descriptivos en las investigaciones y el uso de técnicas documentales en el universo de tesis doctorales. También encontraron una asociación estadísticamente significativa, que se aproxima a media positiva, entre la demarcación de objetivos descriptivos en las investigaciones y el uso de técnicas documentales en el universo de revistas. En el resto de universos no se encontró asociación estadísticamente significativa entre las mencionadas categorías.

XV. La investigación realizada contribuyó a suplir la carencia y la necesidad de metainvestigaciones epistemológicas en Ciencias de la Comunicación. Esta contribución se efectuó con un sistema de categorías netamente epistemo-metodológico

y de gran alcance que permite perfilar de forma amplia los escenarios epistemológicos de la producción científica española, en contraposición a estudios anteriores, con una relación categorial más reducida. Esta contribución se encaró mediante una triangulación de fuentes con cuatro universos de productos científicos dispares entre sí y capitales en el sistema de investigación español sobre prácticas sociales de comunicación. De este modo, se superaron los estudios previos, más restringidos en los universos de productos examinados. La capacidad representativa de los casos y muestras, así como la afinación de los instrumentos de medida, constituyen cuestiones a atender a fin de poder canalizar con una mayor fiabilidad los datos conseguidos en las metainvestigaciones de corte epistemológico en el ámbito de las Ciencias de la Comunicación. En este sentido, los datos logrados incitan a realizar posteriores investigaciones en las que aumenten los casos y muestras, intentando alcanzar las 1.100 unidades (tamaño para universos infinitivos o mayores de 100.000 unidades), y a incrementar su representatividad en términos de cubrimiento longitudinal (periodos) y transversal (mayor número de revistas y de congresos) del objeto de estudio.

IX. CONCLUSÕES

I. Detecta-se uma predominância dos objetivos descritivos na produção científico-acadêmica espanhola analisada. Detecta-se uma predominância dos objetivos descritivos nas comunicações publicadas nas atas dos três primeiros congressos de Metodologia de Pesquisa em Comunicação organizadas pela AE-IC (2011, 2013 e 2015), nas revistas de impacto *Latina* e *Comunicar* durante o período 2012-2015, no total de teses de doutorado defendidas no período 2007-2013, no total de projetos de P & D que cobrem o intervalo 2007-2013 e no total de teses de doutorado e projetos de P + D para o período 2007-2013. Neste sentido, a produção científica espanhola em Ciências da Comunicação está numa fase primária com relação à demarcação de objetivos científicos nas suas práticas de pesquisa, o que está em consonância com a sua recente institucionalização, há cerca de 40 anos.

II. Existe uma predominância dos campos do estudo documental na produção científico-acadêmica espanhola analisada. Existe uma predominância dos campos do estudo documental nas comunicações publicadas nas atas dos três primeiros congressos de Metodologia de Pesquisa em Comunicação organizadas pela AE-IC (2011, 2013 e 2015), nas revistas de impacto *Latina* e *Comunicar* durante o período 2012-2015, no total de teses de doutorado defendidas no período 2007-2013, no total de projetos de I & D que cobrem o intervalo 2007-2013 e no total de teses de doutorado e projetos de P & D para o período 2007-2013. A produção científica espanhola na Comunicação está em dívida com a tradição que a refere ao estudo das mensagens espalhadas pelos média e as mensagens inerentes às práticas comunicativas.

III. Acontece uma predominância de objetos de estudo relacionados com a comunicação de massas convencional na produção científico-acadêmica espanhola analisada. Acontece uma predominância dos objetos de estudo relacionados com a comunicação de massas convencional nas comunicações publicadas nas atas dos três primeiros congressos de Metodologia de Pesquisa em Comunicação organizadas pela AE-IC (2011, 2013 e 2015), nas revistas de impacto *Latina* e *Comunicar* durante o período 2012-2015, no total de teses de doutorado defendidas no período 2007-2013, no total de projetos de P + D que abrangem o intervalo 2007-2013 e no total de teses e

projetos de doutorado I & D para o período 2007-2013. Neste aspecto, a produção científica espanhola em Comunicação também está em dívida com a tradição que a remete para o estudo dos mídias (convencional em todos os casos, mas muito perto do on-line em revistas). No entanto, esta situação não ocorre na revista de impacto *Journal of Communication*, um meio de produção científica não hispânico.

IV. Detecta-se uma predominância dos ambientes dos objetos de estudo relacionados com a comunicação de massas na produção científico-acadêmica espanhola analisada. Detecta-se uma predominância dos ambientes dos objetos de estudo relacionados com a comunicação de massas convencional nas comunicações publicadas nas atas dos três primeiros congressos de Metodologia de Pesquisa em Comunicação organizadas pela AE-IC (2011, 2013 e 2015), no total de teses de doutorado defendidas no período 2007-2013, no total de projetos de P & D que cobrem o intervalo 2007-2013 e no total de teses de doutorado e projetos de P + D para o período 2007-2013. Nas revistas de impacto *Latina* e *Comunicar* durante o período 2012-2015 predominam os ambientes de objetos de estudo relacionados com a comunicação de massas on-line, seguidos perto pelos meios de comunicação convencionais. Há uma pequena variação nas revistas, com tendência para o on-line, em comparação com os meios de comunicação convencionais. Nos ambientes dos objetos de estudo a produção científica espanhola em Comunicação é reconhecida como herdeira da tradição que a remete ao estudo dos meios de comunicação de massas (convencional em comunicações, tese e projetos e on-line no caso das revistas). No entanto, este não é o caso da revista de impacto *Journal of Communication*, um meio de produção científica não hispânico.

V. Constata-se uma predominância de amostragem intencional e falta de precisão nos congressos de Metodologia de Pesquisa de Comunicação. Constata-se uma predominância de amostragens intencionais no total de teses de doutorado defendidas no período 2007-2013, no total de projetos de P & D que cobrem o intervalo 2007-2013, no total de teses de doutorado e projetos de P & D para o período 2007-2013 e nas revistas de impacto *Latina* e *Comunicar* durante o período 2012-2015. Nas comunicações publicadas nas atas dos três primeiros congressos sobre Metodologia de Pesquisa em Comunicação organizadas pela AE-IC (2011, 2013 e 2015) predomina a ausência de evidência de amostragem, embora acompanhada de amostragem intencional. Em geral, é utilizada uma amostragem que se concentra nos critérios e

razões estabelecidos pelo pesquisador e as comunicações dos congressos mostram um déficit de rigor na especificação ou não da amostragem e também acostumam usar as intencionais. A produção científica espanhola em Ciências da Comunicação está numa fase primária com relação às amostragens, já que as predominantes são intencionais, nas quais a subjetividade do pesquisador prevalece, em consonância com a recente institucionalização das Ciências de Comunicação em Espanha, há cerca de 40 anos.

VI. Acontece uma diferenciação de teses e de projetos P & D e de congressos e revistas sobre o tipo de dados utilizados. É alcançada a predominância dos dados de variação (quanti-quali) em teses e projetos P & D, porém, em congressos predominam os qualitativos e em revistas, os paramétricos (quantitativos). Este cenário implica que os produtos alcançados pela ideologia bibliométrica do fator de impacto apresentam uma orientação mais quantitativa do que o resto, destacando a diversidade dada em teses e projetos e, como lado oposto das revistas, a homogeneização qualitativa dos dados contidos nas comunicações dos congressos. A diversidade dada em teses e projetos aponta para uma maior capacidade e amplitude da pesquisa desenvolvida nestes formatos. Este cenário é reproduzido na revista de impacto *Journal of Communication*, meio de produção científica não hispânico.

VII. Há uma predominância da análise documental nas técnicas de obtenção de dados. Há uma predominância da análise documental nas técnicas de obtenção de dados nas comunicações publicadas nas atas dos três primeiros congressos sobre Metodologia de Pesquisa de Comunicação organizados pela AE-IC (2011, 2013 e 2015), nas revistas de impacto *Latina* e *Comunicar* durante o período 2012-2015, no total de teses de doutorado defendidas no período 2007-2013, no total de projetos de P & D que abrangem o intervalo de 2007-2013 e no total de teses de doutorado e projetos P & D para o período 2007-2013. Com respeito à técnica de análise documental utilizada, enquanto em revistas e congressos predominam as análises do discurso, nas teses e nos projetos predominam as análises de conteúdo, o que aponta para uma maior capacidade e amplitude das pesquisas desenvolvidas nas teses e nos projetos, de acordo com o que é indicado com relação aos dados utilizados. Nas técnicas de obtenção de dados também a produção científica espanhola em Comunicação é herdeira da tradição que a referência ao estudo dos conteúdos dos meios de comunicação de massas e as mensagens inerentes às práticas comunicativas.

VIII. Uma disparidade notável é detectada com relação à triangulação na produção científica-acadêmica espanhola estudada. As teses de doutorado, geralmente, usam a triangulação de fontes. Nos congressos a triangulação de observadores ou especialistas é mais freqüente. Nas revistas a ausência de triangulação é mais freqüente, ocupando a triangulação com fontes o terceiro lugar. Em projetos de P & D a predominância de métodos é predominante, seguida perto da de fontes. Vale ressaltar a ausência de triangulação em revistas, porque em todos os produtos a triangulação é dada em grande medida. O uso freqüente da triangulação de observadores ou especialistas em congressos é consistente com a considerável presença das comunicações de pesquisa teórico-metodológica nos congressos de Metodologia de Pesquisa em Comunicação, idéia que também é apoiada pela abundante perspectiva de campo e de técnica documental e qualitativa que é dada neste formato. Portanto, as teses, os congressos e as revistas denotam uma fase primária nas práticas de pesquisa com relação ao conhecimento científico que resultam, mas não os projetos.

IX. A configuração da produção espanhola em Ciências da Comunicação pesquisada apresenta predominância de objetivos descritivos, campos de estudo documentais, técnicas de análise documental (com preponderância da análise do discurso em congressos e revistas e análise de conteúdo em teses e projetos), objetos de estudo relacionados com a comunicação de massas (com uma notável segunda presença dos organizacionais face a face em congressos, focada em metodologias para a produção científica das organizações acadêmicas), ambientes referentes à comunicação de massas e uma enorme diversificação marcada, especialmente, porque certos produtos (em particular, comunicações, teses de doutorado e projetos de P & D) estão fora do alcance da ideologia bibliométrica do fator de impacto e devido à subvalorização dos congressos e à sobrevalorização das revistas, em termos dos meios de produção científica que supõem.

X. As formas de produzir discursos científicos em congressos e revistas variam, não em uníssono, mas num grupo separado com relação às teses e projetos. Revistas e congressos são caracterizados por um escasso uso misto de dados e pouco ou nenhum uso de certas técnicas: em nenhum caso de revistas e congressos, a auto-observação é utilizada; as técnicas de observação são menos utilizadas em congressos e revistas; não

há uso de várias técnicas experimentais; existe um uso quase inexistente de técnicas de observação; nos congressos nem a discussão em grupo nem o Dephi são usados; e nas revistas nem a dinâmica de intervenção do grupo nem o Phillips 66. Nem nos congressos nem nas revistas não há, além disso, dados de natureza lógica. Os dados que preponderam em congressos são os de atributo e os que preponderam em revistas são os paramétricos, *a contrario senso* de teses e projetos, onde predominam quanti-quali. Os congressos e as revistas (que apresentam quase a metade de dados paramétricos e são os meios que mais concentram estes dados) também são caracterizados por um escasso uso misto de dados e de certas técnicas: nesse sentido, os congressos e as revistas têm um comportamento diferente do que resto e diferente um do outro.

XI. As teses e os projetos diferem em alguns aspectos, mas coincidem em geral e as teses estão mais próximas dos cenários epistemológicos dos projetos do que dos congressos e revistas. Em particular e *grosso modo*, os discursos articulados pelos projetos apresentam maior diversidade e magnitude nos seus componentes epistemológicos; por exemplo, no uso de várias técnicas de conversação e recebendo a porcentagem máxima na utilização variada de técnicas de pesquisa, pelo que contrastam com o perfil reduzido das revistas e dos congressos, que constituem formatos menores.

XII. Os congressos mostram menos rigor, mesmo sendo um veículo de produções metodológicas (o que é evidente numa quantidade considerável e preponderante que não apresenta a possibilidade de reconhecer o uso ou não de amostragem) e bate nesta linha com o resto dos produtos. Os congressos também aglutinam a maior porcentagem de pesquisa sem triangulação e sublinham um eminente caráter qualitativo (condensam a porcentagem máxima de uso da análise do discurso e do uso de dados qualitativos) e documental.

XIII. As revistas, da mesma forma, compõem uma linha editorial muito clara, com ênfase no on-line e no quantitativo e com flutuação de diferentes componentes epistemológicos (alguns são inexistentes ou escassos, enquanto outros aumentam, como o uso de enquetes, que supera em praticamente o dobro da porcentagem obtida pelos outros universos. Neste sentido, é detectada uma uniformização da produção científica em periódicos de impacto, que é apoiada pelos resultados da análise de inferência

estatística para revistas, o que mostra uma associação aproximada de média positiva entre os objetivos descritivos e o uso de técnicas de análise documental.

XIV. Os resultados das análises da associação estatística encontraram uma relação significativa, que é próxima a débil positiva, entre a demarcação de objetivos descritivos nas pesquisas e o uso de técnicas documentais no universo das teses de doutorado. Também encontraram uma associação estatisticamente significativa, que é próxima a média positiva, entre a demarcação de objetivos descritivos nas pesquisas e o uso de técnicas documentais no universo de revistas. Nos outros universos, não foi encontrada associação estatisticamente significativa entre as categorias acima mencionadas.

XV. A pesquisa realizada ajudou encher o vazio e a necessidade de pesquisas epistemológicas nas Ciências da Comunicação. Esta contribuição foi feita com um sistema de categorias epistemológicas-metodológicas claramente de grande alcance que permite delinear de forma ampla os cenários epistemológicos da produção científica espanhola, em oposição aos estudos anteriores, com uma relação conceitual menor. Esta contribuição foi abordada através de uma triangulação de fontes com quatro universos de produtos científicos diferentes e capitais no sistema de pesquisa espanhol sobre práticas de comunicação social. Desta forma, estudos anteriores, mais restritos no universo de produtos examinados, foram superados. A capacidade representativa dos casos e amostras, bem como o ajuste dos instrumentos de medição, constituem questões para ser abordadas a fim de poder canalizar com maior fiabilidade os dados obtidos nas meta-investigações de corte epistemológico no campo das Ciências da Comunicação. Neste sentido, os dados obtidos incentivam pesquisas futuras nas que os casos e as amostras sejam maiores, tentando atingir 1.100 unidades (tamanho para universos infinitivos ou superiores a 100.000 unidades) e aumentar sua representatividade em termos de cobertura longitudinal (períodos) e transversal (maior número de jornais e congressos) do objeto de estudo.

X. BIBLIOGRAFÍA

AAVV (2017): *Tendencias de la investigación universitaria española en Comunicación*, Cizur Menor: Thomson Reuters-Aranzadi.

Abbott, J., T. Ryan (1999): “Constructing Knowledge, Reconstructing Schooling”, *Educational Leadership*, pp. 66-69.

Almiron, N., Reig, R. (2007): “The Communications Research in Spain: the Political Economy. Epistemological Approach” [en línea], <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/28229>, *American Communication Journal*, Vol. 9, Nº 2, consulta: 10/12/2016.

Alsina, R., García, L. (2008): “Teoría e investigación de la comunicación en España: Notas para un debate”. [CD-ROM], en Ledo, M. (ed.): *I+C Investigar la Comunicación. Actas del Congreso Fundacional de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

Andréu, J. (1998): “Las técnicas del análisis de contenido: una revisión actualizada” [en línea], <http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/s200103.pdf>, Centro de Estudios Andaluces, consulta: 07/01/2017.

ANECA (2005): *Libro blanco sobre los títulos de Grado en Comunicación*, Madrid: ANECA.

Apalategui, J. (ed.): *La anticipación de la sociedad. Psicología social de los movimientos sociales*, Valencia: Promolibro.

Archambault, E., Vignola, E. (2004): *The Use of Bibliometrics in the Social Sciences and Humanities*, Quebec: Social Sciences and Humanities Research Council of Canada.

Arias, M. A., García J., Martín-Serrano, M. (1981): “Los modelos de la comunicación”, en AAVV: *Epistemología de la comunicación y análisis de la referencia*, pp. 101-116, Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Atencia, P. (2003): "Peirce y la teoría de los signos" [en línea], http://unizar.es/arenas/Paloma_Atencia_Peirce_y_la_Teoria_de_los_Signos.PDF, Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

Austin, J. L. (1971): *Palabras y acciones. Cómo hacer cosas con palabras*, Buenos Aires: Paidós.

Ayllón, J.M., Martín-Martín, A., Orduña-Malea, E., Delgado, E. (2015): "Índice H de las revistas científicas españolas según Google Scholar Metrics (2010-2014)", *EC3 Reports*, N° 13.

Ayllón, J.M., Ruiz, R., Delgado, E. (2014): "Índice H de las revistas científicas españolas según Google Scholar Metrics (2008-2012)", *EC3 Reports*, N° 7.

Baladrón, A. J., Correyero, B., Manchado, B. (2014): "Three decades of advertising research in Spain: analysis of scientific communication journals (1980-2013)", *Communication & Society*, N° 27, Vol. 4, pp. 49-71.

Bar, H., Carnap, R. (1952): *Comunicación y sociedad*, Madrid: Visor.

Barranquero, A., Limón, N. (2017): "Objetos y métodos dominantes en comunicación para el desarrollo y el cambio social en las Tesis y Proyectos de Investigación en España (2007-2013)". *Revista Latina de Comunicación Social*, N° 72, pp. 1-25.

Barranquero, A., Sáez, Ch. (2010), "Comunicación alternativa y comunicación para el cambio social democrático: sujetos y objetos invisibles en la enseñanza de las teorías de la comunicación", Málaga: Congreso Internacional AE-IC.

Barthes R. (1971): *Elementos de semiología*, Madrid: Alberto Corazón.

Bateson, G., Ruesch, J. (1984): *Comunicación. La matriz social de la Psiquiatría*, Paidós: Barcelona.

Beltrán, L. (2008): Aportes del estructuralismo a la identificación del objeto de estudio de la Comunicación [en línea], <http://www.razonypalabra.org.mx/n63/varia/LBeltran.html>, *Razón y Palabra*, N° 63, Vol. 13, consulta: 12/05/2016.

Benjamin, W. (1989): *Discursos Interrumpidos*, Buenos Aires: Taurus.

Bertalanffy, L. (1976): *Teoría General de los Sistemas*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Birdwhistell, R. L. (1959): "Contribution of Linguistic-Kinesic Studies to the Understanding of Schizophrenia", en Auerback, A. (ed.): *Schizophrenia: An Integrated Approach*, pp. 99-123, N.Y.: Ronald Press.

Blázquez-Ochando, M. (2015). "Tesis doctorales en las universidades españolas durante el período 1977-2014" [online], goo.gl/2kmuxD, consulta: 10/12/2016.

Blumer, H., (1968): *Symbolic Interaccionism. Perspective and Method*, Englewood Cliffs: Prentice Hall.

Brown, G. (1994): *Language and Understanding*, Oxford: Oxford University Press.

Bruner, J. S. (1984): *Acción, pensamiento y lenguaje*, Madrid: Alianza Editorial.

Bunge, M. (1982): "La comunicación", *Papeles de Comunicación*, N° 1, Vol. 1, pp. 1-39.

Cáceres D., Caffarel, C. (1992): "La investigación sobre comunicación en España. Un balance cualitativo", *Telos*, N° 32, pp. 109-124.

Caffarel, C., Domínguez, M., Romano, V. (1989): "El estado de la investigación en comunicación en España (1978-1987)", *Cuadernos de Investigación en Comunicación*, N° 3, pp. 45-57.

Caffarel, C., Ortega, F., Gaitán, J. A. (2016): "Investigación en Comunicación en la Universidad española en el período 2007-2014" [en línea], www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/2017/mar/08.pdf, *El Profesional de la Información*, Vol. 26, N° 2, consulta: 10/12/2016.

Campanario, J. M. (2002). "El sistema de revisión por expertos (peer review): muchos problemas y pocas soluciones", *Revista Española de Documentación Científica*, Vol. 25, N° 3, pp. 267-285.

Canclini, N. (1995): *Consumidores e cidadãos*, Rio de Janeiro: UFRJ.

Carnap, R. (1974): “Empirismo, semántica y ontología”, en Muguerza, J. (ed.): *La concepción analítica de la Filosofía*, pp. 400-419, Madrid: Alianza.

Carrasco, A., Saperas-Lapiedra, E. (2013): “Tendencias internacionales de la investigación en comunicación actual: modalidades de investigación, objetos de estudio y usos de la teoría en los papers de Journal of communication (2008-2013)”, VI Congreso de Asociación Española de Investigación en Comunicación.

Carretero, M. (1997): “¿Qué es el constructivismo?” en Carretero, M.: *Desarrollo cognitivo y aprendizaje. Constructivismo y educación*, pp. 39-71, Ciudad de México: Progreso.

Casanueva, C., Caro, F.J. (2013): “La Academia Española de Comunicación: productividad científica frente a actividad social”, *Comunicar*, Nº 41, pp. 61-70.

Castellblanque, M. (2001): *Estructura de la Actividad Publicitaria*, Madrid: Paidós.

Castillo, A. (2011): “El rol de las publicaciones científicas en Comunicación en el EEES: indexación e impacto” [en línea], <http://revistarelacionespublicas.uma.es/index.php/revrrpp/article/view/7> *Revista Internacional de Relaciones Públicas*, Nº 1, pp. 135-154, consulta: 10/12/2016.

Castillo, A., Almansa, A., Álvarez-Nobell, A. (2013): “Metodología científica en las revistas españolas de comunicación”, *Actas II Congreso Nacional sobre Metodología de la Investigación en Comunicación*.

Castillo, A., Carretón, M.C. (2010). “Investigación en Comunicación. Estudio bibliométrico de las Revistas de Comunicación en España”, *Comunicación y Sociedad*, Vol. 23, Nº 2, pp. 289-327.

Castillo, A., Carretón, M.C. (2010): “Investigación en Comunicación. Estudio bibliométrico de las Revistas de Comunicación en España, *Comunicación y Sociedad*, Vol. 23, Nº 2, pp. 289-327.

Castillo, A., Rubio, A., Almansa, A. (2012): “La investigación en Comunicación. Análisis bibliométrico de las revistas de mayor impacto del ISI”, *Revista Latina de Comunicación Social*, Vol. 67, Nº 2, pp. 1138-5820.

Castillo, A., Ruiz, I. (2011). “Reflexión sobre las claves de acceso y visibilidad de las revistas españolas de Comunicación”, en Fonseca-Mora, M.C. (coord.): *Acceso y visibilidad de las revistas científicas españolas de Comunicación*, pp. 8-22, Tenerife: Colección Cuadernos Artesanos de Latina.

Castillo, A., Ruiz, I. (2011): “Las revistas científicas de Comunicación en Latindex”, en Fonseca-Mora, M.C. (coord.): *Acceso y visibilidad de las revistas científicas españolas de Comunicación*, pp. 23-37, Tenerife: Colección Cuadernos Artesanos de Latina.

Castillo, A., Xifra, J. (2006). “Investigación bibliométrica de las tesis doctorales españolas sobre relaciones públicas (1965-2005)”, *Anàlisi*, Nº 34, pp. 141-161.

Chomsky, N. (1999a): *Estructuras sintácticas*, Buenos Aires: Siglo XXI.

Chomsky, N. (1999b): *Aspectos de la teoría de la sintaxis*, Barcelona: Gedisa.

Chomsky, N. (1999c): *El conocimiento del lenguaje, su naturaleza, origen y uso*, Madrid: Alianza.

Civil, M., Reguero, N. (2008): “La investigación en comunicación en España. Análisis de los proyectos competitivos aprobados en el marco del Plan Nacional I+D+I 2004-2007” [en línea], <http://www.aeic.org/santiago2008/contents/pdf/comunicaciones/334.pdf>, *I Congreso de Asociación Española de Investigación en Comunicación*, consulta: 10/12/2016.

Clemens, E., Powell, W., McIlwaine, K., Okamoto, D. (1995): “Careers in Print: Books, Journals and Scholarly Reputations”, *The American Journal of Sociology*, Vol. 101, Nº 2, pp. 433-494.

Corrales, F., Hernández, H. (2009): “La comunicación alternativa en nuestros días: un acercamiento a los medios de la alternancia y la participación” [en línea], <https://razonypalabra.org.mx/N/N70/CORRALES-HERNANDEZ-REVISADO.pdf>. *Razón y Palabra*, Nº 70, Vol. 1, consulta: 12/05/2016.

Crespo, A. (2006): “Las políticas de evaluación en la investigación” [online], http://www.aneca.es/publicaciones/docs/publi_6foro_ene07.pdf, *VI Foro ANECA*.

Consecuencias de las políticas de evaluación de la docencia y la investigación del PDI, consulta: 10/05/2017.

Cruz, M. (2003): “Bibliometría y ciencias sociales” [online], <http://clio.rediris.es/clionet/articulos/bibliometria.htm>, *Clio*, consulta: 27/04/2017.

De Filippo, D. (2013): “La producción científica española en Comunicación en WOS. Las revistas indexadas en SSCI (2007-12)”, *Comunicar*, Nº 21, pp. 25-34.

De Pablos, J. M. (2010): “Análisis de las revistas españolas de Comunicación, tras la actualización del índice de impacto de 2009”, *II Congreso International Latina de Comunicación Social*.

De-Filippo, D. (2013): “La producción científica española en Comunicación en WOS. Las revistas indexadas en SSCI (2007-12)”, *Comunicar*, Nº 41, pp. 25-34.

Delgado, E., Ayllón, J.M., Ruiz-Pérez, R. (2013): “Índice H de las revistas científicas españolas según Google Scholar Metrics (2007-2011)”, *EC3 Reports*, Nº 3.

Delgado, E., Repiso, R. (2013): “El impacto de las revistas de comunicación: comparando Google Scholar Metrics, Web of Science y Scopus”, *Comunicar*, Nº 41, Vol. 1, pp. 45-52.

Delgado, E., Ruiz-Pérez, R., Jiménez-Contreras, E. (2006): *La edición de revistas científicas: directrices, criterios y modelos de evaluación*, Madrid: Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología.

Delgado, E., Ruiz-Pérez, R., Jiménez-Contreras, E. (2006): *La edición de revistas científicas. Directrices, criterios y modelos de evaluación*, Madrid: Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología.

Delgado, J., Gutiérrez, J. (1999) (coords.): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Madrid: Síntesis.

Delgado-López-Cózar, E., Torres-Salinas, D. Jiménez-Contreras, E., Ruiz-Pérez, R. (2006): “Análisis bibliométrico y de redes sociales aplicado a las tesis bibliométricas defendidas en España (1976-2002): temas, escuelas científicas y redes académicas”, *Revista Española de Documentación Científica*, Vol. 29, Nº 4, pp. 493- 524.

Denzin, N. K. (1970): *Sociological Methods: a Source Book*, Chicago: Aldine Publishing Company.

Deutsch, K. W. (1985): *Los nervios del gobierno. Modelos de comunicación y control políticos*, Ciudad de México: Paidós.

Díaz, J., Martín, H. (1978): *Planificación y comunicación*, Quito: CIESPAL.

Dijk, T.V. (1992): *Text and Context: Explorations in the Semantics and Pragmatics of Discourse*. Londres: Longman.

Eco, U. (1973): “La vida social como un sistema de signos”, en AAVV: *Introducción al estructuralismo*, Madrid: Alianza, pp. 89-110.

Eco, U. (1999): *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. Madrid: Lumen.

Eco, U. (2000): *Tratado de Semiótica General*, Madrid: Lume.

Escribà, E., Cortiñas, S. (2013): “La internacionalización y las coautorías en las principales revistas científicas de Comunicación en España”, *Comunicar*, Nº 21, pp. 35-44.

Estany, A. (1990): *Modelos de cambio científico*, Barcelona: Crítica.

Fernández, M., Morillo, F., Bordons, M., Gómez, I. (2002): “Estudio bibliométrico de un área científico- tecnológica del Plan Nacional de Investigación de España (2000-2003)”, *Revista Española de Documentación Científica*, Vol. 25, Nº 4, pp. 371-386.

Fernández-Quijada, D. (2008): “Revistas científicas e índices de impacto. A propósito de “Hacer saber”” [online], goo.gl/DgJmfG, *Área Abierta*, Nº 20.

Fernández-Quijada, D. (2010) “El perfil de las revistas españolas de comunicación: (2007-2008)”, *Revista Española de Documentación Científica*, Vol. 33, Nº 4, pp. 551-579.

Fernández-Quijada, D., Masip, P. (2013): “Tres décadas de investigación española en comunicación: hacia la mayoría de edad”, *Comunicar*, Nº 41, pp. 15-24.

Fernández-Quijada, D., Masip, P., Bergillos, I. (2013): “El precio de la internacionalidad: la dualidad en los patrones de publicación de los investigadores

españoles en comunicación” [online], <http://redc.revistas.csic.es/index.php/redc/article/view/792/929>, *Revista Española de Documentación Científica*, Vol. 36, Nº 2, consulta: 20/04/2017.

Fonseca-Mora, M. C. (2011): “Reflexión sobre las claves de acceso y visibilidad de las revistas españolas de Comunicación”, en Fonseca-Mora, M.C. (coord.): *Acceso y visibilidad de las revistas científicas españolas de Comunicación*, pp. 8-22, Tenerife: Colección Cuadernos Artesanos de Latina.

Frank, H. (1966): “Información y pedagogía”, en AAVV: *El concepto de información en la ciencia contemporánea*, Buenos Aires. Siglo XXI.

Fuentes-Pujol, E., Arguimbau-Vivó, L. (2010): “Las tesis doctorales en España (1997-2008): análisis, estadísticas y repositorios cooperativos”, *Revista Española de Documentación Científica*, Nº 33, pp. 63-89.

Gadamer, H.-G. (2001): *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme.

Gaitán, J.A., Piñuel, J.L. (1998): *Técnicas de investigación en Comunicación Social*, Madrid. Síntesis.

Gaitán, J.A., Lozano, C., Piñuel, J.L. (2016): “Prospectiva de la investigación sobre TV a partir de los Proyectos I+D y Tesis doctorales de 2007 a 2013 en las Facultades españolas de Comunicación”, *Revista de la Asociación Española de Comunicación*, Vol. 6, Nº 3, pp.51-59.

Gallardo, L. (2016): *Comunicación estratégica en movimientos sociales. Fundamentos teóricos para la acción eficiente*, Saarbrücken: EAE.

Gallardo, L. (ed.) (2014): *Nuevos movimientos sociales y comunicación corporativa: la revolución de la acción* [en línea], http://perio.unlp.edu.ar/iicom/sites/perio.unlp.edu.ar/iicom/files/nuevos_movimientos_sociales_y_comunicacion_corporativa.pdf, La Plata: EDULP, consulta: 08/05/2016.

Gamson, W. A. (1992): *Talking Politics*, New York: Cambridge University Press.

García, L. (2007): *Las teorías de la comunicación en España: un mapa sobre el territorio de nuestra investigación (1980-2006)*, Madrid: Tecnos.

García, L., Moya, J., Rodríguez, S. (1992): *Historia de la Psicología*, Madrid: Siglo XXI.

Giménez, E., Alcaín, M. D. (2006): “Estudio de las revistas españolas de periodismo”, *Comunicación y Sociedad*, Vol. 19, Nº 2, pp. 107-131.

Golding, P., Murdock, G. (2000). “Culture, Communications, and Political Economy”, en Curran J., Gurevitch M.: *Mass Media and Society*, pp. 15-52, London: Edward Arnold.

Gómez, R., Sánchez, E. (2014): La Economía Política de la Comunicación y la Cultura. Tradiciones y conceptos [en línea], www.portalcomunicacion.com/lecciones_det.asp?id=62, Barcelona: InCom-UAB, consulta: 12/05/2016.

Gomis, L., Martínez, J. L., Núñez L., Casasús, J. M. (2002): “Encuesta: ¿vive la comunicación periodística un cambio de paradigma?”, *Anàlisi*, Nº 28, pp. 157-185.

Goyanes, M. (2015): “¿Hacia una investigación estandarizada?”, *OBS*, Vol. 9, Nº 3, pp. 85-99.

Grice, H. P. (1991): “Lógica y conversación”, en Valdés, L. (ed.): *La Búsqueda del significado. Lecturas de filosofía del lenguaje*, pp. 511-530, Murcia, Tecnos.

Habermas, J. (1987): *Teoría de la acción comunicativa*, Madrid: Taurus.

Habermas, J. (1989): *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*, Madrid: Cátedra.

Heidegger, M. (1997): *Ser y Tiempo*, Chile: Universitaria.

Hjelmslev, L. (1980): *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*, Madrid: Gredos.

Hoggart, R. (1957): *The Uses of Literacy: Aspects of Working-Class Life with Special References to Publications and Entertainments*. London: Chatto and Windus.

Horkheimer, M., Adorno, Th. (1988): *Dialéctica del Iluminismo*, Buenos Aires: Sudamericana.

Humanes, M. L. (2007): "La investigación sobre la profesión periodística en España". *Sphera pública*, Nº Extra 1, pp. 173-194.

Hunt, S., Benford, R., Snow, D. (1998): "Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos", en Laraña, E., Gusfield, J. (eds.): *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*, pp. 221-249, Madrid: CIS.

Ibarra, P., Gomà, R., Martí, S. (eds.): *Creadores de democracia radical. Movimientos sociales y redes de políticas públicas*, Barcelona: Icaria.

Idoyaga, J. (1990): "Communication sociale et enseignement universitaire en Espagne", *Médiaspouvoirs*, Nº 17, pp. 109-114.

Jakobson, R. (1973): *Fundamentos del lenguaje*, Madrid: Ayuso.

Jones, D. (1994): "Investigació sobre comunicació a l'Espanya dels noranta", en AAVV: *Cultura y comunicación social: América Latina y Europa ibérica*, pp. 87-98, Barcelona: CEDIC.

Jones, D. (1997): "Investigació sobre comunicació social a l'Espanya de les autonomies", *Anàlisi*, Nº 21, pp. 101-120.

Jones, D. (1998): "Investigación sobre comunicación en España. Evolución y perspectivas", *Zer*, Nº 5, pp. 13-51.

Jones, D. (2007): "La comunicación en el escaparate", en Díaz, B. (coord.): *Tendencias 06. Medios de comunicación. El año de la televisión*, Madrid: Fundación Telefónica, pp. 447-456.

Katzs, A., Lazarsfeld, P. F. (1979): *La influencia personal*, Barcelona: Hispano Europea.

Kholer, W. (1972): *Psicología de la forma. Su tarea y sus últimas experiencias*, Madrid: Biblioteca Nueva.

Koffka, K. (1973): *Principios de psicología de la forma*, Buenos Aires: Paidós.

Kunsch, M., Gobbi, M. C. (2016): “El campo académico-científico de la Comunicación en Brasil: panorama, constitución y perspectivas”, *Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, Vol. 9, N° 2, pp. 68-91.

Lakatos, I. (1982): *Historia de la ciencia*, Madrid: Tecnos.

Larivière, V., Archambault, E., Gingras, Y., Vignola-Gagné, E. (2006): “The Place of Serials in Referencing Practices: Comparing Natural Sciences with Social Sciences and Humanities” *Journal of the American Society for Information Science and Technology*. Vol. 57, N° 8, pp. 997-1004.

Lasswell, H. (1985): “Estructura y función de la comunicación en la sociedad”, en Moragas, M. (ed.): *Sociología de la comunicación de masas*, pp. 50-68, Barcelona: Gustavo Gili.

Laudan, L. (1986): *El progreso y sus problemas: hacia una teoría del crecimiento científico*, Madrid: Encuentro.

Lazarsfeld, P. F., Berelson, B., Gaudel, H. (1944): *The People's Choice*, N. Y.: Columbia University Press.

Lazcano-Peña, D., Perry, A. (2016):” Investigación en Comunicación en Chile: un mapa de su apoyo público, y la evidencia de su concentración, *Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, Vol. 9, N° 2, pp. 92-116.

Levi-Strauss, C. (1995): *Antropología estructural*, Barcelona: Paidós.

Lewis, P. (1995): *Medios de comunicación alternativos: La conexión de lo mundial con lo local*, Francia: UNESCO.

López-Escobar, E., Martín-Algarra, M. (2017): “Communication Teaching And Research In Spain. The Calm And The Storm”, *Publizistik*, N° 62, pp. 83-105.

López-Ornelas, M. (2011): “Los procesos de comunicación de Revista Latina de Comunicación Social (RLCS)”, en Fonseca-Mora, M.C. (coord.): *Acceso y visibilidad de las revistas científicas españolas de Comunicación*, pp. 82-106, Tenerife: Colección Cuadernos Artesanos de Latina.

- López-Rabadán, P., Vicente-Mariño, M. (2011): “Métodos y técnicas de investigación dominantes en las revistas científicas españolas sobre comunicación (2000-2009)”. *Actas I Congreso Nacional de Metodología de la Investigación en Comunicación*.
- Lozano, C., Gaitán, J. A. (2016): “Vicisitudes de la investigación en Comunicación en España en el sexenio 2009-2015”, *Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, Vol. 9, Nº 2, pp. 139-162.
- Lucerga, M. J. (2003): “Gregory Bateson: lectura en clave semiótica de una aventura epistemológica del siglo XX” [en línea], <http://www.um.es/tonosdigital/znum5/perfiles/bateson.htm>, Tonos Digital: *Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, Nº 5 Vol. 1, consulta: 07/06/2017.
- Lucerga, M^a J. (2005): “La perspectiva interactiva y el concepto de metacomunicación en la obra batesoniana: el discurso publicitario juvenil como ejemplo de doble vínculo” [en línea], <http://www.um.es/tonosdigital/znum9/portada/monotonos/introbis.htm>, *Tonos Digital: Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, Nº 9, Vol. 1.
- Luhmann, N. (1998): *Sistemas sociales: lineamientos para una teoría general*, Ciudad de México: Anthropos.
- Luhmann, N. (1999): *Politique et complexité*, Paris: Cerf.
- Magariños, J. (1983): *El signo. Las fuentes teóricas de la Semiología: Saussure, Peirce, Morris*, Buenos Aires: Hachette.
- Maletzke, G. (1976): *Psicología de la comunicación social*, Quito: CIESPAL.
- Mañana, J., Sierra, B. (2013): La multidisciplinariedad de las revistas de comunicación españolas y extranjeras, *Comunicar*, Nº 41, pp. 71-81.
- Marcus, G., Fischer, M. (2000): *La antropología como crítica cultura. Un momento experimental en las ciencias humanas*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Marcuse, H. (1993): *El hombre unidimensional*, Barcelona: Planeta.
- Martin-Barbero, J. (1978): *Comunicación masiva: discurso y poder*. Quito: Época.
- Martin-Barbero, J. (1987): *De los medios a las mediaciones*, Ciudad de México: Gustavo Gili.

Martínez-Nicolás, M. (2006): “Masa (en situación) crítica. La investigación sobre periodismo en España: comunidad científica e intereses de conocimiento”, *Anàlisi*, Nº 33, pp. 135-170.

Martínez-Nicolás, M. (2007): “Agitación en el campo. Nueve ideas para la investigación sobre Comunicación Política en España” [en línea], <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0707230209A/22305>, *Política y Sociedad*, Vol. 44, Nº 2, pp. 209-227, consulta: 23/11/2016.

Martínez-Nicolás, M. (2008): “La investigación de la comunicación en España. Apuntes sobre la emergencia, consolidación y desarrollo de una comunidad científica” [CD-ROM], en Ledo, M. (ed.): *I+C Investigar la Comunicación. Actas del Congreso Fundacional de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

Martínez-Nicolás, M. (2009): "La investigación sobre comunicación en España. Evolución histórica y retos actuales", *Revista Latina de Comunicación Social*, Nº 64, pp. 1-14, consulta: 03/02/2017.

Martínez-Nicolás, M. (2009): “La investigación sobre comunicación en España. Evolución histórica y retos actuales” [en línea], [http://www.revistalatinacs.org/09/art/01_800_01_investigacion/Manuel_Martínez_Nicolás.html], *Revista Latina de Comunicación Social*, Nº 64, pp. 1-14, consulta: 10/12/2016.

Martínez-Nicolás, M. (2014): “La investigación española sobre Comunicación de mayor visibilidad internacional. Análisis de los trabajos publicados en las revistas internacionales del Journal Citation Reports (JCR) y el SCImago Journal & Country Rank (SJR-Scopus)”, *IV Congreso Internacional de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*.

Martínez-Nicolás, M., Saperas-Lapiedra, E. (2011): “La investigación sobre Comunicación en España (1998-2007). Análisis de los artículos publicados en revistas científicas” [en línea], [http://www.revistalatinacs.org/11/art/926_Vicalvaro/05_Nicolas.html], *Revista Latina de Comunicación Social*, Nº 66, pp. 101-129, consulta: 23/11/2016.

- Martínez-Nicolás, M., Saperas-Lapiedra, E. (2016): “Objetos de estudio y orientación metodológica de la reciente investigación sobre comunicación en España (2008-2014)”. *Revista Latina de Comunicación Social*, N° 71, pp. 1.365-1.384.
- Martín-Serrano, M. (1978): *Métodos actuales de investigación social*, Madrid: Akal.
- Martín-Serrano, M., Piñuel, J. L., Gracia, J., Arias, M. A. (1982): *Teoría de la comunicación. Epistemología y análisis de la referencia*, Madrid: Alberto Corazón.
- Masip, P. (2011): “Efecto ANECA: producción española en comunicación en el Social Science Citation Index”, *Anuario ThinkEPI*, N° 5, pp. 206-210.
- Masip, P. (2011): “Los efectos del efecto ANECA: análisis de la producción española en comunicación en el Social Sciences Citation Index (1999-2009)”, en Piñuel, J. L., Lozano, C., García-Jiménez, A. (eds.): *Investigar la comunicación en España*, pp. 649-663, Madrid: Asociación Española de Investigación de la Comunicación.
- Mattelart, A., Mattelart, M. (1995): *Historia de las teorías de la comunicación*, Barcelona: Paidós.
- Matterlart, A. (1998): *La mundialización de la comunicación*, Barcelona: Paidós.
- Maturana, H., Valera, F. (2004): *De máquinas y seres vivos*, Madrid: Lumen Humanitas.
- Meehan, E, Mosco, V., Wasko, J. (1994): “Rethinking Political Economy: Change and Continuity”, en Levy, M., Gurevitch, M. (eds.): *Defining Media Studies. Reflections on the Future of the Field*, pp. 347-358, New York: Oxford University Press.
- Merton, R. [1957] (2002): *Teoría y estructura sociales*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Milojevic, A., Kleut, J., Ninković, D. (2013): Propuesta metodológica para el estudio de la interactividad en revistas de Comunicación, *Comunicar*, N° 41. pp. 93-103.
- Moles, A. (1975): *Teoría de la información y percepción estética*, Madrid: Júcar.
- Moles, A. (1978): *Sociodinámica de la cultura*, Buenos Aires: Paidós.
- Moragas, M. de (1990): *Teorías de la comunicación*, Buenos Aires: Gustavo Gili.

Moragas, M. de (2005): "Investigación de la comunicación y política científica en España", *Reunión Científica de la Sociedad Española de Periodística*.

Moragas, M. de (1981): *Teorías de la comunicación. Investigaciones sobre medios en América y Europa*, Barcelona: Gustavo Gili.

Moragas, M. de (1988): "Los estudios sobre comunicación y nuevas tecnologías en España: indicaciones sobre sus antecedentes y estado actual", *CINCO*, N° 1, pp. 11-19.

Moragas, M. de (2005): "Investigación de la comunicación y política científica en España", *Actas de la Reunión Científica de la Sociedad Española de Periodística*.

Moragas, M. de (2011): *Interpretar la comunicación*, Barcelona: Gedisa.

Mosco, V. (2006), "La Economía Política de la Comunicación: una actualización diez años después", *Cuadernos de Información y Comunicación*, N° 11, Vol. 1, pp. 57-79.

Mosco, V. (2007): *The political economy of communication*, London: Sage Publications.

Murciano, M. (2005): "La enseñanza del periodismo, nuevos desafíos internos y externos", *Cuadernos de periodistas*, N° 5, pp. 89-100.

Navarro, M., Martín, M. (2013): Análisis bibliométrico de la investigación sobre mujer y publicidad: diferencias en medios impresos y audiovisuales, *Comunicar*, N° 41, pp. 105-114.

Pardo, N. (2011): "Análisis crítico del discurso: conceptualización y desarrollo", *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, N° 19, Vol. 1, pp. 41-62.

Parsons T. (1999): *El Sistema Social*, Madrid: Alianza.

Peirce, C. (1986): *La ciencia de la Semiótica*, Buenos Aires: Nueva Visión.

Perceval, J. M., Fornieles, J. (2008): "Confucio contra Sócrates: la perversa relación entre la investigación y la acreditación", *Anàlisi*, N° 36, pp. 213-224.

Piaget, J. (1969a): *Introducción a la Psicolingüística*, Buenos Aires: Proteo.

Piaget, J. (1969b): *El nacimiento de la inteligencia en el niño*, Madrid: Aguilar.

- Piaget, J. (1971): *Seis estudios de psicología*, Barcelona: Barral.
- Piñeiro-Otero, T., Martínez-Rolán, X. (2015): “De la reflexión al análisis cuantitativo. Una aproximación a la investigación radiofónica española”, *Actas III Congreso Nacional de Metodología de la Investigación en Comunicación*.
- Piñuel, J. L. (2010): “La comunicación como objeto científico de estudio, campo de análisis y disciplina científica”, *Contratexto*, N°. 18, pp. 67-107.
- Piñuel, J. L., Gaitán, J. A. (1995): *Metodología general: conocimiento científico e investigación en la comunicación social*, Madrid. Síntesis.
- Piñuel, J. L., Lozano, C. (2006): *Ensayo general sobre la comunicación*, Barcelona: Paidós.
- Piñuel, J. L., Lozano, C. (2015): “MAPIBERCOM. Una metodología para configurar un Mapa interactivo de Investigación en Iberoamérica sobre prácticas sociales de Comunicación”, *XIV Congreso IBERCOM*.
- Piñuel, J. L., Lozano, C., García-Jiménez, A. (eds.) (2011): *Investigar la comunicación en España*. Madrid: Asociación Española de Investigación de la Comunicación.
- Piñuel, J.L. (2011): “La docencia y la investigación universitarias en torno a la Comunicación como objeto de estudio en Europa y América Latina”, *Cuadernos Artesanos de Latina*, N° 15, pp. 1-48.
- Prakke, H, Droge, F. W., Lerg, W. B., Schmolke, M. (1977): *Comunicación social. Introducción a la publicística funcional*, Madrid: Akal.
- Redondo, I. (2006): *La comunicación en Charles S. Peirce: análisis de sus textos fundamentales* [en línea], <http://www.unav.es/gep/TesisDoctorales/TrabajoInvestigacionRedondo.pdf>, Universidad de Navarra, Tesis de Doctorado, consulta: 22/09/2016.
- Repiso, R., Delgado, E. (2014): “H Index Communication Journals According to Google Scholar Metrics (2008-2013)”, *EC3 Reports*, vol. 10, N° 24.
- Repiso, R., Delgado-López-Cózar, E., Torres-Salinas, D. (2011). “Análisis bibliométrico de la producción española de tesis doctorales sobre Cine. 1978- 2007”, en

Bort-Gual, I., García-Catalán, S., Martín-Núñez, M. (eds.): *IV Congreso Internacional sobre Análisis Fílmico. Nuevas tendencias e hibridaciones de los discursos audiovisuales en la cultura digital contemporánea*, pp. 976-987, Madrid: Ediciones de la Ciencias Sociales de Madrid.

Restrepo, M. (1984): "Mass Communication Research: Justificación, desarrollo y superación" [en línea], www.revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/rt/metadata/3273/0, *Signo y Pensamiento*, Nº 4, Vol. 3, consulta: 22/09/2016.

Rivas, A. (1998): "El análisis de marcos: una metodología para el estudio de los movimientos sociales", en Ibarra, P., Tejerina, B. (eds.): *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Madrid: Trotta.

Rizo, M. (2014): "El interaccionismo simbólico y la Escuela de Palo Alto. Hacia un nuevo concepto de comunicación" [en línea], www.portalcomunicacion.com/uploads/pdf/17_esp.pdf, Barcelona: InCom-UAB consulta: 22/09/2016.

Rodero, E., Larrea, O., Mas, L. (2016): "Media Psychology y su aproximación a la psicofisiología: una disciplina para analizar los procesos mediáticos", *Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, Vol. 9, Nº 2, pp.163-180.

Rodrigo, M. (2007): *Los modelos de la comunicación*, Madrid: Tecnos.

Rodríguez, E. (2016): "Aportación científica de los congresos de la AE-IC (2008-2014): reseña histórica y estado actual de la investigación en Comunicación", *Historia y Comunicación Social*, Vol. 21, Nº 1, pp. 115-137.

Rodríguez, E. (2016): Aportación científica de los congresos de la AE-IC (2008-2014): reseña histórica y estado actual de la investigación en Comunicación, *Historia y Comunicación Social*, Nº 21, pp. 115-137.

Sáez, Ch., (2008): "Tercer sector de la comunicación. Teoría y *praxis* de la televisión alternativa. Una mirada a los casos de España, Estados Unidos y Venezuela" [en línea], <http://www.tesisenxarxa.net/TDX-1021109-003052>, Tesis Doctoral, consulta: 22/09/2016.

Sánchez, J. J. (2005): "Análisis de contenido cuantitativo de medios", en Berganza, M. R., Ruiz, J. A. (coords.): *Investigar en Comunicación*, pp. 207-227, Madrid: McGraw-Hill.

Sánchez, M. (2015): "En busca del arca perdida: solicitud de información de proyectos de investigación sobre Comunicación", en Cetina, R., Corredoira, L., Gutiérrez, F. (eds.): *Construyendo una cultura de transparencia: gobierno abierto y políticas de acceso*, pp. 380-397, Madrid: UCM.

Sancho, R. (2001): "Medición de las actividades de ciencia y tecnología. Estadísticas e indicadores empleados" [online], <http://digital.csic.es/bitstream/10261/11970/1/129.pdf>, *Revista Española de Documentación Científica*, consulta: 27/04/2017.

Saperas-Lapiedra, E. (2014): "Informe descriptivo de la estructura de contenidos de los artículos científicos publicados por la Revista Latina de Comunicación Social durante el año 2013" [en línea], <https://goo.gl/LAiHqk>, *Revista Latina de Comunicación Social*, Nº 72, consulta: 23/11/2016.

Saperas-Lapiedra, E. (2016): "Cuatro décadas de investigación comunicativa en España. Los procesos de institucionalización y de profesionalización de la investigación (1971-2015)", *Disertaciones*, Vol. 9, Nº 2, pp. 27-45.

Saussure, F. [1913] (1987): *Curso de Lingüística General*, Madrid: Alianza.

Schramm, W. (1978): "Comunicación de masas", en Miller, G. (ed.): *Nuevas dimensiones en la psicología y la comunicación*, pp. 233-247, Buenos Aires: Edisar.

Schramm, W. (1980): "The Beginning of Communication Studies in the United States", en Nimmo, D. (ed.): *Communication Yearbook 4*, pp. 73-82, N.J.: Transaction.

Schramm, W. (1982): *Hombre, mensaje y medio*, Madrid: Forja.

Searle, J. (1974): *La revolución de Chomsky en la Lingüística*, Barcelona: Anagrama.

Searle, J. (1980): *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje*, Madrid: Cátedra.

Sebastián, E. (2003): "Los inicios del lenguaje infantil sin conocimiento gramatical", *Cognitiva*, Nº 15, Vol. 2, pp. 207-213.

Shannon C., Weaver. W. (1981): *Teoría matemática de la comunicación*, Madrid: Forja.

Siguero, M. (2008). "Hacer saber. Objetivo final del investigador en comunicación" [online], goo.gl/QMwwmR, *Área Abierta*, N° 19.

Silva, O. (2002): "El análisis del discurso según Van Dijk y los estudios de la comunicación" [en línea], www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n26/osilva.html, *Razón y Palabra*, N° 26, Vol. 1 consulta: 05/09/2016.

Soage, A. B. (2006): "La teoría del discurso de la Escuela de Essex en su contexto teórico" [en línea], <http://www.ucm.es/info/circulo/no25/soage.pdf>, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, N° 26, Vol. 1, consulta: 03/02/2017.

Soriano, J. (2008): "El efecto ANECA" [CD-ROM], en Ledo, M. (ed.): *I+C Investigar la Comunicación. Actas del Congreso Fundacional de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

Thompson, E. (2012): *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Madrid: Capitán Swing.

Tomasello, M. (2006): "Acquiring Linguistic Constructions", en D. Kuhn & R. Siegler (eds.), *Handbook of Child Psychology* [en línea], http://wwwstaff.eva.mpg.de/~tomas/pdf/tomasello_HoCP2005.pdf, New York: Wiley, 03/02/2017.

Torres, D., Cabezas, Á., Jiménez, E. (2013): "Altmetrics: nuevos indicadores para la comunicación científica en la Web 2.0", *Comunicar*, N° 41, pp. 53-60.

Torres, E., Peñafiel, C., Izquierdo, P. (2016): "Percepción cualitativa de gestores universitarios de investigación en Comunicación a través de un Philips 66", en Herrero, J., Mateos, C. (coords.) (2016): *Del verbo al bit*, pp. 790-810, La Laguna: Sociedad Latina de Comunicación Social.

Túñez, M., De Pablos, J. M. (2013): "El 'índice h' en las estrategias de visibilidad, posicionamiento y medición de impacto de artículos y revistas de investigación", *Actas II Congreso Nacional sobre Metodología de la Investigación en Comunicación*.

Tur-Viñes, V., López-Sánchez, C., García del Castillo, J.A., López-Ornela, M., Monserrat-Gauchi, J., Quiles-Soler, M.C. (2014): "Especialización y revistas

académicas españolas de Comunicación”, *Revista Latina de Comunicación Social*, N° 69, pp. 12-40.

Universitat de Barcelona (2010): *L'avaluació de la recerca en Humanitats i en Ciències Socials*. Barcelona: AQU.

Urteaga, E. (2009a): “La teoría de sistemas de Niklas Luhmann”, *Contrastes: Revista Internacional de Filosofía*, N° 15, Vol.1, pp. 301-317.

Urteaga, E. (2009b): “Orígenes e inicios de los Estudios Culturales” [en línea], http://www.ugr.es/~pwlac/G25_23Eguzki_Urteaga.html, *Gazeta de Antropología*, N° 25, Vol. 1, consulta: 03/02/2017.

Vázquez, E. (2013): El videoartículo: nuevo formato de divulgación en revistas científicas y su integración en MOOCs, *Comunicar*, N° 41, pp. 83-91.

Vega P. (2016): “La investigación sobre Comunicación en Centroamérica (1980-2015)”, *Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, Vol. 9, N° 2. pp. 117-138.

Vicente-Mariño, M. (2009): “Desde el análisis de contenido hacia el análisis del discurso. La necesidad de una apuesta decidida por la triangulación metodológica” [CD-ROM], en Sierra, F. (coord.): *Iberoamérica: comunicación, cultura y desarrollo en la era digital*, Sevilla: Universidad de Sevilla.

Vidal, J. (ed.) (1979): *Alternativas populares a las comunicaciones de masas*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Vigo, A. (2005); “Caridad, Sospecha y Verdad. La idea de la racionalidad en la hermenéutica filosófica contemporánea”, *Teología y vida*, N° 1, Vol. 46, pp. 254-277.

Vigotsky, L. (1995): *Pensamiento y lenguaje*, Barcelona: Paidós.

Vinuesa, L. (2005): “La encuesta. Observación extensiva de la realidad social”, en Berganza, M. R., Ruiz, J. A. (coords.): *Investigar en Comunicación*, pp. 177-205, Madrid: McGraw-Hill.

Watzlawick, P., Beavin, J. H., Jackson, D. (1971): *Teoría de la comunicación humana*, Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.

- Weiner (1969): *Cibernética y sociedad*, Buenos Aires: Sudamericana.
- Whitehead, A., Russell, B. (1997): *Principia Mathematica*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Williams, R. (2001): *The Long Revolution*, N.Y.: Broadview Press.
- Wittgenstein, L. (1988): *Investigaciones filosóficas*, Barcelona: Crítica, 1988.
- Wittgenstein, L. (1998): *Los cuadernos azul y marrón*, Madrid: Tecnos.
- Wittgenstein, L. (2002): *Tractatus logico-philosophicus*, Madrid: Tecnos.
- Wolf, M. (1987): *La investigación de comunicación de masas*, Barcelona: Paidós.
- Xifra, J., Castillo, A. (2006): "Forty Years of Doctoral Public Relations Research in Spain: a Quantitative Study of Dissertation Contribution to Theory Development", *Public Relations Review*, N° 32, pp. 302-308.
- Ziman, J.M. (1972): *El conocimiento público*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

XI. ÍNDICE DE ANEXOS

AI. FICHA DE REGISTRO

AII.BASES DE DATOS GENERALES E-ENCUESTA

AIII.BASES DE DATOS DETALLADOS EXCEL

AIV.ASOCIACIÓN ESTADÍSTICA